

Las institucionalidades emergentes de tres cooperativas de reciclado del Cono Sur (2010, 2015)

Autor:

Portugheis, Alexander

Tutor:

Suarez, Francisco Martin

2020

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Magister de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Políticas Ambientales y Territoriales

Posgrado

TESIS de MAESTRIA

Políticas Ambientales y Territoriales

Departamento de Geografía

Facultad de Filosofía y Letras

UBA

Prof. Alexander Portugheis

Director: Francisco Martin Suarez

**“Las institucionalidades emergentes de tres cooperativas de reciclado
del Cono Sur (2010, 2015)”**

**(Coop. Cooocassis de Brasil, Coop. NuevaMente y Coop. Nuestro
Ambiente Limpio de Argentina)**

Agradecimientos:

A mis compañeros de la Asociación Civil Abuela Naturaleza del conurbano Oeste de Buenos Aires, a mis amigos Felix Cariboni y Edinei Joao Garcia que me introdujeron en la temática hace ya tiempo. A las cooperativas Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, Cooperativa COOCASSIS de Assis, Cooperativa NuevaMente que abrieron sus puertas y confiaron en mi. A Francisco Martin Suarez, por su acompañamiento fraterno, y guía académico, en esta larga aventura de tesis de maestría. A mi internacional e interdisciplinario grupo de compañeros de la cursada de la maestría Políticas Ambientales y Territoriales. A mi compañero coordinador del programa de Extensión Universitaria “Filo Recupera Residuos y Trabajo” el Doctor-Investigador Santiago Sorroche

En los más íntimos, ayudándome en este “Arte del Vivir” la querida astro-tia Moni, la querida psico-tia Andrea Pizzi y su Rafa Camali, la tia Super Marta, el gran Paco por su constante estímulo fletero, Graciela Neira y el gran Orlando Rivero, Nati Israeloff, la super pujante Virginia Pimentel, el gran payaso Maxi Lopez, Debora Rodriguez, la doctora Mariana Gomez, el rozitchneriano de izquierda David Abramovici, a Lole Garcia, Sofia Martinez, el Juanma Gouarnalusse, José Yacomini y Rosa Burgos, a Pablo Recicle Rinaldi, A Elisa Lacko y a la Gran Alicia Martin, Ana Martin, Rodrigo Franco y Cecilia Janin por el apoyo constante cuando las papas queman...

Y a un ser que siempre me estimuló, me entregó todo su amor, y hasta el día de hoy me sigue calentando el corazón, mi amada mamita Blanquita Kohn, inspiración constante de lucha y compromiso para que yo pueda salir adelante!

Agradecimientos.....	2
I- Introducción	
Problema de Investigación.....	6
Los objetivos, las interrogantes subsidiarias y la hipótesis de investigación.....	8
Unidad de Análisis: Mensurando cuantitativamente las competencias de las parcelas técnicas de producción popular y develando cualitativamente sus relatos de institucionalidad recicladora.....	11
En los próximos capítulos de esta tesis.....	12
II- La Investigación Acción Participativa (IAP) desde las organizaciones de la sociedad civil y desde las estrategias de la extensión universitaria en Brasil y en Argentina.	
Introducción.....	14
La emergencia de las Incubadoras Técnicas de Cooperativas Populares en el Brasil en comparación con el acompañamiento de las políticas de extensión de las universidades argentinas.....	16
Aportes de las metodologías de la Investigación Acción Participativas en las estrategias de Recolección Diferenciada de residuos	24
Aportes de las metodologías de Investigación Acción Participativas en las tácticas de valorización de materiales reciclables.....	25
Aportes de las Metodologías de la Investigación Acción Participativas en las estrategias de formación para la consolidación del Oficio Reciclador.....	26
Conclusión.....	27
III- Aspectos contextuales y teórico-conceptuales sobre el Oficio Reciclador	
La situación histórica de Brasil y Argentina con respecto al enterramiento de residuos	29
Los antecedentes del mercado de reciclables histórico en Brasil y en Argentina.....	34
La formulación de normativas internacionales sobre gestión integral de residuos sólidos urbanos con inclusión social co-existen con la realidad in-sustentable.....	37
La coexistencia de diversas políticas públicas y jurídicas sobre la gestión integral de residuos sólidos urbanos en el Brasil y en la Argentina.	
El caso de las políticas de GRSU en el Brasil.....	40
El caso argentino: Las leyes argentinas referidas al ambiente y a los residuos.....	46
Políticas publicas fragmentadas para acompañar el auge del fenómeno cartonero,.....	49
Enfoque teórico sobre el Oficio Reciclador vinculado a las interrogantes de nuestra investigación.....	53
La recolección diferenciada de residuos, el mercado de reciclables y la institucionalización del oficio reciclador.....	55
La Recolección Diferenciada de residuos sólidos urbanos y su vinculación con el espacio.....	56
El impacto del oficio reciclador en el mercado de materiales reciclables.....	60
Los circuitos superiores e inferiores de la economía urbana representados en el mercado de los materiales reciclables.....	61
Los recolectores de materiales reciclables y la relación de la economía popular con la economía privada y la economía publica.....	64
La adecuación socio-técnica a las organizaciones de recuperadores urbanos.....	68

- Indagar en las experiencias coexistentes en el espacio para comprender la institucionalidad emergente del Oficio Reciclador.....	71
- La institucionalidad del oficio reciclador plasmado en el circuito de las políticas públicas y en la planificación de los actores.....	71
- La adaptación al análisis del circuito de las políticas públicas.....	73
- Las Fases del Circuito de la política Publica adaptados a las políticas de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos.....	75
IV- <u>Antecedentes empíricos sobre la situación de los recuperadores urbanos en el Estado de San Pablo y en la Región Metropolitana de Buenos Aires.</u>	
- Las políticas públicas socio-ambientales y la situación de los catadores del Estado de San Pablo en el contexto del crecimiento de las nuevas metrópolis paulistas.....	79
- Los programas municipales de recolección diferenciada con cooperativas de catadores de la Región Metropolitana de San Pablo.....	81
- La Proliferación de las redes de comercialización de cooperativas de catadores paulistas.....	82
- Las políticas públicas ambientales en la Región Metropolitana de Buenos Aires.....	87
- Los avances y la complejidad de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA).	90
- Las cuatro fases de surgimiento de organizaciones de recuperadores urbanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires.....	92
- La comparación de los procesos de cooperativas de catadores en la Región de San Pablo y de recuperadores urbanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires.....	95
<u>V- La recolección diferenciada, el mercado de reciclables y la consolidación del oficio reciclador en las cooperativas analizadas.</u>	
<u>Las experiencias de casos de Recolección diferenciada</u>	
- La Recolección diferenciada de la Cooperativa COOCASSIS.....	99
- La parcela productiva popular de la Cooperativa Nueva Mente de Morón en la Provincia de Buenos Aires.....	103
- La planta de clasificación autogestiva de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio.....	110
<u>La comercialización de las cooperativas y su impacto en el mercado de materiales reciclables</u>	
- El proceso de federalización productiva de COOCASSIS, integrándose en la cooperativa de segundo grado de catadores del Oeste Paulista COOPERCOP	113
- Las estrategias técnico-productivas de la Cooperativa Nueva Mente del partido de Morón en el oeste del conurbano bonaerense. 2013-2015.....	123
- La cooperativa Nuestro Ambiente Limpio y su vinculación virtuosa con los cartoneros.....	133
- Cuadro comparativo de procesos productivos en las cooperativas analizadas.....	137

<u>La configuración institucional del Oficio Reciclador vinculado a los circuitos de las políticas públicas</u>	
- a- La Formulación de Políticas Publicas.....	139
- La formulación de la “Coleta Seletiva” (Recolección Diferenciada) en la ciudad de Assis en los casos empíricos indagados	139
- Formulación del Programa “Morón Recicla” con la cooperativa Nueva Mente.....	141
- El caso de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de José C. Paz.....	143
- b- La implementación. La Actuación Política Administrativa (APA)	
- El Recurso Patrimonial, el acceso a la planta de clasificación.....	143
- El Recurso Jurídico, la inscripción y la elaboración de convenios con las diferentes esferas del Estado.....	144
- El Recurso material-simbólico que representa el capital Institucional de los propios procesos de los entramados asociativos.....	148
- c- La Evaluación de Políticas Públicas sobre Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos con inclusión social	
- El grado de formalización del programa de recolección diferenciada a escala municipal.....	155
- El impacto en el mercado de materiales reciclables regional.....	157
- Evaluación sobre aspectos de la organización cooperativa.....	160
- Organigrama de distintos niveles del Estado en vinculación directa o indirecta con la cooperativa COOCASSIS de Assis- Estado de San Pablo.....	163
- Organigrama de distintos niveles del Estado en vinculación directa o indirecta con la cooperativa Nueva Mente- Morón- Provincia de Buenos Aires.....	164
- Organigrama de distintos niveles del Estado en vinculación directa o indirecta con la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio.....	165
- <u>VI Conclusión</u>	
- La contrastación de la hipótesis- el pilar de la organización como determinante para optimizar los indicadores de sustentabilidad urbana.....	166
1-¿Cómo se relaciona la recolección diferenciada de materiales reciclables con el control de los recursos y del espacio?	169
2-¿Cuáles son los impactos sustantivos de estas experiencias asociativas en el preexistente mercado de los materiales reciclables?	171
3- La institucionalidad del Oficio Reciclador y el circuito de Políticas Publicas.....	175
4- El rol de la Tecnología Social en la configuración del Oficio Reciclador.....	177
Bibliografía.....	180
Anexo material grafico.....	191

The methodological strategy will be to implement, as well as comparative analysis techniques, a mix of quantitative and qualitative approaches in order to gauge the capabilities and productive potentials of recycling cooperatives and analyze their urban environmental incidence. Differentiated solid waste collection operations will be investigated, along with the redistributive public policies related to them.

La estrategia metodológica buscará implementar, además de las técnicas de análisis comparativo, una combinación de abordajes cuantitativos y cualitativos que logre dimensionar las capacidades y potencialidades productivas de las cooperativas que se dedican al tratamiento de residuos sólidos urbanos, y analizar su incidencia ambiental urbana. Se indagarán las operaciones de recolección diferenciada de residuos sólidos y las políticas públicas redistributivas que se relacionan con ellas.

I- Introducción

Problema de Investigación

El propósito de esta tesis de maestría es indagar comparativamente en los procesos socio-económicos vinculados a los dispositivos institucionales de tres cooperativas que se dedican a la recolección, procesamiento y comercialización de materiales reciclables que se despliegan en distintos contextos distritales de Brasil y Argentina. En el trabajo de campo se evidencia que dichas cooperativas implementan políticas públicas que intentan impactar en índices favorables de sustentabilidad urbana. Sin embargo estos procesos socio-económicos de las cooperativas en los contextos y periodos analizados logran proliferar en sus estrategias de producción sustentable o también pueden verse inhibidas por múltiples causas.

Para develar estos procesos, deberemos profundizar en los contextos institucionales de los últimos años (2003 a 2017) en el Brasil y en la Argentina. En este proceso hemos realizado una investigación valiéndonos de metodologías de Investigación acción participativa, gracias a lo que pudimos procesar información significativa con las cooperativas estudiadas. Específicamente, hemos logrado un significativo caudal de datos cuantitativos y cualitativos durante el periodo que va desde 2010 a 2015, que es cuando se intensificó el proceso de investigación con las cooperativas retratadas. En esta primera década del milenio se consolidaron múltiples políticas públicas sudamericanas que favorecieron a millones de personas en situaciones de alta vulnerabilidad.

En consonancia, develaremos las diferencias entre los países analizados (Brasil y Argentina) en relación a las estrategias abordadas. Se abordará analíticamente y en base a categorías con bibliografía especializada, en el recorrido histórico de aquellos grupos que desplegaron sus fuerzas de trabajo para recolectar y comercializar las materias desechadas. Estos desechos re-transformados fueron fundamentales para el desarrollo capitalista periférico de estas dos naciones. Trataremos de indagar en el rol invisibilizado de estos trabajadores en la conformación del tejido urbano.

Asimismo, se analizarán la evolución de diversos productos de la política pública, que han emergido gracias a diferentes pactos internacionales referidos al cambio climático. Estos generaron fuerte repercusión en los poderes legislativos de muchos países, de cuyo impacto aquí destacaremos las estructuras legislativas de Argentina y Brasil. Sin embargo en la fase de la implementación de estas políticas, devienen sustantivamente relevantes el accionar de los organismos de la sociedad civil de escala nacional e internacional, y el accionar de las universidades públicas que han sostenido un trabajo territorial con los sectores más vulnerados desde sus áreas de influencia.

La elección de estas experiencias, fue dada gracias al “oficio” que he adquirido en el acompañamiento de estas cooperativas como “técnico”, en el fortalecimiento institucional de dichas experiencias. En concordancia, se ha trabajado en la realización de herramientas audiovisuales de formación cooperativa, se han llevado a cabo investigaciones para la confección de proyectos de desarrollo local, y se han acompañado asambleas de socios y reuniones de consejo de administración de las cooperativas citadas. Esta labor como “técnico”, fue amoldándose a los distintos contextos y a las distintas necesidades que requerían los espacios asociativos de la ciudad de Assis (Estado de San Pablo, Brasil) en tareas de realización audiovisual, y en tareas de redacción de proyectos para la obtención de fondos estatales en la ciudad de Morón (Provincia de Buenos Aires, Argentina) (PORTUGHEIS; 2015).

Todo ese corpus de fragmentos significativos, testimonios, imágenes, documentos administrativos presentados en organismos públicos y privados, notas de campo, resúmenes de reuniones, son las piedras basales de esta investigación. Los pilares de la reflexividad, se basa en indagar en la naturaleza de esas piezas de mi camino como “técnico”, que a su vez son portadores de información significativa para este proceso de abordaje de la realidad plasmado en esta tesis de maestría. Una trayectoria profesional desde las organizaciones de la sociedad civil, que se focaliza en una temática específica, que funciona como engranaje fundamental de un campo más holístico que comprende el óptimo flujo de los materiales reciclables para alcanzar la sustentabilidad urbana.

En la elaboración de estas piezas significativas portadoras de datos fundamentales, se construyó un pacto cognoscitivo (SUAREZ, 2016)¹, con los consejos de administración de las cooperativas quienes aportaron las informaciones cuantitativas y cualitativas. Los múltiples servicios técnicos desplegados en las cooperativas de ambos países, generaron una retroalimentación virtuosa entre los conocimientos de la práctica cotidiana en las cooperativas y el quehacer académico, administrativo y comunicacional.

¹ SUAREZ, Francisco Martín, “La Reina del Plata; Buenos Aires, sociedad y residuos” Ediciones UNGS (Universidad Nacional de General Sarmiento), Los Polvorines, 2016. Recupera este concepto de Mario Rabey y Beatriz Kalinsky quienes se refieren a los acuerdos previos entre el investigador y entrevistados. Ver en RABEY, Mario y KALINSKY, Beatriz; “El contrato cognoscitivo. Los antropólogos también son seres humanos”, en Cuadernos de Epistemología de las Ciencias Sociales; Nro 1 UBA.

Los objetivos, las interrogantes subsidiarias y la hipótesis de investigación

Esta investigación tiene como objetivo analizar las configuraciones territoriales, socioeconómicas e institucionales de tres cooperativas que se dedican al procesamiento de residuos, estas son la cooperativa Nueva Mente (Morón, Pcia. Bs. As.), la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio (José C. Paz, pcia Bs. As.) y la cooperativa COOCASSIS (Assis, San Pablo), indagando en los diferentes accesos a los medios de producción; en sus estrategias productivas y en sus estrategias reproductivas de cada experiencia asociativa.

Para lograr ello, he explicitado el contexto distrital donde estas experiencias cooperativistas se desarrollan tanto en el estado de San Pablo donde se han ramificado en diferentes metrópolis paulistas y específicamente en las pequeñas ciudades del oeste del estado de San Pablo, como así también en la provincia de Buenos Aires, donde el fenómeno de las cooperativas descriptas ha emergido focalizadamente en la Región Metropolitana de Buenos Aires, con algunas experiencias fragmentadas en algunas ciudades de la provincia de Buenos Aires, más alejadas de la región metropolitana .

He desarrollado estrategias de análisis comparativo en tres instancias: La primera aborda el desarrollo material de las parcelas productivas de producción popular de los emprendimientos asociativos (herramientas, recursos aprovechados, maquinarias e infraestructuras de las instalaciones) en vinculación relacional con el resto de la ciudad a través de los radios de recolección diferenciada de materiales reciclables ; la segunda indaga en la capacidad técnico- productiva de cada parcela de producción popular, mensurando su capacidad de tratamiento de materiales reciclables y su vinculación con los intermediarios y con la gran industria recicladora; y por último, analizando los contenidos institucionales específicos que poseen las cooperativas en relación con sus dinámicas grupales, en relación con otras organizaciones e instituciones de apoyo y los productos de las políticas públicas municipales confeccionados en sus distintas fases que emergen de estas experiencias (SUBIRATS et al, 2008). También se planteará una contextualización territorial donde las experiencias asociativas están insertas, tanto en la metrópoli bonaerense, como en las redes de economía social y solidaria del Estado de San Pablo donde la cooperativa COOCASSIS cumple un rol destacado.

El desarrollo de destrezas y conocimientos de trabajadores que se dedican a la valorización de residuos sólidos urbanos están generando oficios emergentes que despliegan producciones sustentables. La hipótesis que propone esta investigación es que el nuevo oficio de los recicladores optimiza los indicadores de sustentabilidad urbana.

Cuando analizamos la definición de la palabra oficio, indagamos en su origen del latín “oficium”, para vincularse con las ideas de “poder”, de “capacidad” y de “recursos”. En la edad media, dicha palabra observa una tradicional separación entre labores manuales e intelectuales que se remonta a la jerarquización social entre el clero que reza, la nobleza que protege y la plebe que trabaja. Heredamos esa concepción pensando a las capacidades

artesanales y manuales como un oficio, y a las que dependen de una credencialización universitaria referenciándolas a una “profesión”.²³

En el camino de indagación teórica y empírica que hemos desarrollado, observamos que la definición de oficio, se vincula estrechamente con la capacidad técnica de los sujetos, está atravesada por las múltiples formas de reconocimiento de la sociedad, y también por el impacto en la realización de la propia vida en el espacio. En las variantes geográficas, tecnológicas e institucionales de nuestro análisis, el oficio reciclador se construye a partir de una dialéctica entre los sujetos y los objetos, siempre encarnándose en un espacio delimitado. Enfatizamos que los procesos de conquista de procesos productivos y su impacto en los espacios, está determinado directamente por la organización colectiva de las cooperativas. En estas experiencias se indagará en el uso de los recursos disponibles y sus posibilidades de optimización; en las capacidades de regulación interna de los beneficios; en la capacidad de adaptación a los condicionamientos externos y sobre todo en su capacidad de innovación.

En esta investigación evidenciamos que el emergente oficio reciclador ha desarrollado sus destrezas y conocimientos en contextos de vulnerabilidad social. La dinámica instituyente de este naciente oficio organizado en cooperativas, ha impactado en los flujos de los materiales reciclables e incluso en el caso del oeste paulista veremos cómo consiguió modificar los circuitos de materiales reciclables, flujo fundamental para indagar en los circuitos de la economía urbana

Para plasmar dicha investigación, indagaremos en las potencialidades productivas y reproductivas del trabajo cooperativo, analizando sus efectos en el flujo de los residuos sólidos urbanos. Afirmamos que estos procesos sociales en tanto son observados en el largo plazo, impactan sustantivamente en los territorios degradados por la presencia de basurales y de rellenos sanitarios. A su vez permiten configurar nuevas institucionalidades que legitiman un nuevo oficio emergente. Se analizarán metodológicamente los impactos sustantivos que han tenido la conformación de cooperativas de procesamiento de materiales reciclables en el periodo 2003 a 2017 en tres contextos locales y nacionales diferentes (Assis en el oeste del estado de San Pablo, Morón y José C. Paz en el conurbano bonaerense), en vinculación directa con las distintas fases de las políticas públicas, en relación al tratamiento de residuos (las programaciones reglamentarias, las etapas de implementación, las redes de interacción y las evaluaciones institucionales (SUBIRATS et al, 2008). La conformación del oficio reciclador encarnado en el trabajo cotidiano de las cooperativas, vislumbra diferentes situaciones donde su producción sustentable logran proliferar o se reducen paulatinamente o abruptamente. Para comprender la complejidad de estos aspectos de expansión y repliegue indagamos en tres dimensiones de análisis complementarias. Una que se vincula con el emplazamiento territorial y los radios de recolección de materiales reciclables; otra que se vincula con la capacidad de tratamiento y comercialización de materiales reciclables; y una última que se vincula con la legitimidad institucional del oficio reciclador en los procesos internos de las cooperativas y en vinculación con las distintas esferas del estado.

² Diccionario de la lengua española (2001), 22.ª ed., Madrid

³ Sánchez Crespo, Ángel. «La naturaleza y sus oficios: un repaso por la historia de los antiguos oficios del medio natural Guadarramistas; Madrid(2014)

Siguiendo estas tres dimensiones de análisis que logran complejizar los movimientos históricos de las cooperativas, indagamos en estas tres preguntas que nos acompañaron en los recorridos metodológicos de la investigación acción:

-¿Cómo se relaciona la recolección diferenciada de materiales reciclables con el control de los recursos y del espacio?

¿Cuáles son los impactos sustantivos de estas experiencias asociativas en el preexistente mercado de los materiales reciclables?

¿Cómo se inserta la configuración institucional del oficio reciclador en el ciclo de las políticas públicas?

Estas preguntas nos nutrirán de enfoques teóricos y conceptos que nos posibilitarán comprender el fenómeno de las cooperativas vinculadas en el contexto del capitalismo periférico, y en la apropiación del trabajo pauperizado.

Estas interrogantes nos guiarán en el abordaje empírico, donde se podrán comprender la situación de las cooperativas en sus contextos distritales y metropolitanos. En este dinámico proceso socio-político, existe una recursividad dialéctica⁴ (MORIN, 2004) entre los aspectos institucionales y sustantivos. El diseño de nuevas estrategias institucionales impacta en los procesos productivos y en las condiciones de vida de los actores de todo el sistema territorial. Vecinos que separan sus residuos, recuperadores que los procesan, se aminoran los efectos nocivos en los rellenos sanitarios, se perfeccionan los profesionales y los funcionarios estatales relacionados con estas temáticas. Y de estas relaciones emanan nuevos vínculos territoriales, nuevas concepciones acerca del trabajo en relación con la materia y nuevos entramados institucionales.

Por lo tanto, es fundamental advertir que los propios dispositivos institucionales que impactan en las parcelas productivas de las organizaciones analizadas, están vinculadas con sus estrategias técnico-administrativas para conseguir recursos y herramientas productivas; en sus estrategias de representación en las poblaciones; y en los procesos productivos y reproductivos que se materializan territorialmente.

En estos procesos es determinante indagar en los documentos de la política pública como productos, referidos a el *“conjunto de decisiones y acciones que resultan de interacciones repetidas entre actores públicos y privados, cuyas conductas se ven influenciadas por los recursos que dependen y por las reglas generales (concernientes al funcionamiento global del sistema político) y específicas (propias del ámbito de intervención en cuestión)* (SUBIRATS, JOAN; KNOEPFEL, PETER; LARRUE, CORINNE; VARONNE, FREDERIC; Análisis y Gestión de Políticas Públicas. Cap VI pag 113 Editorial Ariel Barcelona 2008).”

En ese sentido es interesante explorar en qué fase del ciclo de la política pública se encuentra cada cooperativa. Si ha logrado incluirse como problema público por las autoridades ejecutoras de la política pública local en sus diferentes niveles. Posteriormente, como se

⁴MORIN, Edgar. La Epistemología de la complejidad: La gaza de Antropología. Recursividad” se refiere a los procesos en los cuales los productos y los efectos son necesarios para la propia producción.

confeccionaron los programas de intervención pública y consecuentemente como se ejecutaron sus intervenciones, tanto sus planes de acción, sus actos formales, como los perfiles de los funcionarios responsables. Y por último cuales son las evaluaciones de sus impactos (SUBIRATS et al, 2008).

Se indagará cuantitativamente en la cantidad de materiales que han sido recolectados, evitando su enterramiento en rellenos sanitarios, en las condiciones laborales de los trabajadores que se dedican al tratamiento de los materiales reciclables y en su vinculación con la población urbana que participa en la separación. A su vez se ahondará cualitativamente en los procesos sociales de las cooperativas en su vinculación con las políticas públicas. En el periodo estudiado se observa que los grupos han logrado en diferentes fases, aumentar la cantidad de materiales reciclables recolectados, han optimizado sus tecnologías e instalaciones para el tratamiento en las plantas de clasificación, y así también han obtenido certificaciones jurídicas que han legitimado su trabajo. Sin embargo en el periodo estudiado se han observado y vivenciado retrocesos significativos, por múltiples causas. El avance hacia la optimización de los indicadores de sustentabilidad que se propone el oficio reciclador, es un horizonte amplio que visualiza un universo de complejidades que se reflejan en los procesos sociales.

El análisis comparativo de las experiencias nos permitirá identificar similitudes más allá de las distancias geográficas y de la realidad de las sociedades en las que están situadas las experiencias. Las diferencias se centraran en la diversidad de estrategias organizativas, desde sus dispositivos territoriales, socio- económico y político-organizativo. Cada uno de estos elementos del objeto de investigación permitirá identificar si existen institucionalidades emergentes en el contexto material de la producción sustentable sudamericana de comienzos del siglo XXI.

Unidad de Análisis: Mensurando cuantitativamente las competencias de las parcelas técnicas de producción popular y develando cualitativamente sus relatos de institucionalidad recicladora

La observación participante (CICOUREL 1992), acompañado por metodologías de registro audiovisual en cada uno de los espacios asociativos, la realización de entrevistas y la consulta de documentos presentados por las organizaciones en los circuitos de la política pública, denotan que tanto el trabajo de campo junto con el acceso a fuentes primarias, han sido más que relevantes para el desarrollo de la presente investigación.

Proponemos para esta investigación un análisis procesual de los tres despliegues productivos de parcelas técnicas de clasificación de residuos de las cooperativas retratadas. Ellas están vinculadas con los ciclos de la política pública para las experiencias estudiadas de Brasil y de Argentina entre 2003 a 2017.

Concretamente y en cuanto a objetivos específicos:

- Analizar los diferentes contextos socio-productivos y territoriales de cada experiencia para comprender los proceso de control de recursos y espacios
- Analizar la inserción de las cooperativas en los circuitos de recuperación de materiales reciclables y los beneficios ambientales generados en los contextos locales.

- Analizar los procesos de incidencia, inserción y articulación de las cooperativas con las políticas públicas, y el efecto de los cambios de las mismas en los distintos ciclo de gobierno

Para alcanzar estos objetivos se realizará un relevamiento de registro cartográfico de la situación de cada una de las parcelas de producción popular estudiada. Se realizará un registro estadístico mensurado las la cantidades de materiales reciclables que se procesaron mensualmente en cada experiencia. Se relevarán los tipos y calidades de materiales que se procesan en cada experiencia. Se compararán las capacidades productivas de las instalaciones y de las maquinarias y vehículos.

Se analizarán documentos públicos a los fines de conocer las políticas públicas vinculadas a la recuperación y reciclado en cada territorio. Se complementarán estos datos, con una evaluación se complementará los análisis de los circuitos de políticas públicas con una evaluación sobre las trayectorias cooperativas en sus dimensiones político-deliberativas, en sus dimensiones técnico-productivas y en sus dimensiones reproductivas-sustentables. Se acompañarán estos aspectos con entrevistas en profundidad a los actores involucrados sobre los procesos vivenciados y sus huellas identitarias que configurarán las complejidades del oficio “reciclador” que trascienden las dinámicas de las políticas públicas retratadas.

En los próximos capítulos de esta tesis

En el capítulo II, desarrollaremos el proceso metodológico de esta investigación. Nos focalizamos en la perspectiva que utiliza las técnicas de Investigación-Acción Participativa, donde las propias cooperativas se han beneficiado en sus procesos de consolidación institucional con otros actores de organismos públicos y de organizaciones de la sociedad civil. La participación de universidades y de diversas organizaciones fueron cruciales en el proceso social indagado tanto en el Estado de San Pablo como en la Provincia de Buenos Aires (2003-2017), en las consolidación de convenios entre cooperativas y los municipios; en la vinculación con grandes generadores públicos, comerciales e industriales; en la conformación de cooperativas recicladoras de segundo grado; y en la capacitación constante para lograr innovaciones técnico-productivas, avances cognoscitivos e institucionales del oficio reciclador.

En el capítulo III, se indagará en la definición de técnica, como aquel conjunto indisoluble entre medios instrumentales y sociales, con los que la humanidad realiza su existencia y al mismo tiempo produce y crea su propio espacio (SANTOS , 1996). En ese sentido indagaremos en los aportes fundamentales de las prácticas de la recolección diferenciada de residuos sólidos urbanos llevadas a cabo por las cooperativas retratadas. En su correlación entre las plantas de tratamiento, sus radios de recolección y su impacto en la reducción de residuos enterrados en los rellenos sanitarios. Se reflejará la situación de estos trabajadores cooperativos en los circuitos de la economía urbana (SANTOS, 1979). Se reflejará el proceso histórico de estos trabajadores y sus particularidades en la participación en los mercados paulistas y bonaerenses de materiales reciclables. Por último, se indagará en las vinculaciones entre el ciclo de las políticas públicas (SUBIRATS, 2004) referidas a la gestión integral de residuos sólidos urbanos,

y en las estrategias desarrolladas por estos actores tanto en los contextos brasileños como argentinos.

En el capítulo IV el abordaje empírico estará guiado por los interrogantes de investigación. En principio, se integrará las experiencias cooperativistas al contexto regional y metropolitano donde operan las cooperativas. Se analizará comparativamente el proceso de recolección diferenciada de residuos sólidos urbanos en cada una de las experiencias. Se realizará una descripción etnográfica de las formaciones socio-espaciales donde las cooperativas analizadas despliegan sus fuerzas de trabajo y en relación con las redes de recolección de reciclables en los radios urbanos. Se indagará estos procesos históricos de los grupos durante el proceso histórico desde 2003 a 2017. En el capítulo V, se indagará en los documentos administrativos de las cooperativas indagadas, que reportan los procesos de trabajo, reflejados en cantidad de materiales reciclables procesados mensualmente en las plantas de clasificación, que impactan en el mercado de los materiales reciclables. Gracias a ello logramos identificar distintas estrategias socio-económicas que despliegan cada una de las cooperativas. Esta información fue obtenida en el proceso de investigación acción participativa (2011-2015); y por último se compararán los distintos procesos de las cooperativas en vinculación con los circuitos de las políticas públicas de cada uno de los municipios involucrados. Este abordaje, nos permitirá entender configuraciones institucionales internas, y además las diferentes estrategias municipales para implementar programas de recolección diferenciada. Complementariamente al circuito de políticas públicas, hemos desarrollado enfoques analíticos sobre los procesos sociales que se circunscriben a una complejidad que aportan otras dimensiones comparativas al circuito de las políticas públicas; en este abordaje indagamos en las trayectorias político-deliberativas; las trayectorias técnico-productivas y finalmente las trayectorias reproductivas-sustentables que aportan cada una de estas experiencias indagadas. Estas concepciones de la realidad material e institucional de las cooperativas nos brindarán las herramientas analíticas para concebir los avances y retrocesos de la consolidación del oficio reciclador, en cada una de las experiencias indagadas. Se graficará un organigrama municipal, provincial (estadual) y nacional (federal) donde están representadas todas las oficinas administrativas que están involucradas en estas experiencias.

En la conclusión, se comparará entre las diferentes implementaciones de políticas públicas referidas a modelos de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en los contextos retratados, y su complementación con las estrategias territoriales, técnico-productivas y organizativas desplegadas por las tres cooperativas. Se especificará en tres tipos de políticas desarrolladas. La primera que se vincula con los convenios realizados entre cooperativas y municipios; la segunda que se especifica en las políticas que propician el vínculo entre los generadores comerciales e industriales y las cooperativas; la tercera que analiza las políticas que intentan fortalecer la integración socio-económica de las experiencias asociativas en cooperativas de segundo grado; y por último sobre los avances en la certificación del oficio reciclador, en sus aspectos institucionales en vinculación directa con sus avances sustantivos. En este sentido es importante destacar que la consolidación del oficio reciclador depende de aspectos institucionales que retroalimentan condiciones de existencia favorables, sin esta retroalimentación de los aspectos institucionales con los socio-económicos, la certificación recicladora puede naufragar como un significativo vacío.

II- La Investigación Acción Participativa (IAP) desde las organizaciones de la sociedad civil y desde las estrategias de la extensión universitaria en Brasil y en Argentina.

Introducción

Considero central en este análisis en donde se plasman la interacción entre los dominios del sujeto investigador, la realidad inasequible y el objeto de investigación que será desarrollado referido a los despliegues de este emergente oficio reciclador en Brasil y Argentina (ESCOLAR, 2000) sumar las prácticas de extensión universitaria y la actividad de las organizaciones de la sociedad civil que han desarrollado un acompañamiento y fortalecimiento a las cooperativas de recuperadores urbanos.

Las vías metodológicas de la extensión universitaria exigieron una intervención directa de los territorialmente conocidos como “técnicos” y una implicación directa en los procesos y resultados materiales de los procesos asociativos. Por ello, resulta significativo relevar las prácticas de los universitarios brasileños y su imbricación total en los procesos de su realidad sociopolítica. Es importante destacar el accionar de los integrantes de la Asociación Civil Abuela Naturaleza que realizaron comparables acompañamientos con las cooperativas de recuperadores urbanos del oeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Fue relevante la conformación institucional de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares en la región de Assis por parte de la Universidad Estadual de San Pablo, para la conformación de nueve experiencias asociativas en la región del oeste paulista, pero además en la formación de universitarios de disciplinas de las ciencias sociales y humanidades para el acompañamiento de estas experiencias. En el caso de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCP) brasileñas, estas dinamizaron con formas metodológicas programadas y también como todo proceso del devenir social generaron efectos impensados e indeterminados. Aparecieron múltiples experiencias asociativas que se dedicaron al procesamiento de materiales reciclables en el campo empírico del oeste paulista entre el año 2003 hasta el 2015 con el acompañamiento de estas incubadoras universitarias. Estos procesos me brindaron piezas cualitativas y cuantitativas relevantes para esta investigación.

Desde el año 2007 presencie los antecedentes de este proceso histórico que posteriormente se convirtió en el objeto de esta investigación. Fui convocado en ese año para realizar una realización audiovisual sobre la cooperativa de catadores COOCASSIS en la ciudad de Assis. El colectivo convocante, era la organización de la sociedad civil C. I. R.C.U.S, (Circuito de interacciones de Redes Sociales), cuyos integrantes eran mayoritariamente psicólogos egresados en la Universidad Estadual de San Pablo (UNESP), que habían sido formados con las experiencias de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCP). El producto de ese viaje fue el documental audiovisual llamado “*Os Catadores Caipiras*”, que se convirtió en una pieza educativa y además aportó a la conformación de la identidad de la Cooperativa C.O.O.C.A.S.S.I.S, quienes la usaron para fines de formación interna y para la promoción de sus prácticas de promoción socio-ambiental en la ciudad de Assis.

Mientras formulábamos los proyectos para organismos estatales y privados, tras las charlas y debates con los compañeros de las cooperativas, con los integrantes de las organizaciones de la sociedad civil con los universitarios de diversas disciplinas, dimos cuenta en la constante necesidad que tenemos de nombrar la realidad en la que estamos interactuando, y en la que somos actores intervinientes. Orlando Fals Borda aportará a este debate colectivo sobre la intervención social, argumentando que los conceptos nunca son permanentes y estables, es inútil pretender que estos nos darán una descripción completa y correcta de los hechos. Siguiendo el principio hegeliano que estas definiciones si yacen inertes, indiscutibles, inmodificables por el devenir social, reducirían la riqueza de las múltiples determinaciones de la existencia (FALS BORDA, 1978).

“La idea era propiciar un intercambio entre conceptos y hechos, observaciones adecuadas, acción concreta o practica pertinente, para determinar la validez de lo observado, vuelta a la reflexión según los resultados de la práctica y producción de pre-conceptos o planteamientos ad hoc a un nivel, con lo cual podía reiniciarse el ciclo rítmico de la investigación acción indefinidamente.” (FALS BORDA, Orlando “Por la Praxis, el problema de cómo investigar la realidad para transformarla” FUNDACBO Bogota 1978 pág. 14)

Advertidos sobre la naturaleza maleable y adaptable de estos conceptos, somos y seremos reformuladores conscientes de viejas y nuevas categorías, aportando cualidades al contexto real que sobrevivimos y formulando categorías coherentes con la transformación del territorio

El conocimiento, las destrezas e informaciones que los actores obtienen de estos procesos frutos del devenir social pueden así también nutrir las decisiones de esos procesos. Es la interacción entre la investigación y la intervención, entre la socialización de las perspectivas y la explicitación ideológica; se constituye la investigación-acción participativa que proponemos como paradigma metodológico. No somos meros espectadores asépticos. Somos parte constitutiva del proceso. La intersubjetividad es resultado de un encuentro de fuerzas sociales que pueden proponer unirse en una trayectoria transformadora.

Según el citado sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, fundador del paradigma epistemológico de la Investigación-Acción Participativa (IAP), la inserción a la cual nos referimos, se adentra y se vuelve pieza constituyente del proceso histórico. Los sujetos con acceso a diferentes saberes, condicionados por diversas coyunturas socioeconómicas, ocupan distintos roles y avizoran colectivamente los frutos de la transformación social. En esta experiencia vital, la información obtenida y construida colectivamente es compartida y es utilizada para las metas propuestas. La praxis que se piensa aquí se retroalimenta con el entendimiento de la realidad, obteniendo información fidedigna para concretar las transformaciones materiales necesarias. En esta última radica y se determina toda validación de la ciencia social crítica.

Pero asimismo dichos acercamientos deben estar legitimados por las propias políticas universitarias en vinculación con las políticas sectoriales y territoriales de los estados.

La emergencia de las Incubadoras Técnicas de Cooperativas Populares en el Brasil en comparación con el acompañamiento de las políticas de extensión de las universidades argentinas

Es relevante hacer foco que en estos procesos inter-institucionales entre agencias universitarias, áreas administrativas del estado municipal, tanto con intereses sectoriales o territoriales, y en las propias cooperativas se desencadenan instancias de generación de conocimiento que son capaces de retroalimentar a todas las partes. Incluso los espacios organizados de la sociedad civil pueden ser partícipes activos de políticas públicas de Ciencia y Tecnología, y ser también partícipes en el diseño e implementación de soluciones tecnológicas concretas (THOMAS, 2011).

En el Brasil, se destacan la aparición de las Incubadoras Técnicas de Cooperativas Populares (ITCP). Estas experiencias fueron el instrumento institucional con que se viabilizaron las estrategias de Extensión Universitaria con metodologías que son equivalentes a las ejercidas por la Investigación Acción Participativa (IAP) propuestos por el colombiano Orlando Fals Borda. Estos dispositivos se definen de la siguiente manera:

“Una incubadora tecnológica de cooperativas populares es una estructura académica que brinda soporte a un programa de extensión universitaria (que también involucra o puede involucrar enseñanza e investigación) y cuyo objetivo es asistir a grupos de trabajadores y trabajadoras que desean iniciar un emprendimiento económico regido por los principios de la economía solidaria: cooperación, autogestión, solidaridad, sustentabilidad (económica, social y ambiental).

La principal diferencia entre una incubadora y un programa o proyecto de extensión reside en su condición estructural orgánica: una ITCP es una unidad de investigación y extensión (en algunos casos puede incluir actividades de enseñanza), que desarrolla simultáneamente proyectos destinados a diferentes grupos, pero bajo una misma propuesta teórica y metodológica de intervención en la realidad.” (CRUZ, Antonio⁵; El encuentro de los saberes en la construcción de la economía solidaria. Las incubadoras tecnológicas de cooperativas populares en Brasil; pag.73 en Voces en el Fenix, Buenos Aires 2014)

El proceso de incubación es un proceso pedagógico y necesariamente interdisciplinario, en el que participa un emprendimiento de la economía social y solidaria y un equipo universitario de incubación. Sumándose también otros especialistas de diferentes áreas de conocimiento como economistas, contadores, psicólogos, ingenieros abogados o publicistas.

La incubación se desarrolla a partir de un pacto entre el equipo universitario de incubación y el emprendimiento económico. Se plantea una planificación de actividades pedagógicas y de asesoramiento específicos para fortalecer al grupo asociativo. Dicho pacto, está basado en tres fases. La primera que se desarrolla como pre-incubación se centra en el reconocimiento mutuo entre los actores implicados que releva un diagnóstico participativo que desencadenará una planificación a corto plazo específica al emprendimiento asociativo. La segunda es la incubación propiamente dicha, que se prolonga en fases de dos años, donde son constantes

⁵ Ex Coordinador Nacional de la Red Universitaria de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (Red de ITCP) de Brasil.

las reprogramaciones y reformulaciones compartidas para optimizar las prácticas en el territorio. La tercera fase relevada es la des-incubación y se presta cuando aquel vínculo originario ha perdido su sentido. Posiblemente el emprendimiento económico ya se haya fortalecido y no precisa de los servicios técnicos de la incubadora, o haya divergencias en los principios de funcionamiento en relación con la Economía Social y Solidaria. A su vez es posible que una vez finalizada las actividades de incubación, se desarrollen actividades de pos-incubación que se destinan a fortalecer áreas específicas que necesita el emprendimiento económico.

El gobierno de Fernando Henrique Cardoso financió una experiencia piloto entre los años 1999 a 2001, que se denominó Programa Nacional de Incubadoras de Cooperativas Populares PRONINC, que se desarrollaron inicialmente en seis universidades.

La denominación de Paul Singer en la Secretaria de Economía Social y Solidaria (SENAES) en la gestión del presidente Luiz Inacio “Lula” Da Silva, posibilitó nuevas ediciones del PRONINC en los años 2004, 2007, 2010 y 2013. Según estimaciones del año 2010, 54 incubadoras universitarias estaban trabajando con 537 emprendimientos económicos (18. 074 trabajadores) enmarcados dentro de los lineamientos de la Economía Solidaria y movilizándolo a su vez a 1600 universitarios (CRUZ, 2014).

Muy pocas veces las propias universidades destinaron fondos para las Incubadoras Técnicas de Cooperativas Populares (ITCP). Otro desafío que se presentó en el desarrollo de estas experiencias, es que la cotidianeidad de las incubadoras en sus constantes visitas a los emprendimientos económicos y sus respectivas reuniones de planificaciones y evaluaciones; no han conseguido plasmar producciones científicas que refieran a la magnitud de las experiencias desarrolladas (CRUZ, 2014).

El propio Paul Singer que luego fuera secretario nacional de Economía Social y Solidaria (2003-2015),⁶ narra el proceso que se dio desde la crisis neoliberal de la década de 1990, hasta la proliferación de políticas públicas implementadas para el desarrollo de las políticas centradas en los idearios de la economía social y solidaria brasileñas iniciadas en el año 2003.

“La movilización a favor de las víctimas de la crisis alcanzó a las universidades, en que los profesores y alumnos se unieron en Incubadoras de Cooperativas Populares, que pasaron a organizar y asesorar a centenas y después miles de grupos de hombres y de mujeres que se unieron en cooperativas de trabajo para enfrentar la penuria. Muchas de esas cooperativas formadas por mujeres se dedican a la producción artesanal de vestidos, ornamentos, alimentos, plantas medicinales y otros productos diversos. Las cooperativas formadas en su mayoría por hombres se dedican a la producción agrícola en los asentamientos de la reforma agraria y a la industria, sobre todo, en las ciudades en donde se encuentran empresas recuperadas.

Otro grupo social que se organizó en cooperativas fue el de recolector de materiales reciclables de la basura, personas en general muy pobres, moradores en las calles o en los botaderos de basura. Los residuos sólidos recogidos sirven de materia prima para que un abultado número de artesanos produzca una prodigiosa cantidad de objetos, en general bonitos y atractivos.

⁶ Secretario Nacional de Economía Social y Solidaria, Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil (SENAES-2003-2015)

Actualmente el Movimiento Nacional de Recolectores de Material Reciclable se estima entre 800 mil y un millón de personas que viven de la recolección, de los cuales cerca del 10% están organizados en cooperativas, algunas contratadas por las prefecturas para separar los residuos sólidos reciclables, limpiarlos y preparar su venta a las industrias de reciclaje. El ingreso obtenido así es el pago recibido por los recolectores por los servicios prestados a la higiene ambiental de la ciudad”.

(SINGER, Paul; La economía Solidaria en Brasil, en La Economía Popular y Solidaria. El Ser Humano sobre el Capital 2007-2013; Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria. Ministerio de Inclusión Económico y Social. Quito, Ecuador 2014 pag.48)

Fue significativa la labor de las Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (ITCP), para consolidar las organizaciones de ese 10% de *catadores*⁷ que están realizando sus despliegues productivos y reproductivos de manera asociativa y cooperativa en el territorio brasileño.

En esta investigación focalizaremos la intervención de la Incubadora de la Universidad Estadual Paulista (UNESP) en su núcleo de la ciudad de Assis, denominada INCOP UNESP- Assis. Esta experiencia de extensión universitaria comenzó en el año 2001 con los desempleados de esa ciudad, y gracias a su asistencia técnica y acompañamiento desarrollaron la Cooperativa de *catadores* de materiales reciclables de esa ciudad, COOCASSIS (2003), y posteriormente desarrollaron en conjunto con la experiencia asociativa, una cooperativa de segundo grado que incluyó nueve cooperativas de ese ramo de la región del oeste paulista (COOPERCOP). Y además un comité de cooperativas de catadores del oeste paulista que agrupa políticamente a veinte experiencias llamada Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista (ARCOP) (2008).

En la Argentina en cambio, los impulsos fueron más fragmentados y erráticos. No se consiguió que las experiencias de fortalecimiento cooperativo impulsadas desde iniciativas de instituciones universitarias, puedan fortalecer una política pública nacional e unificada. Se destacan las iniciativas de investigación y extensión de la Universidad de Quilmes, para forjar la organización del Encuentro Latinoamericano de Cartoneros y Recicladores en el año 2009, la asistencia técnica de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y de la Universidad de General Sarmiento a las plantas sociales del CEAMSE en San Martín. La Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) ha acompañado a las cooperativas de la provincia de Buenos Aires para que puedan convertirse en destinos sustentables de grandes generadores, gracias a las resoluciones 137, 138 y 139 del Organismo para la Producción Sostenible (OPDS) de la Provincia de Buenos Aires. (SUAREZ, 2016).

En nuestra investigación empírica sobre los casos bonaerenses se destacan la cesión de tecnologías de valorización de residuos por parte del Centro Experimental de la Producción de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires a la Cooperativa el Ceibo de CABA, a el emprendimiento de valorización de residuos COCREJU de la

⁷ Catadores: De esta manera se refieren en el Brasil tanto a los recolectores de materiales reciclables no organizados, como así también a los que están organizados en cooperativas. En la Argentina, se los llama comúnmente “cartoneros”.

localidad de Moreno, y con unos de los casos empíricos relevados que focalizamos en esta investigación, los emprendedores recicladores de la Cooperativa Nuevamente de Morón. Se destaca también el acompañamiento a la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio en momentos críticos donde se amenazaba la supervivencia del proyecto de las secretarías de extensión de la Universidad Nacional de General Sarmiento; y de la secretaria de extensión de la Universidad Nacional de José C. Paz en el noroeste del conurbano bonaerense.

Se evidencia que en el caso argentino, en las últimas décadas 1994-2015, se han realizado desde las ciencias sociales múltiples investigaciones con metodologías cualitativas, que reflejan la situación de diversas experiencias de recolectores urbanos en diferentes grados de organización. En el caso brasileño, encontramos menor cantidad de este tipo de trabajos, pero un mayor nivel de producción en las dimensiones de la extensión universitaria. Una exigente agenda de pasantes y becarios que acompañan a las cooperativas de catadores brasileños en reuniones internas, elaboración de informes administrativos, y coordinaciones conjuntas con los poderes municipales, han absorbido el tiempo y se evalúan insuficientes las elaboraciones de producciones científicas de investigación.

No encontramos en el caso argentino con políticas públicas sectoriales, territoriales y universitarias que traten de concebir la integralidad de la situación de los trabajadores que procesan materiales reciclables en todo el territorio argentino. La ausencia de estas políticas integrales, llevo a los investigadores de las ciencias sociales argentinos a identificar de manera diagnóstica la situación de los trabajadores precarizados que se dedican a las actividades de manipulación de residuos.

En la mayoría de estas investigaciones, se encuentra un espíritu crítico de denuncia de una situación insostenible. Estas producciones científicas, estarían aportando a la primera fase de las políticas públicas. Estarían colaborando para que irrumpen formulaciones y programaciones de políticas que conciben la problemática en su integralidad, en distintos niveles del gobierno municipales, provinciales y nacionales. Aunque dichas formulaciones no serán suficientes, si las implementaciones no avanzan para resolver los problemas sustantivos.

Evidenciamos que a diferencia del caso argentino, en el Brasil se logró formular e implementar políticas públicas que mejoraron las condiciones de los catadores sustantivamente en cuatro estados brasileños. (Rio Grande del sur, Paraná, San Pablo y Minas Gerais). Dichos resultados son representativos en función de la situación de los estados más industrializados del territorio continental brasileño. Debemos destacar que estas políticas nacieron desde la esfera de la programación de políticas públicas para ser implementadas con programas sociales desde la Secretaria de Economía Solidaria, dependiente del Ministerio de Trabajo y Empleo Federal. Tanto las políticas públicas de los ejecutivos federales, estatales y municipales fueron fundamentales como así también las políticas de instrumentación de las organizaciones de la sociedad civil y de las estrategias de extensión universitarias que se adecuaron a las fases de implementación de estas políticas.

Recién en el año 2012, se logró implementar una Política Nacional de Residuos Sólidos (PNRS) desde el poder legislativo brasileño, que focalizó en sus directrices y objetivos la tarea de consolidar, en un plazo razonable hasta 2032, el trabajo sostenido de 600.000 *catadores*

organizados en cooperativas. La política nacional de residuos sólidos implementada en 2012 estaría complementando y fortaleciendo las previas políticas socio-laborales de auto-empleo cooperativo que se elaboraron interministerialmente desde el año 2003 a través del Programa Federal de *“Coleta Seletiva Solidaria”*. Es una política que se centró en la recuperación de materias primas por medio de la instrumentación de las técnicas recicladoras, pero que en su raíz se nutrió de la consolidación de políticas sociales que han beneficiado el trabajo del sector *catador*.

El economista chileno Carlos Matus⁸, nos aporta dos conceptos claves para develar como este proceso social se enriquece con las políticas públicas integrales, sectoriales y territoriales. *“Como primera aproximación, podríamos decir que la “coyuntura dinámica” es la fuerza que surge de la realidad y se impone a los hombres; en cambio, la “política construida” es un conjunto de ideas que los hombres quieren imponer a la realidad. “(...) Una coyuntura dinámica, como categoría, la expresan los hechos; en cambio, una política construida la ilustran las ideas, asentadas éstas a su vez sobre una determinada teoría o modelo. La primera se expresa necesariamente en la realidad fáctica; la otra, en cambio, puede no encarnarse en la realidad y seguir siendo una construcción intelectual, sin trascender al otro plano; esto en modo alguno quiere significar tampoco que las ideas perduren siempre en un plano ideal e insensible a influencias que las limiten o enriquezcan. La “coyuntura dinámica” más tarde o más temprano alcanzará a racionalizarse intelectualmente; en cambio, la “política construida” sólo virtualmente puede encarnarse sobre la realidad, transformándola y también transformándose”.* (Matus, Carlos; *Estrategia y Plan*, 197, http://www.terras.edu.ar/biblioteca/17/17GSTN_Matus_2_Unidad_4.pdf pag 9, encomillado del autor)

Entonces evidenciamos que los múltiples análisis de fragmentarias experiencias argentinas, que navegan en el proceso social con mayor y menor injerencia en las políticas públicas, dependiendo de su situación geográfica, confirman esa *“coyuntura dinámica”* retratada por Carlos Matus, una tradición *“cartonera”* de 150 años que acompañó y alimentó el desarrollo urbano desde una posición desventajosa y marginal. Si en ella no se esgrimen las *“políticas construidas”*, continuará esa inercia inmersa en los circuitos de la economía urbana. El trabajo etnográfico en esta situación sudamericana, se concentró en trazar los despojos históricos de esta *“coyuntura dinámica”*, develándola y al mismo tiempo denunciándola.

El proceso de incubación como práctica de la *“política construida”*, requiere compromiso y dedicación y en ello siempre emergen conflictos. Estos existen tanto dentro de los emprendimientos de Economía Social y Solidaria⁹, como también dentro de las incubadoras y también en las organizaciones de la sociedad civil. Existen dificultades de dialogo entre personas de diferentes campos de conocimiento, existen dificultades de interacción entre las experiencias y vivencias de los trabajadores de los emprendimientos con las teorías e investigaciones del *“mundo universitario”*. Asimismo, para los estudiantes universitarios con

⁸ ministro de economía del gobierno de Salvador Allende (1970-1973)

⁹ Definimos la categoría de Economía Social y Solidaria, en la pagina 67 del capitulo III. Vinculándola con la definición de Economía Popular.

las experiencias de los trabajadores. Sin embargo, poniéndose al alcance de sus demandas, se puede ser un puente para que los trabajadores pueden acceder al conocimiento universitario y que les sirva para operar en la realidad. (CRUZ, 2014).

“Es un intercambio de experiencias, de vivencias, de conocimientos en la cual todos enseñan y todos aprenden”.

(CRUZ, Antonio; El encuentro de los saberes en la construcción de la economía solidaria. Las incubadoras tecnológicas de cooperativas populares en Brasil; pag.74 en Voces en el Fenix, Buenos Aires 2014)¹⁰

En ese transcurrir intersubjetivo, de múltiples actores de múltiples trayectorias, se ejerce la praxis social de la Economía Solidaria. Es una experiencia reflexiva de las personas, que permite cuestionar integralmente las relaciones hegemónicas del cotidiano, que han sido naturalizadas; este cuestionamiento permite proyectar nuevas posibilidades de construcción en las relaciones de trabajo.

(VERAS IGLESIAS, 2013). Es en este cuestionamiento de la propia vivencia de la insustentabilidad histórica, es donde se encuentran las semillas que podrán impulsar las más provechosas estrategias sustentables.

Para Hernán Thomas, (2011), la tecnología social se vincula a *“la generación de capacidades de resolución de problemas sistémicos, antes que a la resolución de déficits puntuales”* (Thomas, 2011, pág. 9). De esta manera es posible jerarquizar los conocimientos científicos y tecnológicos localmente producidos desde las bases sociales. De esta manera se pueden mejorar los procesos productivos, se pueden desarrollar nuevas formas de organización, además de intensificar los contenidos cognitivos sobre procesos y productos (Thomas,2011).

La definición de tecnología social que este autor aporta es:

“Un modo de desarrollar e implementar tecnologías (de producto, proceso y organización), orientada a la generación de dinámicas de inclusión social, económica y desarrollo sustentable. Focaliza las relaciones problema/solución como un complejo proceso de co-construcción(...)Tal vez sería conveniente hablar de sistemas tecnológicos sociales, antes que de Tecnologías Sociales puntuales”. (Thomas, Hernán; 2011; pág. 10)

Thomas (2011) argumenta la necesidad de que los propios actores sociales estén capacitados para diseñar, implementar, gestionar y evaluar estas tecnologías. Es imprescindible para ello sumar desarrolladores de Tecnologías Sociales de las organizaciones de apoyo, (universidades u organizaciones de la sociedad civil; y sobre todo los tomadores de decisión de las esferas públicas, privadas y de la cooperación internacional. Un aspecto central de ello es incorporar a las comunidades beneficiarias en todas las fases señaladas. El desarrollo de las tecnologías sociales, promueven la gestación de dinámicas locales de innovación, tanto en la apertura de nuevas líneas de productos, de nuevas empresas productivas, y de alternativas formas de organizar la producción, tanto en la escala territorial como en la complementación técnico-productiva. Supone la ampliación de la esfera de lo público, en la incorporación de medios de

¹⁰ Ex Coordinador Nacional de la Red Universitaria de Incubadoras Tecnológicas de Cooperativas Populares (Red de ITCP) de Brasil.

producción, para superar problemas sociales y ambientales del conjunto de la población (Thomas, 2011).

Para Renato Dagnino (2010) la tecnología social, aquella táctica constante por el cual se alimentan las experiencias de la Economía Social y Solidaria sería:

“...el resultado de acción de un colectivo de productores sobre un proceso de trabajo, que en función de un contexto socioeconómico (que engendra la propiedad colectiva de los medios de producción) y de un acuerdo social (que legitima el asociativismo. Los cuales nutren en un ambiente productivo, un control (autogestionario) y una cooperación (de un tipo voluntario y participativo) que permite una modificación en el producto generado pasible de ser apropiado, siguiendo la decisión de un colectivo. (Dagnino ,Renato 2010 en Veras Iglesias y otros, 2014 pág. 86)

Un horizonte de superación compartido es avizorar el camino de la propia tecnología social que puede desarrollar la experiencia asociativa. Los aportes de los universitarios en vinculación directa con los trabajadores de los emprendimientos configuran en cada proceso de incubación la propia tecnología social que se ajuste a los requerimientos de la experiencia. Es un proceso de creación conjunta de los sujetos participantes, para consolidar una adaptación socio-técnica (VERAS IGLESIAS, et al, 2013).

Seguiremos indagando en esta concepción de adaptación socio-técnica que desnaturaliza la propia noción de tecnología asociada exclusivamente con la búsqueda del lucro capitalista. El desafío es adaptarla al ámbito de las redes de economía solidaria. Por ello es imprescindible develar la propia visión de clase y su relación con el contexto socio-económico y la producción de las tecnologías acordes (DAGNINO, 2014).

Concebimos que la institucionalización del Oficio Reciclador emerge en los encuentros intersubjetivos de diversos actores, que engloban cooperativistas, profesionales, empleados públicos y distintos actores de la sociedad civil. Todos logran poner como meta la mejoría de la calidad de vida del ambiente urbano, y pueden así focalizar en la gestión virtuosa de los flujos de residuos, promoviendo el reciclaje, la reutilización y la reducción de su generación. (BESSEN et al, 2014).

Además de la planificación compartida, los procesos de formación interna, se destacan también en la vinculación con los actores de la realidad externa al grupo. En el caso de la Incubadora de Cooperativas Populares de UNESP del oeste del Estado de San Pablo, fueron trascendentes la organización de reuniones, entre cooperativistas, universitarios y funcionarios de números municipios de la región. En ellas se definieron las políticas públicas en vinculación con la gestión de residuos sólidos de cada distrito.

En estas reuniones participaban las cooperativas de *catadores* de las distintas ciudades del oeste paulista. Dicha estrategia fue fundamental para garantizar mejores condiciones de trabajo en las prácticas de recolección diferenciada y en la consolidación de las experiencias asociativas. En estas reuniones se identificaban los procesos de recolección diferenciada, la clasificación y los beneficios de las ventas de los materiales. (INCUBADORA DE COOPERATIVAS POPULARES DA UNESP- ASSIS, *Considerações sobre metodologia de incubação, educação para autogestão e movimento da economia solidaria, en Articulando;*2013)

En nuestro abordaje empírico del oeste del estado de San Pablo, observamos que el desencadenante de las investigaciones-acciones por parte de la Incubadora de Cooperativas Populares (INCOP) de la Universidad Estadual de San Pablo (UNESP) en el periodo 2003 a 2015, se consiguió ejecutar mediante convenios con el Ministerio de Trabajo y Empleo Federal, y con su secretaria nacional de Economía Solidaria (SENAES); y por otro lado con el Ministerio de Ciencia y Tecnología, a través de su Financiadora de Estudios y Proyectos (FINEP). Estas condiciones permitieron la profesionalización de pasantías y becas focalizadas en las prácticas de extensión de universitarios que acompañaron y fortalecieron en convenios de incubación a veinte experiencias de cooperativas de catadores de la región del oeste del Estado de San Pablo. Algunos graduados pudieron formarse y constituir sus propias organizaciones de la sociedad civil y ofrecer sus servicios directamente a las cooperativas, como es el caso de la organización Circuito de Interacción de Redes Sociales (C.I.R.C.U.S). Mientras que en el caso de la Asociación Civil abuela Naturaleza, la co-gestión municipal del programa “Morón Recicla” fue una pieza clave para que los técnicos universitarios, podamos participar en procesos de diagramación de proyectos socio-productivos, en la consolidación institucional de la cooperativas Nueva Mente y Nuestro Ambiente Limpio, en la elaboración de videos-herramientas de Educación Popular y en procesos educativos a los hijos de los cooperativistas.

Aportes de las metodologías de la Investigación Acción Participativas en las estrategias de Recolección Diferenciada de residuos .

Son importantes los aportes de la Incubadora de la Universidad UNESP de Assis, y de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, para acompañar a las cooperativas investigadas (COOCASSIS, Nueva Mente y Nuestro Ambiente Limpio) para que impulsen las estrategias de recolección diferenciada en las áreas residenciales, comerciales e industriales. Estas organizaciones de apoyo han acompañado a las cooperativas para elaborar campañas de separación en origen en conjunto con autoridades municipales; han colaborado en trazar las rutas semanales de recolección, evaluando la idoneidad de los recursos logísticos, han potenciado las redes de contacto institucionales con organismos públicos y privados. Y han desarrollado documentos gráficos y audiovisuales que han promocionado las prácticas sustentables. Un eslabón imprescindible para desarrollar estas prácticas fue la formalización de un convenio institucional entre el Municipio y las cooperativas. En el caso de la Cooperativas COOCASSIS y Nueva Mente, esta situación pudo consolidarse desde un comienzo de dichas experiencias, aquí el rol de las organizaciones de apoyo fue relevante, ya que auspiciaron la intermediación de los vínculos entre el estado municipal y las cooperativas. Oficiaron como interlocutores entre los códigos de la Economía Popular y los códigos de los funcionarios públicos. Este reconocimiento impactó también en la legitimidad de los ciudadanos al sumarse a las campañas de recolección diferenciada. Las cooperativas se sumaron con diferentes grados de representatividad a las campañas municipales de tratamiento de residuos. También fue importante el rol del Estado en legitimar las vinculaciones de diferentes generadores públicos y privados. Las organizaciones de apoyo (asociaciones civiles y universidades) intermediadoras entre el Municipio y las cooperativas oficiaron para la obtención de instalaciones para las tareas de clasificación y acopio; y vehículos para las tareas logísticas. Elaboraron de forma conjunta los diseños gráficos representativos en folletos y uniformes para optimizar la concientización de la separación en origen de los vecinos. Las prácticas de recolección diferenciada potenciaron los lazos entre diversos sectores sociales, promoviendo en cada entrega vecinal de materiales reciclables un ajuste socio-ambiental que a su vez impactó en los flujos de residuos de la totalidad urbana. En el caso de la cooperativa Nuestro Ambiente no se logró formalizar un convenio con el municipio de José C Paz. Por ello dicha cooperativa tuvo muchos impedimentos para desarrollar su recolección diferenciada de manera satisfactoria. Fueron las políticas de extensión universitaria de las universidades públicas cercanas, Universidad Nacional de General Sarmiento y de la Universidad Nacional de José C. Paz, los generadores que sostuvieron las experiencias con entregas cotidianas de materiales.

Aportes de las metodologías de Investigación Acción Participativas en las tácticas de valorización de materiales reciclables.

Fueron claves los aportes de las organizaciones de apoyo tanto de la Incubadora de la UNESP de la ciudad de Assis, como de la Asociación Civil Abuela Naturaleza en la elaboración de proyectos de financiamiento para ser presentadas en organismos públicos y privados. Los universitarios de la Universidad Estatal de San Pablo, y de la Organización de la Sociedad Civil C.I.R.C.U.S, acompañaron los primeros procesos de la formación del Comité de Catadores del Oeste del Estado de San Pablo. Dicho espacio nucleaba a la Cooperativa COOCASSIS, y a otras ocho experiencias de ciudades cercanas del oeste del estado de San Pablo. Este fue el primer antecedente para la consolidación de la Cooperativa de segundo grado COOPERCOP. Formar una cooperativa de segundo grado fue uno de los requerimientos necesarios para sumarse al programa de la Secretaría de Economía Social y Solidaria (dependiente del Ministerio de Trabajo y Empleo), llamado CATAFORTE. Dicho programa de la secretaria aportó una flota de camiones y maquinarias para el efectivo tratamiento de materiales reciclables, en los procesos de compactación y triturado de materiales, y en la vinculación logística de las diferentes cooperativas. Además de los proyectos presentados por la Organización de la sociedad civil C.I.R.C.U.S (2014) frente a la Asociación brasileña de fabricantes de envases cosméticos (ABIHPEC). Este fue el paso imprescindible con el cual la cooperativa de segundo grado del oeste paulista, COOPERCOP, consiguiera saltar a los intermediarios regionales y así también lograr poseer la iniciativa comercial para elegir al mejor comprador de materiales reciclables. Los procesos que desarrollaron los universitarios y técnicos con los cooperativistas, optimizaron sus técnicas productivas en el interior de las plantas de clasificación, sus habilidades logísticas en los circuitos de recolección diferenciada y también sus conocimientos administrativos para gestionar un emprendimiento que procesaba mensualmente 100 toneladas de materiales reciclables.

La Asociación civil Abuela Naturaleza, con su acompañamiento cotidiano a los trabajadores de la cooperativa Nueva Mente, logró consolidar una planta de tratamiento de materiales reciclables, en cogestión con el Municipio de Morón. Los técnicos de la Asociación Civil, adaptaron los requerimientos de los programas de fortalecimiento institucional a los ministerios de Trabajo y Desarrollo Social a las particularidades de las cooperativas que se dedican a la recolección, tratamiento y comercialización de materiales reciclables. Además tramitaron en el Organismo para la Producción de Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires (OPDS), la certificación para que la cooperativa Nuevamente, pueda operar con grandes generadores. Mediante esta certificación, dicha cooperativa consiguió obtener los materiales reciclables de diez diferentes generadores comerciales e industriales del distrito y de otros alrededores. Además dicha certificación avaló el pago a las cooperativas por cantidad de toneladas entregadas. Por lo cual las cooperativas se beneficiaron de la venta de los materiales reciclables obtenidos, y además del pago por tonelada que reconocía sus servicios. Los universitarios del Centro Experimental de la Producción de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, aportaron con tecnologías de procesamiento de plásticos, para desarrollar productos elaborados con materiales reciclables destinados a los integrantes de la Cooperativa Nueva Mente.

La Asociación Civil Abuela Naturaleza, aportó en la confección de proyectos enfocados al fortalecimiento productivo presentados ante el Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación

“Programa de Trabajo Autogestionado (PTA), tanto para la cooperativa Nuevamente y Nuestro Ambiente Limpio. Dichos proyectos lograron brindar un ingreso fijo a los trabajadores cooperativos, y también la incorporación de tecnologías de compactación y traslado de fardos dentro de la parcela productiva. Aunque no existían programas que atendieran específicamente a los requerimientos de este tipo de cooperativas de recuperadores urbanos, los integrantes de la asociación civil y los cooperativistas lograron adaptarse a los lineamientos de los proyectos productivos.

Aunque los trabajadores de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio no consiguieron vincularse contractualmente con el Municipio de José C. Paz, por mediación de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, también consiguieron obtener la certificación de Grandes Generadores, que les permitió generar convenios con grandes generadores comerciales e industriales del municipio local y de otros aledaños del conurbano noroeste y norte. Esta nueva situación fortaleció a la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, convirtiéndola en una referencia de destino sustentable en el noroeste del conurbano.

Aportes de las Metodologías de la Investigación Acción Participativas en las estrategias de formación para la consolidación del Oficio Reciclador.

La profesora Ana María Rodrigues de Carvalho, inició en el año 2001, con el grupo de desocupados que luego formarían la cooperativa COOCASSIS, el “circulo de cultura”, técnica de educación popular, con la cual lograba transmitir conocimientos que potencien laboralmente a los asistentes, construyendo de forma conjunta las significaciones y códigos que vivenciaban esos desocupados. De esta manera se apropiaron de conocimientos que avizoraban la sustentabilidad urbana, sin dejar de reflejar las propias vivencias de la in-sustentabilidad que estas mismas personas padecieron. En el proceso de fortalecimiento de las cooperativas, se conocieron los fundamentos del Movimiento Nacional de Catadores de Materiales Reciclables (MNCR), y de esta misma manera se auspició la organización de los catadores con la conformación de una estructura política local. De esta manera nació la Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista. Otro rasgo característico de este proceso, fue la implicancia que tuvo la consolidación de la Secretaria Estatal de Mujeres Catadoras de Materiales Reciclables (SEMUC). Dicha organización regional promovió la organización de las mujeres que se dedicaban a este oficio, que en esta región representan el 70% de los trabajadores que se dedican a estas tareas. Cabe destacar las implicancias de estas representaciones políticas que tuvo gran impacto en los sectores populares de estas ciudades medianas y pequeñas del oeste del estado de San Pablo, que configuraron el accionar de los técnicos de las universidades que acompañaron dichos procesos.

La Asociación civil Abuela Naturaleza, mediante la formulación de proyectos, a entidades públicas y privadas genero diferentes programas de cursos que involucró a los integrantes de la cooperativa Nueva Mente, promoviendo la participación directa de compañeros de otras cooperativas. Durante el año 2013, logró la implementación de un proyecto de capacitación para el “Oficio Reciclador”, que involucro talleres para ahondar en los conocimientos sobre los materiales plásticos y sus alternativas de valorización. Otra rama de talleres que se especializó en las particularidades de los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos.

En el año 2015, los trabajadores de la Cooperativa Nuevamente, por la mediación de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, obtuvieron la certificación del Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación y del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, de “Clasificador de Residuos Sólidos Urbanos”, siendo la primera vez que esta rama de trabajo, es reconocida y sumada al listado de competencias laborales.

En el año 2017, la Asociación Civil Abuela Naturaleza, inaugura el Centro de Formación Profesional Para el Oficio Reciclador en el marco del proyecto Formación Continua del Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación, con el dictado de tres cursos “ Clasificador de Residuos Sólidos Urbanos”, “Reciclador de Materiales Plásticos” y Reparador de PC con insumos reciclables”. Las nuevas autoridades municipales de Morón, no avalaron el dictado del curso de “Clasificador de residuos sólidos Urbanos”, planificado para ser realizado en la planta de clasificación donde trabajaba la Cooperativa Nuevamente. El curso de Reciclador de Materiales plásticos, tuvo amplia repercusión en participantes de distintos distritos del conurbano oeste (Morón, Merlo, Moreno y General Rodríguez). El curso de “Reparador de PC con insumos reciclables”, tuvo impacto en un sector de emprendedores tecnológicos moronenses que estaban iniciando sus proyectos productivos. De los 45 egresados de esos cursos, 17 fueron incluidos en el Programa de Empleo Independiente (PEI), del mismo Ministerio de Trabajo, para que continúen desarrollando sus emprendimientos. Lastimosamente, las autoridades nacionales, no solo no dieron continuidad al proyecto, sino que además que todo el Programa de Formación Continua fue desmantelado, siguiendo el mismo destino el propio Ministerio al ser degradado en Secretaria de Trabajo (2018). Lo interesante de dicha experiencia, es que visibilizó las potencialidades de distintas ramas que podría diversificarse en el Oficio Reciclador. Tanto en la valorización de plásticos, como en la valorización de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos.

Conclusión

El camino de la investigación-acción participativa, necesita conocer los flujos urbanos, indagar en las fuerzas históricas de los actores sociales. Pero además de expresar sus resultados por canales académicos, debe transmitir y traducir estos contenidos a los actores con los que comparte en la construcción de la realidad. El objetivo que aúna todos los esfuerzos desplegados, que quedan reflejados en esta investigación, es la edificación conjunta del oficio reciclador. En todas sus dimensiones, técnico-económicas, institucionales y de reflexión sobre los procesos históricos que retratan la superación a la in-sustentabilidad heredada reflejada en una espacialidad urbana degradada. Las operaciones semánticas de generar nuevas categorías significativas que representan estrategias institucionales, se plasman en la totalidad de las configuraciones sobre el oficio reciclador. De esta manera se codifican y decodifican las propias historias in-sustentables.

Entonces, la definición de tecnología social adaptada socio-técnicamente a un oficio reciclador y a un territorio que intentará ser reconfigurado hacia los caminos *sui generis* de la sustentabilidad local, definirá en primer medida un proceso de trabajo, con todas sus variables logísticas, comerciales y promocionales. En ella se constituirá un manual de procedimiento, que designe una operatividad de un sistema de acciones y objetos, que transformarán a otros

objetos. Pero esta materialidad del espacio estará regida soberanamente por un pacto cognitivo entre trabajadores. En este convenio asociativo se pautarán todos los detalles de aquella propiedad colectiva de medios de producción. Donde los productos y servicios elaborados estarán direccionados para reproducir la vida de los trabajadores. Dicha tecnología social, estará atenta tanto a los componentes productivos de la parcela técnica de producción popular, como también reproductivos, donde los trabajadores y sus familias podrán gozar de dispositivos que potencien la educación, optimicen la salud y concedan el ocio para todos los días de la vida. Serán operaciones institucionales que satisfacerán necesidades de las esferas productivas y reproductivas de la realidad socio-económica de los grupos.

Siguiendo al economista chileno Carlos Matus “ *Asumamos, en principio que la planificación se refiere al calculo que precede y preside la acción, debe relacionarse con la acción, debe constituir una mediación entre el conocimiento que se logra con la investigación y la acción que vamos a emprender ahora*”

(Matus; 1987; pág. 26)

Este doble pacto planificador encarnado en la materialidad cotidiana de un proceso de trabajo, y en un acuerdo político soberano de socialización de sus recursos, vertebra el oficio reciclador en el proceso social.

Un rasgo interesante de las particularidades de este oficio reciclador que distintos organizaciones de apoyo han intentado fortalecer institucionalmente, es que la mayoría de las veces sus conocimientos parten de la propia vivencia de la in-sustentabilidad en la ciudad, pueden mejorar sus condiciones materiales de trabajo, y su legitimidad institucional dependiendo sus estrategias implementadas y el contexto de las políticas públicas en los que están insertos. Pueden continuar obteniendo mayores márgenes de valor agregado en función de las capacitaciones tecnológicas que incentiven la diversificación productiva de las cooperativas. El aspecto más relevante de dichos aspectos, es que la inserción de un trabajador a una organización colectiva, impacta profundamente en su subjetividad, y lo que puede comenzar con una mejora en sus condiciones laborales, puede tornarse una elección vitalicia para la producción cooperativista para fortalecer de forma colectiva su reproducción ampliada de la vida (CORAGGIO, 1999).¹¹

¹¹ José Luis Coraggio define a la reproducción ampliada de la vida, como contraposición efectiva al motor histórico de la acumulación del capital, que se verifica en la unidad domestica por un periodo prolongado un desarrollo sostenido en la calidad de vida de sus miembros (CORAGGIO, 1999).

III- Aspectos contextuales y enfoque teórico sobre el Oficio Reciclador

La situación histórica de Brasil y Argentina con respecto al enterramiento de residuos

Definimos a los residuos sólidos urbanos a aquellos:

“desechos domésticos, de comercios, de oficinas, de servicios y otros que por su naturaleza y composición pueden asimilarse a los residuos domésticos” (PAIVA, V. 2008, pág. 112). Cada residuo sólido urbano también podría definirse como: *aquel material, substancia, objeto o bien descartado resultante de las actividades humanas en la sociedad...”* (POLITICA NACIONAL RESIDUOS SÓLIDOS DEL BRASIL; 2012, pag.9). Encarna el flujo de materiales no siempre advertido por los órganos de gestión de la política pública. Pero apropiado históricamente por los sectores más vulnerables.

Mientras que la Gestión de Residuos Sólidos Urbanos, sería: *“el conjunto de operaciones que tienen como fin dar a los residuos producidos el destino global más adecuado de acuerdo a las normas y directrices de cada ciudad”* (PAIVA, V. 2008, pág. 112).

Se define al basural en la *Política Brasileña de Residuos Sólidos* como:

“una forma inadecuada de disposición final de residuos y desechos, se establece por la descarga de material en el suelo sin técnicas o medidas de control” (POLITICA NACIONAL RESIDUOS SÓLIDOS, 2012, pág. 14) Allí donde los órganos estatales de la política pública en el siglo XX no consiguieron agregar ninguna valorización. Enfermando a los habitantes circundantes por su mera presencia a causa de la contaminación de las napas freáticas, y reduciendo la potencialidad de su propio suelo.

En el Brasil, durante el año 2000 se estimó que el 32,5% de las 140.080 toneladas de residuos sólidos generados por día, se encaminaban a basurales. Un 24,2% de los residuos eran llevados a los considerados “rellenos controlados” (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág.14). La denominación de la Política Nacional de Residuos Sólidos de ese país los considera como:

“Forma inadecuada de disposición final de residuos y desechos, cuya única medida realizada es la cobertura de los residuos con tierra”. (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág. 14)

En el mismo año solo el 35,4% de las toneladas de residuos generados por día eran llevados a al relleno sanitario que se identifica como:

“Técnica de disposición de residuos sólidos urbanos en el suelo, que no causa daños a la salud pública que minimiza los impactos ambientales. Este método utiliza los principios de ingeniería (impermeabilización del suelo, cercamiento, la ausencia de clasificadores, sistemas de drenaje de gases, aguas pluviales y lixiviado) para confinar a los residuos y desechos al menor área posible y reducirlos al menor volumen permitido, cubriéndose con una porción de tierra en el final de cada jornada, o en intervalos menores si es necesario” (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012; pág. 14).

La definición planteada encuentra grandes ambivalencias, ya que no todos estos considerados rellenos sanitarios se encuentran en situaciones óptimas de funcionamiento. Y su viabilidad en los contextos de aumento del consumo no puede garantizarse. Por ello son necesarias estrategias alternativas en la reducción en la propia generación, en la reutilización y en el reciclaje de los materiales. Estas ideas refuerzan la responsabilidad compartida de toda la sociedad en la gestión de los residuos (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág.22).

Las estadísticas brasileñas declaran que tanto en el año 2000 como en el año 2008, tan solo un 10% de los residuos fueron para otros destinos alternativos (compostaje, unidades de clasificación y reciclaje o incineración entre otras). (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág. 14). Siguiendo los diagnósticos presentados, se constataba el aumento en la generación de residuos sólidos urbanos de todo el territorio brasileño de 149.094,30 toneladas por día (año 2000) hasta 183.481,50 toneladas por día (año 2008). Esta evidencia en el aumento de la generación de residuos se vincula con el aumento de la capacidad de consumo de la población. La composición de los residuos sólidos urbanos presentaba en ese último año un 51,4% de materiales orgánicos, un 31,9% de materiales reciclables y 16,7% de desechos no aprovechables (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág. 9).

Las diferencias territoriales se plasman con los avances dispares en relación con la disminución de los basurales y rellenos controlados y con la promoción de los rellenos sanitarios.

Entre el año 2000 y 2008 disminuyeron la cantidad de toneladas de residuos sólidos urbanos que se trasladan hacia los basurales en la totalidad del territorio brasileño en un 18%. En la región tropical-selvática del norte se disminuyó en un 20%. (Se eliminaron 42 basurales y quedaban 388). En la región desarrollada del sudeste la reducción fue considerable, las cifras representan un 68%. (Se eliminaron 723 basurales y quedaban 317). En la región sur la reducción de los traslados hacia los basurales también fue muy considerable, se reportó una disminución de 69% (Se eliminaron 397 basurales y quedaban 197). Sin embargo, las disparidades regionales evidenciaron que en la región nordeste por el incremento de la capacidad de consumo de la población y su incompatibilidad con medidas sanitarias por parte de las políticas públicas estatales, se incrementaron las toneladas diarias de residuos sólidos urbanos llevados a los basurales en un 14%. Aunque se consiguieron eliminar 618 basurales, los 1655 existentes habrían incrementado su volumen. Incluso en la región centro-oeste de reciente desarrollo aumentaron en un 52% la cantidad de residuos destinados a basurales. Y el dato interesante que representa estas disparidades en las políticas públicas, es que en esta región se generaron 34 basurales nuevos. (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág. 15 y 16). En el 2008 el 71% de los municipios todavía trasladaba sus residuos a basurales y rellenos "controlados". (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág. 15) En el año 2010 todavía existían 2906 basurales a cielo abierto en el Brasil que debían ser erradicados. Siendo 360 en el estado de Bahia, 218 en el estado de Piaui, 217 en el estado de Minas Gerais y 207 en el estado de Maranhao (POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS, 2012, pág. 16). Todavía el 50% de los municipios brasileños poseían basurales a cielo abierto. Y esas cifras nos expresan las grandes diversidades consideradas cuando se calcula que son el 89,1% de los municipios nordestinos. Y tan solo el 15,3% de los municipios de la región sur (Ver Anexo, grafico 1).

A diferencia del Brasil, las políticas públicas argentinas no han vislumbrado la integralidad del territorio argentino en las problemáticas y las oportunidades de desarrollo que pueden traducirse en una virtuosa gestión de residuos. Los organismos ambientales nacionales privilegiaron realizar acciones en zonas turísticas (SUAREZ, 2016). Y la mayor magnitud de investigaciones académicas sobre la temática de los residuos urbanos se centra en el polo macro-cefálico de la metrópolis bonaerense. Esto nos otorga grandes lagunas analíticas para poder comprender la proliferación de basurales de las ciudades argentinas, develando también todos los actores implicados en la recolección no organizada que se desarrolla en todo el territorio argentino.

En la Buenos Aires colonial (1580 hasta 1800), los residuos eran vertidos en terrenos baldíos, huecos o desparramados sobre las aguas turbias del Río de la Plata y sus afluentes. Durante la etapa de conformación republicana de la nación argentina (1800-1904) el crecimiento demográfico urbano propició una crisis de sustentabilidad ecológica por falta de tratamiento de los residuos sólidos y líquidos (DI PACE y CROJETHOVICH 1999; en SUAREZ, 2016). La disposición final obtuvo estrategias de quema a cielo abierto en el sur de la ciudad. En el siglo XX, las autoridades optaron por las estrategias tecnológicas de la incineración. A partir de 1977, la dictadura militar se inclinó por el desarrollo del relleno sanitario. (SUAREZ, 1998;2016); (PAIVA,2008).

Las concepciones de las políticas públicas de cada época en vinculación con el tratamiento y disposición final de los residuos, causaron grandes transformaciones en el medio construido urbano y en las implicaciones vitales de la población. Al comienzo proliferaron los huecos y zanjas destinadas como basurales admitidos o de hecho, donde peones coloniales debían trasladar lo desechado con carros empujados por caballos. En 1858 con el desarrollo de técnicas vinculadas con la “quema”, Domingo Cabello ideó un sistema de parrillas de hierro para optimizar la carbonización de los residuos y el posterior aprovechamiento de cenizas para rellenar calles zanjas y pantanos. Con el desarrollo ferroviario, se estableció una línea denominada popularmente Tren de la Basura que transportaba los desechos desde un vaciadero en la zona de la Plaza Once de Setiembre hasta la quema en la zona el barrio de parque Patricios y Barracas. Desde 1909 se eligió el sistema de hornos incineradores para la cremación radical de residuos y se establecieron en la zona de Nueva Pompeya y Barracas. Aunque se desarrollaron sistemas de quema y luego de incineración, paralelamente proliferaron basurales a cielo abierto que acompañaron el crecimiento espacial y demográfico de la población metropolitana. Estos espacios de vertederos informales fueron ignorados por las agendas de las políticas públicas. Estaban emplazados en zonas marginales de la urbanidad y visitada por habitantes invisibilizados, con poca o nula influencia en las decisiones de la política pública del joven estado nación argentino (PAIVA, 2008; SUAREZ, 2016).

En este proceso de sustitución de importaciones, (1930-1960) grandes cantidades de materiales fueron provistos por los recolectores no organizados de residuos. Ellos eran moradores de los múltiples basurales de la región metropolitana y de todo el territorio argentino. Sin embargo la mayoría de estos materiales se disiparon en la metrópoli a través de la incineración. La perspectiva neoliberal de la dictadura militar argentina, debía preparar la urbe para el mundial de fútbol de 1978. Por ello, ni los basurales, ni las villas, ni las incineraciones debían enturbiar el paisaje de la capital nacional. Por ello se ejecutaron las

técnicas de enterramiento en los rellenos sanitarios colocados en el cinturón metropolitano. Mientras que en la era de sustitución de importaciones, comenzaron a intensificarse el aprovechamiento de materiales reciclables, en la nueva fase neoliberal (1976-2001) inaugurada por la dictadura militar, se degradó el valor de los materiales reciclables. El rédito, estaba en armar una ingeniería tecnológica, comercial, jurídica y política que intensificara el enterramiento. No era conveniente reciclar, se importaban la mayoría de los insumos de materia prima o de materiales reciclables (SUAREZ, 2016).

En 1976, la creación del relleno sanitario consistió en:

“un vertedero controlado situado en territorios previamente impermeabilizados, que permiten tratar abiertamente e higiénicamente los residuos” (PAIVA, V. 2008, p 128).

La primera denominación de la empresa se expresaba en la sigla Cinturón Ecológico Área Metropolitana del Estado (CEAMSE). El poder de la dictadura militar, mediante esta creación estatal, procuraba habilitar en regiones inundables, los rellenos sanitarios de residuos, supuestamente se transformarían mediante avanzadas técnicas de tratamiento en futuros espacios verdes para el recreo público. Se eliminarían las técnicas incineradoras debido a la emisión de partículas contaminantes. Y sobre todo, mediante la apropiación de los residuos se prohibirían las prácticas del “cirujeo” (PAIVA, 2008).

Se proyectaba consolidar un cinturón de parques entre la frontera de la ciudad consolidada y el área de expansión urbana. Con una concepción higienista que pensaba combatir la existencia de los basurales a cielo abierto y erradicar las prácticas de incineración, por las innovaciones tecnológicas de los rellenos sanitarios. La idea de cinturón, funcionaba como muralla verde que le otorgaba límites al organismo urbano, frente a los territorios barbaros pampeanos. Esta concepción que se retrotraía a la visión urbana del emperador romano Augusto que los ideólogos del CEAMSE reivindicaban se basaba en transformar los reservorios periféricos que acumulaban desechos en jardines (FERNANDEZ Y CARRE 2011). De esta manera, el relleno sanitario limitaría las incursiones exteriores del organismo urbano, protegiéndose con sus verdes parques, y acabaría con las prácticas de recolección y clasificación en las propias entrañas barriales, apoderándose de aquellos materiales vitales para los sectores desposeídos de la propiedad y del capital.

La dictadura militar nunca consiguió cerrar la totalidad semi-circular periférica de aquel planificado cinturón verde que surcaría a la metrópoli de Buenos Aires. Se erigieron algunos emplazamientos de rellenos sanitarios en toda la metrópoli. Estos rellenos se ubicaban en Villa Domingo (Avellaneda) en Bancalari (San Martín) en González Catán (La Matanza) y en Ensenada y Berisso en la zona metropolitana aledaña de la capital provincial de La Plata.

Un importante despliegue de empresas estatales y privadas se encargaron de transportar los residuos, utilizando estaciones de transferencia en las zonas residenciales, para luego llevarlos para su disposición final. Incluso en las épocas de la crisis socioeconómica continuaba produciéndose en el área metropolitana un promedio de 16.000 toneladas de residuos de forma diaria. Con mayores aumentos en los años de mayor expansión económica y también retracciones en los momentos de las depresiones. Como dato empírico que otorga el estudio de los residuos, se ha evidenciado en la generación domiciliaria una gran diversificación en los

hábitos de consumo metropolitanos; además de diferentes accesos a los equipamientos públicos (CLICHEVSKY, 2002).

La gestión de los residuos sólidos urbanos supuso una continuidad de cuatro fases. La generación, la recolección, el tratamiento y la disposición final (PAIVA, 2008). Para otros autores se suman también la transferencia y el transporte como fases constitutivas. Todas ellas están interrelacionadas entre sí (RUGGERIO, et al 2016). En los contextos latinoamericanos y de las economías periféricas, se evidencian tres circuitos de gestión de residuos sólidos urbanos. Un circuito formalizado por las autoridades públicas, que responde a la lógica del enterramiento en el relleno sanitario; un circuito ilegal que nutre el flujo de los residuos hacia los basurales clandestinos; y por último, el circuito de la recuperación de materiales reciclables (RUGGERIO, et al 2016), objeto fundamental de nuestra investigación, donde conviven contradictoriamente los circuitos de la economía urbana, la innovación tecnológica más sofisticada y las herramientas de trabajo más rudimentarias. A través de las acciones de recolectar y enterrar, o recolectar y procesar se configuran los circuitos desarrollados por los materiales reciclables. Tanto las técnicas de incineración (1910-1976) como de relleno sanitario (1976) intentaron oficialmente extirpar el acceso a los residuos sólidos a los sectores considerados como marginales. Las fuerzas jurídicas y normativas del Estado con todos sus dispositivos tecnológicos fueron utilizadas para instaurar un orden jerárquico y un control total sobre los desechos urbanos. Se criminalizaban las prácticas urbanas de los sectores más humildes que dedicaban su fuerza de trabajo en manipular los residuos. La capital financiera y de servicios que auguraban las fuerzas militares imperantes, la vislumbraban como una ciudad limpia, sin el hollín de la incineración, con villas de emergencia erradicadas dentro de las fronteras, y con un cordón de rellenos sanitarios donde florecerían espacios verdes que abrazarían a la urbe. De esta manera, sería lo suficientemente atractiva para los grandes capitales. La pobreza y los desperdicios urbanos debían ser enterrados en los bordes. (FERNANDEZ Y CARRE, 2011); (SUAREZ, 2016). La concepción de transformar en espacio verde, al territorio desechado, es una herencia higiénica del siglo XIX. Así nacieron la mayoría de los parques de la Ciudad de Buenos Aires. (SUAREZ, 2016).

Los antecedentes del mercado de materiales reciclables histórico en Brasil y en Argentina

La tesis de doctorado de Ricardo Abussafy (2013) indaga en las trayectorias brasileñas de aquellas poblaciones que se vincularon a los residuos urbanos como medio de subsistencia. Para ello nos debemos remontar a los tiempos del Imperio esclavista brasileño. Los “tigres” era la denominación en el Siglo XVIII y XIX hacia los esclavos afro-brasileños que eran responsables de todos los servicios residenciales. Se ocupaban del transporte de excrementos y de los desperdicios urbanos hacia el exterior de las ciudades que se expandían. (REIS FILHO, 2000 en CUSTODIO, 2015). A mediados del siglo XIX en las periferias de las ciudades, con el incremento de la industria textil florecieron las actividades de los *trapeiros*. Eran mayoritariamente inmigrantes portugueses y españoles que re-aprovechaban los textiles en desuso, la chatarra y el papel para posteriormente venderlos otra vez a las incipientes industrias (ABUSSAFY, 2013).

Con el advenimiento de las ideas higienistas del siglo XIX y siglo XX, estas prácticas fueron prohibidas por considerarlas insalubres. A comienzos del siglo XX, se desarrollan las actividades de los trabajadores autónomos que trabajaban con carruajes llamados *carroceiros*. Se dedicaban a remover todo tipo de residuos del corazón de las ciudades y especialmente se desarrollaban en el transporte de escombros y en todo tipo de mudanzas. Fueron estos sectores de inmigrantes cuentapropistas los que comenzaron a formar una infraestructura de servicios públicos urbanos desarrollándose en múltiples tareas. Las empresas monopolistas que querían dedicarse a estos servicios comenzaron a perseguir a estos trabajadores informales con el apoyo del aparato represivo del estado. Fruto de ello, se consolidaron las primeras protestas de *carroceiros* (1870-1906). Las cotidianas persecuciones policiales a los trabajadores autónomos de la calle, evidenciaron los intereses en constituir una clase obrera y asalariada circunscripta al control por las políticas públicas estatales. Con el desarrollo de las dictaduras brasileñas, se configuró el sector del *catador*, aquel clasificador marginalizado que se ocupaba de aquello desechado, su realidad insalubre reflejaba las paradojas de los avances industriales del estado brasileño. Con el inicio de la fase democrática brasileña en 1985, emerge otro sentido común referido a la situación de vulnerabilidad social, entonces comienza a emerger el propio discurso de los *catadores*. Comienzan a conseguir representatividad y desarrollan discursos en primera persona sobre sus modos de existencia (ABUSSAFY, 2013).

En la investigación histórica sobre Buenos Aires de Paiva (2008), queda bien reflejado el proceso donde la población marginal criolla e inmigrante interactuaba con este recurso estratégico clave de los residuos. Develamos que las plazas Vicente López, Lavalle y Garay eran antiguos basurales que aportan detalles sobre la vida cotidiana del siglo XIX. Estos eran denominados como huecos. Otros vestigios de basurales se encuentran en la actualidad bajo las construcciones residenciales y comerciales del casco histórico de la ciudad de Buenos Aires. Se posee registro escrito de los huecos que estaban en Belgrano y Sarandí; en el barrio de las Barracas en Amancio Alcorta y Vélez Sarsfield; en el barrio de Nueva Pompeya en las riberas del Riachuelo y la avenida Sáenz; y también se sabe de las zanjas de Catalinas en pleno barrio de la Boca (CLICHEVSKY, 2002).

Con la institucionalización de la quema, la municipalidad contrató los llamados empresarios “quemeros” quienes desarrollaron una clasificación de los materiales reutilizables que podrían

servir para algún provecho. En esas épocas del desarrollo del capitalismo en la ciudad de Buenos Aires, se rescataban los muebles, las botellas, los metales, los vidrios, los trapos, los huesos y otros restos de animales muertos. Además de los empresarios “quemeros”, que poseían una relación contractual con el poder público, eran atraídos en gran número los *rebuscadores* que procuraban dar valor de uso, re-uso o de cambio a los materiales hallados. Con la implementación municipal del “Tren de la Basura”, se construye la estación de transferencia que era utilizado como vaciadero en Sánchez de Loria y Rivadavia. Se tiene registro que en el año 1880 se transportaban 230 toneladas diarias de residuos hacia la quema de la calle Zavaleta donde actualmente se encuentra la Villa 2124 en el barrio de Barracas. Los *rebuscadores* del vaciadero buscaban restos orgánicos de animales muertos que obtenían gran capacidad de valorización, como las plumas, los cueros, los cráneos y así también las herraduras de caballos. El sobrante de los restos era hervido para poder conseguir grasa. Esta materia prima era muy cotizada en esos tiempos para la elaboración de productos de higiene personal. Era un proceso de trabajo de transformación material que se añadía a la recolección y clasificación de materiales. Implicaba la necesidad de herramientas y acceso a materiales combustibles que se desempeñaban como insumos de producción. Otra característica de este oficio de rebuscador era esquivar las autoridades públicas que prohibían estas prácticas marginales de supervivencia (PAIVA, 2008).

Muchos de ellos vivían en el barrio “Las Ranas” o de “Las Latas” en la Avenida Colonia en el barrio de Barracas. Muchos de ellos eran de orígenes afro-argentinos, criollos, y también viajeros que habían venido del Brasil y de Chile y se habían radicado con sus casas construidas con materiales ferrosos (PAIVA, 2008).

“Se trataba de hombres, mujeres y niños, que poblaron esa área marginal de la ciudad, sobreviviendo de los residuos comercializables que juntaban, vistiéndose y comiendo del sobrante que llegaba a la quema, con lo que extraían de la basura construían sus casas hechas de latas de kerosene rellenas con tierra”. (PAIVA, 2008, página 118)

Encarnaron por las lenguas porteñas el nombre de *cirujas* por la precisión quirúrgica con los que clasificaban sus residuos. Y así mismo también se diferenciaban entre una primera selección de *raneros* que vivían de la ropa y comida del basural y abarcaban gran diversificación de materiales para después comercializarlos o re-utilizarlos. Después se encontraban los especialistas, conocidos como *catadores* por ramo. Los más reconocidos eran los botelleros, que recuperaban valiosos envases de vidrio para el mercado farmacéutico y de bebidas alcohólicas; los vidrieros, que quebraban y comercializaban este material según el color blanco, verde o azul; los metaleros; los cartoneros; o los que se dedicaban exclusivamente a los trapos y a las telas. Para proteger lo recolectado, muchos de estos emprendedores especialistas de lo desechado, eran custodiados por guardias personales. Y por último, los *raneros culateros* que osaban a subirse a los carruajes para hurtar aquello ya seleccionado por otros, disuadiendo a los custodios privados y a las autoridades municipales (Paiva, 2008). Este sistema de trabajo marginal de las últimas décadas del siglo XIX acompañó al vertiginoso crecimiento urbano de la naciente metrópoli. Era el lado oscuro, pero funcional al consumismo urbano. Todos esos materiales volvían al sistema de fabricación, otorgando ventajas al capital manufacturero, acosta de las fuerzas de trabajo impulsadas por la cotidiana supervivencia de estos sectores pauperizados.

En los comienzos del siglo XX, a raíz de las problemáticas sociales que implicaba la existencia de estas prácticas manipuladoras de lo hediondo, eran una afrenta al desarrollo civilizatorio de la nación argentina del centenario. Por ello se desactivó el “Tren de la Basura” (1895), y se propulsó instaurar las técnicas de incineración. Sin embargo, la proliferación de basurales a cielo abierto (en los barrios de Flores, Palermo, Saavedra, Belgrano y Chacarita) visitada por recolectores no organizados, continuó paralelamente a los esfuerzos de las autoridades municipales de carbonizar todo el residuo a su alcance (PAIVA, 2008).

Mientras que el Estado- Nación argentino se desarrollaba a través del proceso de sustitución de importaciones entre 1930 hasta 1960, se consolidó la Región Metropolitana de Buenos Aires, como polo industrial. Florecieron las industrias siderúrgicas, celulósicas, la de envases de vidrio y la de plásticos. Estos sectores sumaron, insumos provenientes de los materiales reciclados según sus conveniencias tecnológicas o comerciales (SUAREZ, 2016). Se destacan los despliegues de la industria estatal del hierro de Altos Hornos Zapla (fundada en 1941) y de SOMISA. Estos fueron históricos captadores de chatarra (fundada en 1961 y privatizada en la década de 1990, con el nombre de TENARIS- SIDERCA) (RODRIGUEZ, 2011) . En el sector del vidrio se destacaron Cattorini Hnos, que empezó a fabricar envases de vidrio para sus bebidas alcohólicas y que por esta necesidad comenzó a fabricar vidrio en 1952. En la actualidad es la mayor accionista de la firma Rigolleau S.A. (SUAREZ, 2016). Los pioneros de la industria de cartón corrugado fue el grupo Zucamor S.A captando el papel reciclado de las calles desde 1951. Los primeros pasos para la industria petroquímica la dieron YPF y Fabricaciones militares en la década de 1940. Aunque los procesos de reciclaje de este material se intensificaron recién en la década de 1990. (SUAREZ, 2016) En la década de 1990, es el consumo de los embalajes plásticos el gran protagonista de la década. El aumento del precio del petróleo, la aparición del envase PET, y la aparición de la industria recicladora de plástico. La empresa pública Petroquem, monopolizaba el mercado del polipropileno. Se crean las empresas de capital privado, Plastivida (1992), la Asociación Argentina del PVC (1996) y ARPET que se ocupará del incremento de la demanda china del envase PET(1997). La mayoría de esta nascente industria se ubicó en el noroeste del conurbano bonaerense en las localidades de Pilar y San Martín. En el conurbano sur se localizaron las recicladoras de envase PET (SUAREZ et al, 2011b). El descarte de electrodomésticos por la vorágine de consumo de productos importados y el desmantelamiento de maquinarias de fábricas clausuradas generaban grandes cantidades de chatarra. Sin embargo, estos no eran demandados por una industria nacional totalmente desactivada (RODRIGUEZ, 2011).

La formulación de normativas internacionales sobre gestión integral de residuos sólidos urbanos con inclusión social co-existen con la realidad in-sustentable

Las experiencias cooperativas retratadas se han desarrollado en diferentes contextos de políticas públicas. Consideramos que han co-evolucionado múltiples nociones y conceptos acerca de la gestión integral de residuos en ambos países, normativas que expresan focalizarse en las estrategias de procesamiento de residuos en los territorios urbanos, que mencionan directamente a las cooperativas o que omiten su existencia. Se observa que esas normativas se implementan en función de las voluntades de implementación de las políticas públicas sectoriales o territoriales o naufragan en un inmenso mar de vulnerabilidades sociales del capitalismo periférico.

Las normativas institucionales que propician la sustentabilidad urbana y la realidad in-sustentable coexisten, sin embargo es a través de la implementación de las políticas públicas es cuando la normativa se corporiza en el territorio, y se afrontan las situaciones degradantes de la realidad histórica.

La investigación de Santiago Sorroche (2015) se adentra en el contexto de configuración de la categoría Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (G.I.R.S.U). Partiendo de los postulados de Saskia Sassen (2007), donde son los estados nacionales los que re-significan localmente los aportes elaborados por los organismos internacionales. Para que las consideraciones socio-ambientales alcancen y se expresen en organismos internacionales, sin lugar a dudas tuvieron que movilizarse diversas fuerzas de la sociedad civil organizada en distintos contextos. El primer antecedente contundente de esto se evidenció en la Conferencia de Estocolmo en 1972, y en el Club de Roma en 1974. En esos encuentros se alertaba sobre un crecimiento económico capitalista fuera de control. La ilimitada expansión capitalista se acrecentaba a expensas de la limitada capacidad planetaria de albergar las aspiraciones de la reproducción del capital en desmedro de la reproducción de la vida. Más específicamente a la situación del enterramiento de residuos, se ocasionaron los acontecimientos de Love Canal (1978) cercanos a la Cataratas del Niágara, donde por consecuencia de múltiples malformaciones congénitas, abortos espontáneos y demás enfermedades; los habitantes dieron cuenta que su barrio había sido construido sobre un vertedero de residuos tóxicos. El caso cobró gran repercusión mediática (BECK, 1979, ROOTES Y LEONARD, 2009 EN SORROCHE, 2015)

Apenas unos años antes, en 1975, en la localidad de Palm Beach en el estado estadounidense de la Florida, se desarrolló la primer experiencia municipal de Gestión Integral de Residuos; donde las autoridades administrativas de dicha localidad turística estadounidense, señalaban la importancia de integrar los procesos de transporte, procesamiento, reciclado y tecnologías de disposición de residuos (SORROCHE, 2015).

La Comisión Económica Europea elaboró conceptualmente la nociones sobre “Jerarquía de la Gestión de los Residuos (1975)¹²” (EUROPEAN ECONOMIC COMMISSION, 1975 en SORROCHE 2015). Estas nociones se grafican piramidalmente, en el tope se priorizan los procesos de prevención de la generación de residuos, en segundo lugar la reutilización de los mismos; en tercer lugar, el reciclaje; en cuarto lugar la recuperación energética; y en quinto lugar el

¹² Directiva 75/442/European Economic Comision en SORROCHE, 2015

enterramiento. Sin embargo en 1978, los técnicos de la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, propusieron priorizar la posición geográfica, para analizar integralmente determinaciones climáticas y de calidad de residuos. Las formulaciones de esta agencia estadounidense, originaron el concepto de GIRSU (Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos) que conocemos en la actualidad (SORROCHE, 2015)¹³.

En 1991, años después del pronunciamiento del informe Bruntland (1987), la Comisión Económica Europea, propone integrar también el manejo y control de los gases, líquidos y sólidos que fluyen en el ambiente humano a esta concepción de GIRSU (MCDUGALL, WHITE, FRANKE Y HINDLE, 2001 EN SORROCHE 2015)¹⁴.

Los postulados de los organismos internacionales que adoptaron estas ideas de GIRSU, intentaron conciliar las concepciones de desarrollo industrial con las de cuidado ambiental. El residuo enterrado se comienza a concebir como una amenaza para la salud de los pobladores. Y se vislumbra sus potencialidades de reutilización y de reciclaje (SORROCHE, 2015).

Sin embargo, en las sociedades latinoamericanas y del amplio espectro del capitalismo periférico, la apropiación de los lineamientos de los organismos internacionales no fue un proceso de implementación exacta de aquellos postulados. Muchas consideraciones se han rescatado y otras descartado. Los procesos históricos locales que evidencian el fenómeno de las poblaciones que han sobrevivido a base de los que otros han desechado, rotulados de diversas maneras, cartoneros, *catadores* o cirujas, quiebran los esquemas y las recetas bajadas desde el exterior. Las movilizaciones de vecinos contra los rellenos sanitarios y el fenómeno cartonero visibilizado a partir de las crisis socio-económicas irrumpieron en la agenda pública, pasaron de ser objeto del reclamo social a constituirse paulatinamente en contenido de las políticas públicas locales (SUAREZ 2016).

En Rio de Janeiro en el año 1992, se efectúa la celebración de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo”. En el capítulo 21 del documento conocido como “Agenda 21” se focaliza la temática de los residuos. Se dedica una mención especial a los sectores informales que trabajan en vinculación con los residuos. El documento propone integrar a estos sectores con capacitaciones técnicas sobre condiciones económicas y jurídicas que propicien el reciclaje y el reaprovechamiento de los residuos.¹⁵

En el año 1998 la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos, advierte sobre las políticas de expulsión de los rellenos sanitarios en los contextos latinoamericanos. Recomienda encontrar soluciones a las problemáticas de los llamados *scavengers* en el momento de diseñar estrategias para colocar los rellenos sanitarios. Considera muy problemático expulsarlos de sus fuentes de sustento (ENVIROMENTAL PROTECTION AGENCY, 1998 en SORROCHE, 2015).

¹³ Enviromental Protection Agency “Guía para el vertido de residuos en países en desarrollo económico” 2003 en SORROCHE, 2015

¹⁴ MCDUGALL, F.; WHITE, P.; FRANKE, M. Y HINDLE, P; “*Integrated solid waste management. A life cycle inventory*”. Blackwell science; 2001 en SORROCHE 2015

¹⁵ Agenda XXI (1992). “Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo”. Rio de Janeiro, 1992. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm>

En el año 1999, el Banco Mundial realiza un documento sobre las aplicaciones tecnológicas de los rellenos sanitarios para reemplazar a basurales a cielo abierto en América Latina, Asia y África. Aunque no menciona las problemáticas con los sectores que trabajan en esos basurales valorizando los residuos (BANCO MUNDIAL, 1999 en SORROCHE, 2015)¹⁶.

Y reafirmando que el énfasis para la reducción de basurales, no debe ser solo puesto en el “territorio desechado” conceptualizado anteriormente, sino que debe consolidarse la producción sustentable. Dicha producción no solo puede circunscribirse al plano ambiental, sino que también debe integrarse el plano socioeconómico. El trabajo cooperativo, las miradas de la economía social y solidaria complementan las estrategias ambientales, para la eliminación de los basurales clandestinos, para el aprovechamiento de los materiales reciclables con fines productivos. El nuevo hábitat a ser concebido, ya no depende solo de los residuos que fueron desechados, sino de nuevas prácticas que inauguren nuevos circuitos virtuosos. Donde las regulaciones socio-ambientales sean efectivas por la comunidad y los trabajadores en el propio territorio.

Por ello, consideramos indispensable rastrear también las normativas jurídicas de los organismos internacionales que comienzan a reivindicar el trabajo cooperativo en los contextos de los sectores considerados como informales. En ese marco, en el año 2002, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), recomienda la conformación de emprendimientos cooperativos para hacer frente al trabajo fuera de los marcos regulatorios (Oficina Internacional del Trabajo 2008; en SORROCHE 2015)¹⁷.

En el año 2012, durante la celebración de Rio+20, a 20 años de Rio 92', la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, se abordó la necesidad de avanzar con la Economía Verde, el documento que se ha generado fruto de esa jornada “El futuro que queremos” resalta la necesidad de desarrollar los “Empleos Verdes”. En dicho documento se enfatiza la necesidad de que los trabajos informales, marginales, insalubres en vinculación con los residuos se conviertan en decentes y “verdes” (SORROCHE, 2015)¹⁸.

Como argumentan los compiladores del Recicloscopio IV (SCHAMBER Y SUAREZ, 2015), las políticas públicas, deberían indagar en la integralidad de todos los procesos de la GIRSU, como un sistema interrelacionado, continuo de recolecciones, de tratamientos, de transportes y de disposiciones finales de residuos. Los aspectos técnicos, socioeconómicos y políticos deberían ser contemplados conjuntamente, en la realidad urbana del flujo de residuos, ya se nos presenta en el territorio como un fenómeno integral. De ello también depende, que los equipos de implementación de las políticas públicas, puedan estar formados interdisciplinariamente, con acceso a la información relevante del territorio, para lograr implementar políticas exitosas.

¹⁶ BANCO MUNDIAL, Observaciones sobre los rellenos de residuos sólidos en los países en desarrollo, Asia, Africa y América; 1999 en SORROCHE, 2015

¹⁷ OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT). 8251/PROSUD/ARG OIT Promover la seguridad y la salud en una economía verde. 2008 en SORROCHE, 2015

¹⁸ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible; 27 de julio de 2012; Rio + 20; <https://undocs.org/es/A/RES/66/288>

La coexistencia de diversas políticas públicas y jurídicas sobre la gestión integral de residuos sólidos urbanos en el Brasil y en la Argentina.

El caso de las políticas de GIRSU en el Brasil

Evidenciamos que desde el año 2003 en el Brasil se fue formulando una voluntad política federal que dio posibilidades de desarrollo a cooperativas que se dedicaron al procesamiento de materiales reciclables. Incluso antes que la implementación del Plan Nacional de Residuos Sólidos Urbanos (la Ley 12305 promulgada en el año 2010 y el instrumento PNRS ejecutado a partir del año 2012), que nombra la importancia sustantiva de las experiencias asociativas de catadores para el sistema integral de residuos sólidos urbanos (GIRSU) del Brasil. Mientras que en el caso argentino se formularon de manera paralela, una trayectoria de políticas sociales nacionales que intentaron paliar la situación de emergencia social, y por otro lado, diversas normativas municipales y provinciales que sumaron a los llamados recuperadores urbanos a la estrategias públicas de gestión integral de residuos sólidos urbanos. Aunque estos sectores no han conseguido políticas sociales nacionales que atiendan a sus características específicas. Estos trabajadores de las periferias geográficas y de los márgenes sociales, que se desempeñan en el procesamiento de los materiales reciclables, en la década del 2000 comienzan a ser atendidos por su situación de vulnerabilidad social, sin embargo, no han sido respaldados como engranajes de un sistema económico virtuoso que promueve la sustentabilidad urbana (SCHAMBER, 2008 EN FERNANDEZ GABARD, 2011).

Siguiendo los lineamientos de la “Agenda 21”, varios países latinoamericanos adaptaron a sus sistemas legislativos las estrategias de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, aprendidos de los modelos estadounidenses y europeos ya mencionados. (Perú en el año 2000; México en el año 2003; Argentina en el 2004; Chile en 2005 y Brasil en el año 2006).

La Constitución de la Ciudadanía brasileña de 1988, fomentó una re-democratización del país, que buscó re-significar la participación política más allá de la delegación representativa. Proliferaron los Consejos de Políticas Públicas y las experiencias de presupuestos participativos (DIAS Y GOULART DE OLIVEIRA, 2011). En este sentido, al recuperarse la noción de que la dirección del desarrollo urbano, tiene que ser efectuada por el poder municipal, este a su vez debería potenciar la plena participación de la sociedad civil.

En el año 1998 la UNICEF, crea en el Brasil el programa Residuos y Ciudadanía (*Lixo e Cidadania*) cuyo objetivo central se focalizaba en la erradicación del trabajo infantil situado en basurales a cielo abierto. Dicho programa, adoptaba las consideraciones sobre Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, de forma participativa involucrando a todos los sectores de la sociedad civil, el gobierno y las iniciativas privadas (DIAS Y GOULART DE OLIVEIRA, 2011).

En el año 2001 se decretó el estatuto brasileño de la ciudad (resolución 10.257/2001), donde se establecieron normas de regulación del suelo, bienestar público, seguridad y equilibrio ambiental. En función de dicha resolución se inauguró el Ministerio de las Ciudades, que elaboró en el año 2005, un nuevo programa de Saneamiento Ambiental, involucrando de forma integral al servicio de aguas, cloacas y los residuos (CUSTODIO, 2015).

Otro antecedente importante para la concepción del plan nacional de residuos sólidos, fue la creación en 2003 de la nueva gestión de Inacio Lula Da Silva, de la Secretaria de Economía Solidaria dentro del Ministerio de Trabajo y Empleo. Esta solicitud fue hecha por el Movimiento de la Economía Solidaria brasileño que se había fortalecido durante las crisis neoliberales de las décadas anteriores. Con la creación de dicha secretaria, se fundó el Foro Brasileño de Economía Solidaria, que reunió a todas las organizaciones de la sociedad civil que motorizaban la Economía Solidaria en todo el territorio brasileño. En paralelo, se fundó la Red Nacional de Administradores Públicos de Economía Solidaria, que estaba conformada por todos los organismos municipales y estatales que apoyaban y promocionaban la Economía Solidaria (SINGER, 2014a). La prioridad de sus acciones fue el combate contra el hambre, a través de la creación de empleo. Para este fin el Ministerio de Trabajo y Empleo, fomentó a través de su Secretaria de Políticas Publicas y Empleo la creación de más empleos formales a través de la contratación de empresas capitalistas; y a través de la Secretaria Nacional de Economía Social y Solidaria se fomentó el autoempleo colectivo de trabajadores asociados a cooperativas (SINGER, 2014b) .

En ese sentido, la política pública federal se concentraba en la erradicación de los basurales a cielo abierto, la elaboración de planes GRSU con estrategias de recolección diferenciada y solidaria, que continuaban las concepciones cívicas y ambientales de los Foros de Basura y Ciudadanía. En 2005 se promulga la ley 11107, que permitió la contratación de cooperativas de *catadores* y el mismo presidente “Lula” decreta que se instituye la separación de reciclables en los organismos y entidades de la administración pública y federal destinándolos a las cooperativas que se dedican al procesamiento de residuos. (DIAS Y GOULART DE OLIVEIRA, 2011).

Las medidas de política pública brasileña que se encargaron de decretar la Ley 12.305/10 (CUSTODIO, 2015). La implementación de la Política Nacional de Residuos Sólidos (PNRS) en el año 2010, corresponden a un comité inter-ministerial que preside el Ministerio de Medio Ambiente. Se subdividieron en residuos sólidos urbanos, residuos de la salud y el transporte, residuos industriales, residuos de la minería, y residuos agro-silvo-pastoriles. Este comité interministerial invitó en sus resoluciones a entidades representativas de la sociedad civil, del sector empresarial y a especialistas dedicados a la temática. El instrumento fundamental para la aplicación de la ley 12.305/10 fue el Plan Nacional de Residuos Sólidos, que fue realizado mediante consultas previas entre 2010 y 2012.

El objetivo del Programa de política pública brasileño de 2012-2015, específico sobre Residuos Sólidos fue:

*“ Ampliar el acceso a los servicios de manejo de residuos sólidos urbanos de forma ambientalmente adecuada, induciendo a la gestión consorciada de los servicios y la inclusión socio-económica de catadores de materiales reciclables”.*¹⁹

En este documento de planificación federal no se refieren a las estrategias. Pero se ve la preponderancia sobre la inclusión socio-económica de los *catadores*. La cuestión socio-

¹⁹Plano Mais Brasil PPA 2012-2015.Ministerio do planejamento, orçamento e gestão Secretaria de planejamento e investimentos estratégicos. Brasília 2013

ambiental estaba vinculada claramente al ámbito de la justicia social, dotando al catador como profesional de la recolección diferenciada urbana (DIAS Y GOULART DE OLIVEIRA, 2008).

En el Plan Nacional de Residuos Sólidos (2012) se enfatiza como objetivo general:

- 1- la necesidad del fortalecimiento de las políticas públicas en la implementación de la recolección diferenciada de residuos sólidos urbanos (*coleta seletiva solidaria*)
- 2- La implementación de la denominada *logística reversa* que es el “instrumento de desarrollo económico y social, caracterizado por el conjunto de acciones, procedimientos y medios destinados a viabilizar la recolección y la restitución de los residuos sólidos del sector empresarial, para re-aprovecharlos en otros ciclos productivos o en un destino final adecuado”²⁰
- 3- La inclusión social de los *catadores* de materiales reciclables y reutilizables
- 4- El perfeccionamiento de la gerencia y gestión de los residuos sólidos como una totalidad.
- 5- El fortalecimiento de las conexiones con los demás sectores de la economía brasileña.

Las acciones concretas que podemos seleccionar son:

- 1- El apoyo e implementación de la infraestructura necesaria por parte de los municipios para viabilizar la recolección diferenciada. (Galpones, prensas y balanzas). La Planificación Territorial Municipal de la Recolección Diferenciada, constaría en las habilitaciones de camiones de mediano porte para las organizaciones de catadores. En la implementación del sistema puerta-a-puerta de la recolección diferenciada por parte de las organizaciones de *catadores*²¹.
- 2- La implementación de la Educación Ambiental y de la comunicación. Se realizarían campañas publicitarias para el fomento de prácticas escolares sustentables y para la recolección diferenciada en organismos públicos²².
- 3- Fortalecimiento de las cooperativas de *catadores*. Se fomentaría la cualificación y la certificación profesional. Se capacitaría para valorizar los residuos de las empresas. Se potenciarían campañas de alfabetización para la superación educativas de los catadores²³.
- 4- Acuerdos con las empresas en relación con la *Logística Reversa* Se Implementarían circuitos de materiales específicos (envases, lámparas fluorescentes, aceites lubricantes, aparatos eléctricos y electrónicos) para lograr acuerdos sectoriales, involucrando generadores industriales, importadores, comerciantes, servicios de limpieza urbana y otras organizaciones vinculadas con la Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos.²⁴

“La implementación de toda política pública es un proceso socio-político cuyo desarrollo y resultados sustantivos e institucionales son frecuentemente imprevisibles” (SUBIRATS Y ET AL,

²⁰PNRS. Idem Pag 22

²¹ PNRS. Pag 96 Proposta 2012Ministerio de Meio Ambiente

²²PNRS. Idem Pag 96 Proposta 2012

²³ PNRS. Idem Pag 97 Proposta 2012

²⁴PNRS. Idem Pag 97 Proposta 2012

Pag. 120) ²⁵ La envergadura del Plan de Tratamiento de residuos sólidos con inclusión social, que se aplicó en la enormidad del territorio brasileño ha generado múltiples variantes y efectos impredecibles en la población de los territorios.

La pieza fundamental para que se pueda concretar la pretendida transformación sustantiva, fue la voluntad política que se generaron en distintos órganos de gobierno.

El nivel federal coordinó la totalidad del programa y la asignación de los recursos. Estimuló la elaboración de los planes municipales de recolección diferenciada e intento coordinar la *Logística Reversa*.

A través del comité interministerial sobre residuos que fue presidido por el Ministerio de Medio Ambiente, se generó la articulación con el Ministerio de Trabajo y Empleo, que involucró a la Secretaria Nacional de Economía Solidaria en la ejecución del programa CATAFORTE (año 2012-2014) para fortalecer el asociativismo y el cooperativismo de los *catadores* de materiales reciclables. Dicho programa ha estado en articulación con el eje de inclusión urbana del plan elaborado por la gestión de Dilma Rouseff "*Brasil sem Miseria*"²⁶.

El objetivo ha sido aportar para el despliegue de la cadena productiva donde los residuos sólidos retornan al proceso de fabricación convertidos en nuevas materias primas. De esta manera se evita que los recursos naturales sean extraídos. Es más costosa dicha extracción que el proceso de reciclaje.

Por medio de formaciones, asistencia técnica e infraestructura, se ha contribuido para fortalecer el protagonismo de las cooperativas de *catadores* en los circuitos de la recolección diferenciada, y en la comercialización de los materiales clasificados o procesados. Se ha incentivado la formación de redes asociativas de la economía social en la producción y en la comercialización conjunta²⁷.

Cada estado regional debería promover el apoyo técnico y financiero a los municipios, elaboraría planes metropolitanos e intermunicipales sobre residuos y administrar regionalmente los rellenos sanitarios.

Los poderes públicos municipales deberían implementar la recolección diferenciada con la inclusión social de los *catadores*.

Para que los municipios puedan usufructuar los recursos federales del Ministerio de Hacienda Federal tendrían que constituir un órgano municipal que se ocupe exclusivamente de los residuos. En ese órgano de gobierno deberían elaborar los planes urbanos de recolección diferenciada; demostrar que poseen un destino adecuado de los desechos; un relevamiento

²⁵SUBIRATS, Joan; KNOEPFEL, Peter; LARRUE, Corinne; VARONNE, Frederic. Análisis y Gestión de Políticas Públicas Cap. VI pag. 120 Editorial Ariel Barcelona 2008

²⁶ www.brasilsemiseria.gov.br (consultado em abril 2016); <https://plataformacelac.org/politica/15> visitado 1-1-2019

²⁷ Programa CATAFORTE. Secretaria Nacional de Economía Solidaria. Ministerio de Trabalho e Emprego.

de la situación de los catadores independientes o cooperativas constituidas; e implementar un relleno sanitario municipal o compartido con otro municipio en condiciones aceptables²⁸.

Los empresarios industriales deberían encargarse de realizar diseños de productos que permitan reducir la cantidad de residuos. Deben acordar con los municipios la implementación del circuito de los materiales de la “Logística Reversa”.

Los catadores deberían implementar los circuitos de recolección diferenciada de residuos domiciliarios y capacitarse para tratar los residuos generados por la “logística reversa” para que retornen los residuos específicos a sus respectivos generadores. También deberían capacitarse para aprender las destrezas y conocimientos relacionados con el reciclaje de los materiales y constituir redes de comercialización para saltar a los intermediarios improductivos conocidos como *atravesadores* (acopiadores polirubro).

Los habitantes residenciales deberían incorporarse a la recolección diferenciada y modificar sus hábitos de consumo.

En el Brasil siguiendo la información del programa CATAFORTE²⁹ del año 2013 sobre cooperativas de recicladores y redes organizadas de comercialización de materiales reciclables (Ver Anexo, Grafico 1). Evidenciamos que en la región Sudeste con 11 redes de comercialización participaban 159 cooperativas que involucraban a 3338 trabajadores; donde se desarrolló una potente densidad institucional de redes de economía social que han aprovechado el valor de los residuos.³⁰ (Una de ellas es la Red COOPERCOP, donde nuestro caso estudiado la cooperativa COOCASSIS de la ciudad de Assis forma parte con otras 8 cooperativas).

La región sur con una densidad demográfica menor alcanzó sorprendentes niveles de organización en lapsos muy cortos. Han constituido 8 redes de comercialización donde se sumaron 84 cooperativas (2029 trabajadores)³¹.

En la región nordeste, muchas experiencias se han desarrollado coexistiendo con los basurales a cielo abierto. Se han constituido 8 redes conformadas por 64 cooperativas. (1903 trabajadores)³²

En la región norte se constituyeron 3 redes de comercialización de 24 cooperativas. (742 trabajadores)³³.

²⁸PNRS. Idem. Pag 98

²⁹ Ver Programa CATAFORTE III; <http://www.mncr.org.br/artigos/lancamento-do-cata-forte-iii>

³⁰ El estado de San Pablo se han desarrollado 8 redes que involucran a 70 cooperativas. (1636 trabajadores). En Minas Gerais se desarrollaron 2 redes que involucran a 43 cooperativas. (990 trabajadores). En Rio de Janeiro se desarrolló 1 red de 46 cooperativas. (712 trabajadores) PROGRAMA CATAFORTE 2012

³¹ Rio Grande Do Sul: 4 redes, 33 cooperativas (928 trabajadores). Parana: 4 redes, 51 cooperativas (1031 trabajadores) PROGRAMA CATAFORTE 2012

³² Rio Grande do Norte: 1red, 8 cooperativas (323 trabajadores). Alagoas: 1red, 8 cooperativas. (267 trabajadores). Bahia: 3 redes, 18 cooperativas. (671 trabajadores). Paraiba: 1 red, 13 cooperativas. (240 trabajadores). Pernambuco: 1 red, 10 cooperativas. (140 trabajadores). Sergipe: 1 red, 7 cooperativas (262 trabajadores) PROGRAMA CATAFORTE 2012

³³ Amazonas: 1 red, 8 cooperativas (274 trabajadores). Pará: 2 redes, 16 cooperativas (468 trabajadores)

Y en la región centro-oeste donde está establecido el distrito federal de Brasilia, se desarrollaron 24 cooperativas de 2758 trabajadores. En la totalidad de la región se formaron 3 redes de 36 cooperativas. (3075 trabajadores)³⁴.

En los estados de Santa Catarina (Sur), Tocantins, Ceará (Nordeste), Goias (Centro-Oeste) y Rondonia (Norte) se han consolidado cooperativas pero aún no se han establecido redes de comercialización.

En los estados de Amapa, Acre y Roraima (Norte) y Maranhao y Piaui (Nordeste) no se conocen datos sobre organizaciones de catadores.

Se consideraba que se iría a invertir 9.2 mil millones de reales (3 mil millones de dólares) en un plazo desde 2012 hasta 2032 en solo lo atinente al procesamiento de los residuos sólidos urbanos.

En un escenario favorable se proponía eliminar los basurales entre el año 2023 el 70% y 2027 el 100%. En un escenario intermedio entre 2027 y 2031. Y en un escenario desfavorable recién en 2031. Como meta más desfavorable era poder consolidar la cooperativización de 600.000 catadores para el año 2031.

³⁴ Brasilia: 1 red, 24 cooperativas.(2758 trabajadores). Matto Grosso: 1 red, 3 cooperativas. (114 trabajadores). Matto Grosso do Sul: 1 red. 9 cooperativas.(203 trabajadores) PROGRAMA CATAFORTE 2012

El caso argentino: Las leyes argentinas referidas al ambiente y a los residuos.

La problemática ambiental retratada históricamente, que ha perjudicado a grandes sectores de la población urbana vulnerable, recién a partir de la década de 1970 ha comenzado a poseer una dimensión discursiva y una creciente modificación del organigrama del Estado. Un precursor de esto fue el presidente Juan Domingo Perón, cuando creó la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano en su tercera presidencia del año 1973, en concordancia con nuevas tendencias internacionales, pero sin introducir medidas concretas referentes a las políticas públicas urbanas. Con la dictadura militar (1976-1983) se desplomaron esos intentos, al prohibir espacios de deliberación pública y re-consolidar ideas higienistas sobre el espacio urbano y su población (CLICHEVSKY, 2002). Durante la gestión de Raúl Alfonsín (1983-1989), se crea en 1986 el Consejo de la Consolidación de la Democracia (CCD) donde se argumentaría que:

"debería garantizarse a todos los habitantes la protección de la calidad de vida y del medio ambiente y de su condición de consumidores" (GUTIERREZ E ISUANI, 2014, página 302)³⁵.

Dicho gobierno en 1987, creó la Subsecretaría de Política Ambiental, bajo la órbita de la Secretaría General de la Presidencia, que luego devino en la Comisión Nacional de Política Ambiental en 1989, intentando coordinar a distintos organismos provinciales y nacionales con apoyo técnico de organizaciones internacionales y gobiernos extranjeros (GUTIERREZ, Ricardo; ISUANI, Fernando, 2014). A pesar de que no se conocen procedimientos sustantivos de política pública en la dimensión ambiental, se considera a esta época como constitutiva en la creación de nuevas bases normativas y organizativas, condición *sine qua non* para el fortalecimiento de la agenda ambiental. Con la presidencia de Carlos Saúl Menem (1989-1999), aunque se fortalecerían financieramente y administrativamente la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano (SRNAH-1991), luego devenida en Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sostenible (SRNDS-1996) que buscaba ajustarse a criterios internacionales para obtener préstamos multilaterales, no obtuvo avances sustantivos en mejoras de la calidad de vida de la población. La gestión de María Julia Alsogaray de esa secretaría fue controversialmente mediatizada por la malversación de fondos y la inexistencia del cumplimiento de políticas ambientales como el saneamiento del río Matanza-Riachuelo. También se creó el Consejo Federal del Medio Ambiente (COFEMA) en 1990, un espacio de negociación entre los organismos nacionales y provinciales en materia ambiental y el Pacto Federal Ambiental con la firma de todas las provincias. En el Pacto de Olivos (noviembre de 1993), se negoció la extensión re-electoral de Carlos Saúl Menem, y se aplicaron las ideas de la antigua gestión alfonsinista en materia de derechos ambientales a la Constitución Nacional de 1994 (GUTIERREZ E ISUANI, 2014).

³⁵ GUTIERREZ, RICARDO e ISUANI, FERNANDO (2014) "La emergencia del Ambientalismo estatal y social en Argentina" Pagina 302, Revista de Administración Pública - RAP, vol. 48, núm. 2, marzo-abril, 2014, pp. 295-322 Escola Brasileira de Administração Pública e de Empresas Rio de Janeiro, Brasil

Con la Reforma de la Constitución Nacional de la República Argentina de 1994, tomando los lineamientos fundamentales de la “Agenda 21” de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo realizada en 1992, se establece en el artículo 41 *“que corresponde a la Nación dictar los presupuestos mínimos de protección del ambiente”* (SUAREZ, 2016, pag. 95)

“Se entienden como presupuestos mínimos las normas que conceden una tutela ambiental uniforme o común para todo el territorio nacional, y que tienen por objeto imponer condiciones necesarias para asegurar la protección ambiental” (SUAREZ, 2016, pag. 95)³⁶.

En ese marco, el instrumento fundamental es la ley 25.675/02, llamada como “Ley General de Ambiente” redactada en el 2002, donde se destacan tres principios fundamentales para ser aplicados en la gestión cotidiana de residuos.

El Principio Precautorio: *“Cuando haya peligro de daño grave o irreversible, la ausencia de información o certeza científica no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces, en función de los costos, para impedir la degradación del medio ambiente”*. (SUAREZ, 2016, pag. 96)

Dicho principio genera una situación jurídica excepcional, donde en el universal de los casos jurídicos todos los agentes serían inocentes hasta que se demuestre lo contrario. En los casos de incumbencia ambiental, todos los agentes son sospechosos de la contaminación, por lo tanto, las evidencias de degradación ambiental deben activar medidas compensatorias o punitivas de manera inmediata.

El principio de progresividad: *“Los objetivos ambientales deberán ser logrados en forma gradual, a través de metas interinas y finales, proyectadas en un cronograma temporal que facilite la adecuación correspondiente a las actividades relacionadas con esos objetivos”* (Suarez, 2015, pag. 97)

El principio de responsabilidad: *“El generador de efectos degradantes del ambiente, actuales o futuros, es responsable de los costos de las acciones preventivas y correctivas de recomposición, sin perjuicio de la vigencia de los sistemas de responsabilidad ambiental que correspondan”*. (SUAREZ, 2015, pag. 97)

El investigador Francisco Suarez, especialista en el desarrollo histórico de los residuos en el contexto metropolitano de Buenos Aires, rastrea y analiza el despliegue jurídico de las normativas vinculadas con los residuos. Se vislumbra que se ha avanzado en aspectos legislativos a nivel nacional, provincial y municipal, pero a diferencia del Brasil se carece de una política territorial que conciba el fenómeno en su dimensión integral.

De manera más explícita, la Ley Nacional N.º25.916/04 , de “presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión integral de residuos domiciliarios” expresa los siguientes objetivos:

³⁶ Constitución de la Nación Argentina; Artículo 41;

“Lograr un adecuado y racional manejo de los residuos domiciliarios mediante su gestión integral a fin de proteger el ambiente y la calidad de vida de la población; promover la valorización de los residuos domiciliarios a través de la implementación de métodos y procesos adecuados; minimizar los impactos negativos que estos residuos puedan producir sobre el ambiente y lograr la minimización de los residuos con destino a disposición final”. (Ley Nacional 25916/04 en SUAREZ, 2015)

Dotando a la autoridad de aplicación:

“Fomentar medidas que contemplen la integración de los circuitos informales de recolección de residuos” (Ley Nacional 25916/04/c en ALVAREZ , 2011). “Promover la participación de la población en programas de reducción, reutilización y reciclaje de residuos” (Ley Nacional 25916/04/f en ALVAREZ ,2011)

Un interrogante inmediato al leer dicho producto de la política pública legislativa de la Nación Argentina, es discernir en estos principios socio-ambientales ambiguos, cuáles serían las metodologías que serían aplicables en el territorio. Si las palabras “fomentar o “promover” están a la altura de las circunstancias socio-sanitarias que padecen las poblaciones de la nación argentina ya que su accionar queda librado a la interpretación y compromiso de cada ente ejecutor

Dicho documento se presenta como un instrumento abstracto, sin objetivos materializables, sin directrices aplicables en el territorio, la integralidad se menciona solo como un valor para ser alcanzado.

¿Cómo se lograrán las gestiones adecuadas y racionales para proteger el ambiente y la calidad de vida de la población? ¿Cuáles serían los procesos y métodos adecuados para la valorización de los residuos domiciliarios y para minimizar sus impactos negativos?

En ese contexto, para procurar su implementación se intenta perfeccionar la coordinación entre diferentes administraciones al crearse el Sistema Federal de Coordinación Interjurisdiccional concediendo al Consejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA) como autoridad máxima de ese sistema. Dicho organismo se ideó como un espacio de negociación entre el Estado Nacional y las provincias. Siguiendo esta lógica, el ambiente, una dimensión que debería pensarse inter-generacionalmente y concibiéndose las transformaciones ecológicas y sociales en el espacio, se reduce a una negociación cortoplacista entre poderes ejecutivos provinciales y nacionales. ¿Cuáles serían los vehículos de la sociedad civil para participar en dicho espacio?

En el año 2005, se lanza la Estrategia Nacional de Residuos Sólidos Urbanos (ENGIRSU), donde se dieron inicio las pruebas piloto de Tucumán y de Chubut; y posteriormente en las ciudades de Rosario y Mar del Plata. Dicha política priorizó la eliminación de basurales clandestinos, y dio menos relevancia a la valorización de los residuos. En el marco del Fondo Argentino del Carbono; se proyectó la extracción de gas del relleno sanitario clausurado de Villa Dominico; también promovió la regularización de los trabajadores de las plantas sociales del CEAMSE; y por ultimo promovió la separación en origen domiciliaria de residuos.

En el año 2007, gracias al financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el marco del Programa de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en Municipios Turísticos (PGIRSUMT), se iniciaron proyectos en localidades turísticas, y no se comenzaron iniciativas en la Región Metropolitana que acrecentó en los rellenos sanitarios del CEAMSE el enterramiento de los residuos (SUAREZ, 2016).

Así también, son cuestionables los criterios de “elegibilidad”, para que estos sean considerados como municipios turísticos. Atrás de esta elección, y siguiendo los postulados del Banco Interamericano de Desarrollo, ¿no se encubre una posición discriminatoria, al jerarquizar los pobladores de los municipios turísticos por sobre otros de poblaciones no turísticas e incluso más deterioradas ambientalmente?

Para el abogado especializado en residuos Raúl Alvarez (2008); el derecho a la recuperación de residuos es un derecho constitucional colectivo de tercera generación. Donde toda la sociedad argentina tiene derecho a que los residuos sean recuperados y no enterrados, porque esta es la mejor manera de gestionarlos de manera sustentable.

Intentaré plasmar en esta investigación, que las garantías de consolidación territorial de los derechos universales referidos a la problemática socio-ambiental, solo podrán cumplirse con políticas públicas integrales que incluyan a toda la ciudadanía en su posicionamiento territorial, en sus interacciones dinámicas, y en su participación activa en espacios democráticos donde se incluya sus visiones y decisiones.

Políticas públicas fragmentadas para acompañar el auge del fenómeno cartonero.

En el periodo (2001-2015), el aumento de la brecha social, fruto de los embates del periodo neoliberal anterior y el incremento de los precios de los materiales reciclables por la demanda industrial sustitutiva, modelaron las características del auge del fenómeno cartonero. Mientras que los renacientes sectores industriales demandaban los materiales reciclables, la fuerza de trabajo excluida y pauperizada se constituyó en la oferente de los servicios de recolección de estos materiales estratégicos (RODRIGUEZ, 2011), (SUAREZ, 2016). Son los intermediarios “galponeros”, la columna vertebral de este sistema, quienes se vinculan con los recolectores informales e intermediaron estos recursos re-aprovechables con las grandes industrias (RODRIGUEZ, 2010); (SCHAMBER, 2011); (SUAREZ ET AL, 2011a)

En una primera fase, los recolectores organizados fueron vistos por el poder público como usurpadores de residuos. La problemática social que eso reflejaba en plena crisis social del año 2002, encontró como formulación de políticas públicas la despenalización de las prácticas de acarreo de residuos en la ciudad de Buenos Aires.

En el año 2002, se incrementaron notablemente la cantidad de vehículos que procedían del conurbano para buscar materiales reciclables en la capital. (SCHAMBER, 2008 en SUAREZ, 2016). El aumento de la cantidad de recolectores informales fue acompañado con el aumento de los depósitos poli-rubro, que canalizaron la demanda de la industria en el contexto post-devaluatorio (SHAMBER, 2011).

En esos tiempos; el futuro candidato para intendente de la ciudad de Buenos Aires ya argumentaba:

“Formar cooperativas no resuelve nada. Este es un negocio millonario, y los cartoneros tienen una actitud delictiva, porque se roban la basura. Además no pagan impuestos y la tarea que realizan es inhumana. Los recolectores informales no pueden estar en la calle. Los vamos a sacar de la calle.”

Reportaje a Mauricio Macri (La Nación, 27 de agosto de 2002)³⁷

Un hecho trascendente fue en noviembre de 2002 cuando el diputado Eduardo Valdés de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, plantea la inconstitucionalidad de dos ordenanzas de la dictadura militar que prohibían el “cirujeo”; promoviendo un mes después la sanción de la Ley 992 que suma las fuerzas de trabajo de los recuperadores de residuos reciclables a los servicios de higiene urbana. Inaugurando el Registro Único Obligatorio de Recuperadores Urbanos, el Programa de Recuperadores Urbanos y el Registro Permanente de Cooperativas, Pequeñas y Medianas Empresas vinculadas a las actividades de recuperación (ALVAREZ, 2011); (BULDAIN 2011); (SUAREZ, 2016). Mientras tanto en ese mismo año, son constantes en distintos puntos de la metrópolis bonaerense y de varios puntos del territorio argentino, episodios de movilizaciones frente a la incautación de carros y de primeros encuentros de cartoneros para organizar el trabajo de recolección e incluso de comercialización. En la ciudad de Córdoba, se lleva a cabo una movilización de carreros por la liberación de detenidos por el transitar por el uso de vehículos de tracción a sangre en la ciudad serrana (BERMUDEZ, 2011).

Una segunda fase post crisis, comenzó con el nacimiento de las primeras organizaciones cartoneras, algunas de ellas devenidas en cooperativas (El Ceibo, El Alamo, Del Oeste), y las primeras plantas sociales en el territorio del CEAMSE. La empresa ferroviaria TBA, oficializa el uso del Tren Blanco, para la exclusivo uso de los recolectores” que se clausurará en 2008. (GORBAN, 2011); (SUAREZ, 2016). A raíz de la trágica muerte de un joven recolector informal del Relleno Sanitario Norte III, llamado Diego Duarte (2004), se modifican las políticas institucionales del CEAMSE en relación con los recolectores informales que trabajan en su predio. De esta manera, comienza a erigirse el sistema de plantas sociales en el relleno sanitario. La gestión del CEAMSE, convoca a las organizaciones territoriales de Suarez en el partido de San Martín, para conformar las primeras asociaciones civiles, que serían la forma jurídica de organizar las primeras plantas sociales. En 2006 nace la primera planta social dentro del predio del CEAMSE Norte III. De esta manera se da inicio al más importante polo de recuperación de materiales reciclables de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Allí comienza a trabajar la cooperativa Trabajo Digno para Todos (SUAREZ et al, 2011). En el Partido de La Matanza con apoyo del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, se inaugura una experiencia que trata de englobar a cartoneros independientes, aunque no consigue prosperar (SORROCHE, 2015).

Una tercera fase comienza con la formulación de programaciones de políticas públicas que reconocen a las cooperativas y a los recolectores no organizados, surgidos especialmente en la Ciudad de Buenos Aires. En el año 2005, mediante los pliegos de licitación se planifica la localización de Centros Verdes cogestionados por agrupaciones de cartoneros, empresas

³⁷Rey, Alejandra” A los recolectores informales de basura los vamos a sacar de la calle”; Diario La Nación 27 de agosto de 2002. <https://www.lanacion.com.ar/425929-a-los-recolectores-informales-de-basura-los-vamos-a-sacar-de-la-calle>

recolectoras y funcionarios públicos de la Ciudad de Buenos Aires (SUAREZ, 2016). También se implementa el pago del canon a las empresas de higiene urbana por área limpia, en lugar del canon por tonelada recolectada. Esta modificación impacta sensiblemente en el sistema CEAMSE, ya que desalienta la disposición final de los materiales reciclables en los rellenos sanitarios. Se suman a las campañas de recolección diferenciada a hoteles, edificios de 19 pisos, edificios públicos de la Ciudad de Buenos Aires y a la Corporación Puerto Madero (BULDAIN, 2011). En esos tiempos, se inaugura un primer intento de unidad de trabajadores cartoneros de la República Argentina. En noviembre de ese 2005, en la Ciudad de Buenos Aires, se aprueba el proyecto de ley “Basura Cero”, fortaleciendo la incumbencia de las cooperativas de recuperadores urbanos, aunque estas experiencias estaban en procesos organizativos incipientes. Se promueve una reducción progresiva de enterramiento de materiales reciclables y re-aprovechables. Se fija para el año 2020 una reducción ambiciosa de 100%.(BULDAIN ,2010); (SUAREZ, 2016). En el año 2006, la misma administración territorial inaugura la primera planta de clasificación de materiales reciclables, cogestionada con la Cooperativa Ecológica de Recicladores del Bajo Flores (CERBAF). Es el primer convenio firmado entre el Estado de la Ciudad de Buenos Aires con una cooperativa formalizada que se dedica al procesamiento de materiales reciclables (BULDAIN, 2011); (SUAREZ, 2016). Esta experiencia no logra proliferar, por deficiencias en la recolección diferenciada, la fallida comunicación entre el Estado local y las autoridades cooperativistas.

En una cuarta fase que comienza en 2008, se consolidan las masivas organizaciones metropolitanas de recolectores de materiales reciclables. El Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), consigue cogestionar con el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires el circuito de camiones usufructuados por los cartoneros que venían de la zona sur del Conurbano para la ciudad de Buenos Aires, transportándose de esta manera los materiales recolectados (SUAREZ,2016). Sin políticas públicas específicas para este sector, las organizaciones metropolitanas se vertebran en función de los vectores de movilidad y de acceso a la ciudad, llevando a miles de trabajadores a procurar materiales reciclables, reconociéndoles por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires una asignación monetaria fija, uniformes, y facilidades logísticas en el transporte de sus carros. Este modelo intento plasmarse por acción de la Federación Argentina de Cartoneros y Recicladores (FACCYR) en otras provincias, logrando diferentes grados de visibilidad, pero con muy pocos alcances en la formalización de políticas públicas por parte del poder público nacional para lograr reconocer dicho oficio.

Por fuera de esta lógica centrada en la Ciudad de Buenos Aires, se desarrollaron veinte experiencias, las más significativas son Reciclando Sueños en el partido de la Matanza, Creando Conciencia en la localidad de Tigre, la cooperativa Comandante Andresito de Florencio Varela, la cooperativa Jóvenes en Progreso de Lomas de Zamora, la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de José C: Paz y la cooperativa Nuevamente de Morón. Estas últimas dos las que profundizamos nuestra investigación empírica mediante técnicas de Investigación Acción Participativa. En estas experiencias de la Provincia de Buenos Aires, fueron determinantes la promulgación de las resoluciones 137, 138 y 139 desde el Organismo de la Producción Sostenible de la Provincia de Buenos Aires (2013), para los grandes generadores comerciales e industriales que fijaban la obligatoriedad para esos actores privados para establecer un plan de gestión diferenciada de residuos, recomendado la vinculación con cooperativas de recuperadores urbanos. Esto convirtió a las cooperativas que consiguieron las

certificaciones de “destinos sustentables” por la OPDS como prestadores de servicios especializados (SARANDON y SCHAMBER, 2017 en CARENZO y SCHMUCKLER, 2018).

Del resto del país se conocen pocas experiencias, siendo invisibilizado el trabajo de los recolectores no organizados de residuos en basurales y en las calles de las ciudades argentinas.

Enfoque teórico sobre el Oficio Reciclador vinculado a las interrogantes de nuestra investigación

Indagar en las características teóricas del Oficio Reciclador, y como este impacta en los indicadores de la sustentabilidad urbana, como propósito de esta tesis, nos lleva a intentar vincular los impactos que ejercen las acciones del oficio reciclador, como acciones que ejercen la transformación de la materialidad, a través de procedimientos técnicos, que determinan en transformaciones sobre el espacio. Nos nutrimos de un sistema de conceptos que integran un enfoque teórico sobre este oficio emergente. Este sitúa a las definiciones de las formas territoriales, los contenidos que las significan y los circuitos de la economía urbana, que dan vida al espacio. Logramos enmarcar al oficio reciclador en estas coordenadas teóricas, para poder desentrañar las acciones empíricas de las tres cooperativas investigadas, en la ciudades bonaerenses de Morón y José C. Paz y en la ciudad paulista de Assis durante el periodo de 2003 a 2017.

Para Milton Santos, antes de que se activen las transformaciones técnicas en el espacio, toda la humanidad se sitúa sobre configuraciones territoriales, donde se encuentra el sistema natural existente, y las formas territoriales que la humanidad actual ha heredado (SANTOS, 1996; p. 54). El espacio es aquella materialidad heredada, pero también la vida que la anima. En cada acontecimiento las formas de la materialidad se recrean, las formas más recientes recrean las necesidades de la sociedad actual. Las formas materiales suelen perdurar, pero sus contenidos significativos se transforman con cada secuencia histórica en un lugar (SANTOS, 1996). En ese sentido es valioso reformular las significaciones que les damos a los residuos, y a partir de esas reformulaciones poder transformar nuestra realidad material.

El espacio está formado por los resultados materiales acumulados de las acciones humanas a través del tiempo; y por las acciones actuales que le atribuyen dinamismo y nuevas significaciones. La acción humana actual como trabajo vivo parte desde el trabajo muerto que ha configurado el medio construido. Es una conjunción particular de procesos materiales y de procesos de significación (SANTOS, 1996).

El espacio se configura por la conjunción de un sistema de objetos y también por un sistema de acciones. Los objetos y las acciones se condicionan entre sí. Se recrean nuevas acciones a partir de objetos pre-existentes. Se originan nuevos objetos a partir de la innovación de las acciones. El espacio que se devela es determinado por una organización de objetos, mediante una lógica operativa de acciones (SANTOS, 1996;). De esta manera se configura las acciones de enterramiento de residuos en basurales, rellenos sanitarios; o a si mismo esa lógica operativa de acciones puede ser alterada, mediante la denominada separación en origen de residuos, su posterior recolección diferenciada, y su transformación productiva para reintroducirla en la industria fabricadora de nuevos objetos.

El sistema de objetos se extiende a través de una contigüidad espacial. El valor geográfico de cada objeto, se expresa por su relación relativa con los demás (SANTOS, 1996). De esta manera se destacan, objetos que siguen siendo consumidos a otros que han sido desechados. Aunque todos los objetos están circunscriptos al mismo destino del desecho, configurando de esta manera su historia en la sociedad de consumo. Acompañando también su existencia a la sociedad a la que formo parte.

Las acciones nacen a partir de las intencionalidades de los sujetos o de colectivos de sujetos. Esas intencionalidades están motivadas por sus necesidades materiales o inmateriales. A su vez esas acciones están condicionadas por las características del espacio donde se encuentran (HAGERSTRAND, 1989 en SANTOS, 1996). También la intencionalidad de la acción y de los objetos están determinados por la carga científica-técnica que ellos poseen (SANTOS, 1996). En su mayoría, sus acciones obedecen más a la racionalidad del medio, que de los propios sujetos. Develando de esta manera la fuerza social a priori del espacio, donde los actores estarían condicionados en sus acciones. En las prácticas urbanas de enterramiento de residuos se observa esta programación automática de habitar el espacio, degradándolo.

Fruto de la conceptualización del espacio, como sistema de objetos y a su vez sistema de acciones, además de ser parte de un proceso mixto que incluye las formas materiales y los significados que le dan contenido; podemos indagar en el concepto de técnica, que es: *“un conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales el hombre realiza su vida, produce y al mismo tiempo crea espacio”* (SANTOS; 1996, pag.27)³⁸

En este enfoque de la cultura material, las formas materiales poseen una importancia relevante para producir relaciones sociales, en la construcción dialéctica de sujetos y objetos (MILLER 1987, 2007, GEISMAR y HORST 2004 en CARENZO 2014). Tanto la sociedad como la tecnología son caras de la misma moneda socio-técnica, emergen en el mismo proceso de construcción de artefactos, en el acontecer social se reflejan como ensamblajes socio-técnicos (BIJKER 2005, en CARENZO, 2014). Los ensamblajes de la actividad socio-técnica pensada de forma integral, quiebra el dualismo de la técnica como practica ad hoc, y la tecnología como sistema organizado de conceptos y principios (INGOLD, 2000 en CARENZO, 2014).

Para Akhrich el fenómeno técnico produce y transforma un medio geográfico, así como también define las condiciones de la organización social y geográfica, que posibilitan introducir nuevas técnicas (AKHRICH, 1987 EN SANTOS, 1996). Observamos que un oficio reciclador, se basa en innovadores procesos técnicos que operan sobre un medio geográfico, transformándolo a través de la introducción de nuevos procedimientos e instrumentos de trabajo que transforman la materia y en ese mismo despliegue técnico, también transforman el espacio.

Los residuos, se configuran como aquellos objetos materiales que se definen por su relación con los todavía no desechados. Su significación relativa, los confina históricamente hacia el enterramiento. La capa superficial del relleno sanitario y del basural clandestino, es parte del espacio actual, las últimas acciones enterradoras de desvalorización de la materia, que se vinculan directamente con un espacio de consumo donde esa materia fue valorizada. Por debajo de la capa superficial vinculada con el espacio actual, yace el trabajo muerto, la fabricación, el uso y el desecho de toneladas de materialidades históricas, que significan como “basura” y establecen una configuración territorial heredada. En el caso del basural o relleno sanitario, es un ambiente construido, pensado como “territorio desechado”. Para Francisco Martin Suarez sería desde el punto de vista antropológico un no-lugar, un espacio del quien nadie se arraiga, ni siente pertenencia (SUAREZ; 2016). Puede ser también definido como un

³⁸ SANTOS; La Naturaleza del Espacio, Editorial Ariel, 1996, 1era edición 2000 (traducción en lengua castellana)

“anti-lugar”. Porque esa significación parte desde una materialidad ya negada. La disposición final de residuos sería otra evidencia de la interacción constante de la población en lo que concebimos como la formación socio- espacial; entre el mercado de consumo urbano y el medio construido (SILVEIRA; 2007).

Históricamente, las personas que han recuperado esos residuos en estos territorios desechados, han sido consideradas también a partir de una significación negativa. En la actualidad, a través de los alcances del oficio reciclador, se observa que las acciones vinculadas con la recuperación de residuos, comienzan a revertir aquellas significaciones negativas, tienen la potencialidad de disminuir el crecimiento de los lugares de disposición final, inaugurando a través de sus procedimientos técnicos una nueva configuración del espacio.

Durante el siglo XIX y siglo XX incalculables cantidades de seres humanos encontraron valor al basural en la búsqueda de valores de cambio y de uso gracias a lo que otros consumidores descartaron y olvidaron. Aunque este territorio haya sido “desechado” por la política pública, fue apropiado como recurso por la población excluida por el sistema socio-económico imperante. El sistema de acciones que se circunscriben al tratamiento de residuos, debe configurar innovadoras prácticas que eviten el enterramiento y optimicen alternativas acciones como la reducción, la reutilización y el reciclaje de residuos.

La recolección diferenciada de residuos, el mercado de reciclables y la institucionalización del oficio reciclador

Paradójicamente, la estigmatizada “basura” continúa siendo una evidencia empírica del flujo temporal histórico, pero ocultada y transferida a las periferias marginales de la formación espacial urbana.

El oficio reciclador³⁹, nace en la separación en origen de los residuos que realizan los habitantes urbanos, en ese movimiento inaugural, se redefinen las significaciones sobre los objetos, se revierte la concepción negativa del desecho, y este es asimilado como recurso. Por lo cual está preparado para ser recolectado, en la operación logística llamada “Recolección Diferenciada” de materiales reciclables. Este movimiento devela un circuito alternativo en una integralidad dinámica que representa la ciudad.

En un segundo movimiento, el residuo es procesado como mercancía para ser comercializado, y aquí el emergente oficio reciclador cooperativo coexiste con las practicas históricas del mercado de reciclables que obedecen a una configuración del espacio determinado por los intereses de las industrias recicladoras del vidrio, del metal, de los materiales celulósicos y de

³⁹ Usamos esta categoría analítica para enfatizar la necesidad de prácticas constitutivas que posibilitan la consolidación institucional del Oficio Reciclador, estas son la recolección diferenciada de residuos ejercida por la ciudadanía, la valorización tecnológica de los procesos productivos en la cadena de reciclaje, y el reconocimiento institucional del Estado para consolidar dicho oficio. Los recolectores no organizados de residuos sólidos urbanos no participan en la recolección diferenciada de residuos. Los obtienen en la vía pública siendo estos no diferenciados por la ciudadanía. Las cooperativas de recuperadores urbanos obtienen los residuos de los vecinos gracias a las prácticas de recolección diferenciada organizadas institucionalmente (aunque también muchas cooperativas obtienen los residuos de la recolección no diferenciada en la vía pública). En Brasil usan el término catador para referirse tanto al recolector de materiales reciclables no organizado como así también al organizado en cooperativas. El oficio reciclador se consolida cuando las cooperativas de recuperadores logran generar valor agregado a partir del procesamiento y transformación de materiales reciclables en renovadas materias primas industriales. En esta investigación se reflejarán diferentes estrategias en ese sentido.

los materiales plásticos. Esta coexistencia se da con los recolectores no organizados de residuos que no han logrado institucionalizar sus prácticas y su trabajo se desarrolla en situaciones de supervivencia. Los circuitos comerciales de materiales reciclables sobrepasan la totalidad urbana, y sus movimientos son partes de una integralidad dinámica que representa el mercado local de materiales reciclables, que a su vez es parte de un mercado global de materiales reciclables.

Por último, el último interrogante que guía esta investigación, es sobre la consolidación institucional del oficio reciclador. Desarrollamos esta mirada en la vinculación de estas experiencias socio-productivas que coexisten simultáneamente, con los diferentes contextos de política pública referidas a la gestión de residuos sólidos urbanos que se desarrollan en cada distrito. Mientras las acciones de recolección diferenciada se circunscriben a la integralidad dinámica, que configuran el sistema urbano. El procesamiento de materiales reciclables se circunscribe a la integralidad dinámica que configura el sistema de mercado de materiales reciclables. En este tercer y último aspecto, la configuración del oficio reciclador, se realiza como una totalidad de múltiples experiencias colectivas de transformación técnica de la materia; de múltiples experiencias colectivas de transformación técnica del espacio, y a su vez de la propia transformación de la subjetividad humana que se encuentra transformando su entorno social. Allí emerge la institucionalización del oficio reciclador, trasciende los aspectos de credencialización identitaria. Si la credencialización no acompaña la transformación de la materia, la transformación del espacio, y de la propia subjetividad trabajadora, esta se convierte en un significante vacío. Asimismo el aporte de la ciencia social permite develar coexistencias de experiencias de transformación en diferentes territorios, evita la fragmentación de las políticas públicas y la segregación espacial.

Indagaremos en el surgimiento internacional de la categoría de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos. Y como se vinculan las normativas globales de perfil ambiental, con las que enfatizan la necesidad de creación de empleos cooperativos. Se demostrarán las diferencias de las políticas públicas brasileñas que se formularon e implementaron poniendo como foco la creación de cooperativas de *catadores*; mientras que en el caso argentino, distintos proyectos municipales se vincularon con políticas sociales más generales, sin lograr dimensionar las particularidades de los procesos de estos trabajadores de la economía popular. Se analizarán las particularidades de las fases de los circuitos de políticas públicas vinculados específicamente a la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos con cooperativas de recuperadores urbanos.

La Recolección Diferenciada de residuos sólidos urbanos y su vinculación con el espacio.

Siguiendo la conceptualización sobre la técnica, y su capacidad de transformar el espacio, observamos que los procedimientos de la recolección diferenciada de materiales reciclables de generadores residenciales, administrativos, comerciales o industriales, permite concebir a los flujos de materiales reciclables en la totalidad urbana en movimiento. Evitar que los flujos de materiales reciclables alcancen la disposición final del enterramiento, posibilita inaugurar nuevos circuitos que re-significan el valor de los residuos y las prácticas laborales con las que los residuos están asociados. Las cooperativas de recuperadores al desplegar estas prácticas redefinen las condiciones ambientales y también las condiciones sociales que motorizan sus

acciones. Un aspecto interesante a destacar, es que con los mismos objetos, los mismos materiales reciclables consumidos en los mismos lugares, se transforman las redes de relaciones y sus funciones (SANTOS; 1996). Se auspicia una metamorfosis del espacio, generando nuevos roles en la misma urbanidad que desechaba y enterraba sus residuos. El nuevo tejido de relaciones espaciales se redefine gracias a una vinculación virtuosa entre objetos y sujetos. Se auspicia un ajuste socio-ambiental, que permite concebir la totalidad de materiales reciclables en la configuración territorial, inaugurando un circuito de materiales que no degrade el hábitat urbano.

Las practicas urbanas de separación en origen de residuos que se desarrollan en cada vivienda, comercio o industria, se relacionan entre sí, influenciándose recíprocamente. Tejen una trama de prácticas sustentables en el tejido urbano. La integralidad dinámica del sistema urbano despliega todas estas prácticas simultáneas, donde las más sustentables actualizan a las otras que promueven el enterramiento.

Desde la misma manera que se producen todos los eventos conjuntamente, unidos en la trama histórica de la cotidianeidad urbana, donde la presencia de unos modifica la existencia de otros. De esta manera se configura el mundo como un “caleidoscopio de situaciones” interligadas (SANTOS; 1996 pág.107)⁴⁰ que existen y se transforman mutuamente. La diversidad de situaciones individuales alimenta un acontecer solidario donde se integran a la trama de la totalidad (SANTOS 1996).

Cada acción de recolección diferenciada de materiales reciclables, se circunscribe al flujo dinámico de residuos que se desencadena en la integralidad urbana en movimiento. Sin embargo estas prácticas de recolección coexisten con las prácticas del enterramiento masivo de residuos en los territorios que fueron investigados. Se avizoran como una transición a una nueva solución.

Aquí, se evidencian los despliegues productivos de las plantas de tratamiento de reciclables gestionadas por cooperativas de trabajadores. Mónica Arroyo (2009)⁴¹, utiliza el concepto de parcela técnica de producción para referirse al despliegue productivo de las empresas multinacionales, donde estas han aprendido a aprovechar el máximo rédito de cada territorio del planeta. Estas montan sus estructuras y circuitos productivos aprovechando las ventajas estratégicas de cada locación. Planifican en función de las potencialidades de producción, en función de la riqueza de los recursos, en función de los costos de mano de obra y de los niveles de compra de los potenciales consumidores. Prosperan en las metrópolis

⁴⁰ SANTOS; Milton; O natureza do espaço; Técnica e Tempo; Razao e Emocao 4.ed- São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 1996, (2006)

⁴¹ ARROYO, Mónica. “A globalização pensada a partir do espaço geográfico”. In: MENDOÇA, Francisco, SAHR, Cicilian e SILVA, Márcia (org.). Espaço e tempo: complexidade e desafios do pensar e do fazer geográfico, Curitiba: Ademadan, 2009, pag. 477-496. La autora usa estos conceptos en SANTOS, Milton; “Técnica, Espaço e Tempo “Globalização e meio científico informacional . Sao Paulo, Hucitec, 1994; y “A natureza do espaço” Técnica e Tempo, Razão e emoção; Sao Paulo Hucitec 1996, para referirse a las empresas del capitalismo transnacional. En los casos de las cooperativas indagadas se evidencia que en diferentes grados la esfera de la parcela técnica y política de producción es comandada por los actores de la sociedad civil. En estos casos las experiencias asociativas socializan normas organizativas que se aplican en las esferas productivas en las lógicas de la planta de tratamiento de residuos, como así también en las esferas organizativas donde se reivindican los valores del cooperativismo.

internacionales en desmedro de los territorios interiores. Estos capitales cada vez más concentrados, gracias a las fusiones empresariales, reproducen su ideología gracias a los medios de comunicación masivos. Sus mecanismos publicitarios están destinados a fabricar consumidores antes que productos.

En la anatomía de estas empresas transnacionales, se configuran materialmente con una parcela técnica de producción, que combina los diferentes factores de la producción. Son las normas internas generadoras de comportamientos, de roles específicos de funcionamiento. Son las acciones territoriales, realizadas por mediaciones técnicas. Otro aspecto relevante, es la parcela política de producción que se refiere a las decisiones estratégicas en vinculación con una multiplicidad de actores. Son las normas externas. Los más relevantes pueden ser los representantes del poder público y las alianzas con otras empresas. En esta parcela política se definen las acciones de lobby con los gobiernos y los cambios en la topología de la empresa según los grupos inversores (ARROYO, 2009).

Llevando esta conceptualización a las plantas de tratamiento de residuos gestionadas por las cooperativas, estas configuran parcelas técnicas productivas populares, estas tratan de prosperar aprovechando las oportunidades estratégicas de cada locación. Los recolectores informales de residuos y otros desempleados, tienden a atravesar un proceso de adaptación donde se internalizan normas y roles productivos dentro de la planta de tratamiento. Pero además, configuran también una parcela política de producción en donde se vinculan con los empleados estatales, organizaciones civiles, empresarios industriales y vecinos. Se evidencia en la investigación empírica que las cooperativas son muy permeables a las diferentes gestiones de gobierno.

La producción sustentable endógena, propia de su localidad, se encarna en cada una de las estrategias que cada parcela productiva popular comandada por las cooperativas, entabla con el territorio que la circunda y a la que forma parte. Estas pueden ser enumeradas de la siguiente manera: las campañas de recolección de reciclables a grandes generadores privados, las campañas de recolección de reciclables a instituciones públicas, donde se deben inaugurar propios procesos de clasificación dentro de la institución benefactora; o las campañas de recolección que involucran a la ciudadanía que habita las residencias, estas son un importante sostén político de la legitimidad cooperativista.

Las operaciones fragmentarias encarnadas en las tácticas recolectores de aquello que pueda ser valorizable en el recorrido, se transforman en tácticas técnico-productivas del cotidiano de las plantas, que son la base de estrategias colectivas, devenidas en sistemas logísticos de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU). Las prácticas urbanas de separación en origen se involucran integralmente con las prácticas de clasificación y comercialización dentro de las plantas, la separación hogareña o del gran generador confluyen con las operaciones de tratamiento como un sistema que posee una propia concepción de sí.

El flujo logístico de los reciclables ingresando a la plantas, y sus dispositivos de clasificación de cada rubro de materiales (metales, plásticos, celulosa y vidrio), valorizan el despliegue laboral de los clasificadores de residuos sólidos urbanos, los involucran en mayor cantidad de operaciones, los potencia en las condiciones reproductivas de su propio trabajo, y en el

aprendizaje de nuevas destrezas y conocimientos, el oficio de la sustentabilidad urbana se teje cotidianamente en aquellos intersticios.

En algunos casos, algunos sujetos, se consolidan y comprenden su posición estratégica en las cadenas de productivas del reciclaje, y desde sus posiciones relativas logran avanzar en la valorización de los materiales, generando grandes avances en la profesionalización de su oficio.

Estas parcelas productivas populares, dependiendo del periodo de funcionamiento son capaces de alterar la disposición final de materiales reciclables, generando la disminución de rellenos sanitarios o la completa erradicación de basurales. Por ello, inter-juegan directamente con las políticas públicas municipales o regionales que se encargan al tratamiento de residuos sólidos urbanos. Asimismo también el desarrollo de estas experiencias productivas impacta directamente con las empresas recicladoras, y con sus intermediarios, que se dedican a acopiar.

Siguiendo la conceptualización de la geógrafa brasileña Sandra Lencioni (2015), las plantas de tratamiento de materiales reciclables, son emergentes formas socio-espaciales situadas en el territorio, además de encarnar un sitio en el espacio, al representar un receptáculo territorial, son también posiciones relativas inscriptas en un sistema de lugares urbanos. La existencia espacial configura un entramado de relaciones espaciales con otros elementos cercanos y distantes.

“Todos los elementos materiales del espacio poseen un sitio y una posición” (LENCIONI, Sandra; *Metrópole e sua lógica capitalista atual face ao regime de acumulação patrimonial*; 2015; pág 29).

Cuando indagamos en la existencia de las plantas de tratamiento de residuos sólidos urbanos, estos lugares tejen una vinculación con todas las residencias, comercios o instituciones territoriales. La legitimidad del emplazamiento que se dedica a la clasificación de materiales reciclables impacta en las prácticas reciclables de todos los ciudadanos implicados. En las relaciones que entran los vecinos con su hábitat, destacamos estas vinculaciones que desarrollan con instituciones que pueden ser beneficiosas para su hábitat, y aquí la instalación de una planta de tratamiento de residuos en la estructura urbana, puede ser fuente de repudio o puede también convertirse en una relación virtuosa.

Estas plantas que accionan el circuito de materiales reciclables son formas socio-espaciales, situadas en un proceso urbano que se proponen de larga duración, cumplen la condición de ser aquel conjunto indisociable de un sistema de objetos y de un sistema de acciones (SANTOS, 1996). El sistema logístico de una planta de tratamiento co-gestionada de forma cooperativista con el estado local, posee acciones internas en la parcela productiva popular, donde las acciones logísticas vertebran el funcionamiento de la planta, desde la clasificación de residuos en la cinta, el acopio según tipo de materiales, hasta el enfardado para la posterior venta. También se destacan las acciones administrativas en función del flujo de materiales reciclables, en vinculación con las necesidades del personal cooperativo, y en función de las actividades comerciales de la venta.

La planta de tratamiento de residuos se expande en su cotidiano flujo con el sistema de objetos móviles de la ciudad. Constantemente, opera por obra de las acciones recolectoras de diferentes rubros de materialidad (vidrios, metales, plásticos y celulósicos), permite el cotidiano sistema circulatorio de objetos. Evita que estos se acumulen en el “territorio desechado”. Podemos afirmar de forma taxativa, que la planta de tratamiento de materiales reciclables, es un nuevo órgano circulatorio de materialidades, es un nuevo corazón de aquella “máquina de subsistencia urbana”(SANTOS, 1977 en DAGNINO, Ricardo, 2004) .

Su existencia y expansión funcional permite atenuar aquel irreversible proceso de generación de desechos. Y de esta relación material, se configura un nuevo oficio, que se adapta a las necesidades socio-económicas que la sociedad urbana requiere para continuar perpetuándose de forma virtuosa.

El impacto del oficio reciclador en el mercado de materiales reciclables.

El mercado de materiales reciclables representa una totalidad evidenciándose de forma contradictoria en el espacio. En principio para entender la integralidad de la problemática, debemos indagar en el proceso del reciclaje histórico, que se origina con el mismo desarrollo industrial de los distritos analizados. Desde sus comienzos, las industrias participes de los mercados de materiales reciclables paulistas y bonaerenses se beneficiaron de la recolección de materiales reciclables realizados por los llamados recolectores no organizados. Este continúa siendo el primer eslabón de recuperación de los materiales reciclables. Observaremos como el emergente oficio reciclador tiene la potencialidad de modificar la relación con los intermediarios de los circuitos de economía urbana; y también modificar la dinámica de los flujos comerciales de los materiales reciclables.

Cuando definíamos al espacio, como la conjunción de un sistema de objetos y un sistema de acciones (SANTOS, 1996), evidenciamos las características indisolubles, solidarias y contradictorias, de esos sistemas, se expanden a la totalidad y diversidad de materiales reciclables que determinan el mercado y la división de trabajo implicados. Incluso este mercado de materiales reciclables es una parte de un sistema global donde los materiales reciclables son reaprovechados.

Indagando en el mercado de los materiales reciclables, ratificamos esta otra definición del espacio como “síntesis provisional y renovada de las contradicciones de la dialéctica social” (SANTOS; 1996 pág. 90). En este proceso, los recursos disponibles se distribuyen social y geográficamente. En esta perspectiva totalizadora que concibe la dinámica de los materiales reciclables, cada rubro de los materiales representa un valor, cada actividad de recuperación de recursos representa una parte de un fenómeno social total. La división de trabajo está determinada por la distribución de los recursos y la distribución de actividades. Aquí las empresas recicladoras pueden tener intereses solidarios, competitivos o contradictorios. Pueden también coexistir en esta contradicción con las empresas concesionarias que son partes de las actividades de enterramiento de residuos. Y en este sentido, la acción o inacción de las distintas esferas del poder público incidirá directamente en la división del trabajo, la distribución de los recursos y de las actividades. Esto se evidencia históricamente, mientras que las actividades de los recolectores no organizados benefician a las industrias recicladoras, aunque en condiciones de pauperización laboral, estos se contraponen con los intereses que

promueven el enterramiento de residuos, que son retribuidas por la cantidad de toneladas enterradas.

Se observa una división de trabajo superpuesta que coexisten en el mismo momento histórico, las industrias recicladoras, con maquinarias sofisticadas capaces de procesar grandes volúmenes de materiales reciclables, que a su vez necesitan de las fuerzas acarreadoras de los recolectores no organizados, para asegurar la demanda de materiales reciclables que precisa la industria fabricante de envases plásticos, la industria papelera, la industria del vidrio y la acería.

Si concebimos al circuito productivo: *como un conjunto de unidades de producción, distribución y consumo que operan inter-vinculadas entre sí, a partir de una actividad común a todas ellas* (ROFMAN 2002 en SCHAMBER 2011: pág. 242). Observamos que los circuitos de materiales reciclables participan los recolectores callejeros, acopiadores poli-rubro, acopiadores especializados por ramo de material reciclable y las industrias recicladoras, siendo partes integrantes de un unificado proceso productivo, donde todos los sectores están interrelacionados entre sí (SCHAMBER, 2011). En la particularidad de los circuitos de reciclaje se involucra el sistema de gestión de residuos con el sector empresarial del reciclaje, y los sectores recolectores organizados y no organizados. La demanda de materiales reciclables por la industria incidirá directamente en el precio otorgado de los intermediarios a los recolectores callejeros. En el control del trabajo humano, se constituye la organización de las sociedades, donde se expresa el diferencial acceso a los recursos y el control del espacio (NAROTZKY, 2004). De esta manera las corporaciones empresariales de la industria recicladora, poseen el control en la demanda y en la valorización de las mercaderías ofrecidas por las fuerzas de trabajo recolectoras callejeras. Para Milton Santos (1977), se reproducirán esas contradicciones en la propia yuxtaposición de las divisiones de trabajo, entre los circuitos inferiores y superiores de la economía urbana. Estas categóricas diferencias se plasman también en el acceso a los recursos tecnológicos. Siendo de propiedad restringida para los recolectores no organizados e incluso para los organizados, siendo limitados el abanico de los procesos de producción en los que ellos puedan participar (DAGNINO, 2002). Y esa es la condición histórica de una “coyuntura dinámica” (MATUS, 1972), de un mercado de materiales reciclables desregulado por el estado

Los circuitos superiores e inferiores de la economía urbana representados en el mercado de los materiales reciclables.

Los circuitos superiores e inferiores de la economía urbana; develan los flujos materiales e informacionales en los que están vinculados dinámicamente los recolectores organizados y no organizados de materiales reciclables con otros actores socioeconómicos. Es el concepto de Milton Santos (1979) que nos posibilita develar la dinámica de los procesos sociales de las cooperativas analizadas situadas en la realidad socioeconómica del capitalismo periférico.

Estas *formas* territoriales son las representaciones de las emplazadas parcelas técnicas de producción popular que pretenden instalarse a largo plazo, los *circuitos* económicos de la economía urbana son los múltiples flujos materiales que dinamizan la cotidianidad de sus instalaciones.

En la investigación realizada, se logra evidenciar la situación de los flujos de residuos que son gestionadas territorialmente. Las cooperativas como integrantes del circuito inferior de la economía urbana, poseen diferentes situaciones en función con el acceso a las tecnologías, al crédito y al suelo para consolidar sus instalaciones.

Gracias a que algunos apenas logran sobrevivir, otros siguen acumulando capital, este hecho sigue siendo la fuerza motriz que reproduce la sociedad del capitalismo periférico. En este cálculo estratégico de la planificación de la propia subsistencia, los sujetos logran poseer un dominio de una escala temporal muy corta. Las imprevisibles hostilidades emergentes dominan el cotidiano cálculo de la persistencia de sobrevivir el día a día. Muchas de esas amenazas están vinculadas con vectores de enfermedades vinculados con la precariedad del trabajo. La mayor amenaza a la reproducción cotidiana de la vida.

Entonces el reto es vislumbrar a las “estrategias frágiles y vulnerables” de los sectores pauperizados, que sobreviven en condiciones de existencia adversas atadas a presentes inesperados. Dichas estrategias frágiles, están condicionadas por las formas en que las personas operativizan sus recursos. Estos no son solo bienes materiales, sino también las capacidades que poseen los actores para utilizarlos, extrayéndole su máximo provecho para proveer su sustento; y también siendo fundamental esa capacidad para recuperarse a experiencias amenazantes y dañinas. Asimismo cuando nos referimos a las estrategias, por más frágiles que sean, evidenciamos propias iniciativas y capacidades de acción. Sin embargo, cuando los recursos son escasos el abanico de variación de las estrategias también se reduce. Entonces, la falta de opciones, es lo que condena a los actores a la vulnerabilidad (BILSMA, 2011).

En los circuitos de materiales reciclables de los casos observados y suministrados por las experiencias indagadas, aparece la discusión sobre los significados de lo que se denomina como “relaciones de trabajo informal”. Bonfiglio, Chavez y Gutierrez (2011) indagan sobre los circuitos de materiales reciclables de la siguiente forma “...representa un fenómeno dual y heterogéneo, que representa a una multiplicidad de sectores, industrias y actores, desde el sector público que en sus distintos niveles jurisdiccionales se ocupa de regular los medios de gestión de los residuos y las empresas vinculadas a la implementación, hasta la actividad privada específicamente vinculada al reciclado.

Esquemáticamente pueden ser agrupados en un sector formal privado y otro informal. El sector formal incluye aquella parte de la trama que desde el acopio hasta la producción industrial que aplica insumos reciclados. Pertenece al sector dinámico de la economía. Este sector se orienta por una lógica capitalista de acumulación, y como tal se encuentra regulado por la acción estatal. Busca en el reciclado rentabilidad económica y ha encontrado en las políticas de higiene pública destinadas a resolver el problema de una generación creciente de residuos y su eliminación, una oportunidad de acumulación de capital. (BONFIGLIO, J.I; CHAVEZ MOLINA, E; GUTIERREZ AGEITOS, P “El otro circuito de reciclado . La re-venta de bienes recuperados en las ferias populares”, en Recicloscopio 3 pag 148 2011 resaltado del autor)

Según este autor en el sector formal que se ocupa de los residuos, se muestra una mutua interrelación entre las esferas estatales de higiene pública que propiciaron históricamente el enterramiento y los sectores privados que buscan en la industria de reciclado una oportunidad

a la acumulación de capital. Mientras que las practicas económicas de supervivencia que los sectores marginados que se vinculan con la recolección y acopio de materiales reciclables se englobaría dentro de un comúnmente llamado “sector informal”. Como si este mencionado sector no participara a un sector dinámico de la economía.

Según Milton Santos (SILVEIRA; 2015), esta noción de formalidad e informalidad ha obedecido a una discusión teórica del siglo XX, que se ha mostrado como una relación estática. Allí la idea de informalidad terminaba siendo polisémica, encarnaba múltiples significaciones. Por eso, el geógrafo brasileño promoverá una teoría de circuitos de la economía urbana. La ciudad aparecería como una yuxtaposición de divisiones territoriales, y de divisiones de trabajo. Estos se comunican por circuitos de producción con diferentes grados de capital, tecnología e información. El circuito superior, entramado principalmente por bancos, industrias, exportadores e importadores. Mientras que el circuito inferior serán aquellas actividades de producción y distribución que se dedicarán a bienes y servicios banales.

Cuando se emplea la idea de informalidad, se confiere una definición tributaria, de aquellos sectores ajenos a un sistema fiscal estatal, pero dicha conceptualización no contribuye a la comprensión del medio construido y de la economía urbana (SILVEIRA, 2015).

“Usos diferenciados de capital, tecnología y organización, nacidos como forma de sobrevivencia, al abrigo de la creatividad y de una producción de una pedagogía de la existencia” (SANTOS, 2000 en SILVEIRA “ *Circuitos de Economía Urbana na Globalização. Novas técnicas, novas encruzilhadas*” pág. 92, 2015).

Esa concepción de circuito inferior igualmente dinámico, alimenta la concepción de múltiples creativities, retratada en el concepto de Milton Santos de la ciudad como “máquina de subsistencia” (DAGNINO, 2004). Aquella máquina de subsistencia urbana de nuestra modernidad a la que se refería Santos, estaría situada en un tiempo heterogéneo, (CHATERJEE 2008 en SILVEIRA, 2015) donde no todas las acciones obedecen a una racionalidad empresarial. Los agentes urbanos habitan un fenómeno relacional dialectico, que traspasa todo intento clasificatorio. Esa temporalidad heterogénea se expresa en que pueden existir agentes que desarrollan actividades de misma naturaleza económica y coexisten en el mismo territorio metropolitano, pero que su grado de capital, tecnología y de organización es incomparable. De esa manera, se representan las disparidades en las formaciones territoriales. Este escenario desencadena la división histórica del trabajo emplazada y contemplada en el territorio urbano. En estos circuitos de economía urbana; la superior, que se conforma hegemónicamente por los agentes productores del desarrollo científico-tecnológico; y el inferior que está excluido en mayor y menor medida al capital financiero, y le cuesta acceder a los recursos tecnológicos de esta última fase del capitalismo. Hallamos en esta relación una vinculación intrínseca, donde no puede existir un sector sin el otro. Sin embargo, observamos que el circuito superior está vinculado a redes internacionales financieras, mientras que el circuito inferior apenas desarrolla sus actividades en relación a sus fuerzas productivas desplegadas en el territorio local. Su teatro de operaciones es estrecho y su vinculación con grandes escalas de objetos y capitales, también es marginal. Allí se encuentran pequeños comercios, vendedores ambulantes, artesanos, y reparadores de artefactos, transportistas y agricultores urbanos entre otros (SILVEIRA, 2015). Pero no está

anclado a un retraso temporal, es tan moderno como el superior, el superior le debe su existencia.

Esa vinculación simultánea e interactiva de ambos, se desempeña en el acontecer cotidiano. Tejen los espacios y tiempos de nuestra fragmentada y desigual modernidad.

Sin embargo, el circuito superior también alberga supervivencias de actividades desarrolladas en periodos anteriores del desarrollo capitalista. Esto se traduce en divisiones territoriales de trabajo pretéritas. Pero que continúan operando en el presente. Se han modificado poco, desde los albores del desarrollo industrial urbano. Esto configura un circuito superior marginal. Una capa de desarrollo más antigua que continúa funcionando. Esto se evidencia en las supervivientes industrias del vidrio, y en aquellas que siguen valorizando la chatarra.

La filigrana de divisiones de trabajo entretejida, que representa los circuitos de economía urbana, encuentra relaciones cooperativas, pero así también conflictivas. Allí los distintos actores se encuentran en arenas de disputa, entre empresas poderosas, y sus agentes subordinados, y todo ello en vinculación con los distintos segmentos de las políticas estatales (SILVEIRA; 2015).

Es importante alterar la visión de que las cooperativas de recuperadores urbanos están circunscriptas solamente al primer eslabón de la cadena de reciclaje, estas miradas de las políticas públicas vinculadas con el fenómeno “cartonero” restringen las márgenes de maniobra para estos emprendimientos autogestivos (CARENZO y SCHMUCKLER; 2018).

Los recolectores de materiales reciclables y la relación de la economía popular con la economía privada y la economía pública

Para la visión económica de Coraggio (2014) sobre el sistema capitalista, este es un sistema inter-relacionado de generación y apropiación de recursos con tensiones y contradicciones. Que a su vez, está constituido por tres sectores, un sector privado-empresarial, un sector público-estatal y un sector popular de subsistencia.

El primero posee un predominio de un comportamiento especulativo y cortoplacista, constituido mayoritariamente por el capital financiero e internacional, con escasa inversión en el ámbito productivo, salvo cuando estos se focalizan en la renta extractiva (minera o de agro-negocios). Su lógica responde a la mera acumulación de capital privado, *“a través de la apropiación y uso de recursos con el fin de maximizar las ganancias sobre el capital invertido”* el citado economista Coraggio, observa una incompatibilidad entre su discurso y su práctica *“a pesar de defender ideológicamente el mercado no deja de demandar la protección y subsidio del estado”*(CORAGGIO; J.L “La economía Social y Solidaria”, 2014, pág. 24)”.

El segundo que encarna el sector público de la economía, posee un comportamiento centralizado, que puede dirigir la inversión, con capacidad de regulación pero con altos grados de rigidez e ineficacia burocrática. La lógica que intenta representar este sector de la economía es la búsqueda del bien común, encarnado en sus entidades político- administrativas y en sus empresas estatales. Sin embargo, esto puede combinarse con la aspiración o búsqueda de capitalización política personal de algún funcionario en alguna coyuntura determinada.

El tercero, que centra esta investigación, está basado en el sector de la economía popular. Suma a todas las actividades que se podrían describir desde vendedores ambulantes, campesinos, personas que ejercen la prostitución, y el de la recolección callejera de residuos. La lógica que responde este sector es la búsqueda ampliada de la vida de los trabajadores, sus familias y sus comunidades de pertenencia

Aquí Coraggio (2014), se refiere a la reproducción ampliada de la vida, tanto en sus dimensiones subjetivas, como en sus dimensiones orgánicas y materiales. Esto nos permite repensar la disciplina económica de forma más amplia, más allá de la determinación estrictamente monetaria, sino como subsistema integrante del eco-sistema global, siendo está sometida y dependiente del flujo constante e incesante de materiales y energía (TSAKOMAGKOS, 2003).

Las formas para fortalecer aquella reproducción ampliada de la vida, es por medio de que se constituyan en una meso-escala (CORAGGIO, 2014) emprendimientos autogestivos que participen en redes de colaboración solidaria (MANACE, 2001 en DAGNINO, 2014). Se tiene que superar una fase distributiva que no transforma las condiciones de pobreza, para proseguir por un momento de capacitación con estrategias de adecuación socio-técnica que brinden elementos cognitivos para impulsar a los trabajadores a un escalón más elevado, donde los propios trabajadores impulsen una fase emprendedora respaldados por créditos y asistencia técnica estatal, que a su vez apoye una cadenas de producción de bienes y servicios más amplia (DAGNINO, 2014). Esos trabajadores deberían tener control colectivo de los medios de producción, poder de decisión sobre las estrategias económicas, además de tener decisión sobre los excedentes producidos (GAIGER, 2000 en DAGNINO, 2014).

Para ello es imprescindible que las políticas públicas, superen las concepciones de la Economía Social y Solidaria⁴² como mero discurso ético que se focaliza en políticas compensatorias que generan trabajo temporario y mal remunerado. Sino que articule a las redes de economía solidaria para avanzar en un proyecto integrado de desarrollo nacional. Concibiendo a estas redes de colaboración solidaria como un vector de desarrollo de gran escala y no como espacio de flexibilización laboral (LISBOA en DAGNINO 2014). Que los trabajadores incorporen nuevas formas de producir, organizarse y conocer los propios procesos productivos, son pilares importantes para concebir un cambio del perfil productivo de la economía en desarrollo, que a su vez impactará en las condiciones de vida de la población (THOMAS, 2011).

En la presente investigación se develarán las relaciones de las cooperativas con los intermediarios acopiadores poli-rubros, mejor conocidos como galponeros o *atravesadores*. Ellos son el eslabón con la industria recicladora de plásticos, de vidrios, de metales y de papel. Siguiendo los abordajes de Coraggio (2014); son los representantes de la intermediación entre la economía popular y la economía privada, y según la mirada de Santos (1979) son el eslabón del circuito inferior que dinamiza aquella relación de apropiación y pauperización por parte de la industria recicladora que alimenta el circuito superior de la economía urbana.

⁴² La Economía Popular, sitúa a todas aquellas personas que procuran la “reproducción ampliada de la vida”, mientras que la concepción de la Economía Social y Solidaria procura fortalecer la Economía Popular por medio de una estrategia que integre a toda la población por medio de la configuración de redes de colaboración solidaria

La situación de las organizaciones de la sociedad civil que han acompañado en la asistencia técnica a las cooperativas de recicladores. Estos han obtenido un poder de intermediación con las iniciativas de redistributivas del estado municipal, provincial o nacional. Ellos serían los intermediarios entre la Economía Popular con la Economía Estatal a la que se refiere Coraggio (2014).

Tanto las investigaciones que se refieren a la economía popular (CORAGGIO, 2014) , como los develados por Milton Santos en la década de 1970⁴³, sobre el circuito inferior de la economía urbana, ambos destacan la dimensión de la supervivencia de los sectores que en mayor medida no están vinculados por un contrato salarial, y tienen que potenciar un gran abanico de estrategias referidas a vínculos sociales, al acceso a tecnologías, al acceso al conocimiento o a la operatividad en el espacio de recolección y comercialización de materiales reciclables. Los autores de la antropología económica, subrayan la cuestión de que el aprovisionamiento de los medios de subsistencia ocurre no solamente en el consumo provisto por la institución capitalista del mercado. La tendencia que acrecienta esta antagónica relación entre el circuito inferior superviviente y el circuito de la suprema acumulación. Se flexibilizan las relaciones sociales de producción; mientras que se transfieren los servicios sociales a manos de los trabajadores pauperizados, poniendo en crisis la ilusión del estado benefactor. De hecho, ya que estos sectores focalizan sus fuerzas en la reproducción cotidiana de su propia vida, los fines productivos apenas son un epifenómeno de la reproducción de los medios de subsistencia (PAHL, 1984, GERSHUNY Y MILES, 1985 EN NAROTZKY 2004). El mercado de reciclables para estos sectores de recolectores no organizados cumple aquella función de apenas reproducir sus medios de subsistencia. La cooperativización del oficio reciclador tiene la potencialidad de abarcar también fines productivos al tecnificar los instrumentos de trabajo y abarcar mayores volúmenes de materiales reciclables.

En las parcelas productivas populares, encarnadas en cada planta de clasificación de esta investigación, coexisten las tres lógicas económicas analizadas. Los materiales clasificados, van a volver a las instalaciones industriales controladas por las empresas privadas que logran controlar las cadenas productivas de las distintas ramas de los materiales reciclables; estas plantas de clasificación se vincularán con las contradicciones de los estados municipales, atravesados por los intereses de las empresas concesionarias del estado que continúan las practicas del enterramiento y otros paradigmas emergentes de las policías públicas que intentan innovar con la implementación de programas de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU); y por último, con las lógicas de los sectores de la economía popular que se suman a estas experiencias, para intentar potenciar colectivamente sus recursos técnico-económicos para conseguir fortalecer sus estrategias productivas y reproductivas.

Las dimensiones de lo considerado como estatal-público, privado con fines de lucro y de subsistencia para la reproducción ampliada de la vida, suministrados por la concepción de Coraggio; se entrecruzan con las concepciones de circuitos de Economía Urbana brindadas por Milton Santos, donde el circuito superior encarnado en los industriales del reciclaje y en las

⁴³SANTOS, Milton. *“Desenvolvimento econômico e urbanização em países subdesenvolvidos: os dois sistemas de fluxo da economia urbana e suas implicações Espaciais”*. Boletim Paulista de Geografia, n. 53, p. 35-60. Bauru: AGB, 1977;

“O Espaço Dividido - Os Dois Circuitos da Economia Urbana dos Países Subdesenvolvidos”. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1979.

empresas concesionarias con acuerdos estatales, se han beneficiado de la oprobiosa relación con el circuito inferior materializado por miles de recolectores no organizados que históricamente han suministrado su fuerza de trabajo en situaciones de pauperización. Estos cruces conceptuales y económicos, configuran la historia in-sustentable del oficio reciclador, pero en esta conflictiva relación también se pueden vislumbrar horizontes de superación de dicho emergente oficio de la periferia global. Esto se evidencia en los procesos empíricos analizados que develan los procesos de estos circuitos de materiales reciclables. No se puede concebir la configuración de este oficio, sino se rastrea en las coordenadas temporales de la insustentabilidad. Que refleja la precariedad social, fruto de la voraz acumulación del circuito superior, que almacena riqueza gracias al adelanto técnico-económico pero también gracias a la relación de pauperización con el circuito inferior de la economía urbana. A pesar de ello, en la cotidiana “pedagogía de la existencia”, inmersa en aquella “máquina de subsistencia” urbana, nacerán desde las tácticas técnico-económicas del cotidiano de las rutas de recolección callejera, y se configurarán también las estrategias cooperativas de funcionamiento de las plantas de clasificación de residuos sólidos urbanos.

La adecuación socio-técnica a las organizaciones de recuperadores urbanos

En la presente investigación se constata el impacto que tiene la organización de los recuperadores urbanos de materiales reciclables, devenidos en recicladores cuando suman a sus instrumentos de trabajo tecnologías que pueden procesar los residuos y elaborar nuevas materias primas, para que estas sean introducidas en la industria, como sucede empíricamente con los materiales plásticos. Esta valorización tecnológica del trabajo implica un intento en superar las desigualdades históricas en el acceso a los recursos y las tecnologías procesadoras de materiales reciclables. Además, las formas de trabajo cooperativos brindan un salto cualitativo en la organización de trabajo de los recuperadores urbanos. Configurándose de esta manera, en una tecnología social donde son reconocidos los frutos del trabajo compartido por medio de acuerdos colectivos. Como sucede en las investigaciones realizadas por Sebastian Carenzo (2014, 2017 y 2018), la incorporación de maquinarias tanto en su empleo como en su propia fabricación, no solo permiten procesar materiales reciclables y obtener valor agregado, sino que también permiten convertirse en herramientas políticas de reivindicación profesional que participa en el debate público sobre los roles en la gestión de residuos sólidos urbanos. Esta discusión nos permite poseer una perspectiva socio-ambiental más amplia (CARENZO 2014, 2017; CARENZO Y SCHMUCKLER, 2018).

El aporte de las Incubadoras Técnicas de Cooperativas Populares (ITCP) de las universidades brasileñas y de la asistencia técnica de las organizaciones de la sociedad civil, promueven lo que Renato Dagnino (2014), define como adecuación socio-técnica. Aquí se caracterizan diferentes modalidades que van desde el uso de tecnologías convencionales ya incorporadas al proceso productivo; la apropiación cognitiva que promueven la ampliación de conocimientos de los procesos productivos; el ajuste hacia los procesos de trabajo bajo la forma de la propiedad colectiva de los medios de producción y su autogestión; la búsqueda de tecnologías alternativas; la incorporación de conocimientos ya existentes promovidos por agencias de investigación y desarrollo no incorporados a procesos tecnológicos; hasta la posibilidad de la incorporación de conocimientos científicos tecnológicos novedosos para que se puedan incorporar a la adecuación socio-técnica demandada por el espacio productivo (DAGNINO,2014).

El trabajo en una planta de clasificación de residuos puede considerarse como una economía de escala de producción masiva (NEFFA, 2000), que se asemeja a una forma de producción intensiva que explota recursos naturales. (Argumentaríamos que estos son recursos naturales ya transformados). En esta similitud encontramos la táctica de *“la eficacia técnica que depende de la generación y aprovechamiento de economías de escala”* (NEFFA. J.C;” La innovación científica y Tecnológica. Una introducción a su economía política”, Buenos Aires, Edit. Lumen, 2000, pág.47)

Siguiendo la Ley Verdoorn al aumentar la demanda de materiales reciclables para ser procesados, se obtiene un incremento en el volumen de producción, en este proceso se despliega menor fuerza de trabajo incorporado por cada unidad de producto (NEFFA,2000). En el caso de la producción de la cooperativa, es la oferta de materiales reciclables brindados por los vecinos y grandes generadores lo que incrementa el volumen de producción, y por ende el factor trabajo de cada clasificador de la cinta puede aprovecharse mejor. A su vez, mejora

también la capacidad de procesamiento que redundan en mejores ofertas comerciales que benefician a generadores que pueden destinar mayor cantidad de materiales reciclables, a las cooperativas de recuperadores urbanos que pueden optimizar sus procesos de trabajo y los distintos ramos de los industriales recicladores que logran recuperar materias primas. A medida que aumente la oferta vecinal e industrial de los materiales reciclables se podría intensificar la producción que permitiría aumentar los puestos de trabajo. Es una política institucional promovida por la sociedad civil con fuerte impacto en los flujos socioeconómicos de la urbe.

También es posible evidenciar que las propias cooperativas de recuperadores urbanos, desarrollan capacidades cognitivas al desarrollar sus propias maquinarias. Siendo “practicantes” de sus propios descubrimientos, inmersos en su propia cultura material. Poseen la habilidad de imaginar múltiples usos y después re-contextualizarlos (MILLER 1987 en CARENZO, 2017). Se indaga constantemente en las potencialidades de los fragmentos materiales, para re-incorporarlos en las funcionalidades de nuevas maquinarias (CARENZO, 2017).

Para ello también es importante indagar en alternativas concepciones de la tecnología en vinculación con las búsquedas de sustentabilidad urbana. Allí el aporte de Schon (1967; en NEFFA 2000): *“La tecnología abarca todo útil, toda técnica, todo producto o proceso, todo equipamiento físico o método para hacer o fabricar algo, que permita ampliar la capacidad de acción de los seres humanos”*.

Concibiendo de esta manera a la tecnología, como “potencialidad de ampliar la capacidad de acción” debemos vislumbrar que el fenómeno de la investigación tecnológica es inherente a la existencia de todos los fenómenos tecnológicos de la cultura humana. Por ello, esta concepción teórica podría ser una herramienta fundamental para concebir el acceso irrestricto de toda población humana para ampliar su capacidad de acción, como concepción acorde para la reproducción ampliada de la vida, y no bajo la égida predatoria del mercado que solo busca reproducir capital.

Además de los usos tecnológicos, los casos empíricos analizados, evidenciaran que las innovaciones se expresan también en las tácticas y estrategias organizativas, para optimizar producción, pero así también la reproducción ampliada de la vida de los sectores más vulnerables.

Para comprender estas estrategias socioeconómicas insertas en los procesos institucionales y productivos, que retrata la existencia de las tres cooperativas, es muy útil comprender que esto no obedece a un esquema lineal donde las acciones nacen de la resolución de problemas. Para el japonés Nonaka, “la acción representa un proceso cognitivo que genera problemas y conocimientos”(RULLANI,2000; pág. 244) La acción, no es solo ejecución, es constante experimentación. El entramado institucional que comprenden las cooperativas con todas las organizaciones de apoyo (asociaciones civiles, universidades, áreas municipales), responden a constantes reconfiguraciones organizativas, tecnológicas y productivas. Las acciones que alimentan las experiencias colectivas redefinen los problemas iniciales, aportan nuevas competencias y crea nuevos agentes sociales. De esta forma logra institucionalizarse el oficio

reciclador emergiendo con él, nuevas prácticas sustentables que involucran conocimientos, relaciones, procesos y productos para toda la sociedad.

Nonaka, plantea que en el propio proceso capitalista, se podrán descentralizar las inteligencias organizacionales, hasta incluso evitar las grandes concentraciones del poder (RULLANI, 2000). Esto suena a una utopía “toyotista”, la realidad del capitalismo mundial nos revela que para lograr dicha descentralización organizativa y evitar la acumulación monopólica, la propia ciudadanía y las organizaciones de la sociedad civil deben conquistar los procesos productivos y regular los beneficios e impactos en cada parcela del territorio.

Como lo expresara Milton Santos; *“el uso completo o incompleto, rentable, absoluto o relativo, eficaz o ineficaz, rentable o no rentable de los recursos y las posibilidades; y de cómo deben ajustarse a las determinaciones, depende en gran parte de los modos de organización”* (SANTOS; Milton; *A Natureza do Espaço*; ; 1996; pág. 97).

Para esta perspectiva, la organización es la expresión totalizadora de la interdependencia entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. El uso completo o incompleto de los recursos y las posibilidades dependen de la organización humana concibiéndola en el proceso de producción como proceso total (SANTOS; 1996).

Se develaran distintos impactos en los flujos de materiales reciclables, donde las organizaciones de los *catadores* del oeste paulista, lograron por medio de la integración de cooperativas de segundo grado, la proliferación de recolección, tratamiento y comercialización en ocho ciudades del oeste paulista, impactando en los circuitos de intermediación de materiales reciclables pre-existentes. En los casos bonaerenses observamos que las organizaciones fueron afectadas con atentados a sus plantas, cuando se convertían en un sistema alternativo al enterramiento de residuos.

Indagar en las experiencias coexistentes en el espacio para comprender la institucionalidad emergente del Oficio Reciclador

La institucionalidad emergente del oficio reciclador, se promueve como una transformación de las significaciones que le damos a las cosas, donde se disuelven los contenidos e identidades preexistentes y se proponen otras. De esta manera se propicia una renovación en las formas de hacer y de entender la realidad (SANTOS, 1996).

De la misma manera, la temporalidad del oficio reciclador, no puede comprenderse como una forma lineal sucesoria, sino que debe concebirse como una multiplicidad de eventos en una extensión espacial contigua o distante. Operan en esa ligazón entre lugares desencadenando la historia en movimiento (SANTOS, 1996). Estos eventos pueden superponerse unos sobre los otros, e incluso también amalgamarse entre sí, generando de esta manera una doble continuidad, tanto en el plano temporal como en el espacial. La simultaneidad de eventos integra un fenómeno unitario que está en movimiento. Estos eventos co-existen y se desarrollan en el espacio entrelazadamente, participando unos en los otros. La integralidad dinámica de estos eventos responde a una continuidad temporal, pero así también a una coherencia espacial, una trama de eventos participantes entre sí. En estas co-existencias, los actores sociales se realizan en el tiempo y en el espacio de formas múltiples (SANTOS, 1996). Pero se pueden aprehender unos de los otros. Se alimentan de las existencias antiguas como de las co-existencias simultáneas, tanto de las contiguas como también de las distantes. Cada nueva particularidad de experiencias humanas renacerá aprendiendo de lo antiguo y de lo simultáneo, pero con sus propias características. Aprovechando las posibilidades que ofrece el tiempo; y aprovechando las oportunidades de la configuración territorial pre-existente. (Santos 1996). Esto se verá reflejado en las materias transformadas, en el espacio vivo y en el despliegue humano de cada oficio técnico que se realiza en el mundo.

La institucionalidad del oficio reciclador plasmado en el circuito de las políticas públicas y en la planificación de los actores.

Indagaremos en las configuraciones de los contenidos institucionales de las propias cooperativas de recuperadores, tanto en sus vinculaciones estatales o privadas; pero que al mismo tiempo reflejan las configuraciones organizativas internas de las cooperativas analizadas.

Consideramos que para conseguir resultados eficaces, es fundamental la participación activa de la política pública estatal en sus diferentes niveles (municipal, provincial y nacional) y sus diferentes dimensiones (económicas, políticas, jurídicas, etc.). Nos interesa definir esta arena de la política pública, según lo que plantea el Análisis de Gestión de Políticas Públicas del catalán Joan Subirats, el suizo Peter Knoepfel, y los franceses Frederic Varonne y Corinne Larrue, que esclarece conceptualmente los procesos administrativos y políticos. Este texto define a las políticas públicas como un *“conjunto de decisiones y acciones que resultan de interacciones repetidas entre actores públicos y privados, cuyas conductas se ven influenciadas por los recursos que dependen y por las reglas generales (concernientes al funcionamiento*

global del sistema político) y específicas (propias del ámbito de intervención en cuestión)(SUBIRATS et al, 2008; pág. 113)."

¿Cuáles son las vinculaciones causales de este fenómeno de la economía popular con las esferas públicas o privadas? En esta investigación trataremos de profundizar sobre los procesos de cooperativización de los trabajadores brasileños y argentinos en la constitución del oficio reciclador como servicio público, como institución emergente de la propia economía popular que avizora optimizar condiciones de vida en el marco general de la sustentabilidad urbana.

Intentaremos desarrollar de forma holística los procesos de la política pública aplicada para este sector en los municipios de Assis, de Morón y de José C. Paz. Nuestro objetivo analítico pretende *"juzgar la pertinencia, eficacia, eficiencia, de las intervenciones estatales con respecto a una situación social considerada como inaceptable (SUBIRATS et al, 2008; pág. 11)"*.

Siguiendo este planteo nos interesa indagar en la utilización del poder público para resolver situaciones colectivas. Estas resoluciones precisan mediar entre actores cuyos recursos, nexos institucionales e intereses varían. Las decisiones que germinen para la resolución de esos problemas colectivos, darán lugar a actos formales, con grados de obligatoriedad variable tendientes a modificar las conductas de los actores sociales (SUBIRATS et al, 2008; pág. 36). La perspectiva de nuestro análisis se centra en la dimensión sustantiva, que busca los aportes de la ciencia social para la solución de los problemas públicos. Por ello precisa analizar los andamiajes institucionales y normativos que abordan esas problemáticas, para así poder colaborar en mejorarlos.

Los análisis del circuito de políticas públicas, son herramientas conceptuales que enriquecen el análisis de los procesos del devenir social de las cooperativas indagadas. Sin embargo, hemos tenido que buscar otras perspectivas complementarias que puedan aportar a estos enfoques. En ese camino heurístico, nos encontramos con los planteos del economista chileno Carlos Matus, quien aborda una perspectiva de la planificación estratégica situacional (1987). Aquí todos los actores planifican y tratan de implementar sus modelos para operar la realidad, incluso los sectores más vulnerables. Y para ahondar estas vinculaciones conceptuales de gran riqueza, hemos propuesto un modelo de análisis complementario al análisis de circuito de políticas públicas, para indagar el proceso social de los devenires de las cooperativas involucradas en los diferentes niveles de las políticas públicas. Este análisis propone tres trayectorias conceptuales para comprender el capital institucional de cada una de las experiencias; desde un punto de partida las capacidades de articulación política de los grupos frente a otros actores estatales, siguiendo por su poder de transformación técnico-productiva en el territorio, y por último, en su capacidad de sustentación reproductiva del proyecto cooperativista. Aquí las dimensiones político-organizacionales, técnico-productivas y reproductiva-sustentables, se analizan en sus aspectos evolutivos y como estos se combinan simultáneamente rastreando las particularidades de cada experiencia asociativa; y también se analiza la sustentación en las políticas públicas de nuevos protagonismos emergentes de las institucionalidades del oficio reciclador.

Para Pierre Bourdieu el concepto de capital, posee una funcionalidad más totalizadora, englobando aspectos materiales e institucionales, sumando bienes tangibles y también competencias sociales y simbólicas (BOURDIEU,1988; SUAREZ, 2016)⁴⁴. Estas inter-juegan en el campo de la gestión histórica de los residuos, donde el oficio reciclador emerge para consagrar nuevas institucionalidades, o se resguardan los beneficios económicos y políticos del sistema y las lógicas de la ganancia y del poder (SUAREZ, 2016).

La adaptación al análisis del circuito de las políticas públicas

El enfoque propuesto por los analistas europeos de políticas públicas (SUBIRATS et al, 2008) indaga en tres aspectos que representan las tres fases analizadas de la política pública. El primero se centrará en la formulación o programación reglamentaria de la política pública. El segundo tratará de abarcar como se acordó la implementación, con sus actos formales y planes de acción en vinculación con los recursos patrimoniales, organizativos-políticos y otros de carácter menos evidentes que se vinculan con las concepciones del capital institucional, que se relacionan con los conocimientos desarrollados en los propios procesos productivos y reproductivos. El tercer eje intentará analizar las evaluaciones de la política realizada, integrando las concepciones indagadas vinculándolas con los despliegues productivos de las experiencias asociativas.

Esta lógica de estas tres dimensiones del circuito de la política pública, se complementan con el análisis del economista chileno Carlos Matus, cuando propone que el *planificar* “... es intentar someter el curso de los acontecimientos a la voluntad humana, no dejar que nos lleven y tratar de ser conductores de nuestro propio futuro.”(MATUS,1987; pág. 19). Para él, la mirada de la planificación estratégica trasciende la óptica de la estructura estatal. Pretende que cualquiera de los planificadores participes pueden tener impacto en el amplio devenir del proceso social.

“La planificación y el gobierno de procesos son una capacidad potencial de todas las fuerzas sociales y de todos los hombres a partir de cualquier situación favorable o adversa” (MATUS,Carlos; 1987; pág. 33)

“Entre el diseño normativo y la acción media el análisis estratégico, el cálculo de viabilidad, la apreciación de la eficacia política y la oportunidad de ejecutar lo diseñado, en relación al interés, fuerza y voluntad del actor que está en capacidad de ejecutar la acción”. (MATUS,1987; pág. 57).

⁴⁴ El “capital puede definirse como el conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden. Los capitales pueden ser de orden cultural, social, simbólico, jurídico, organizacional, comercial. El cultural está ligado al conocimiento incorporado, al arte bien tangible o intangible, y a las acreditaciones educativas. El social está ligado al círculo de relaciones estables, redes durables de relaciones, como el vecinazgo, el parentesco, los vínculos laborales y otros. El simbólico es el “capital de reconocimiento o de consagración, institucionalizado o no, que los diferentes agentes o instituciones pudieron acumular...” (Ver GUTIERREZ, 1994:24,26,28) Y BOURDIEU,1988:21-22 EN SUAREZ 2016:136)

Enfatizar que *“la acción de la planificación como un ejercicio de fortalecimiento del presente, en construcción de una viabilidad futura, que está en constante interacción con un proceso dinámico creativo inmerso un océano de incertidumbres”* (MATUS, 1987; Pag. 60).

El acto de la planificación colectiva, instaura una fortaleza en el propio presente, en la instauración de un diseño que está en lucha con otros diseños de otros planificadores que persiguen intereses opuestos. Carlos Matus (1987) subraya la idea que la planificación no solo vincula al hombre con las cosas del devenir, sino que también en ese acto esta tácito un planificador adversario. Y contra este, el planificador debe construir su propia libertad. En la perpetua vinculación entre el presente y el futuro, se teje la imbricación entre el conocimiento de múltiples perspectivas de actores y de la acción, donde siempre hay que dejar espacio a la dimensión de un desencadenante desconocido de la realidad, para lo cual hay que saber reaccionar de manera efectiva y veloz, y en esa constante camino del proceso social, poder aprender de aquella incierta cadena de acontecimientos.

El economista chileno define la planificación situacional estratégica: como *“un cálculo que precede y preside la acción”*. Los efectos de las constantes acciones, condicionaran los próximos cálculos. En este movimiento se construye una direccionalidad, que puede lograr a superar la planificación del otro, o superar el inmediatez de la coyuntura (MATUS, 1987).

Siguiendo los lineamientos de los analistas europeos de los espacios de las políticas públicas, los actores participantes *“recurren a múltiples combinaciones de recursos para hacer valer sus intereses”* (SUBIRATS et al, 2008; pág. 117). Los actores pueden definirse en función de sus ideas compartidas (racionalidad axiológica) o del interés individual que unen a sus miembros (racionalidad instrumental). Los citados analistas de políticas públicas europeos, reconocen que lo que constituye al actor, sea individual o colectivo, es su margen de maniobra en cada situación, que se vinculan conscientemente con *“zonas de incertidumbre”*, para así promover sus propios valores, ideas e intereses (SUBIRATS et al 2004).

“Disponen por tanto de un espacio de libertad, y también de recursos, que les permite elaborar estrategias y tácticas, o lo que es o mismo “comportamientos referibles a fines” (BERTHELOT ,1990 EN SUBIRATS et al, 2008; pág. 52).

Sin embargo, este propio análisis reconoce que esos fines no son solo fines instrumentales, sino también para la promoción de valores colectivos. En esta concepción de lo axiológico y de lo instrumental, se vislumbra una doble motivación en las conductas de los actores en el marco de las políticas públicas (SUBIRATS et al, 2004).

En los casos analizados, es fundamental advertir la apreciación subjetiva que tiene cada trabajador sobre el proceso institucional de la propia cooperativa, y de los canales de reconocimiento que se generan en la interacción con la política pública municipal se conjugan en aquellas dos dimensiones de lo axiológico y lo instrumental. El aprendizaje y la posterior participación de los espacios de toma de decisiones generan una fuerza que consolida la participación de los trabajadores en los procesos asociativos. Así también en el dialogo y la representación con las autoridades municipales. Este ejemplo retratado complejiza el triángulo de actores planteado por los analistas europeos. Donde el poder público europeo juega un rol clave en la restricción y regulación de grupos objetivos generadores de

problemáticas y en esa misma operación potencia a un grupo de beneficiarios (SUBIRATS et al, 2008)

En los casos sudamericanos analizados que ahondan en las políticas sociales en vinculación con el devenir de los procesos socio-económicos. Se configuran de otra manera el escenario de actores. En este paradigma de políticas públicas se propone potenciar un actor postergado que históricamente no ha sido visibilizado. Y el paulatino crecimiento institucional de este actor emergente de la economía popular provocará un nuevo equilibrio de fuerzas con otros actores. En la implementación de las tecnologías sociales, se abren las posibilidades de participación de los beneficiarios en el proceso de diseño y en la toma de decisiones para su implementación. Este es un requerimiento estructural para la propia implementación (THOMAS, 2011).

La clave de estos factores de posible evolución se centra en un aspecto que se hace evidente en las formas territoriales y en los circuitos de la economía urbana. Se evidencia en la consolidación de plantas de procesamiento de materiales reciclables y en su capacidad logística para operar con grandes escalas de residuos sólidos urbanos y así también en las competencias tecnológicas de transformación de esos materiales. Estos factores, se hacen visibles en las formas socio-espaciales y en los circuitos de la economía urbana, como así también presentan otras dimensiones no tan evidentes, que se adentran en lo que cada colectivo organizado se vincule con el poder público estatal y en el entramado de los contenidos institucionales de funcionamiento cooperativo.

La consolidación de las cooperativas en el devenir social de sus espacios territoriales, dependen notoriamente de estos contenidos institucionales que se nutren de la propia experiencia socio-económica. Evidenciamos, que las experiencias indagadas en esta investigación, reflejan que pueden generarse grandes despliegues productivos de transformación de materiales reciclables, pero si estos no son acompañados de bases institucionales sólidas que cohesionen a los grupos y que los fortalezcan frente a otros actores, pueden ser conquistas productivas efímeras. Por lo tanto, de la observación y participación de estos procesos socioeconómicos, observamos que los actores participantes de las experiencias indagadas en cada una de sus parcelas de producción popular, evidenciaron que lograron transformar sus situaciones vitales, por medio del acceso a los materiales reciclables, condición que les permitió vincularse con la transformación socio-económica de su contexto urbano, y que a su vez en dicho despliegue les permitió mejorar sus propias condiciones vulnerables.

Las Fases del Circuito de la política Publica adaptados a las políticas de Gestión Integral de Residuos Solidos Urbanos

a- La Programación Publica Administrativa (PPA)

Como antecedente a que un programa de política pública se desarrolle, debe incluir al problema en la agenda gubernamental. Este problema aparece gracias a la acción de mediadores como ser medios de comunicación, movimientos sociales, partidos políticos para *“debatirse posteriormente en el proceso democrático de toma de decisiones”* (SUBIRATS et al, 2008; pág. 34)”. Este problema social sería una construcción social y política compleja capaz de

representar diferentes percepciones, representaciones e intereses de diferentes actores. Esta situación produce una necesidad colectiva de aparición de una posible resolución.

Gracias a este producto de política pública podemos analizar una programación legislativa que se propone reglamentar las acciones posteriores. Sería un acto estratégico que define al contenido sustantivo y la resolución de un problema socio-ambiental que es considerado como inaceptable. Se intentará potenciar la productividad y la calidad de vida de sectores supuestamente “excluidos”, pero integrados a la pauperización de los circuitos inferiores de las periféricas economías urbanas sudamericanas.

Esta programación de política pública a su vez debe mantener una coherencia entre sus decisiones constitutivas y sus posteriores actividades. Sin lugar a dudas estos productos de política pública municipal incentivan la creación de las cooperativas y emprendimientos que se vinculan con el procesamiento de los residuos sólidos urbanos, otorgando así una posible relación contractual. Los procesos, los objetivos e instrumentos aludidos en esta programación reglamentaria, tendrán una influencia directa sobre los resultados de las posteriores etapas de la política pública; que se focalizan en la implementación de las políticas y por último las evaluaciones de los impactos (SUBIRATS et al, 2008; pág. 38; pág. 44)”.

Esta reglamentación estaría determinada por un espacio de una política pública, que sería *“el marco más o menos estructurado, formalizado, y poblado por actores públicos que interactúan con grados diversos de intensidad con actores no públicos posibilitando estrategias de acción alternativas”* (SUBIRATS et al, 2008; pág. 55)”. El actor fundamental que debe ser integrado a ese espacio de política pública es este sector que se dedica a la recolección, acopio y clasificación de materiales reciclables. Aquí se supera una concepción de la política pública entre sectores rivales (contaminantes denunciados y contaminados reivindicativos). En estos conflictos recurrentes de las problemáticas ambientales la esfera de producción es ejercida por el contaminante industrial y el vecino sufre las acciones de su progreso material. En estos casos empíricos narrados se promueve la producción sustentable de un nuevo actor que emerge de la economía popular; que se configura en sus despliegues técnicos-productivos, sus dispositivos reproductivos y en sus estrategias organizativas el oficio del trabajador reciclador.

b) La implementación. La Actuación Política Administrativa (APA)

En esta segunda fase de la política pública se fijan las responsabilidades, las competencias y los recursos estatales para que esa política se lleve a cabo. Básicamente nacen los planes de acción y los respectivos actos formales. Se seleccionan las autoridades que tomarán las decisiones. Mientras que en la primera fase se redactaba el programa para resolver el problema público, en este segundo eje se identifican los actores, vinculados a reglas institucionales y sus recursos por los cuales intentarán resolver el problema público. La programación de la política pública afectará directamente su implementación. Los actores participantes influenciarán también en el desarrollo de la implementación, asimismo pueden

sumarse nuevos actores y conformarse nuevas alianzas estratégicas que influenciarán en la consumación de la política pública (SUBIRATS et al, 2008)⁴⁵.

Consideramos de vital utilidad, comprender que la elaboración del convenio entre un municipio y una cooperativa de recuperadores urbanos o catadores, es el producto de una política pública por excelencia que vertebra las relaciones de co-gestión entre el estado y el espacio asociativo. Allí quedan plasmados todos los despliegues de recursos, ya sean patrimoniales, jurídicos, tecnológicos o cognoscitivos.

Son relevantes las políticas públicas que se implementan para potenciar tecno-productivamente a las cooperativas de recuperadores, para fortalecer el tratamiento de residuos y las capacidades logísticas. De la misma manera, se analizarán las políticas que se dedican a fortalecer las condiciones sociales de los trabajadores y sus familias. Retratar los interlocutores estatales con los que se vinculan las cooperativas. Y también los aspectos que se vinculan con los procesos de formación profesional referidos a diferentes procesos de reciclaje.

c) La Evaluación de Políticas Públicas sobre Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos con inclusión social.

“El preguntarse sobre la eficacia de una determinada política implica en buena parte preguntarse sobre la implementación de la misma. Es decir, preguntarse sobre el nivel de racionalidad de su organización interna, sobre el grado de predictibilidad de la actuación del personal implicado, sobre las pautas de dirección seguidas y la claridad en los niveles de responsabilidad, sobre el nivel de respuesta o de reacción que la aplicación de la política genera en la misma organización, o sobre la adecuación de los recursos destinados a esta política con los objetivos planteados” (Subirats; Joan; 1992; pag.140).

Este análisis será fundamental para determinar la evaluación de las políticas públicas municipales de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos que han promovido la inclusión de cooperativas de recuperadores urbanos. Pretendemos abordarlas en tres dimensiones diferentes que se vinculan con los interrogantes fundamentales de esta investigación. En principio, la que se desarrolla en una escala municipal, que procura formalizar un programa de recolección diferenciada oficializada por el poder público local, en cogestión con los representantes de las cooperativas que se dedican a la recolección y tratamiento de residuos y con otras organizaciones implicadas preocupadas en la viable gestión de residuos del distrito. Se analizarán los responsables de las políticas sectoriales que involucran los programas de recolección diferenciada de residuos y sus grados de vinculación con otras áreas intersectoriales, y de estos como se vinculan con las autoridades de las cooperativas implicadas y el programa de actividades desarrollado. Formalizar un convenio para este propósito, es un capital jurídico imprescindible para esos objetivos. Además de poseer objetivos comunes con todos los actores implicados que se expresan: en las áreas de recolección alcanzadas, en las instituciones públicas y privadas involucradas en la entrega de materiales, en la cantidad de materiales que se han logrado recolectar en un periodo específico, en la cantidad de materiales rechazados que no se consiguieron valorizar. También

⁴⁵Subirats. Ídem Cap VI postulado 2

se avizoran en las metas incorporación de la máxima cantidad de personas, evitando que realicen la actividad en condiciones insalubres.

Una segunda escala para ser evaluada, es la que se involucra en una escala regional, mensurando la cantidad de materiales reciclables que fluyen en una región. Este análisis permite entender los circuitos del mercado de materiales reciclables que se vinculan con múltiples localidades, que a su vez está vinculado directamente con un mercado global de materiales reciclables. En esta segunda dimensión de análisis se involucran a las cooperativas que se dedican a la recolección y tratamiento de materiales reciclables, a las industrias recicladoras que participan en el procesamiento de las distintas ramas de materiales reciclables (vidrio, metal, celulósicos y plásticos); a los distintos intermediarios poli-rubro o mono-rubro que se dedican a comprar el material reciclable, a recolectores independientes y , a otros generadores comerciales, públicos e industriales que posibilitan la entrega de grandes volúmenes de materiales, a las autoridades públicas regionales que están interesadas en el desarrollo productivo de las industrias, y en la generación de trabajo genuino de los sectores más desfavorecidos. Por ello es fundamental analizar las implicancias de las distintas áreas sectoriales interesadas en esos fines y sus acciones realizadas, y también es relevante sumar en este análisis a organizaciones intermediarias participantes de la gestión de proyectos productivos y analizar el grado de participación de las cooperativas en distintos procesos de fortalecimiento.

La tercer dimensión sobre la evaluación en políticas públicas se focaliza en las particularidades del desarrollo de las organizaciones cooperativas, en tres aspectos: El primero profundiza en los alcances técnico-productivos, representados en la incorporación a nuevos recursos tecnológicos que posibilitan mejorar las condiciones de innovación productiva; el segundo indaga en los proyectos sociales de la cooperativa, aquí se indagan en los alcances cuantitativos y cualitativos de la reproducción social de los trabajadores y de otros actores cercanos. Se evalúan las estrategias de planificación que tienen las organizaciones para fortalecer la institucionalidad del oficio reciclador, representado en el mayor abanico de estrategias que puedan decidir los trabajadores cooperativistas y en la disminución de los condicionamientos externos que las debilitan.

IV- Antecedentes empíricos sobre la situación de los recuperadores urbanos en el Estado de San Pablo y en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Las políticas públicas socio-ambientales y la situación de los catadores del Estado de San Pablo en el contexto del crecimiento de las nuevas metrópolis paulistas.

El estado de San Pablo está habitado por 45.094.866 habitantes (IBGE, 2017). Es el de mayor producción industrial de todo Brasil y de toda América del Sur, aportando el mayor PBI de ese país. A diferencia del fenómeno dado en la provincia de Buenos Aires que alberga el Área Metropolitana de Buenos Aires, en la década de 1980 el estado de San Pablo entró en una fase de industrialización de sus ciudades interiores, siendo la Región Metropolitana de San Pablo (20.850.000 de habitantes, IBGE, 2016) la capital financiera del país, de forma paulatina redistribuyó el desarrollo industrial en otras regiones metropolitanas paulistas; como el de la Región Metropolitana de la Baixada Santista (Región metropolitana de Santos) que se especializó como complejo portuario (1.589.460 habitantes, IBGE 2010); la Región Metropolitana de Campinas, que se ha destacado como polo de innovación tecnológica y el mayor polo textil de Brasil (3.200.000 habitantes, IBGE 2018); la Región Metropolitana del Valle del Paraíba, donde se destacó la ciudad de San José de los Campos, que es sede de la industria electrónica y aeronáutica y el complejo turístico del litoral norte (2.528.345 habitantes, IBGE, 2018) y la Región Metropolitana de Sorocaba, que se ha caracterizado por albergar otro parque tecnológico de innovación, centro financiero y polo industrial de gran envergadura (2.120.095 habitantes, IBGE 2018).

Estas cinco regiones metropolitanas componen un complejo metropolitano expandido que supera los 30 millones de habitantes. Aquí conviven tres cuartas partes de la población de todo el Estado de San Pablo.

Sin embargo una sexta región metropolitana se ha consolidado en el norte del estado, lindante a la frontera con Minas Gerais, por fuera de la megalópolis paulistana, esta es la Región Metropolitana de Ribeirão Preto (1 702 479 habitantes, IBGE,2018), que se ha afianzado en los últimos años, uniendo a 34 municipios que se dedican al agro-negocio, especialmente a la elaboración de bio-combustibles de alcohol de caña (bio-etanol), pero también en actividades de innovación tecnológica vinculadas a la informática y a la medicina.

Las actividades económicas que se reflejan territorialmente enfatizan aquella tendencia paulatina de la región metropolitana de San Pablo, de especializarse en el sector de los servicios comerciales y financieros, relegando de esta manera su trayectoria industrial y manufacturera. Salvo la ciudad de Diadema, que mantiene una importancia relativa en el sector industrial, todo el resto de los municipios de la Región Metropolitana de San Pablo se evidencia en retroceso.

Esta tendencia a la innovación tecnológica que precisa de mano de obra ultra-tecnificada y excluye a tantos otros trabajadores, se plasma en el pensamiento geográfico de Milton Santos, cuando se refería a las características de esta fase del capitalismo como la era científico técnica iniciada en 1945, siendo la metrópoli paulista fiel exponente de este periodo (SANTOS, 2000).

Siguiendo un estudio del Índice de Desarrollo Humano de la Región metropolitana de San Pablo que comprende sus 18 municipios. Encontramos gran heterogeneidad, entre la ciudad de San Pablo y el resto de municipios de esta región.

La ciudad de San Pablo (12.176.866 habitantes, IBGE 2018) es considerada un ejemplo en desarrollo humano por sus altos niveles de renta per cápita, sus años de escolaridad y la esperanza de vida de sus habitantes. Diversas ciudades satélites de la región metropolitana de 300.000 habitantes a 1.000.000 de habitantes, reproducen los elevados índices de desarrollo humano que posee la ciudad de San Pablo como Carapicuíba, Mogi de las Cruces, Osasco, Santo Andrés y San Bernardo del Campo (PROGRAMA DE PESQUISA EM SAUDE E SANEAMENTO,2006) .

En otra escala de desarrollo humano se encuentran las ciudades intermedias de la Región Metropolitana de San Pablo, donde se encuentran una alta renta per cápita, pero que no se condice con inferiores índices que refieren a los años de escolaridad y a la esperanza de vida. Un ejemplo de ello son las ciudades de Guarulhos, de Diadema y de Mauá.

Llama particular interés y grafica la segregación social urbana el caso de las ciudades de la región metropolitana que poseen bajo desarrollo económico y social, algunas de ellas de tamaños considerables como Francisco Morato, Franco da Rocha (donde está localizado el relleno sanitario de Caieiras) u otras más periféricas y rurales como Biritiba Mirim o Santa Isabel. En ellas se grafican altos niveles de mortalidad infantil (PROGRAMA DE PESQUISA EM SAUDE E SANEAMENTO,2006,) .

Por fuera de las metrópolis paulistas, se encuentra el interior paulista, que aglutina gran cantidad de ciudades intermedias que se dedican sobre todo al procesamiento de caña de azúcar. En el oeste paulista, limítrofes con los estados de Paraná y de Mato Grosso del Sur, se encuentran las ciudades Presidente Prudente, Assis y Ourinhos, de gran contraste demográfico y tecnológico con el apreciado en el resto del estado. Estas pequeñas ciudades son las protagonistas empíricas de nuestra investigación.

Los programas municipales de recolección diferenciada con cooperativas de catadores de la Región Metropolitana de San Pablo.

Para el año 2006, siguiendo las investigaciones del equipo interdisciplinario del Programa de Salud y Saneamiento de la Universidad de San Pablo y del Centro Universitario SENAC, la mitad de los municipios de la Región Metropolitana de San Pablo vertían sus residuos en rellenos sanitarios y la otra mitad en rellenos controlados. Se calculaba que 40.000 *catadores* independientes circulaban por las calles paulistanas. Para el año 2008 se calculaba que 2500 estaban organizados en cooperativas (BURGOS, 2008 en MEDEIROS MARQUEZ, 2013). Para el año 2012, el 13 % de los 18 mil toneladas generadas por día en la región metropolitana de San Pablo, era recolectada por *catadores* paulistas. Tan solo el 1% de estos materiales recolectados, eran procesados por catadores organizados en cooperativas (MEDEIROS MARQUEZ, 2013). El 54% de la Región Metropolitana de San Pablo, poseen restricciones para colocar nuevos rellenos sanitarios, debido a que son zonas protegidas por la existencia de manantiales. La ciudad de San Pablo, ha desactivado dos rellenos sanitarios Bandeirantes (2007) y San Juan (2009), generando en esos espacios estrategias de captación de gas metano. Se han realizado contratos por 20 años con empresas privadas de recolección y disposición final de residuos (2002), estos contratos se realizaron atendiendo las necesidades para la implementación de nuevos rellenos, nuevas plantas de compostaje, innovadoras estrategias de recolección diferenciada y así también plantas de clasificación en *favelas*. En un principio esos contratos se firmaron bajo el acuerdo que los costes de funcionamiento de las empresas se realizaban en función de la cantidad de residuos recolectados. Este principio del contrato fue abolido en el año 2006, y las empresas se descomprometieron de las premisas de sustentabilidad, degradando la calidad de sus servicios. Aumentó la cantidad de residuos en las calles, se restringió la vida útil de los rellenos y se estancaron los proyectos de construcción 31 de plantas de clasificación en los barrios de la ciudad de San Pablo. Las 6000 toneladas diarias de la zona norte, centro y oeste de la Ciudad de San Pablo, son llevados al Relleno Sanitario Pedreira en la región de Campinas. Otras 6000 toneladas diarias generadas por los barrios del sur y este de la Ciudad de San Pablo son llevadas al Relleno Sanitario del municipio de Caieiras en la localidad de Franco de Rocha. Este relleno sanitario es el mayor de Brasil. En toda la Región Metropolitana de San Pablo, los 39 municipios aprovechan de forma consorciada ocho rellenos. El mayor de la localidad de Caieiras, además de recibir los residuos de la Ciudad de San Pablo, recibe los residuos de los municipios del área norte. Los rellenos sanitarios de la localidad de Itapevi y Santana de Parnaíba (relleno controlado), reciben los residuos de los municipios del área oeste. El relleno sanitario de la Región de Mauá, recibe los residuos de los municipios del área sur. En los rellenos controlados de las localidades de Itaquaquecetuba y Santa Isabel se reciben los residuos de los municipios del área este. La ciudad de Guarulhos posee su propio relleno sanitario.

El 39,3 % de los residuos generados en las ciudades de la Región metropolitana de San Pablo (exceptuando la Ciudad de San Pablo), disponen sus residuos de forma inadecuada en rellenos controlados (JACOBI et al, 2011). Estas características evidencian las condiciones de inequidad en las políticas de saneamiento básico de la metrópoli más grande de Sudamérica (Ver Anexo Gráfico 2)

Desde el año 1989, existen antecedentes en la ciudad de San Pablo (Cooperativa COOPAMARE) para iniciar un programa de recolección diferenciada (*coleta seletiva solidaria*), aunque estos no pudieron concretarse hasta 2002. Los municipios que lograron una continuidad de programas desde la década de 1990 hasta el presente son las ciudades satelitales de Santo Andrés (1992), San Bernardo del Campo (1993) y Embú (1994).

Recién en el 2002 se instituye de forma piloto un programa municipal de recolección diferenciada en la ciudad de San Pablo en tres barrios Pinheiros, Lapa y Butanta (MEDEIROS MARQUEZ, 2013).

En el año 2010, 29 municipios lograban poseer sistemas de recolección diferenciada, y siete lograban que este sistema alcance el 100% de su área urbana. En estas operaciones se involucraba a 2206 catadores. De los cuales 1026 estaban localizados en la ciudad de San Pablo. Sin embargo, los residuos recolectados de forma diferenciada tan solo involucraban en esta ciudad a 120 toneladas diarias. Los grandes volúmenes de materiales reciclables continuaban siendo recolectados por los *catadores* no organizados en cooperativas. El municipio de la ciudad de San Pablo, no ha invertido con recursos patrimoniales y logísticos para que prosperen estas experiencias. Tan solo han subsistido veinte plantas de clasificación en esta prospera ciudad y los trabajadores de las cooperativas no reciben ningún reconocimiento monetario por sus servicios (JACOBI et al, 2010).

La Proliferación de las redes de comercialización de cooperativas de catadores paulistas.

En el año 2012, según los datos del programa federal CATAFORTE auspiciado por la Secretaría Nacional de Economía Solidaria del Ministerio de Trabajo y Empleo, se habían conformado en todo el estado de San Pablo, experiencias de redes de comercialización que englobaban a 159 cooperativas y a 3338 trabajadores.

En el año 2013, se reportaba que de los 39 municipios de la Región Metropolitana de San Pablo, 30 municipios poseían programas de recolección diferenciada, y 28 lo realizaban de forma co-gestionada con *catadores* organizados. En ese mismo año se estimaba que tan solo un 3,9% de los materiales reciclables eran desviados por estas cooperativas de los rellenos sanitarios (9.473 tn por mes). Y en el caso de la Ciudad de San Pablo ese volumen de recuperación bajaba al 1,7%. El 23% de los municipios poseía un alto nivel alcance de recolección diferenciada, el 16, 7% de los municipios tenía un alcance medio, el 20% de los municipios tenía un alcance bajo, y un 40% de los municipios tan solo tenía proyectos pilotos.

Entre los periodos de 2010 a 2013, en seis municipios de la Región Metropolitana de San Pablo hubo un descenso en el alcance de la recolección diferenciada, y 7 no habían conseguido superar la fase piloto. De los 28 municipios involucrados en programas de recolección diferenciada, tan solo dos municipios habían formalizado un convenio con las cooperativas de *catadores*.

Este dato que sumado a que en la crisis del 2009, no ha logrado dar un salto cualitativo institucional a las organizaciones de la Región Metropolitana de San Pablo (JACOBI et al 2014) (Ver Anexo Grafico 3).

Estas son las redes de cooperativas de catadores que han logrado consolidarse en el Estado de San Pablo

- En la Región Metropolitana de San Pablo, se consolidó la Red de Negocios Sustentables “*Cata Sampa*”. Esta red de comercialización constituyó su sede en la ciudad de Mogi das Cruzes (464,633 habitantes, IBGE,2015). Englobaba seis cooperativas de las ciudades satélites metropolitanas Guarulhos (1.324.781, IBGE 2015), Poa (113.793 habitantes, IBGE 2015), Biritiba Mirim (31,158 habitantes; IBGE 2015), Salesópolis (16.688 habitantes, IBGE, 2015) , Santa Isabel (54.926 habitantes, IBGE 2015), y ocho cooperativas de distintos barrios de la ciudad de San Pablo (12.106.906 habitantes, IBGE 2017). Una de las cooperativas incluidas en la red, era la pionera cooperativa COOPAMARE creada en 1989. Dicha red se comenzó a expandirse hacia tres ciudades de la Región Metropolitana de la Baixada Santista (Santos (433.966 habitantes, IBGE 2015), Mongagua (52.492 habitantes; IBGE 2015) e Itanhaem 96.222 habitantes, IBGE 2015). En el año 2013 reportaba tener 450 cooperativistas⁴⁶, según la comunicación de su página virtual englobaba en el año 2017 a 700 catadores. Dicha red reportaba procesar en promedio mensual 500 toneladas de materiales reciclables⁴⁷.
- En la conocida región ABC del sur de la Región Metropolitana de San Pablo, se consolidó en 2006 la cooperativa de segundo grado, Cooperativa Central del ABC (COOPCENTABC). Esta red está constituida por seis cooperativas de Diadema (412.428 habitantes IBGE 2015), tres cooperativas de San Bernardo del Campo (822.242 habitantes IBGE 2016), dos de Mauá (453.286 habitantes, IBGE, 2015) y una de Ribeirao Pires (120.396 habitantes, IBGE, 2015)⁴⁸⁴⁹. Desde 2013, manifestaba poseer 230 integrantes. Se los conoce por haber generado emprendimientos de valorización de residuos en la transformación de botellas PET. A partir del procesamiento de las fibras de las botellas de plástico han logrado producir tendedores y escobillones.
- De conformación más reciente, en la micro-región de Itapacerica de la Sierra en el oeste de la Región metropolitana de San Pablo, se logró consolidar en el año 2013 la Rede Verde Sustentavel. Su sede situada en la ciudad de Cotia representan a 13 cooperativas que aglutinan 401 cooperativistas⁵⁰⁵¹. Estas cooperativas trabajan en las ciudades de Itapeví (220.250 habitantes IBGE, 2014), Osasco (697.886 habitantes IBGE, 2016), Cotia (237.750 habitantes, IBGE 2017), Embú (261.781 habitantes, IBGE, 2015), Santana de Parnaíba (126.574 habitantes IBGE, 2018), Tabuaó de la Sierra (244 719 habitantes IBGE 2017). Por medio de instituciones de economía social como UNISOL, estaban sumando a grupos que buscaban formalizarse en cooperativas en las ciudades de Jandirá (121 492 habitantes, IBGE 2017) y Francisco Morato (169 942 habitantes

⁴⁶ PROGRAMA CATAFORTE- Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES 2013)

⁴⁷ <http://catasampa.org/> visita 8 de noviembre de 2017

⁴⁸ <http://www.coopcentabc.org.br>. Visto el 8 de noviembre de 2017

⁴⁹ IBGE; 2010

⁵⁰ Cataforte

⁵¹ <https://www.facebook.com/pg/RVSESP/> visto el 8 de noviembre de 2017

IBGE 2015). En el año 2014 reportaban procesar 300 toneladas solamente de materiales celulósicos⁵² (Ver Anexo Grafico 4) .

- En la Región Metropolitana de Sorocaba y la región de Itapeva, se conformó en el año 2001 la Red Solidaria CATAVIDA. Fue la primera red de catadores en conformarse de todo el estado de San Pablo (SAVIO A. Y TEIXEIRA, B 2016)⁵³. En 2016 englobaba 18 cooperativas de los municipios de Aluminio (18.061 habitantes IBGE, 2015), Capão Bonito (47.498 habitantes IBGE 2014), Itapetininga (157.016 habitantes IBGE, 2015), Itararé (50.115 habitantes IBGE 2015), Piedade (54.717 habitantes, IBGE, 2015), Pilar del Sur (30.095 habitantes, IBGE 2015), Salto de Pirapora (43.574 habitantes IBGE 2015), San Miguel Arcangel (32.769 habitantes IBGE 2015) y la ciudad de Sorocaba (644.919 habitantes, IBGE 2015). Integrandos de esta manera 380 integrantes que en conjunto estaban comercializando 420 toneladas de materiales reciclables. En 2008 han comenzado proceso de extrusión de polietileno e incluso logrando comercializar en conjunto con las red RECICLAMP de la Región Metropolitana de Campinas. También han desarrollado experiencias de recolección de aceite vegetal (SAVIO Y TEIXEIRA, 2016). Los técnicos que colaboran en fortalecer la red son del Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo, Empleo y Ciudadanía (CEADEC)⁵⁴
- La Rede Cata Vale, situada en la región litoral del Valle de Paraíba, ha presentado interesantes desafíos de diversificación productiva. Sus 258 cooperativistas, agrupan ocho cooperativas de las ciudades de San José de los Campos (688.597 habitantes IBGE 2015), de Jacarei (226.539 habitantes IBGE, 2015), una de Pindamonhagaba (160.614 habitantes IBGE, 2015), una de Guaratinguetá (118.378 habitantes IBGE, 2014), y una de Ubatuba (85.399 habitantes, IBGE 2014). La experiencia de Jacarei Recicla, está logrando procesar 141 toneladas con tan solo 40 integrantes. En la ciudad de San José de los Campos, se destaca la producción de la cooperativa San Vicente que se está especializando en aceite de cocina, la cooperativa Coopertech que se dedica al procesamiento de residuos informáticos, y Cooperalfa que se dedica especialmente al procesamiento de materiales plásticos⁵⁶.
-
- En la Región Metropolitana de Campinas, se destaca la presentación en la página virtual de las organizaciones de apoyo, Centro de Referencia de Cooperativismo y Asociativismo (CRCA) y la Organización no gubernamental Ecología y Dignidad Humana

⁵² <http://www.easycoop.com.br/Noticias/View.aspx?id=27835> visto el 8 de noviembre de 2017

⁵³ SAVIO, A Y TEIXEIRA, B, "Descrição e análise do processo de formação de uma rede de cooperativas de catadores de materiais recicláveis: Caso da Rede Anastacia, Estado de São Paulo; en Revista Nacional de Gerenciamento da cidades; v 04: n 24; 2016 pp 57-72

⁵⁴ ceadec.org.br/Projetos/projetos/projeto-senaes-/noticias-granulados-polietileno-granulado visto el 8 de enero de 2018

⁵⁵ Educare. Rede Solidaria Cata Vida. educare.mma.gov.br/index.php/reports/view/152

⁵⁶ <http://www.mncr.org.br/noticias/blog-sudeste/rede-cata-vale-avanca-na-autogestao-dos-catadores-de-materiais-reciclavéis>. visitado el 8 de noviembre de 2017

(EDH)⁵⁷, ambas vinculadas con diversas instituciones ligadas a la iglesia católica local. No son visibles las representaciones comunicacionales propias de las cooperativas. Estas organizaciones desde los años 2000 realizaron trabajos de incubación con 12 cooperativas del municipio de Campinas (1.164.098 habitantes IBGE, 2015), uno de Valinhos (122 163 habitantes IBGE 2015) y uno de Sumaré 241000 habitantes IBGE, 2015). Todas ellas consolidaron una red de comercialización llamada RECICLAMP, difundiéndola como Central Solidaria de Ventas.

- En el año 2013, reportaba en la metrópoli de Campinas nuclear a 170 cooperativistas, en las publicaciones virtuales actualizadas reporta haber crecido hasta 250 miembros. Las mayorías de estas experiencias asociativas, son cooperativas de pequeño y mediano porte de entre 15 a 30 miembros. En general, la mayoría de las experiencias campinenses manifiesta procesar dos a tres toneladas por cada trabajador (500 a 750 toneladas mensuales). Un caso especial es el caso de la Cooperativa Antonio de Costa Santos, que con 27 trabajadores ha logrado procesar 100 toneladas de materiales reciclables. Llegando a ganar por ello 900 reales mensuales⁵⁸. También es preciso considerar la Cooperativa de Diversidad Humana, compuesta por 14 trabajadores que poseen una discapacidad motriz o mental. Y la cooperativa Tatuape, que se dedica a clasificar materiales reciclables, de los residuos provenientes de la construcción civil.
- En la región central y septentrional del estado de San Pablo, en la Región Metropolitana de Ribeirão Preto, se constituyó en 2016 una red de comercialización llamada Red Anastacia- Central de Cooperativas de Catadores de Materiales Reciclables de la Región Central y Mogiana Paulista, que aglutina ocho cooperativas de los municipios de Araraquara (230.770 habitantes IBGE, 2017), Leme (99 388 habitantes IBGE, 2015), Morro Agudo (31.620 habitantes IBGE, 2015), Orlandia (43 306 habitantes IBGE, 2015), Piracicaba (391.449 habitantes IBGE, 2015), Ribeirao Preto (682.302 habitantes IBGE 2015), Rio Claro (201.473 habitantes, IBGE, 2015) y San Carlos (246.088 habitantes IBGE,2015). Estas cooperativas han logrado en el año 2014, recolectar 550 toneladas por mes. Las mayores cooperativas de la red son Manos Dadas del municipio de Ribeirao Preto que ha logrado procesar 219 toneladas y Reciclador Solidario de la ciudad de Piracicaba que logró procesar 125 toneladas (SAVIO. A y TEIXEIRA B, 2016) (Ver anexo Grafico 5)

⁵⁷ <http://www.10anoscampinasrecicla.crca.org.br>. Visitado el 11de noviembre de 2017

⁵⁸ 450 dolares en la cotización de 2013

Este marco nos ha permitido comprender territorialmente las diferentes redes de cooperativas de *catadores* del estado de San Pablo, y nos permite contextualizar e identificar el proceso que han sostenido las redes de cooperativas de *catadores* del oeste del estado de San Pablo protagonistas de nuestra investigación.

- Se ha conformado una cooperativa de segundo grado llamado COOPERCOP esta involucra a nueve cooperativas que en conjunto ha logrado comercializar en el mes de setiembre de 2015 el volumen de 488 toneladas. Y también una organización política mayor que engloba a cooperativas de la región llamado Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista, que ha conseguido englobar a veinte nacientes experiencias en el oeste del estado con diversos grados de organización. Mediante múltiples acciones mancomunadas de varias cooperativas han logrado cerrar el relleno sanitario de la ciudad de Presidente Prudente (220.559 habitantes IBGE, 2014) en la frontera con el estado de Mato Grosso del sur y fundar una nueva cooperativa llamada COOPERLIX (2015). COOPERCOP esta compuesta por La *Rede Cata Oeste* que involucra a 206 cooperativistas que lidera la cooperativa estudiada COOCASSIS (100 integrantes) de la ciudad de Assis (101.597 habitantes IBGE, 2015) y otras 4 cooperativas de 20 integrantes cada una, RECICAM de Candido Mota (31.131 habitantes IBGE, 2015, COOPASCAM de Maracaí (13.913 habitantes IBGE, 2015), COOPACAM de Paraguaçu Paulista (44.794 habitantes IBGE, 2015) y ACIPAL de Palmital (22094 habitantes IBGE, 2015). La otra red, se denomina Cata Recicla que involucra a 122 cooperativistas que lidera desde la ciudad de Ourinhos (110.282 habitantes, IBGE, 2015) la reconocida internacionalmente Ourinhos Recicla (con otras dos cooperativas satélites de las ciudades de Ipaussu (14.579 habitantes IBGE, 2015) y Quatá (13.702 habitantes IBGE, 2015).

Las políticas públicas ambientales en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Para Nora Clichevsky (2002) no han existido políticas públicas que proyecten una planificación física del área metropolitana articulada con una planificación integral de la República Argentina. Las únicas instituciones que abordan la RMBA (Región Metropolitana de Buenos Aires) de forma integral son el Ente Coordinador de Transporte del Área Metropolitana, la Corporación del Mercado Central, la actual denominación del CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado) y la ACUMAR (Autoridad Cuenca Matanza Riachuelo) inaugurada en el 2006 gracias a las iniciativas de la sociedad civil y de los dictámenes del poder judicial. El aspecto legal en procura de resolución de problemáticas ambientales en esta urbe, son apenas el último y más reciente capítulo en la historia de la metrópoli.

En la ciudad de Buenos Aires se promulgó el instrumento legislativo Plan Urbano Ambiental en la ley 71/98, que se funda en el concepto de Desarrollo Sostenible, entendido este como:

“un proceso participativo que integra la transformación urbanística, el crecimiento económico, la equidad social, la preservación de la diversidad cultural y el uso racional de los recursos naturales, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la población, y minimizar la degradación o destrucción de su propia base ecológica de producción y habitabilidad, sin poner en riesgo la satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones” (PLANO URBANO AMBIENTAL LEY 71/98 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en CLICHEVSKY, N, 2002, página 26).

Ya en el gobierno nacional de Néstor Kirchner (2003-2007), a través de la demanda de un grupo de vecinos a la Corte Suprema de Justicia de la Nación en 2004 contra el Gobierno Nacional, contra el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, y contra el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, por motivo de la contaminación del río Matanza Riachuelo se origina las primeras bases del Acuerdo Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR). En esta causa caratulada como “causa *Beatriz Mendoza*”, sus litigantes recurrieron a la nueva figura constitucional de acción colectiva y se basaron en el derecho a un ambiente sano y en el derecho a la reparación en caso de daño ambiental (GUTIERREZ E ISUANI, 2014).

En el año 2006, La Corte Nacional de Justicia ordenó que las distintas jurisdicciones de los gobiernos demandados y al COFEMA, presenten un plan conjunto. En noviembre de dicho año se crea la Autoridad de la Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR), presidida por el secretario de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación y compuesta por representantes de la ciudad de Buenos Aires, la Provincia de Buenos Aires y del Gobierno Nacional. Fue emblemática la articulación de los vecinos, y de organizaciones sociales (FARN, CELS, Greenpeace Argentina y Asociación de Vecinos de la Boca) y de organismos estatales autárquicos (Defensoría del Pueblo de la Nación) en la generación de la causa y en la fiscalización para su posterior aplicación. Estos organismos ajustaron las claves de la nueva jurisprudencia constitucional para la implementación de políticas públicas que para beneficiar a la población metropolitana en su conjunto. Paralelamente, poco se avanzó en lo concerniente a la cuenca del Río Reconquista, que continua en deplorables condiciones (GUTIERREZ E ISUANI, 2014).

El cuerpo colegiado perteneciente a la Defensoría del Pueblo de la Nación, en su último informe (2015) consideró que habiendo pasado cinco años de la implementación del Plan Maestro de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos de la Cuenca Matanza Riachuelo: *“No se acreditan reducciones significativas en la generación total de residuos. No hay leyes generales que tienden a esos fines, como ser leyes de envases y de responsabilidad del productor”* (DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA NACIÓN, 2015, página 9). El informe refiere que tampoco se han implementado actividades que incentiven la separación en origen con magnitudes significativas, salvo la experiencia de la Ciudad de Buenos Aires y del partido de Morón⁵⁹. No se han construido Eco-puntos que procesen los residuos recolectados, salvo el caso Avellaneda y Marcos Paz.

La disposición final de residuos sigue siendo basada en otro fenómeno inter-jurisdiccional de la política pública metropolitana, la Coordinación Ecológica del Área Metropolitana CEAMSE⁶⁰, que continúan aplicando desde tiempos militares el enterramiento indiscriminado de residuos, enterrando así también las potencialidades productivas de los materiales reciclables; y *“cuyos rellenos sanitarios están finalizando su vida útil”* (DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA NACIÓN, 2015, Pagina 2).

Todavía se informa la existencia de 303 basurales clandestinos. El crítico informe sugiere que: *“Modificar esta situación exige decisiones políticas y de gestión que organizan recursos normativos, económicos y técnicos para abordar una serie de actividades complementarias, incentivos y sanciones”* (DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA NACIÓN, 2015, página 8).

Han sido escasas las acciones municipales para remediar las problemáticas. En la investigación realizada por Clichevsky (2002), ya avizoraba una tendencia institucional de las problemáticas ambientales, por parte de la política electoralista municipal del área metropolitana, que se reduce a la política de resolver problemas cortoplacistas focalizadas en el pavimento urbano (CLICHEVSKY, 2002). De esta manera se continuaron resolviendo cuestiones superficiales sin ahondar en las cuestiones estructurales que envenenan el espacio vital, este continuará siendo el lugar propicio para continuar desencadenando necesidades básicas insatisfechas para la población.

En el año 1999, año de apogeo de la desocupación laboral, los estudios demostraron que un habitante de Vicente López generaba 1,65 kg por persona diariamente. Un habitante de la ciudad de Buenos Aires generaba 1,46 kg por persona. Mientras que al otro lado de la escala, un habitante del partido de Moreno representaba 0,37 kg diarios por persona y un habitante de Florencio Varela generaban 0,35kg diarios (CLICHEVSKY, 2002). Este análisis estadístico que emergió en el apogeo de la crisis socio-económica representa las grandes desigualdades poblacionales y territoriales del área metropolitana en función de aquellos que pueden

⁵⁹ En Morón se incendió la planta de procesamiento que estaba vinculada con el programa Morón Recicla el 27 de noviembre de 2015.

⁶⁰ CEAMSE, Sociedad de Estado de carácter inter-jurisdiccional, el capital social pertenece en partes iguales a la provincia de Buenos Aires y al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (Grassi, 2011); (Alvarez 2011)

desechar lo que consumieron y son asistidos por servicios de recolección; y de otros que deben utilizar los materiales que otros desecharon como fuente primordial de subsistencia, padeciendo a su vez la falta de servicios de recolección de residuos y deficiencias globales en el saneamiento básico (SHAMMAH, 2015).

Históricamente, en los espacios periféricos de la metrópoli bonaerense, la existencia de las calles de tierra, de las áreas inundables y de la edificación provisoria de asentamientos no han facilitado las tareas de salubridad que deberían garantizar los municipios. Muchas de estas edificaciones se han conformado alrededor de los basurales a cielo abierto.

La crisis del 2001, propició un quiebre del espacio urbano, como sitio de integración social, los sectores hegemónicos se garantizaron para si los equipamientos necesarios para la reproducción del capital. La paridad monetaria, la apertura económica, la privatización de empresas y de servicios estatales, aumentaron la desocupación y perjudicaron la calidad del empleo (CORAGGIO, 2005 en SUAREZ, 2016).

No se promovieron avances en el sistema de saneamiento básico por las mismas cuestiones socioeconómicas del estado. El sistema de salud no pudo dar respuesta a las condiciones socio-sanitarias, de esa población vulnerable que habita en un espacio con servicios degradados. El sistema educativo sustituyó las funciones de los hogares en brindar el sustento básico de los niños y jóvenes. De esa manera se dificultaron las capacidades pedagógicas de transmisión y construcción de conocimientos en una población que debía priorizar la supervivencia del aquí-ahora (CORAGGIO, 2005 en SUAREZ, 2016).

La formación histórica de los basurales a cielo abierto en el área metropolitana se ha debido a las deficientes gestiones de los municipios (CLICHEVSKY, 2002). Según la óptica de la socióloga Verónica Paiva (2006), se erigió una tradición de política pública con escasa visión hacia el reciclaje de residuos. La población no fue incentivada por la política pública para desarrollar una cultura de la separación de residuos domiciliaria. En el año 2012, aumento en un 40% la cantidad de toneladas enterradas en el CEAMSE con respecto a 1996 (5.200.000.000 toneladas). Se estima que se ha logrado recuperar anualmente 580.000.000 toneladas de materiales reciclables (RUGGERIO, et al 2015).

Los avances y la complejidad de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA).

Hacia fines del año 2000, la empresa Trenes de Buenos Aires, se vio imposibilitada de contener el fenómeno “cartonero”, y ofreció formaciones ferroviarias exclusivas para los cartoneros y sus carros (SUAREZ; 2016). Observamos como la política de la empresa trata de adaptarse al fenómeno que la sobrepasa, improvisando de esta manera medidas de suma precariedad y también estigmatizantes.

En diciembre de 2002, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C.A.B.A) se promulga la ley 992/02 que habilita la recuperación de materiales reciclables para recuperadores urbanos, incorporándolos al servicio de higiene urbana. Se instituye semánticamente la idea de “Recuperadores Urbanos”, quienes serían los encargados de la recuperación de insumos aptos para el reciclado (GRASSI, 2011).

De esta manera se deroga el Artículo 6to de la Ordenanza 33581 y el Artículo 22 de la ordenanza 39874 de la Municipalidad de Buenos Aires que prohibían el “cirujeo”.

En el año 2004 y 2005 se confirma la prioridad en el proceso de recolección de residuos sólidos urbanos a los recuperadores urbanos a través de dos proyectos de ley.

En setiembre del año 2004, se licitó el servicio de recolección de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las empresas CLIBA, AESA, URBASUR, NITIDA, INTEGRAL y a un ente de Higiene Urbana, otorgando la habilitación a los recuperadores urbanos como actores clave en la gestión de residuos de la ciudad (GRASSI, 2011).

Estas empresas se incorporaron a un sistema de higiene urbana que se pagaba por área limpia y ya no de cantidad de toneladas recolectadas de residuos (CUTINA, 2011), (BULDAIN, 2011).

El CEAMSE continuó con la incumbencia del transporte, el tratamiento y la disposición final (GRASSI, 2011).

Se reconocía la actividad de los recuperadores, sin embargo continuaban enmarcadas en las políticas públicas metropolitanas de enterramiento masivo.

En el 2006 se logró reafirmar lo promulgado anteriormente, a través de la ley 1854, llamada como “Basura Cero”. Además de continuar priorizando la inclusión de los recuperadores urbanos en los procesos de recolección y transporte de los residuos secos, se establecieron líneas de crédito para la adquisición de bienes dirigidos a las cooperativas que se inscriban en el Registro Permanente de Cooperativas y Pequeñas y Medianas Empresas (REPYME). Estas experiencias asociativas podrían solicitar la obtención de recursos técnicos y financieros. (GRASSI, 2011)⁶¹.

Dicha ley estableció un criterio de reducción progresiva de los volúmenes que debían ser enterrados, fijando en el 2020 la inalcanzable meta de prohibir el enterramiento de materiales reciclables. También confirió la obligación de la disposición diferenciada obligatoria para los edificios públicos del Gobierno de la Ciudad, para hoteles de cuatro y cinco estrellas, para la

⁶¹ Artículo 23 de la Ley 1854/06 Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Corporación Puerto Madero y para los edificios mayores de 19 pisos (Resolución 50/05 en ALVAREZ, 2011); y se agregaron también comercios e industrias con más de diez empleados, bancos, supermercados, centros comerciales, centros educativos y restaurantes (Resolución 808/07 en ALVAREZ, 2011)

En esa primer fase de implementación durante la gestión de Anibal Ibarra y de Jorge Telerman al frente del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1999-2007), se implementó el Programa de Recuperadores Urbanos (PRU), dentro de la Dirección General de Higiene Urbana. Desde mayo de 2003, dicha área planificó y promocionó una política socioeconómica y ambiental, dirigida a la recuperación de residuos.

Sería el Ministerio el responsable de definir los mecanismos de disposición diferenciada adecuados para su posterior acopio; en la vinculación de estas prácticas sustentables con los vecinos; y también atendiendo las características e infraestructuras inherentes de cada barrio. Se debía lanzar una campaña de separación en origen de residuos, que debía poseer continuidad en el tiempo, masividad, participación activa, difusión por todos los medios y evaluación periódica. Debería estar enmarcada en una gestión integral de residuos que contemple todos los eslabones del circuito (GRASSI, 2011).

Las prácticas descentralizadas barriales de los trabajadores del PRU, buscaban articular con la ciudadanía para encontrar una legitimidad laboral del oficio cartonero. Esto propició acciones de apoyo por parte del Estado y de la sociedad civil. Sin embargo esta siempre fue una relación compleja no exenta de miradas criminalizadoras, que ubicaron en la imagen del cartonero, el culpable de la violencia exterior que provenía del conurbano (DIMARCO, 2011).

Sin lugar a dudas, estas políticas públicas pioneras aplicadas en torno a la sustentabilidad urbana; pasarían de la abstracción legal a la implementación sustantiva a través de la habilitación logística de instalaciones integradas a los diferentes eslabones de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos.

De esta manera, se trató de implementar la estrategia de los “Centros Verdes”, que servirían de espacio de clasificación, enfardado y acopio de materiales reciclables. Esta estrategia reduciría el volumen enterrado de residuos, alargaría la existencia de los rellenos sanitarios. Se contabilizaba que de las 600 toneladas recuperadas diariamente en la ciudad de Buenos Aires, el 97 % provenían de la labor de los recuperadores urbanos (GRASSI, 2011).

Otro asunto, se desprende de este análisis general. Dotar de un espacio “Centro Verde” también significó para las estrategias de políticas públicas de la gestión del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, favorezcan la disminución de los puntos de concentración de recuperadores en la vía pública “y todos los conflictos que ello genera”(COUTINA,2011, p. 109); (CARRE, 2015). Bajo esta óptica, las fuerzas productivas que realizaban estos trabajadores se debían reducir a esperar el material en los centros verdes, perdiendo de esta manera al acceso directo del material en la calle, perdiendo su vinculación social con los vecinos y reduciendo a su vez la legitimidad política del oficio.

Otra política pública de los inicios de la gestión de Mauricio Macri de la Ciudad de Buenos Aires (2008), fue la distribución de 24.000 contenedores destinados para la separación en origen para 6000 cuadras. Sin embargo una ineficiente campaña de concientización apenas logró sumar a un 30% de los vecinos porteños (CARRE, 2015).

La consolidación de las cooperativas de recuperadores urbanos, reflejan los fenómenos extendidos trans-jurisdiccionales de la Región Metropolitana de Buenos Aires, y un proceso mas reciente que engloba a ciudades del interior de la provincia de Buenos Aires. Identificamos cuatro procesos distintos que responden a distintas coyunturas temporales y a distintos procesos distritales (Ver Grafico 5).

Las cuatro fases de surgimiento de organizaciones de recuperadores urbanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires

En un primer momento, a raíz de la consolidación de la des-criminalización del *cartoneo* en plena crisis del 2002, se consolidaron un primer grupo de cooperativas pioneras; el Ceibo que opera en un “Centro Verde” en la zona de Retiro Norte que posee una trayectoria de recolección diferenciada en el barrio de Palermo, el Álamo que opera en el Centro Verde Constituyentes y se ha consolidado en el barrio de Villa Pueyrredon, Del Oeste que trabaja en el Centro Verde Soldati, otras más pequeñas como el Trebol y el Correcamino que trabajaba en el barrio de Villa Crespo y que consiguieron situar sus instalaciones en el barrio de Barracas; y otras que no consiguieron prosperar como la del CERBAF, que se desmembró y operaba en la primer planta de clasificación del Bajo Flores.

Un segundo proceso se inicia en el año 2006, cuando los “piquetes cartoneros” contra la represión policial en el acceso sur de la Ciudad de Buenos Aires, sobre el Puente Alsina, configuraron las próximas acciones de las organizaciones cartoneras que venían del conurbano sur. En función de su capacidad de movilización encabezados por el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), lograron pactar con la nueva gestión del Gobierno de la Ciudad (PRO), la posibilidad de circulación con horarios determinados de los camiones que transportaban a los cartoneros bonaerenses. Como sucedió con la apropiación de formaciones ferroviarias diferenciadas por parte de la empresa TBA (2001), la posibilidad de circulación logística de miles de recolectores de materiales reciclables, reflejaron que estas organizaciones habían logrado conquistar el estratégico acceso a la ciudad capital (SUAREZ, 2016). Este hecho modelo un estilo de despliegue logístico de recolección callejera “sui generis” que se duplico en varias organizaciones “cartoneras” que se trasladaban de forma multitudinaria desde los conurbanos sur, norte y oeste para recolectar los apreciados materiales reciclables de la Ciudad de Buenos Aires.

Estos hechos desencadenaron que en el transcurso de la gestión de Mauricio Macri en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2007-2015), un grupo de experiencias colectivas más masivas, que representaban los flujos metropolitanos de los trabajadores del conurbano. Estos recolectores independientes de residuos fueron respaldados por los referentes del Movimiento de los Trabajadores Excluidos (MTE) y apoyados por espacios sindicales de los trabajadores del Estado de la Ciudad de Buenos Aires. Gracias a ello usufructuaron oportunidades logísticas para movilizar cotidianamente sus cargas de materiales reciclables, además de un subsidio fijo otorgado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Sin lograr incidir en las políticas públicas destinadas a la separación en origen de residuos domiciliarias.

En estos procesos nacieron cooperativas de trabajadores que actualmente habitan distintas áreas del conurbano y que trabajan en las Puntos Verdes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El caso más representativo de este fenómeno es la Cooperativa Amanecer de los Cartoneros de 3000 integrantes, cuyos integrantes provenientes de Lanús y Lomas de Zamora, continúan operando en dos centros verdes de Barracas y de Parque Patricios⁶²; la Cooperativa Recuperadores Urbanos del Oeste de 1000 integrantes, provenientes en mayoría de los partidos de Merlo y Moreno, que destinan su recuperación en el Centro Verde Varela del Bajo Flores (ex planta del CERBAF) y que trabajan en la recolección desde las estaciones ferroviarias del Ferrocarril Sarmiento en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁶³; la cooperativa Madreselvas de 600 integrantes, en su mayoría provenientes del noroeste de los partidos de Pilar, Escobar, y Tigre, que se han consolidado en la recolección en los barrios de Saavedra, Coghlan y Nuñez y operan en el Centro Verde de Nuñez. De paulatina evolución frente de los Tribunales de la Ciudad de Buenos Aires, se ha conformado la cooperativa Plaza Lavalle, cuyos integrantes provienen del partido de Esteban Echevarría y la cooperativa Cartonera del Sur que proviene desde la distante localidad de Guernica (VILLANOVA, 2014).

En un tercer grupo, identificamos los procesos de las localidades del conurbano de Buenos Aires que no se trasladan a la ciudad Autónoma de Buenos Aires. En estos diversos distritos del conurbano se generaron procesos muy heterogéneos, dependientes a la realidad socio-ambiental de cada territorio. En Tigre, la experiencia de la Cooperativa Creando Conciencia que trabaja dentro de la localidad privada de Nordelta, la cooperativa de cartoneros de Florencio Varela CIRUJA, la cooperativa de Villa Itati en Quilmes, Reciclando Sueños de la Matanza, la Cooperativa Ayelén de Moreno, y la cooperativa Jóvenes en Progreso de Lomas de Zamora que ha logrado procesar 600 toneladas mensuales. En este grupo están las cooperativas investigadas en este abordaje empírico, la cooperativa *NuevaMente* de Morón y la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de José C. Paz.

Un análisis aparte, dentro de ese grupo conurbano, merecen las plantas sociales localizadas en el CEAMSE Norte III de José León Suarez en el Partido de San Martín. Allí trabajan 2000 personas que van a recolectar residuos en horarios demarcados de una hora diaria y 600 personas que trabajan en las plantas sociales dentro del predio de la Empresa del Estado. En José León Suarez en el partido de San Martín, la existencia del relleno sanitario es un paradójico dinamizador de la economía local. Fomenta la recolección de variadísimos artículos en los vertederos lindantes del relleno sanitario. Aquellas estrategias de la población, logran acceder a esos productos que terminan siendo reutilizados domésticamente o intercambiados monetariamente, en los comercios de la zona. Esto expone a estos trabajadores a innumerables amenazas para su salud, además de la amenaza de contaminación hídrica y aérea que supone la propia existencia del relleno sanitario (SUAREZ, 2016).

⁶² <http://mteargentina.org.ar/quienes-somos-cartoneros/> visto el 20 de enero de 2018

⁶³ <http://www.rudeloeste.com/quienes-somos> visto el 20 de enero de 2018

Los referentes territoriales de José León Suarez la instituyen como asociaciones civiles (ALVAREZ, 2015)⁶⁴. Para el abogado especialista en residuos Raul Alvarez (2015), fue una estrategia institucional del CEAMSE para descomprimir el conflicto social y generar gobernabilidad en la población que depende de los residuos enterrados cotidianamente.

En el año 2010, muchos trabajadores de estas plantas lograron obtener el beneficio Ingreso con Trabajo “Argentina Trabaja”. En el año 2012, se reconoció que los trabajadores de las plantas sociales un pago por tonelada procesada en cinta de clasificación.

Todos estos trabajadores que han procesado los residuos dentro de la jurisdicción del relleno sanitario procesan solo los residuos que ya han sido ingresados al CEAMSE, para su disposición final, careciendo de total contacto con aquellos agentes urbanos que los generaron. Tanto los recolectores de los campos linderos al relleno, como los trabajadores de las plantas sociales, al trabajar con residuos no separados están expuestos a un ambiente de trabajo insalubre y degradado. De estas experiencias en las plantas se destacan por su consolidación institucional y productiva las cooperativas Bella Flor y Ecoreciklandonos.

Un cuarto grupo, está conformado por experiencias que se están desarrollando en el interior de la provincia de Buenos Aires, que responden a procesos locales, pueden aportar distintas experiencias sociales inéditas y procesos de innovación en la cadena del reciclaje. Se destacan las experiencias de la ciudad de La Plata que logrado apoyo municipal (San Pío), la cooperativa Reciclando Conciencia que ha logrado procesar materiales reciclables para fines de construcción en la ciudad balnearia de Pinamar , y el MTE Tandil que ha logrado sumarse a la red de comercialización del movimiento del cual forma parte.

⁶⁴ “Todas las plantas sociales son operadas por asociaciones civiles. ‘Un Nuevo Amanecer’, por Soctracón; ‘Esperanza del Libertador’, por Esperanza del Rey; ‘Todos Reciclados’, por la asociación homónima; ‘Independencia’ por Progreso de la Independencia; ‘Las Piletas’, por Renacer Lanzone; ‘Eco Mayo’, por Ocho de Mayo (actual Cooperativa Bella Flor); ‘Lanzone Recicla’, por Sueño y Progreso; ‘Tren Blanco’, por Recicladora del Primer Tren Blanco; y ‘Tres de Mayo’, por la asociación homónima”. Ponte, Pablo; “El reciclado de residuos convertido en programa social” en Revista Futuro Sustentable . 7 de abril de 2015. <http://www.estrucplan.com.ar/articulos/verarticulo.asp?IDArticulo=3520> visto el 23 de enero de 2018

La comparación de los procesos de cooperativas de catadores en la Región de San Pablo y de recuperadores urbanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires

Desde el año 2006, que se han realizado las investigaciones interdisciplinarias de la Universidad de San Pablo (USP), se había constatado que diversos obstáculos enfrentaban la consolidación de cooperativas de *catadores* de la Región Metropolitana de San Pablo. Las primeras referidas a las que se vinculaban con las formas de organización interna de estas experiencias; otras a la excesiva dependencia del poder público, y en tercer lugar, a las que se vinculaban con un sistema de gestión integral fragmentado, que muchas veces propició al desvío de materiales en la recolección tanto por recolectores independientes, como por intermediarios y empresas tercerizadas vinculadas al poder municipal.

En algunos casos se habían manifestado campañas de concientización deficientes, donde no lograban cumplir con las expectativas en relación a la cantidad de materiales reciclables separados y entregados para luego ser comercializados. Estas infructuosas campañas de difusión se plasmaron en la cantidad de materiales reciclables que fueron rechazados en la fase de comercialización. En los primeros años, se han vislumbrado altos niveles de rotatividad de los integrantes, cuestión que afectaba en la operatividad de las cooperativas y en el trayecto formativo de los trabajadores. (PROGRAMA DE PESQUISA SANEAMENTO- USP, 2006).

En el año 2008, fruto de la crisis mundial, se desvalorizaron los precios de los materiales reciclables, por ello fue preciso consolidar el reconocimiento monetario del servicio por parte del poder público municipal a las experiencias cooperativas con la formalización de un convenio. Se ha constatado que en la Región Metropolitana de San Pablo, a pesar de que hayan nacido nuevas experiencias de organizaciones de catadores, estos no han impactado sustancialmente en el volumen de materiales reciclables recuperados, en el alcance de las rutas de recolección diferenciada, y este hecho está vinculado con la casi inexistencia de formalización contractual con las organizaciones.

En el caso de la Región Metropolitana de San Pablo, los 40.000 recolectores no organizados no han logrado nuclearse masivamente como sucede en la Región Metropolitana de Buenos Aires, y las experiencias cooperativas que existen, en su mayoría no han logrado consolidar un convenio con los estados municipales que puedan reconocer su trabajo. Y eso explica que esas cooperativas tan solo recuperan un 1% de los materiales reciclables que se generan en la colosal metrópoli paulista de 20 millones de habitantes. El caso de las metrópolis menores del estado de San Pablo, es bien diferente, tanto en Sorocaba, como en Campinas, y así también la naciente metrópoli de Ribeirao Preto, se han logrado consolidar redes de comercialización, que apoyados por organizaciones territoriales vinculados a universidades, iglesias e institutos de economía social, han conseguido respaldar a las cooperativas de *catadores*, con alcances de recuperación aceptables para la cantidad de trabajadores nucleados. En el caso estudiado de las pequeñas ciudades del oeste paulista, se observa que pocos catadores se hayan por fuera de los procesos de cooperativización motivados por los trabajadores de las cooperativas de COOPERCOP. En este caso observamos que los 360 trabajadores han logrado impactar sustancialmente en el flujo de los materiales reciclables de su región para el provecho de su reproducción vital. Este proceso nos permite evidenciar, que las formulaciones de GIRSU, pensadas en ciudades intermedias mediadas con instituciones representativas en el territorio

pueden dar frutos rápidos en la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos. En estos últimos casos se han aprovechado las formulaciones jurídicas que abordan de forma integral las problemáticas de los residuos (Política Nacional de Residuos Sólidos, 2012); se han implementado políticas federales que han potenciado tecnológicamente y logísticamente a las cooperativas, (programa CATAFORTE), y amplios espacios de la sociedad civil han logrado respaldar dichas experiencias.

En los distritos del oeste del estado de San Pablo es donde se logró generar convenios entre cooperativas y el poder público de algunas municipalidades, se instrumentó el reconocimiento al servicio público en función de la cantidad de materiales reciclables recolectados por las cooperativas.

Por ello, las cooperativas con sus capacidades logísticas, administrativas y de promoción ambiental, lograron obtener la máxima cantidad de materiales reciclables entregados por la ciudadanía. Otro factor importante, fue el programa CATAFORTE de la Secretaria de Economía Social y Solidaria (SENAES) del Ministerio de Trabajo y Empleo del poder ejecutivo federal de la gestión del Partido de los Trabajadores (2003-2015), que promocionó la vinculación de las cooperativas en redes de comercialización. Esto materializó la idea que estas experiencias no naufragarían en el contexto del mercado capitalista. Esto nos ha posibilitado identificar y reconocer el proceso que se ha desarrollado particularmente en la cooperativa de segundo grado COOPERCOP del periférico oeste del estado paulista. Se demostrará en esta investigación que una aceptada vinculación institucional de poderosos actores regionales puede desplegar una fuerza recicladora equiparable a una desarrollada en el centro de la metrópoli de la ciudad más grande del continente sudamericano.

Podemos constatar según lo argumentado previamente, que las políticas públicas socioambientales de la región metropolitana de Buenos Aires son fruto de reacciones de las acciones de la sociedad civil y del campo popular reivindicante, antes que de políticas públicas planificadas por la gestión de las diferentes jurisdicciones. Siendo el distrito de Morón un caso excepcional a esta regla, por sus políticas públicas que han tratado de dar respuesta a la organizaciones reivindicantes. Posibilitando el impulso de proyectos pilotos de recolección diferenciada de materiales reciclables anteriores a los de otros distritos.

La institucionalidad del ACUMAR, que sirvió para remediar las penosas condiciones del Rio Matanza- Riachuelo, nació gracias a las querellas iniciadas en el caso Beatriz Mendoza, por múltiples integrantes de la sociedad civil organizada.

La institucionalidad creada de las plantas sociales del CEAMSE, nació fruto de las reivindicaciones de la población recolectora de José León Suarez, y como estrategia de descompresión del conflicto social, por las autoridades institucionales de la empresa del Estado CEAMSE. Estos casos de políticas públicas territoriales enmarcados en la solución de casos puntuales, desatienden el gran universo de las problemáticas retratadas. Las otras cuencas que poseen situaciones similares a la del Rio Matanza Riachuelo, no han podido emprender políticas de remediación ambiental que sean sustantivas. El caso del Rio Reconquista es solo un caso más en el vasto territorio argentino.

Y aunque la implementación de las plantas sociales de clasificación generaron una mejor alternativa de procesamiento de residuos, a la de aquellos trabajadores que se continúan dedicándose a la recolección de residuos en los predios linderos del CEAMSE; estas estrategias

fragmentadas de la supuesta gestión integrada de residuos sólidos urbanos, no han superado las estrategias de enterramiento, y tampoco han fortalecido la separación en origen de los residuos en cada empresa y en cada vivienda de la metrópoli.

Descomprimir los casos puntuales sin atender las complejidad integral de los fenómenos, es una cuestión generalizada de las políticas metropolitanas, que responden a múltiples entes ejecutores nacionales, provinciales o municipales. En este despliegue se ha observado como las organizaciones de la economía popular argentina, han logrado conquistar accesos estratégicos entre la Ciudad de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, que son significativos en las circulaciones logísticas de materiales reciclables

Las políticas públicas metropolitanas, se centran en la solución eficaz de los problemas territoriales, instalando institucionalidades de formas aisladas, priorizando mucho más las áreas de conflicto, que los circuitos dinámicos donde fluyen innumerables fuerzas y materialidades. Atender a los flujos de residuos, a los flujos de fuerzas de trabajo, y a los capitales invertidos en cada área, nos devela con mayor claridad la complejidad de los fenómenos y las estrategias para poder mejorar las condiciones vitales urbanas.

Todavía no se ha unificado una representación política que aglutine a todas las cooperativas de la República Argentina, aunque desde la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, este creciendo paulatinamente la Federación de Cartoneros y Recicladores que agrupa múltiples experiencias de todo el país. Otro espacio de articulación liderada por la cooperativa Comandante Andresito de Florencia Varela es la Red Nacional de Cartoneros, incluidos en Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo. (CNCT) dentro de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA). Lograr la representación política para todo el sector, seguramente los fortalecería frente a diferentes gestiones en los diferentes niveles de la política pública.

Observamos que los cartoneros independientes en su mayoría nucleados en movimientos sociales del Área Metropolitana de Buenos Aires (MTE, RUO; Madreselvas), en los años 2007-2017 han logrado tomar rienda de sus propias necesidades, sin demasiadas políticas públicas que respalden sus prácticas. Al contrario, fueron las políticas públicas las que han respondido a sus demandas. Este hecho es significativo, ya que no se han consolidado una política integral de G.I.R.S.U, tan solo esas respuestas sirvieron ocasionalmente para desanudar cuestiones que pueden ser consideradas como “conflictivas”. En esta dinámica “movimentista”, lograron “recuperar” los ferrocarriles metropolitanos, los puentes estratégicos, conquistar un servicio logístico de camiones, y así también un reconocimiento monetario a sus servicios. Pero paradójicamente el poder público de la Ciudad de Buenos Aires, no ha estado a la altura de las necesidades de este sector, y a pesar de tantas conquistas, los cartoneros de los movimientos sociales de la RMBA, continúan realizando una insalubre recolección callejera sin políticas de recolección diferenciada que dignifiquen su trabajo. Tan solo reciben en los puntos verdes los materiales reciclables cedidos de los grandes generadores. En ese despliegue de trabajo y reivindicación política, han logrado recuperar 1500 toneladas diarias de materiales reciclables, un 11 % de los materiales reciclables generados en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Evitando a que estos lleguen a los rellenos sanitarios que se hayan colapsados (RUGGERIO et al 2015). Las experiencias del conurbano todavía se hayan aislados en sus propios contextos

distritales y no se avizoran estrategias de comercialización conjunta. Tan solo se encuentran para capacitarse en recursos administrativos para operar con los grandes generadores del conurbano. Algunas experiencias que nacieron de esos flujos metropolitanos hacia la ciudad capital, se están estableciendo en sus propios distritos, logrando políticas públicas focalizadas para sus intereses en los municipios de Lanús y Lomas de Zamora.

V- La recolección diferenciada, el mercado de reciclables y la consolidación del oficio reciclador en las cooperativas analizadas.

La Recolección diferenciada de materiales reciclables y el acceso al espacio urbano en las experiencias empíricas retratadas

- La Recolección diferenciada de la Cooperativa COOCASSIS.

En el año 2016, realice una entrevista al “técnico” que acompañó los inicios de la cooperativa COOCASSIS de la ciudad de Assis, llamado Edinei Joao García. Que en sus primeros momentos como estudiante de psicología de la UNESP (Universidad del Estado de San Pablo), acompañó en la Incubadora de Técnica de Cooperativas Populares, en la conformación de la cooperativa. Y luego ya egresado, se sumó a la organización de la sociedad civil, llamada Circuito de Interacción de Redes Sociales (CIRCUS), donde se desempeñó en múltiples tareas acompañando a cooperativas de catadores de todo el estado de San Pablo.

En adelante, fruto de esa entrevista queda reflejada el complejo proceso de consolidación de la cooperativa COOCASSIS funcionando en la planta de clasificación municipal de esa ciudad.

“El nuevo alcalde de Assis a inicios de su gestión en los comienzos de la década de los 2000 se asesoró con técnicos de la FUNASA (Fundación Nacional de Salud) para sumar a cooperativas de catadores. Y también desarrollar la importante concepción que los residuos debían llegar de forma separada. Allí se comenzó a dimensionar la importancia de la recolección diferenciada. El tipo de planta de clasificación de Assis es parecida a muchas de diferentes lugares de Brasil, dicha estructura fue una propuesta de la década de 1980, de aprovechar los materiales reciclables a partir de una recolección única de residuos. La recolección única, era enviada a una central de clasificación y compostaje. Separando el residuo rechazado, del residuo reciclable y también del orgánico, para realizar posteriormente compostaje. Solo que esto no funcionó.

La recolección única no funcionó. El residuo orgánico contaminó al reciclable, y el reciclable contaminó al residuo orgánico. Terminas teniendo dos productos que no tienen buena calidad. Allí comienza la noción de que la recolección debe ser diferenciada. Con la recolección diferenciada hay una valorización económica tanto del material reciclable como del orgánico.

Lo que ocurrió es que esa tecnología de planta de reciclaje y compostaje, era una tecnología que no estaba funcionando, con un costo altísimo y con baja productividad. Cuando se tuvo conocimiento que el Municipio de Assis iba a cerrar la planta de clasificación, porque estaba siendo muy costosa y estaba yendo todo al relleno sanitario. Ahí hubo un abordaje de la Universidad junto con los catadores, con el municipio. Fue allí que la universidad y los catadores hablaron con el municipio. Y plantearon que si esa planta está siendo ociosa, mejor ocuparla y darle utilidad.

Cuando empezamos a trabajar con la cooperativa, empezamos a comprender mejor como era la gestión de residuos con el municipio. Supimos que el municipio contaba con una planta, con una estructura, y que con ella podíamos hacer un trabajo a escala industrial. Cuando supimos que la planta de clasificación iba a cerrar. Allí hubo una manifestación de los actores. Allí los actores se manifestaron y fueron al encuentro con ese equipamiento público que quedó obsoleto, que quedó parado, ocioso. Allí la cooperativa asumió la operación de clasificación

pero todavía de recolección única sin diferenciar. En realidad la cooperativa quedó con dos frentes, la del galpón cedido por la iglesia, recibiendo los materiales de los carreros; y en la planta estrenando las funciones con la separación de residuos.

La secretaria de bienestar social del municipio, tenía algún contacto con el público “catador” de la calle. La única entidad que tenía plena relación con ese público era el de CARITAS, que tenía un diagnóstico de intervención, que había armado un galpón, también un registro de familias. Los catadores estaban allí, muy vinculados con la red social de la Iglesia. Después con el tiempo, con el desarrollo de Sistema Único de Salud (SUS) y la visibilidad mayor de los catadores, es que empezaron a entrar en los registros de red de asistencia del SUS. Si cada muchacho dice que es catador tiene un acompañamiento diferenciado para que él pueda continuar en ese proceso.

En esos momentos no había un sistema logístico de recolección diferenciada. La propia cooperativa comenzó con eso, con algunos catadores que recolectaban con carros, y que vivían en el mismo barrio. Ellas empezaron a hacer un sistema de recolección diferenciada. Ellas empezaron a acordar con los vecinos y empezaron a hacer los mapas. Es ahí que empezaron a organizar muy bien el trabajo. Pero todavía era un periodo que todos los materiales que recolectaban se lo llevaban a la casa de ellos, allí hacían la separación. Entonces por ahí pasaba un camión de la cooperativa y se lo llevaba. No era un sistema de recolección diferenciada que salía de la casa del ciudadano hacia un galpón. Todavía estaba esa precariedad de pasar por la casa del catador.

Después que la cooperativa estabilizo su trabajo en la planta de clasificación, empezó a tener el conocimiento del servicio municipal. La cooperativa estaba presente, ¿cierto?. Reivindicando una recolección diferenciada, pero el municipio señalando que era inviable. Allí apareció la intervención del Ministerio Público Federal que es fuerte en el estado de San Pablo desde la década de 1980, para avanzar en el cierre de los basurales, para la disminución del envío de residuos para los basurales y de los rellenos sanitarios, y para la implementación de la recolección diferenciada. Allí hubo un control muy fuerte del organismo ambiental fiscalizador sobre el municipio, para que este comenzase un proceso de recolección diferenciada. Esto fue en el año 2004”.

(Entrevista a Edinei Joao Garcia (Ex-integrante de la incubadora INCOP de la UNESP- Assis 1998- 2002 y Psicólogo de la organización CIRCUS. Realizada el 1ero de febrero de 2016 la traducción es propia).

En dicha entrevista se observa el complejo proceso inicial de los años 2000-2005 de la cooperativa COOCASSIS. En el año 2007, en mi primera visita a la planta de clasificación se observaba, la gran problemática de la separación sobre una recolección única, donde se juntaban los residuos reciclables y orgánicos. La cooperativa había logrado implementar con apoyo del gobierno federal, un sistema logístico que involucraba el 40 % de los 100.000 ciudadanos de Assis. El 60% restante enviaba sus residuos sin separar y estos eran clasificados en la cinta por la cooperativa.

Después de registrar con mi cámara los camiones y el ómnibus que asistían en la labor de la Recolección Diferenciada, volvía todas las tardes al llamado Parque Municipal de Reciclaje de la ciudad de Assis. Es el espacio donde los *catadores* separaban el material acarreado.

En los días que yo estuve en la cooperativa, no separaban ese material reciclable entregado por los habitantes de Assis en mano. Este era almacenado aparte en un depósito. El grupo de la recolección domiciliaria se sumaba a otro grupo, que ya estaba trabajando desde temprano, en la llamada “cinta de la basura”. Aquí las características del trabajo eran bien distintas. Los *catadores* se enfrentaban, con los residuos sólidos no separados de toda la ciudad.

Los camiones municipales recolectores de basura, vaciaban todas las bolsas tiradas, por los vecinos de Assis. Otros operarios municipales, con tractores y grúas, transportaban el material a una garganta, donde caían, todas las bolsas. Abajo en una típica cinta “fordista” de 20 metros, alrededor de esta, ya estaban preparados 40 *catadores*, 20 de cada lado, la mayoría mujeres. En los primeros tramos de las bolsas de basura por la cinta, un grupo de *catadores*, con punzones rompían las bolsas de residuos, más adelante el resto de los *catadores* separaban, las latas de aluminio, los vidrios, los plásticos entre otros tipos de materiales reciclables, para ser aprovechados. Aquí la eficiencia de trabajo de separación era mucho menor, que en la labor de la recolección domiciliaria realizada puerta a puerta. Porque los materiales que podían ser aprovechados, había que encontrarlos entre grandes cantidades de residuos orgánicos, muchas veces en estado de putrefacción.

En este tipo de tratamiento, en la cinta de la basura, degradaba también el trabajo de los *catadores*. Ya que cualquier cosa puede aparecer en las bolsas, estiércol, agujas, perros muertos, incluso fetos. (Ver Anexo Grafico 6).⁶⁵

“Quien no es fuerte no aguanta, sentís dolor en el brazo, sentís dolor en la clavícula, al cargar el peso de la basura pesada”

(Aparecida, *catadora* de la Cooperativa COOCASSIS; Testimonio en la video herramienta de Comunicación Popular “Os *Catadores Caipiras*”, PORTUGHEIS; 2007; traducción del autor)

Edson Barbosa, otro *catador* encargado de recibir todo el material orgánico, ya separado, después de la cinta, cuya posición abajo al lado de otra garganta de hierro, es sin duda la más pesada, nos cuenta:

“...ves que el veneno pasa, sientes el olor, y nuestra salud no es muy buena. Pero por la gracia de Dios, nadie se ha enfermado...”

(Edson Barbosa, *catador* de la Cooperativa COOCASSIS; Testimonio en la video herramienta de Comunicación Popular “Os *Catadores Caipiras*”, PORTUGHEIS; 2007, traducción del autor)

Sandra Carvalho, una *catadora* de gran experiencia, directora administrativa de la cooperativa, reflexiona acerca del consumo de los habitantes urbanos, los originadores de miles de bolsas que los *catadores* y *catadoras* ven pasar diariamente por la cinta de la basura:

⁶⁵ <https://catadorescaipiras.blogia.com/>

“Si cada persona, cada habitante, respetara al ser humano, al catador, como una profesión, como una clase trabajadora y separara todo el material reciclable de la basura, pienso que nosotros que trabajamos propiamente en la cinta de la basura, no necesitaríamos, tener esa vida...”

(Sandra Carvalho; catadora de la Cooperativa COOCASSIS; Testimonio en la video herramienta de Comunicación Popular “Os Catadores Caipiras”, PORTUGHEIS; 2007; traducción del autor)

En el año 2014, realice la video herramienta *As conquistas de um Gigante Reciclador do Oeste Paulista*, que narró los avances de la cooperativa COOCASSIS. Ya desde el año 2012, se había anulado el proceso de recolección unificada y la selección en la “cinta de la basura”. Llegaba en buenas condiciones 150 toneladas mensuales de materiales reciclables a la planta de recolección de la cooperativa COOCASSIS, fruto de la separación de los ciudadanos. Se había logrado extender el servicio al 100% de la superficie de la ciudad. Aunque todavía se reportaba que un 25% de la población que no estaba integrada a la recolección domiciliaria. El presidente de COOPERCOP (Cooperativa de segundo grado que involucra nueve cooperativas de catadores del oeste paulista), e integrante fundador de COOCASSIS, Claudineis Oliveira, estaba satisfecho con los alcances y la adhesión de los assisenses a la recolección diferenciada de residuos, pero se refería que la verdadera amenaza, eran las políticas públicas que se inclinaban a la incineración.

“De esta manera se incineraría el trabajo del catador”

(Claudineis Oliveira; Presidente de COOPERCOP; Testimonio de en la vídeo herramienta de comunicación Popular *“As conquistas de um Gigante Reciclador do Oeste Paulista; PORTUGHEIS, A 17 min; 2014; traducción del autor”*)

Un espacio de la planta que había evolucionado notablemente era el comedor. Antes en 2007, y 2011 los cooperativistas traían consigo sus viandas y estas eran refrigeradas en el comedor común. En 2014, ya estaba funcionando una cocina que era capaz de alimentar por día a los cien cooperativistas. El espacio del almuerzo estaba adherido a la planta.

La cocinera Sandra María Dos Santos, se refería a su cotidianeidad.

“ Aquí tenemos todos los días un menú, hay gente que repite dos o tres veces; los lunes es arroz, porotos y ensalada, con carne con papas; los martes es arroz, porotos, farofa y frituras; el miércoles es arroz, porotos con bife acebollado y papitas; el jueves es arroz, porotos con carne a la olla, y el viernes es arroz, polenta y feijoada, y también vinagrette con mayonesa con carne asada...una delicia”

(Sandra María Dos Santos; catadora cocinera; testimonio en la Video herramienta de Comunicación Popular *“As Conquistas do Gigante Reciclador do Oeste Paulista, PORTUGHEIS, A 17 min; 2014; traducción del autor*)

En la parcela productiva popular, encarnada cotidianamente por la cooperativa COOCASSIS, observamos la evolución en función de significativos avances en función a la anulación del sistema de recolección que juntaba los desechos orgánicos y reciclables para luego

desvalorizarlos en su comercialización. Para posteriormente implementar un eficaz sistema de recolección diferenciada en el 100 % de la ciudad de Assis

Para lograr tales fines fue necesaria una flota de vehículos de gran porte. Un ómnibus para el transporte de los trabajadores a la planta, y a los espacios de recolección. Un camión que transporte los 15 carros para realizar la recolección puerta a puerta y para concretar las operaciones de comercialización. Y finalmente, otro camión con un acoplado tipo “baúl” que llevaba los materiales recolectados. Dentro de la planta observamos desde los inicios además de la cinta de clasificación de 15 metros, 4 compactadoras, 2 trituradoras de papel, una auto-elevadora y una balanza pública. Todas estas maquinarias fueron provistas por programas estatales federales y por instituciones ligadas a los generadores privados de plásticos y embalajes (Ver Anexo; Grafico 7 y 8).

Cronología de la Recolección Diferenciada de materiales reciclables de la Cooperativa COOCASSIS

2003- Recolección diferenciada domiciliaria organizada incipientemente, con carros de mano y clasificación en la casa de los catadores. Inauguración sede COOCASSIS con apoyo de CARITAS

2004- Intervención del Ministerio Público Federal para la erradicación de basurales.

2005- Inauguración de la cooperativa COOCASSIS en el Parque de Reciclaje Municipal de la Ciudad de Assis, con apoyo de UNESP-Assis

2005-2011- Recolección diferenciada realizada al 40% de la ciudad que coexiste con clasificación manual de residuos no segregados en la “cinta de la basura”

2011-2017- Recolección diferenciada al 100% de la superficie de la ciudad, obteniendo en promedio 150 toneladas de materiales reciclables

La parcela productiva popular de la Cooperativa Nueva Mente de Morón en la Provincia de Buenos Aires

El antecedente institucional de la cooperativa Nueva Mente, comenzó en el año 2004, con las actividades de recolección diferenciada de residuos en el partido de Morón e Ituzaingó por parte de la Asociación Civil Abuela Naturaleza y militantes socio-ambientales que acompañaban los circuitos de recolección callejera de parejas de cartoneros por las calles de

Morón. Fue relevante, la votación por presupuesto participativo municipal en el año 2006, por parte de la ciudadanía del distrito, para conformar una experiencia de Gestión Integral de Residuos Sólidos con inclusión social. Otro aspecto importante fue la obtención de un subsidio de la Secretaria de Niñez de la Provincia de Buenos Aires para inaugurar una guardería para los niños de las familias “cartoneras” organizado por la Asociación civil implicada en el año 2009. Estos contenidos institucionales que fueron fundantes para la experiencia asociativa los detallaremos más adelante.

La cooperativa *NuevaMente* inauguró sus operaciones en la planta de tratamiento de residuos del Municipio de Morón en noviembre de 2009, después de tres años de diferentes gestiones con autoridades municipales. No fue fácil iniciar el funcionamiento por repetitivas quejas de los vecinos, que no querían que una planta de esta envergadura funcionara cerca de sus viviendas. Dicha planta inicial, contaba con 1000 metros cuadrados, de los cuales 500 metros cuadrados eran techados. El predio contaba con condiciones muy precarias. Un techo con muchas fisuras, y un suelo desnivelado. Estas características llevaban a que la planta sufriera constantes anegamientos. Características que dificultarían las operaciones en la planta.

En un principio, costó lanzar la campaña de recolección diferenciada, porque los trabajadores de la cooperativa iniciaron sus actividades sin vehículos asignados para la experiencia. Por medio de una ordenanza, la gestión municipal de Martin Sabbatella, se inauguró un área administrativa que se dedicaría a la implementación del Programa Morón Recicla. Esta área sería llamada Unidad Ejecutora Gestión Integral de Residuo Sólidos Urbanos (U.E.G.I.R.S.U). Se encargaría de vincularse en la cogestión tripartita, con la Asociación Civil Abuela Naturaleza, y la flamante Cooperativa Nueva Mente. En el año 2010, después de intensas actividades de promoción ambiental a los vecinos del distrito, se inauguró una flota de vehículos municipales que se encargarían de las actividades de recolección diferenciada. Estos serían piloteados por los integrantes de la cooperativa y por algunos empleados municipales del U.E.G.I.R.S.U. Ocho motocicletas Yamaha con acoplados y dos camionetas, serían asignadas inicialmente. Los trabajadores de la cooperativa que en sus inicios llegaban a 30 trabajadores, la mitad de ellos provenían de la recolección callejera de residuos, pero la otra mitad provenían de diferentes experiencias de trabajos precarios (albañiles, amas de casa, empleadas domésticas y repartidores de comida) que fueron convocados por la secretaria de empleo del Municipio. Las primeras actividades se desarrollaban en una mesa de clasificación. En un primer periodo que podemos marcar desde 2010- 2013, fue marcado por el Programa Municipal Morón Recicla, se logró clasificar en promedio 43 toneladas mensuales de materiales reciclables con apenas 5% de rechazo. Los cooperativistas se encargaban integralmente de las fases de la gestión. (Recolección, Clasificación, Enfardado y Comercialización). Poseían el control de todos los eslabones productivos. El recolector ya estaba advertido de los materiales que podían ser comercializados. Desde el año 2011, eran acompañados en la logística por dos vehículos de la Cooperativa “El Montón”, que también se habían sumado al Programa Morón Recicla de Morón (Ver Anexo; Grafico 9).

La incorporación de dos cintas de clasificación en el año 2012 por parte del municipio de Morón, a través de los fondos del Acuerdo Matanza Riachuelo (ACUMAR), y en donación de la empresa TETRA PAK para el usufructo de la cooperativa, otorgó un proceso de adaptación de los trabajadores a una disciplina de realización de movimientos parciales y tareas

fragmentarias. Dicha maquinaria estructuró la tarea de clasificación de residuos. Su funcionamiento estaba constituido por movimientos repetitivos, por distintos puestos de trabajo. Los que “alimentaban” la cinta con bolsas de materiales reciclables recolectados, quienes clasificaban cada uno de los materiales arrojándolos en bolsones respectivos (papel blanco, *pet*, cartón, *alto impacto*, *soplado*, etc.) y quienes sustituían los bolsones llenos por otros vacíos. En un principio, precisaban un proceso de adaptación para conseguir la velocidad propicia para poder clasificar la mayor cantidad de residuos pretendida por el grupo asociativo. Mientras que en el proceso *fordista*, era el empresario el disciplinador de los tiempos y movimientos de los empleados, en este caso eran los mismos cooperativistas que intentaban mantener una autodisciplina del ritmo de trabajo. Sin embargo, también participaban tripartitamente en el control de la logística y los ritmos de la planta, encargados de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, como institución intermediaria con el Estado Municipal, y encargados del Área GRSU del Municipio de Morón. Además se incorporaron maquinarias que aliviaron el acarreo manual como una auto-elevadora, una balanza electrónica y una compactadora para realizar los procesos de enfardado para mejorar las competencias comerciales del grupo asociativo. También se sumaron tecnologías de valorización de plásticos y textiles por convenio con la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Las máquinas sublimadoras de plásticos, se ubicaron en la región trasera de la planta, donde se encontraba un depósito. Allí comenzaron las actividades diez emprendedores asociados a la Cooperativa Nueva Mente en la elaboración de productos elaborados con materiales reciclables (Ver Anexo, Gráfico 10).

En esta primera fase, este galpón sufrió las inclemencias del temporal de abril de 2012, donde se perdieron partes de la infraestructura; y en junio del mismo año un primer incidente delictivo interrumpió el funcionamiento de la planta. Un robo a mano armada, logró llevarse todas las maquinarias y vehículos cedidos por el Municipio a la Cooperativa. En un mismo movimiento nocturno lograron ingresar, la compactadora y balanza dentro del camión municipal encargado de la recolección, anulando al sereno de la Cooperativa El Montón que aportaban con la seguridad del predio municipal. Se tardarían varios meses en lograr re-abastecerse de esas importantes maquinarias.

En el siguiente gráfico se representan las diferentes áreas de recolección diferenciada donde operaba la Cooperativa Nueva Mente asistidos en la logística por la cooperativa El Montón. La participación vecinal en este primer periodo fue satisfactoria. Sin embargo, los recursos logísticos, debieron ser optimizados. Se constató que las motocicletas con acoplados, no resistían las operaciones logísticas cotidianas.

En marzo de 2013, el programa inicial de Recolección diferenciada llamado “Morón Recicla”, se transformó en el Programa Municipal “Tu día Verde”. Los cooperativistas ya no retirarían por las zonas residenciales delimitadas, sino que se inauguraría un ambicioso plan de recolección municipal de materiales reciclables que aspiraba obtener todos los reciclables del distrito. Los lunes irían a Villa Sarmiento, los martes a Haedo, los miércoles a Palomar, el jueves a Morón y el viernes en Castelar. Para tal fin se dispuso una cuantiosa flota de camiones municipales. Dicho plan contrato a empleados municipales para efectuar los servicios de recolección. Los cooperativistas se quedarían clasificando los materiales en el galpón de la calle Arenales 58.

Se canalizó en una fuerte difusión grafica a todos los vecinos para que separen en sus hogares y esperen el día en que la flota de camiones municipales pasaría por su hogar.(Ver Anexo Grafico 9).

Con los inicios de aquel programa promocionado por la Dirección de Políticas Ambientales del municipio se evidenciaron grandes valores de residuos rechazados, que no podían ser comercializados por su calidad totalmente degradada. Llegaban al galpón materiales que no habían sido debidamente separados. O no eran debidamente recolectados por lo empleados municipales a cargo del programa. Los cooperativistas no participaban en ese importante eslabón, por ello perdían el control en la continuidad de todas las operaciones. Se perdía la integralidad de la gestión de los residuos. Los materiales recolectados que no podían ser ingresados en la planta municipal de Morón, eran enviados a las plantas sociales del CEAMSE, situadas en el partido de San Martín.

Dicho programa lanzado por la Dirección de Políticas Ambientales, desplazó la injerencia de la nacida area Unidad Ejecutora GIRSU. Como se había visto en los casos ya analizados de las cooperativas de la Región Metropolitana de San Pablo y en el caso del CERBAF del Bajo Flores, cuando la recolección diferenciada era llevada a cabo por los camiones municipales, sin participación de los cooperativistas recuperadores crecía de manera contundente la cantidad de residuos rechazados y también el desvío de materiales.

Con el programa “Morón Recicla” (2010-2012) se recuperaban en promedio 43 toneladas mensuales, abarcando 6000 hogares y 23 instituciones con tan solo un 5% de rechazo. Para graficar esta relación en tres meses (2013) del Programa Tu día Verde se logró recolectar:⁶⁶

Cronología estadística de materiales recolectados por la cooperativa Nueva Mente Mayo a Julio de 2013

MAYO	2013	90.376	kgs	36.285	kgs	Plantas Sociales del CEAMSE	
recolectados.				rechazados		35.380kgs	
JUNIO	2013	66.086	kgs	22.469	kgs	Plantas Sociales del CEAMSE	40.300
recolectados				rechazados		kgs	
JULIO	2013	56.440	kgs	23.366	kgs	Plantas Sociales del CEAMSE	45.700
recolectados				rechazados		kgs	

De los siguientes resultados, se desprende la siguiente reflexión, se intentó abordar la totalidad del partido de Morón con un dispositivo logístico y comunicacional que auguraba persuadir a los 100% de los vecinos para que cada día de la semana se separen los residuos. Los picos de 36 toneladas de rechazo de materiales reciclables, siendo casi un 40% de los materiales recolectados demostraron que de esa manera se estaba fallando. Con el programa anterior con tan solo 6000 hogares se lograba una recolección más eficaz, que cuando se lanzó el programa ambiental “Tu Día Verde” que ambicionaba llegar rápidamente a los 120.000 frentes de todo el partido y apenas recolectaba un 50 % más que cuando se abarcaba tan solo al 5% del partido.

⁶⁶ Datos Cooperativa NuevaMente- Datos U.E.GIRSU. S. Sorroche (2013)

El balance de ese programa que hacía la asociación civil Abuela Naturaleza, era que hubiera sido mejor realizar una planificación más descentralizada en cada una de las localidades del partido de Morón. Indagando en cada una de las características territoriales, donde se planificaría en función de las redes institucionales y los perfiles socioeconómicos de cada distrito.

Este caso evidencia dos aspectos fundamentales para la implementación de plantas de tratamiento y valorización de residuos. En primer lugar, la cooperativa no debía perder el contacto con los vecinos residenciales, si se confina el oficio del recuperador urbano a un galpón apartado, este perderá un gran capital político que puede legitimar su labor.

En segundo lugar, la cantidad de materiales rechazados que ingresan a las cooperativas que se dedican a la recuperación vulneraban las condiciones de seguridad e higiene de los trabajadores.

En el año 2014, fue mermando la cantidad de residuos que provenía del programa “Tu Día Verde”, por los inconvenientes ya redactados, pero fue positiva la obtención de la certificación por parte del Organismo Provincial de Producción Sostenible de la Provincia de Buenos Aires, para que la cooperativa pueda recibir los residuos de grandes generadores y además cobrar un canon por cada tonelada recibida. El ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación a partir del mismo año otorgó el Programa de Trabajo Autogestionado que aseguraba una transferencia monetaria a cada cooperativista. Este hecho logró reducir drásticamente el nivel de rotación y estabilizó el plantel de la cooperativa. El mismo Ministerio en junio de 2015, en conjunto con el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires otorgó a los integrantes de la cooperativa Nueva Mente el certificado de Competencias Laborales, reconociendo por primera vez el oficio de “Clasificador de Residuos” en la República Argentina. Sin embargo, las deterioradas condiciones de la planta de la calle Arenales, obligaron al municipio a generar una mudanza a un nuevo predio de 800 metros cuadrados situado en el obrador municipal de Charcas 2348. Todas las operaciones de fabricaciones de productos elaborados con materiales reciclables, comenzaron a ser realizados en la sede de la Asociación Civil Abuela Naturaleza de la localidad de Morón, por parte de los emprendedores recicladores de la Cooperativa Nuevamente con capacitaciones de profesionales del Centro Experimental de la Producción de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. Allí se logró elaborar un catálogo de 20 productos diferentes realizados con materiales reciclables.

Durante el año 2015, la mudanza fue paulatina, recién se pudo operativizar en un 100% a mediados de ese año, decreció la cantidad de residuos provenientes del Programa Municipal “Tu Día Verde”, pero aumento la recepción de los residuos provenientes de los grandes generadores. Una importante empresa multinacional situada en Hurlingham envió en el año 2015 cien toneladas de materiales, pagando un canon de 1000 pesos por cada tonelada (100 dolares). Se intensificó el trabajo con las instituciones públicas del distrito, y con las empresas del *cluster* industrial moronense de la Cantabrica, y con otras empresas de fabricación de bicicletas e industrias alimentarias del propio distrito. Aunque estas diez empresas enviaban sus materiales reciclables, tan solo dos pagaban el canon. Para no desguarnecer el trabajo con los vecinos, se articuló una estrategia de recolección diferenciada con un supermercado de

la ciudad de Castelar. Y también con la logística provista por la cooperativa El Montón se profundizaba la recolección en las escuelas públicas y otros generadores públicos.

Cabe destacar que los residuos provenientes de los grandes generadores, precisaban menor cantidad de fuerzas productivas invertidas en operaciones de clasificación. Dichos materiales solían ser más homogéneos, y no tan variados como sucedía con la recolección domiciliaria. Se precisaban operaciones de acarreo y apilamiento de stock de materiales con auto-elevadoras. Sin embargo, las cooperativas dependían de los convenios con estas empresas y estas podían tener diferentes grados de fluctuación comercial, siendo la recolección diferenciada vecinal, propulsora de un flujo de residuos más estable.

El 27 de noviembre de 2015, apenas pocos días después de las elecciones presidenciales, provinciales y municipales, donde el partido Propuesta Republicana obtuvo el poder ejecutivo nacional, provincial y municipal, se produjo un incendio intencional que destruyó todas las instalaciones donde trabajaba la planta de tratamiento de residuos, ubicada en el Obrador Municipal. (Ver Anexo, Grafico 15)

En los hechos del 27 de noviembre se perdieron estas maquinarias de propiedad municipal que la cooperativa usufructuaba:

Dos cintas clasificadoras, una auto-elevadora, dos camionetas, dos balanzas, una compactadora-enfardadora, dos computadoras, libros jurídicos y contables de la cooperativa, 30 uniformes y 60 toneladas de materiales reciclables listos para ser vendidos. A raíz de este siniestro, la cooperativa interrumpió sus funciones hasta marzo de 2016, la nueva gestión municipal del PRO le concedió un galpón de 100 metros cuadrados. Pero allí ya no se podría trabajar con los grandes generadores, y se comenzó a implementar un sistema con puntos de entrega voluntaria de materiales reciclables. A partir de allí, las entradas de los cooperativistas se basaron en el reconocimiento del servicio municipal, y del Programa de Trabajo Autogestionado, que comenzaban a depender de la nueva gestión nacional del partido PRO. Comenzaron a ser muy marginales los ingresos por la venta de materiales.

Se desconocen las motivaciones que desencadenaron en la destrucción de la planta de materiales reciclables más importante del conurbano oeste. En el siniestro falleció un vecino en un ataque de asma por causa de las inhalaciones de gases tóxicos. Nunca fueron reveladas las causas del incidente. Seis meses más tarde, un estacionamiento de camiones de 800 metros cuadrados suplantaba, la destruida planta y de ella ni rastros habían quedado.

Cronología de la Recolección diferenciada de materiales reciclables de la Cooperativa Nueva Mente

2009-2013. Programa de cogestión “Morón Recicla”. La Cooperativa Nuevamente obtiene en promedio 45 toneladas mensuales. Recolección diferenciada en áreas delimitadas. 6000 hogares. 5% de rechazo

2012-2013: Programa “Tu día Verde”. La cooperativa NuevaMente obtiene en promedio 60 toneladas de materiales reciclables. Incrementando a un 30% de residuos rechazados por ser degradados por deficiente separación en origen o defectuosa recolección.

2014-2015: Grandes Generadores. Comienzan a operar en el Obrador Municipal. La cooperativa Nuevamente obtiene 40 toneladas de materiales reciclables, fruto del convenio con 10 grandes generadores de la región oeste del conurbano. No se reportan materiales reciclables rechazados

27 de noviembre de 2015: Incendio intencional de las instalaciones de la cooperativa Nuevamente

2015-2017: Recolección disminuida con puntos de entrega voluntaria. Promedio 15 toneladas mensuales.

La planta de clasificación autogestiva de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio.

En el partido de José C. Paz, en el noroeste del conurbano bonaerense, la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio desde 2009 fue consiguiendo mantener un espacio de clasificación en origen con múltiples dificultades y con escaso apoyo de las distintas esferas de la política pública.

La planta autogestiva de clasificación de materiales, se encuentra oculta entre distintas instituciones públicas del Municipio de José C. Paz. Su precaria construcción debajo de una espesa arboleda, develan que los residuos rebalsan su capacidad. Allí no se poseen servicios sanitarios. Desde sus inicios se encuentra a lado de una perrera perteneciente al programa de zoonosis, y a lado de una pista de patinaje sobre ruedas. En el año 2016, se inició a lado una construcción de una sala de atención primaria municipal. El carácter oculto de las actividades de acopio y clasificación de residuos, revela las múltiples adversidades que el colectivo cooperativo ha tenido que superar. Se ha evadido emplazar un sistema de cartelería, porque esta podría ser perjudicial, porque según dicen los cooperativistas, estimula la acción nocturna de saqueos de los materiales reciclables acopiados.

El antecedente de esta experiencia nos lleva al año 2005, cuando Blanca Rosa Madrid se sumaba a una convocatoria de la secretaria de Ambiente del municipio para iniciar un proyecto de forestación en el partido. En el 2009, en función de que el partido posee los peores indicadores socioeconómicos del conurbano bonaerense, se opta por focalizar el trabajo mancomunado entre la secretaria y un grupo de referentes comunitarios locales en la gestación de un programa municipal de Gestión Integral de Residuos Sólidos con la participación de una cooperativa de recuperadores urbanos. Se aprovechó un galpón ferroviario que se encontraba en una propiedad perteneciente al Organismo Nacional de Administración de Bienes del Estado (ONABE). Este terreno de 30 metros de largo por 10 de ancho donde estaba emplazado el galpón estaba posicionado a pocos metros de las vías del Ferrocarril San Martín. Y también a 500 metros de la estación de José C. Paz. En dicho espacio, comenzó una experiencia autogestiva, ya que más allá del contacto con la funcionaria municipal, el estado local no estaba en condiciones de proveer ningún recurso para fortalecer la experiencia. La funcionaria auspiciaba que la cooperativa ocupe y ponga en funcionamiento el galpón que se encontraba abandonado.

Así fue que en el año 2009, un primer grupo de diez cooperativistas inscribieron la Cooperativa "Nuestro Ambiente" en el Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). Y lograron iniciar sus operaciones de recolección diferenciada en el barrio Villa Iglesias, cercano a aquel terreno lindero a las vías del ferrocarril. Una particularidad de esta experiencia fue que la experiencia nació con personas que no se dedicaban al "cartoneo". Nació como una experiencia comunitaria que se quería dedicar a una tarea socio-ambiental en el partido. Sin embargo, se vincularon con un grupo de diez cartoneros independientes, que trabajaban cotidianamente en la zona comercial de José C. Paz, a lo largo de la Avenida Gaspar

Campos. En esta primera fase, la naciente cooperativa operaba con la recolección diferenciada en el barrio residencial de Vila Iglesias utilizando carros a mano, y con recursos muy precarios. A su vez, comenzaron comprándoles a los cartoneros los materiales que estos recolectaban a un precio que brindaba mejores beneficios en comparación con los “galponeros” cercanos. Y de esta manera también a través de estas transacciones, se inauguraba un flujo de mercaderías (ropa, alimentos y calzado) que la cooperativa conseguía en la recolección diferenciada en el barrio residencial hacia los cartoneros independientes. Este trabajo comunitario donde se veían beneficiados los cartoneros independientes del partido de José C. Paz, era una acción brindada desde un sector de la economía popular, donde ninguna esfera del estado, ni ninguna empresa privada participaba. (Ver Anexo; Grafico 11,,12 y 13 y 14 Anexo)

Esta primer fase de las instalaciones productivas de la cooperativa terminó el 1ero de noviembre de 2010, cuando un incendio intencional destruyó el galpón ferroviario ocupado por la cooperativa (Ver Anexo Grafico 16 y 17).

Después del devastador incendio, que fulminó el primer periodo de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, desde el municipio de José C. Paz, hubo un recambio constante de funcionarios correspondiente al área de ambiente, que nunca plasmaron un plan concreto de Gestión integral de residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) con inclusión social.

Lamentablemente, el grupo asociativo tuvo que sufrir varios retrocesos, en su vinculación cotidiana con el municipio. Desde el año 2012, los integrantes en su habitual recorrido por las 70 manzanas del barrio Villa Iglesias, en busca del material reciclable, donado por los vecinos, se encontraban, con que este ya había sido levantado por los camiones de recolección municipal. Las ordenes eran “dejar limpia la calle”, entonces el material reciclable donado por los vecinos para la satisfacción de la cooperativa “contaminaba” el espacio público. Según las investigaciones de la cooperativa, los camiones municipales que recolectaban los residuos de los vecinos, terminaban arrojándose en las rutas linderas del partido de José C. Paz, generando de esta manera basurales clandestinos. Estas prácticas eran usuales en dicho distrito, se evidencian notas periodísticas sobre la proliferación de basurales clandestinos en los barrios San Atilio y La Paz, limítrofes con el Partido de Pilar.⁶⁷

Múltiples acciones se realizaron para impedir estas prácticas anti-sustentables. Fueron acompañados por integrantes de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, para pedir reuniones con diferentes funcionarios del municipio. Pero no se obtuvieron ninguna respuesta y las prácticas de los camioneros municipales continuaron, dejando de esta manera sin ese vital sustento a la cooperativa.

En esas épocas, se consolidó el trabajo con la Secretaria de Extensión de la Universidad Nacional General Sarmiento, que desde el año 2013, aportó con 2 toneladas mensuales de papel blanco. Este vínculo institucional, fue de notoria importancia, ya que en este periodo donde no se consiguió realizar la recolección diferenciada en el barrio Villa Iglesias, el flujo constante de materiales reciclables por parte de la universidad logró convertirse en un recurso primordial en los peores momentos del grupo asociativo. Después del incendio de 2010 y de la confiscación de materiales reciclables a partir de 2012, llevaron gran nivel de desánimo a los

⁶⁷“ En Jose C. Paz la gente vive arriba de los basurales; La Política OnLine ; 15/8/2014
<https://www.lapoliticaonline.com/nota/82747-en-jose-c-paz-la-gente-vive-arriba-de-los-basurales/>

integrantes, intensificándose en una deserción de siete integrantes, no consiguiendo realizar las operaciones de venta al grupo cartonero. Tan solo tres integrantes perseveraron en las instalaciones reconstruidas, obteniendo el material reciclable provisto por la Universidad Nacional de General Sarmiento, y por nuevos vínculos institucionales de la zona. Se logró consolidar una recolección semanal con la Universidad de José C. Paz, con una Clínica privada, el hospital Mercante y con la Cerámica Alberdi.

En el 2013, la Asociación Civil Abuela Naturaleza, realizó las gestiones para que la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, obtuviera la certificación de grandes generadores provisto por el Organismo de Producción Sostenible de la Provincia de Buenos Aires. Esta operación administrativa, fue determinante para la futura expansión de la cooperativa. Mientras tanto, usufructuó los residuos provenientes de la operación de certificación que generaba la Cooperativa Nuevamente con el Barrio Privado del Banco Provincia localizado en Moreno. En dicha operación también se benefició la cooperativa Ayelén del mismo partido.

Más allá de estos aspectos que han revelado el grado de perseverancia en condiciones de precariedad de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, hay que reconocer que el más importante recurso material que tiene la cooperativa, es el propio terreno cercano a la estación de José C. Paz. Ese terreno de 500 metros cuadrados, perteneciente a los territorios fiscales de la Agencia de Administración de Bienes del Estado está en proceso de usucapión a nombre de la cooperativa, y es el recurso más importante con el que cuenta la experiencia de José C. Paz

Cronología de la recolección diferenciada de materiales reciclables de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio

2009-2010: Inauguración de recolección diferenciada de la cooperativa Nuestro ambiente Limpio, en el Barrio Villa Iglesias, incorporando a 700 hogares. Compra a cartoneros independientes. Obtiene 20 toneladas de materiales reciclables

Noviembre de 2010: Incendio intencional de las instalaciones de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio.

2011-2014: Se continúan las actividades con galpón precario

2014: Incautación municipal de los materiales reciclables separados por los vecinos de Villa Iglesias. Solo consiguen acopiar 8 toneladas mensuales

2015-2017: Recolección diferenciada focalizada con grandes generadores del conurbano noroeste. Superan los 25 toneladas mensuales

La comercialización de las cooperativas y su impacto en el mercado de materiales reciclables

El proceso de federalización productiva de COOCASSIS, integrándose en la cooperativa de segundo grado de catadores del Oeste Paulista COOPERCOP.

Desde el año 2007 al año 2015, realice trabajos audiovisuales para la cooperativa de segundo grado COOPERCOP, de los cuales utilice metodologías de investigación acción participativa. De estos trabajos quedaron reflejadas seis realizaciones audiovisuales en formatos de video-herramientas de Comunicación Popular. Estas video-herramientas fueron efectivos dispositivos de formación interna y de promoción de las prácticas sustentables de las cooperativas que integran la Red COOPERCOP. Gracias a dicho acercamiento, a la elaboración de conocimientos compartidos con los integrantes cooperativistas y a su confianza en esta investigación; accedí a documentación relevante de la cooperativa COOCASSIS, y de las otras ocho cooperativas que constituyen la Red COOPERCOP.

De los cuales extraje información relevante de dos periodos, el primero desde noviembre de 2013 a octubre de 2014; y el segundo desde noviembre de 2014 a octubre de 2015. En dichos procesos me reserve la información sobre ganancias monetarias obtenidas de la cooperativa COOCASSIS, para resguardar la confidencialidad comercial de la misma. Pero he profundizado en el circuito de materiales, y como estos circulan por diferentes localidades del Estado de San Pablo y que alcanzan distintos estados de los estados del sur y sudeste brasileño. Estos periodos son especialmente relevantes en la historia de la cooperativa, ya que comienza a dar un salto cualitativo en sus capacidades de operativizar estrategias con cada uno de los materiales reciclables que son procesados en la planta. Cabe recordar que esta ha logrado procesar en promedio 100 toneladas de materiales reciclables, y ha sido considerada una referente de sustentabilidad en el oeste paulista y en todo el territorio brasileño.

Siguiendo la conceptualización de las distintas dimensiones de la economía brindada por Coraggio (2014), es fundamental comprender el contexto de políticas estatales que se instrumentalizaron desde el año 2012 en el Programa Nacional de Residuos Sólidos brasileño, como este configuró de manera integral la problemática de la totalidad los residuos sólidos urbanos. Y así también en la instrumentación del programa CATAFORTE, que consolidó el objetivo de la legislación sobre residuos de formar para el año 2032, 600.000 trabajadores cooperativos que se dediquen al procesamiento de materiales reciclables. Para lograr dicho fin, el gobierno del Partido de los Trabajadores identificó en el Movimiento Nacional de Catadores de Materiales Reciclables (MNCR), el interlocutor fundamental para llegar a ese cometido. Y como estrategia subsidiaria de aquello, la política de la presidente Dilma Rousseff, orquestada por la Secretaria de Economía Social del Ministerio de Trabajo y Empleo (SENAES-MTE) priorizó la consolidación de redes de comercialización de cooperativas que involucraran a diferentes distritos.

Para acceder a los programas estatales de CATAFORTE, era requisito presentarse como cooperativa de segundo grado, y así fue como esta organización del oeste del Estado de San Pablo logró consolidarse y obtener importantes grados de desarrollo en comparación con otras localidades de mayor densidad demográfica del territorio continental brasileño. Entonces observamos como un movimiento social organizado desde y para la economía popular, aprovechó en esos años, políticas públicas orquestadas desde el estado federal brasileño que impactaron en varios municipios de la región del Oeste Paulista.

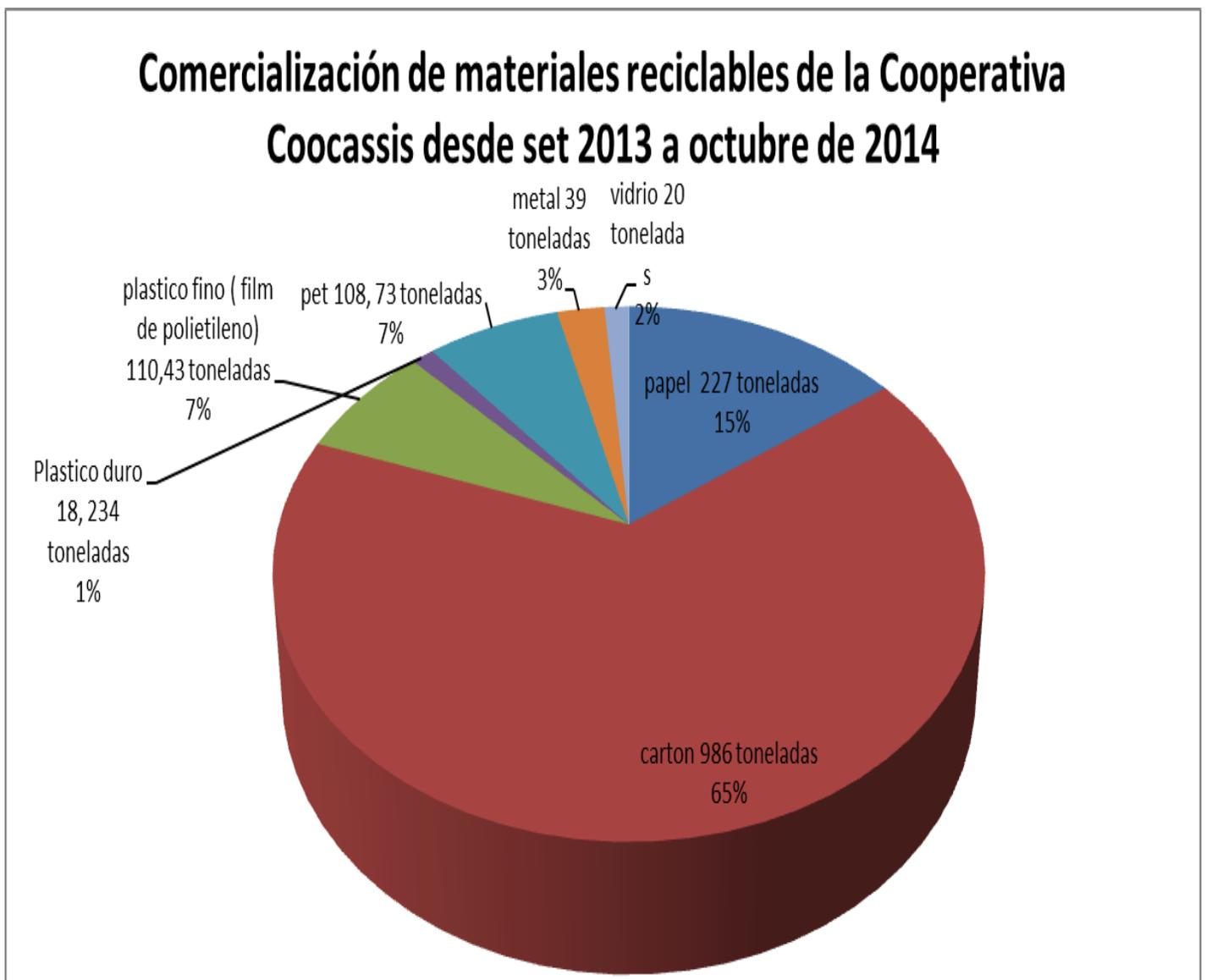
Cuando llegamos a concebir la dimensión de la economía privada, observamos atentamente el comportamiento de los industriales del mercado de materiales reciclables pertenecientes al circuito superior de la economía urbana, y sus intermediarios en el circuito inferior que son llamados en la jerga brasileña *atravessadores*. Siguiendo la conceptualización del ministro de Economía de Salvador Allende, Carlos Matus (1972), sobre las situaciones inerciales de las “coyunturas dinámicas”, donde históricamente no se realizaron “políticas construidas” en el mercado de materiales reciclables. Que este fuera dominado por sectores industriales que necesitaron absorber materiales de post consumo, para alimentar la producción de artículos, utilizaron a estos intermediarios galponeros o *atravessadores*, como acopiadores polirubros que históricamente han absorbido los materiales reciclables de los *catadores de rua* (recolectores callejeros) o de los *catadores de lixao* (recolectores del basural) por pocas monedas y en inhumanas condiciones laborales.

Con la instrumentación de las políticas públicas recicladoras llevadas a cabo por el gobierno del Partido de los Trabajadores de Inacio “Lula” Da Silva, evidenciamos que se revirtieron estas tendencias y que cambiaron las estrategias de aquellos intermediarios. Los *atravessadores*, observaron la proliferación de las cooperativas del oeste paulista, participaron algunas veces en su conformación de forma confusa, y se resignaron en tener que modificar sus estrategias comerciales. El acopiador poli-rubro que esperaba la llegada de los catadores con sus *carrinhos*, se transformó en un intermediario móvil que visitaba las diferentes cooperativas de las pequeñas urbes del oeste paulista, comparando volúmenes y precios y llevando con sus propios vehículos esos materiales a la gran industria recicladora. Estas prácticas comerciales de los *atravessadores*, las observamos desde el año 2007 en las primeras visitas a la ciudad de Assis y a las otras plantas de las ciudades vecinas de la Red COOPERCOP. Esta investigación evidencia, que las prácticas de estos intermediarios vuelven a transformarse en el año 2014, cuando la Red COOPERCOP logra consolidar una flota de vehículos de gran porte por medio de los programas estatales y así también logra transformar sus estrategias comerciales. Esto se evidencia por los siguientes aspectos.

En primer medida, la Red COOPERCOP logra poseer la iniciativa comercial para movilizar sus productos. Puede optar por un abanico mayor de posibilidades el destino de sus materiales reciclables clasificados. En segundo lugar, posee el dominio de manipulación de una gran escala de materiales reciclables (alcanza las 488 toneladas mensuales en octubre de 2015), plasmado esto en las plantas de las cooperativas COOCASSIS de la ciudad de Assis, y de la cooperativa Recicla de la ciudad de Ourinhos. De esta manera, logra consolidar un atractivo volumen de diferentes rubros de materiales reciclables. En tercer lugar el acceso a tecnologías por medio de los programas CATAFORTE y de su articulación con cámaras comerciales como ABIHPEC (Asociación Brasileña de Industria de Higiene Personal, Perfumería y Cosméticos), potencia las fuerzas productivas de los trabajadores en las plantas de tratamiento y en las calles de las ciudades del Oeste Paulista. En cuarto lugar, lo expresado anteriormente, donde se potencian las iniciativas comerciales, el acceso a un gran volumen de materiales reciclables y la tecnificación de las fuerzas productivas, estos hechos repercuten para que la Red COOPERCOP emerja como un actor regional fundamental en el mercado de materiales reciclables. Convirtiéndose de esta manera

en un interlocutor obligado por las industrias que quieren captar grandes volúmenes de materiales reciclables a precios acordes en un área extendida que involucra toda la región sudoeste del Brasil. De esta manera, disminuye considerablemente el poder de intermediación de los *atravesadores*, y los actores que comercializan son participantes directos de los procesos productivos.

En el siguiente gráfico se puede observar el primer periodo retratado, donde se contabilizaron 1510 toneladas comercializadas.



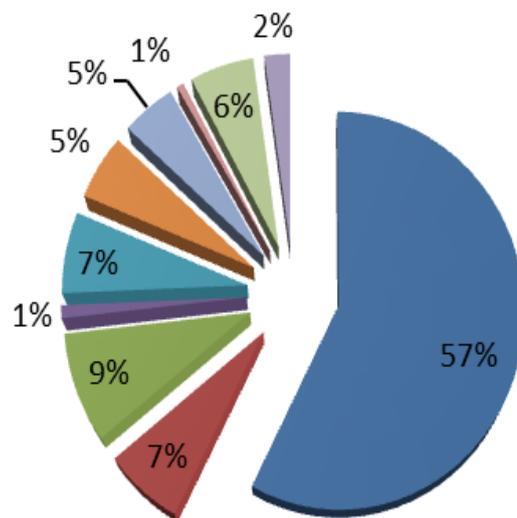
Cantidad de Toneladas Comercializadas desde setiembre de 2013 hasta octubre 2014
papel 227 toneladas
carton 986 toneladas
plastico fino (film de polietileno) 110,43 toneladas
Plastico duro 18, 234 toneladas
pet 108, 73 toneladas
metal 39 toneladas
vidrio 20 toneladas
Total. 1510,324 Toneladas
Elaboración Propia. Fuentes Administrativas Cooperativa COOCASSIS. Assis SP

Comercialización de COOCASSIS en Toneladas de materiales reciclables entre noviembre de 2014 a octubre de 2015			
	comercialización COOCASSIS	Comercialización cooperativa de 2do grado COOPERCOP	total
Papel corrugado	690,97	116,36	807,33
Papel Blanco	34,05	59,862	93,912
papel misto	23,502	102,28	125,782
diario	7,15	7,7	14,85
Plastico duro	75,346	18,028	93,374
Plastico fino	76,52		76,52
Pet	21,36	46,4	67,76
pet oleo	8,82		8,82
Vidrio		80,62	80,62
Metal	32,138		32,138
Total comercializado en Toneladas			total 1401,10
Elaboración Propia. Fuentes Administrativas Cooperativa COOCASSIS. Assis SP			

Comercialización COOCASSIS.

Noviembre de 2014 hasta Octubre 2015

- Papel corrugado 57% (807,33 tons)
- Papel Blanco 7% (93, 912 tons)
- Papel misto 9% 125,782 tons
- Diario 1% (14, 85 tons)
- Plastico duro 7% (93,374 tons)
- Plastico fino 5% (76, 52 tons)
- Pet 5% (67,76 tons)
- pet oleo 1% (8,82 tons)
- Vidrio 6% (80, 62 tons)
- Metal 2% (32,138 tons)



En el segundo periodo estudiado, donde se ha conseguido acceder a la información estadística del periodo noviembre de 2014 hasta octubre de 2015, se observa que la cooperativa COOCASSIS comienza a obedecer a una lógica socio-económica que responde a una estrategia ampliada de la cooperativa de segundo grado COOPERCOP. Mientras que en el primer periodo de noviembre de 2013 hasta octubre de 2014, logró comercializar 1510 toneladas de materiales reciclables, en el siguiente periodo logro estabilizar dicho número con 1401,106 toneladas de materiales reciclables. Aunque decreció el volumen comercializado, aumento la complejidad comercial de las transacciones, y también evolucionó tecnológicamente en los procesos de transformación de materiales reciclables. El municipio de Assis, por medio de un convenio consolidado desde 2003, reconoció la cantidad de materiales recolectados por la cooperativa y pagó un canon por la tonelada recolectada. Esto impacta beneficiosamente y consolida las bases de los retiros de cien cooperativistas que trabajan en la cooperativa COOCASSIS. Para poder vislumbrar este proceso socioeconómico de empoderamiento de la cooperativa COOCASSIS, es necesario entender que cada material clasificado, obedece a distintas operaciones movilizadoras de fuerzas productivas. Que involucran diferentes estrategias organizativas, y que se vinculan con diferentes actores e industrias.

- a-La estrategia reproductiva del vidrio
- b- La estrategia comercial de la diversificación productiva del papel
- c- Los materiales destinados al desarrollo local. (El plástico fino y los metales)
- d- El plástico duro y la tecnificación
- e- La continuidad del cartón

a-La estrategia reproductiva del vidrio

El vidrio es de los elementos más marginales para ser comercializados. Un kilo de vidrio se comercializaba en el periodo investigado por 12 centavos de real (4 centavos de dólar). En el primer periodo analizado (2013/2014), se observa que la cooperativa COOCASSIS, posee una comercialización marginal de vidrio de 20 toneladas. En el siguiente periodo se cuatricula la recolección hasta 80 toneladas. La razón de este incremento se debe a lógicas políticas y comerciales de la cooperativa de segundo grado COOPERCOP. Por decisión unánime de las ocho cooperativas integrantes, se resuelve que se realizará una comercialización conjunta de este material. El fruto de esta comercialización será destinado a operaciones destinadas a lógicas administrativas y políticas de la red COOPERCOP. Gracias a esta operación se incrementó el volumen de comercialización, esta demanda de la propia cooperativa de segundo grado repercutió en la cantidad de materiales almacenados. El destino de comercialización de este material es siempre el mismo, la ciudad del norte del estado de San Pablo, Porto Ferreira en la micro región de Pirassununga, que es un importante polo industrial de industrias de transformación de materiales no-metalicos.

b- La estrategia comercial de la diversificación productiva del papel

En este primer periodo analizado (2013/2014), la comercialización de papel por parte de la cooperativa COOCASSIS llego a 227,339 toneladas de materiales reciclables. Siendo el papel el 15% del total de los materiales comercializados por la cooperativa. Dentro de este rubro encontramos un heterogéneo valor entre el considerado papel blanco y el papel mixto (conocido en la Argentina como *segunda*), que los brasileños consideran como aquellos papeles de colores que no entran en el rubro de revistas. Se comercializaba a 0,40 centavos de real, mientras que el segundo a 0,18 centavos de real. Lo interesante que en este primer periodo una empresa localizada en la ciudad de Marilia, una pujante ciudad del oeste paulista, monopolizaba la comercialización de la cooperativa COOCASSIS en un 75,95%. De manera marginal se comercializaba con una empresa de la ciudad de Osasco en el este de la Región Metropolitana de San Pablo con un 19,35% del material comercializado. En este rubro tan solo un 4,29 % correspondía a la comercialización con intermediarios locales. El papel blanco se transformó en el 60% del volumen comercializado de papel. Mientras que el papel mixto, fue comercializado en un 32%. Mientras que el restante fue comercializado como papel de diario y revista.

En el segundo periodo (2014/2015) se incrementó la cantidad de toneladas comercializadas de papel a 241,745. COOCASSIS continuó vendiendo el papel a la empresa de la ciudad de Marilia de forma directa, siendo esta operación un 37% de la comercialización del rubro del papel. Pero el 70 % se vendió a la cooperativa de segundo grado COOPERCOP. El hecho que materializa esta operación, es el hallazgo comercial de una empresa papelera del estado de Santa Catarina que necesitaba transformar productivamente las variantes menos costosas del papel (papel mixto y papel de diario). Por razones de confidencialidad a la ciudad compradora la llamaremos "Papelopolis". Esta empresa abarcaba las compras de los distintos rubros de papel. En algunos casos el papel mixto se comercializa a 0,18 centavos de real, y en otras transacciones aumenta a 0,35 centavos de real. Esta situación generaba que las ocho cooperativas de COOPERCOP, incrementen el interés en la recolección del papel mixto, que de esta forma acercaban su precio al papel blanco (0,40 centavos de Real). La flota de dos camiones de COOPERCOP, provistos por los programas federales CATAFORTE, se encargaban de unir a las ocho cooperativas del oeste paulista. Y los intermediarios desaparecían totalmente en las transacciones de este rubro.

c- Las estrategias comerciales en las operaciones de plásticos y metales y el rol del desarrollo local.

En el caso de los envases PET, en este primer periodo de consolidación de COOPERCOP, no se consiguieron cambios sustantivos, se comienza a tener vinculación comercial con las empresas del polo industrial de la ciudad de San Carlos. En el centro del estado de San Pablo. Comercializandose cada kilo a 1,40 real.

En el caso del plástico fino, que comprendía sobre todo la variedad de film de polietileno, la comercialización intensificaba la actividad de las pequeñas industrias de la ciudad de Assis y la cercana Candido Mota. En el primer periodo se alcanzó a comercializar 110,434 toneladas de plásticos finos. Se registraron operaciones con empresas constructoras que provenían desde el estado de Rio de Janeiro. Con este producto no se incursionó en la comercialización conjunta

de la cooperativa de segundo grado COOPERCOP. La cooperativa COOCASSIS estaba directamente vinculada con pequeñas empresas locales del oeste paulista que confeccionan bolsas plásticas. Fueron 76 toneladas de plásticos finos para engrosar y potenciar el desarrollo local en el segundo periodo 2014/2015. El precio de los plásticos finos oscilaba dependiendo la calidad entre 0,80 centavos hasta 1,50 centavos de real.

El caso de los metales también generó un polo de desarrollo, diversificándose claramente los residuos ferrosos que quedan en empresas chatarreras de la ciudad de Assis y comercializándose tan solo a 0,15 centavos de real. Mientras que los metales de mayor valor comercial (aluminio, cobre, bronce) viajan preferentemente a la industria metalera de la localidad del oeste paulista llamada Parapuá, que se comercializan a 3 reales por kilo.

d- El plástico duro y la tecnificación.

Claudinneis Oliveira, presidente de COOPERCOP, manifestaba en el video producido llamado "O Gigante Reciclador do Oeste Paulista" (PORTUGHEIS, 2014, BRASIL, 27 min) que el plástico duro sin valorizar podía comercializarse a 2,60 reales por kilo (0,90 dolares). Ya se observan datos elocuentes sobre los cambios notorios en este primer periodo investigado. En el primer periodo (2013/2014), mientras la cooperativa COOCASSIS desarrollaba su comercialización de forma directa, consiguió comercializar 27 toneladas. Siendo la mayoría operaciones realizadas con intermediarios atravesadores (66%) y el restante con pequeños compradores de la zona.

En el segundo periodo, 2014/15, con las instalaciones preparadas en la ciudad de Assis para generar la valorización de los plásticos duros, se intensificó la recolección de materiales reciclables a 133, 687 toneladas. Sin embargo en este periodo tan solo 40 toneladas pudieron ser comercializadas en las variantes valorizadas de "Polietileno molido", "Polietileno botella", "Polipropileno Posconsumo" y "Polipropileno molido". Ya que a adaptación tecnológica de la planta, y el conocimiento de los proceso de trabajo, fue una tarea que se fue adquiriendo paulatinamente. La empresa compradora era de una ciudad de un importante polo científico y tecnológico del Estado de San Pablo. La bautizaremos con el nombre de fantasía de "Plasticopolis". Lo interesante de este hecho que el 30 % de este material consiguió comercializarse cuatriplicando y quintuplicando el valor de este material a 10 reales (3 dolares). El 70 % restante se vendió a intermediarios sin lograr valorizarse.

e- La continuidad del cartón

El cartón, es el producto de mayor tratamiento y comercialización de las cooperativas de recuperadores urbanos, tanto en Brasil como en Argentina. Y COOCASSIS no ha sido la excepción. Su valor rondaba entre los 0,36 centavos de real a 0, 40 centavos de real (10 centavos de dólar). En el primer periodo analizado 2013/14, COOCASSIS comercializaba 943 toneladas de cartón siendo el 62% del total de todos los materiales comercializados por la cooperativa, con destino a dos polos industriales importantes. El primero en la cercana ciudad de Londrina en el estado de Paraná, donde se comercializaba un 58 %, y el segundo de 31% en la ciudad de Aparecida en la distante región noreste del Valle de Paraíba del mismo estado de San Pablo. En este periodo se registraba una actividad de 5,67% con intermediarios.

En el segundo periodo analizado 2014/15, se reporta una mayor complejidad, decrece el número total de transacciones de cartón a 807, 33 toneladas comercializadas. El 48% de estas

operaciones, continuaron manteniendo el eje con la ciudad de Londrina, en el estado de Paraná. Mientras que el 16% continuaron su vinculación comercial con las industrias recicladoras de cartón de la ciudad de Aparecida. Un 14,41% de las transacciones de este importante material, se sumaron a las operaciones de la Cooperativa de segundo grado COOPERCOP. Y al mismo tiempo, crecieron también las operaciones con intermediarios locales a 9,50%. La situación del cartón, refleja que los procesos comerciales de las cooperativas no son lineales. Y que también la integración a COOPERCOP, también habilitó el crecimiento de otras importantes cooperativas del oeste paulista. La cooperativa Recicla Ourinhos de la ciudad homónima, comenzó a capitanear las operaciones logísticas del cartón con otras cooperativas cercanas a esa ciudad, mientras que COOCASSIS de la ciudad de Assis, intensificó sus operaciones en la investigación y desarrollo tecnológico de las transformaciones del plástico duro.

Las estrategias técnico-productivas de la Cooperativa Nueva Mente del partido de Morón en el oeste del conurbano bonaerense (2013-2015)

El periodo investigado de la cooperativa Nueva Mente, donde se pudo compartir información estadística del proceso de tratamiento de residuos en tres periodos:

El primero durante el año 2013 en la planta del barrio Santa Laura de Morón. De este periodo se obtiene información para el proyecto de “Programa de Trabajo Autogestionado”, presentado para el Ministerio de Trabajo. En este primer periodo la planta de clasificación se abocó a la clasificación de materiales reciclables provistos por los vecinos del programa municipal “Tu Día Verde” y algunos generadores.

En el segundo durante 2014 maduraron los emprendimientos de valorización de materiales reciclables, se obtuvo la retribución a cada trabajador del proyecto presentado en el Ministerio de Trabajo y también se consiguieron formalizar el convenio con grandes generadores.

Y el posterior de 2015 donde la cooperativa Nueva Mente se instaló en la nueva planta municipal localizada en el barrio San José de Morón. Allí se focalizó en las tareas de clasificación provenientes de los grandes generadores comerciales que abastecieron a la cooperativa durante el año 2015. Hasta que el 27 de noviembre de 2015, cuando se produjo el fatídico incendio intencional en la planta de la cooperativa Nueva Mente, que destruyó todas las instalaciones y maquinarias.

El Municipio de Morón reconoció la fuerza de trabajo invertida de cada trabajador con un estipendio mensual y el aporte público a la infraestructura, esto compensó los magros ingresos obtenidos por las ventas, que no estaba ajena a la situación del mercado desregularizado de materiales reciclables. Los compradores de la cooperativa mientras la planta de clasificación estaba en funcionamiento, se vinculaba con intermediarios móviles que vendían a esos sectores concentrados de la industria recicladora. La cooperativa era competitiva en función al alto valor de acopio de materiales, esta cuestión es la clave que atraía a los intermediarios ambulantes.

Durante el periodo de 2013, durante la adecuación al “Programa tu día Verde”, cada trabajador debía completar 37 horas semanales, sumándose a esto horas de capacitación a cargo de la Asociación Civil Abuela Naturaleza. Los trabajadores que cumplían estas cantidades de horas semanales, se les entregaba un fijo municipal que variaba con la antigüedad del trabajador que estaba trabajando en el programa municipal. Dicho criterios fueron elaborados conjuntamente por la cooperativa, el municipio y la Asociación Civil. Además de eso se redistribuían el dinero obtenido por las ventas semanales, según las horas trabajadas por cada integrante de la cooperativa (En promedio durante el año 2013 esta cifra se elevó a 11 pesos por hora trabajada; 8 dólares). Con las dos retribuciones monetarias (subsido municipal y ventas) no se alcanzaban satisfacer las demandas familiares de los trabajadores. Una de las posibles causas de esto fueron los inestables precios de los materiales clasificados, su falta de regulación, que marcaban un techo muy bajo de aspiraciones en excedentes monetarios para este sector.

A causa de un inestable mercado de precios de los materiales clasificados, las bajas rentas o la falta de adaptación a los trabajos cooperativos, se produjeron en promedio cuatro deserciones mensuales y cuatro nuevas incorporaciones. Característica por la cual se mantenía un núcleo cooperativo antiguo, y nuevas incorporaciones mensuales.

La incorporación de la cinta de clasificación por parte del municipio de Morón para el usufructo de la cooperativa, otorgó un proceso de adaptación de los trabajadores a una disciplina de realización de movimientos parciales y tareas fragmentarias. Dicha maquinaria estructuró la tarea de clasificación de residuos. Su funcionamiento estaba constituido por movimientos repetitivos, por distintos puestos de trabajo. Los que “alimentaban” la cinta con bolsas de materiales reciclables, quienes clasificaban cada uno de los materiales arrojándolos en bolsones respectivos (papel blanco, *pet*, cartón, *alto impacto*, *soplado*, etc.) y quienes sustituían los bolsones llenos por otros vacíos. En un principio, se precisaba un proceso de adaptación para conseguir la velocidad propicia para poder clasificar la mayor cantidad de residuos pretendida por el grupo asociativo. Mientras que en el proceso “fordista”, era el empresario el disciplinador de los tiempos y movimientos de los empleados, en este caso, el desafío estaba en los mismos cooperativistas que intentaban mantener una disciplina colectiva en el ritmo del trabajo.

Después de la descarga de los camiones y los *trailers* con los residuos ya seleccionados por los vecinos, se acumulaba un stock de materiales que serían clasificados dependiendo del tipo de material. La mayoría de estas bolsas ya seleccionadas pasaban por las cintas de clasificación. Dos trabajadores “alimentaban” la cinta, abriendo las bolsas entregadas por los vecinos, posteriormente seis clasificadores en una cinta y cuatro en otra realizaban la clasificación de materiales dependiendo los criterios de la posterior comercialización. El trabajo en la cinta de clasificación requería una coordinación del grupo, para poder acelerar el ritmo de la maquinaria, y para que pueda ser redituable cada hora de trabajo. Por la cinta circulaban las bolsas que contienen gran variedad de materiales para ser clasificados.

Las categorías de los materiales dependían de los criterios de la posterior comercialización

Plásticos: Englobaban a los artículos de bazar, botellas y sachet de leche, persianas, caños de pvc, telgopor y las tapitas de los envases. Los envases de productos de limpieza que se los conocían en el mercado de los materiales reciclables como “soplado” y los envases más duros como lácteos y dulces se agrupaban en lo que se llama “alto impacto”. Estos debían ser posteriormente tratados para que sean retiradas las publicidades adheridas a los envases.

Los envases de gaseosas *pet*, después de ser retiradas sus etiquetas, eran clasificadas según el color (verde, celeste o cristal) eran compactadas y luego se acumulan en fardos. Este proceso mejoraba en un 100%, la cantidad de envases a ser transportados.

Se podía vender más ocupando el mismo espacio. También se estaban compactando y enfardando las botellas de aceite.

De las 53 toneladas de materiales reciclables comercializados en octubre de 2013, los plásticos representaban el 19% del total. Siendo 9,54% lo respectivo a *pet* verde y *pet* cristal. Estos volúmenes podían superarse en temporadas veraniegas. Representaban el 17,61 % de las ventas totales de la cooperativa. La compactación aumentaba notoriamente su valor agregado, por los beneficios obtenidos por las ventas en un mismo flete.

El film de polietileno: Aunque las podríamos clasificar dentro del mundo de los plásticos, el tipo de tratamiento y comercialización merecería que la inscribamos en una categoría aparte. Los clasificadores especialistas de film los separaban según sus calidades, el *stretch* utilizado para envolver electrodomésticos, el *tuti* utilizado para las ventas de supermercado y el *caramelo* usado para la comercialización de colchones y muebles. La especialista en el film de polietileno debía clasificarla y limpiar cada bolsa extrayendo migas de pan y cintas adhesivas. Era un trabajo mecánico y rutinario, pero bastante rentable para la cooperativa. Ocupaba apenas el 2,82% del volumen vendido de la cooperativa. Pero representaba en rentabilidad un interesante de 5,34 % de los ingresos.

Cartón y papel: Se clasificaban según la calidad, en el caso del cartón corrugado, usado para el envoltorio de electrodomésticos y otros artículos y el de segunda que se utilizaba para vender golosinas. En el caso del papel, este se clasificaba entre el papel blanco de mayor rentabilidad y el papel de color. También se clasificaban el diario y las revistas. Las distintas variantes de cartón representaban el 40,97% del volumen de los materiales vendidos. Y aportaban el 41,97% de las ventas. Calificaríamos que su rentabilidad era intermedia.

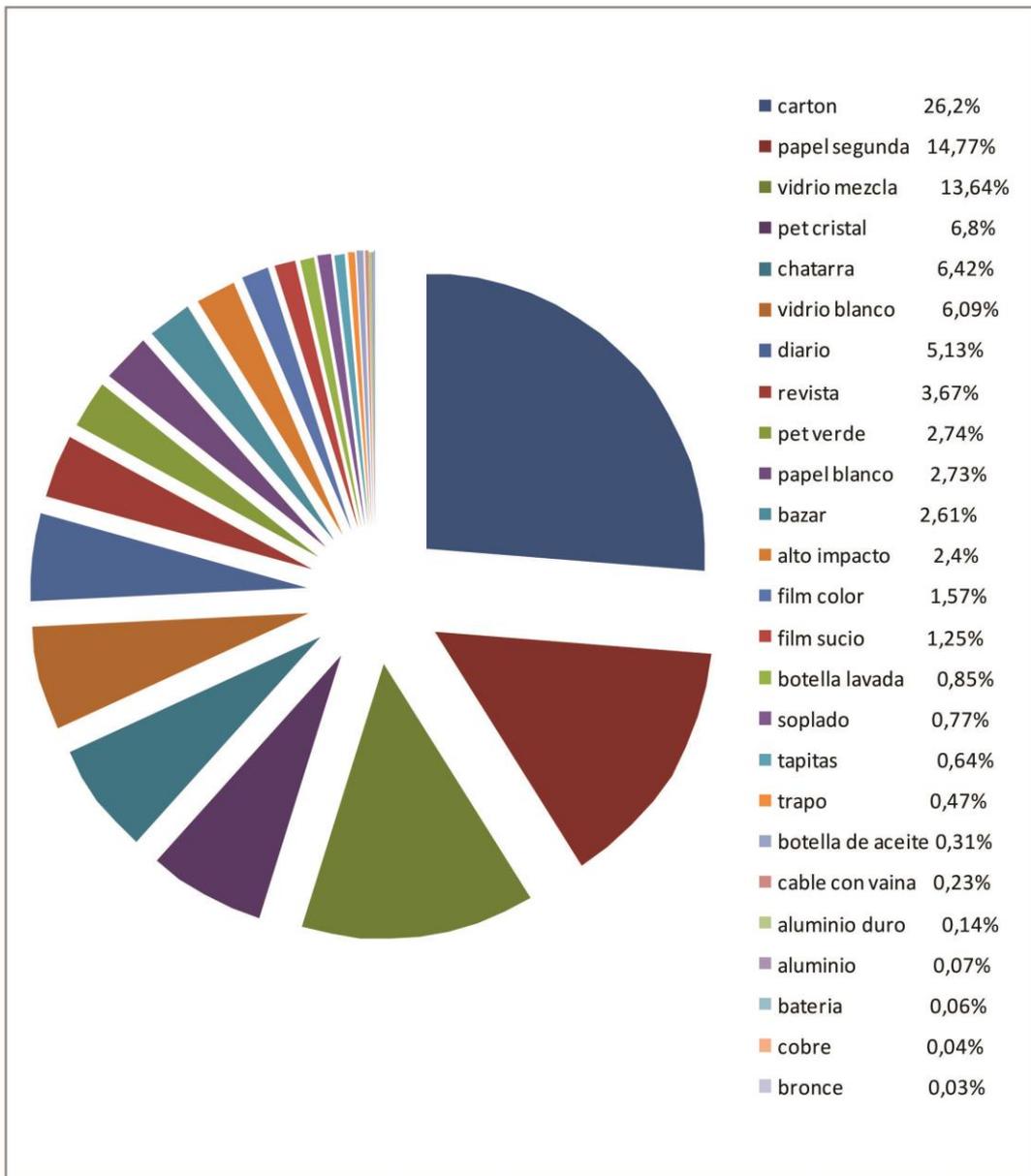
Vidrio: Se acopiaban por distintos tipos de botellas, estas pueden ser envases de $\frac{3}{4}$ litro, de 1 litro, de sidra y champagne, de las variedades *Carcassone*, Burdeos, las botellas tomateras, los porrones de cerveza y los distintos tipos de frascos. Estas botellas eran lavadas antes de ser vendidas. Además se quebraban otros envases y se los vendía por kilo. Esta práctica de vender botellas quebradas era poco rentable y bastante peligrosa, por las posibles lesiones oculares. Esto se representaba en la estadística, el vidrio representaba el 20% del volumen de los materiales vendidos de la cooperativa, aportando tan solo un 7% de los ingresos.

Textiles: Se clasificaban según las calidades y los criterios de comercialización la tela de los vaqueros y los tejidos de algodón. Representan tan solo 0,47% del volumen comercializable, aportando el 0,64 % de los ingresos.

Metales: Llegaban además de chapas y chatarra, electrodomésticos averiados los cuales se extraían distintos materiales metálicos (cobre, aluminio, bronce y plomo). Algunas veces estos podían ser reparados y reutilizados por los trabajadores de la cooperativa. Algunas computadoras de esta manera se ensamblaban para el usufructo de la cooperativa. Posteriormente se siguió evolucionando en esta faceta de reutilización de materiales informáticos.

Se acopiaban y clasificaban las latas de aluminio. El volumen de los restos metálicos valiosos (cobre, bronce y aluminio) representaban apenas un 0,3% de los materiales que vendía la cooperativa, pero sus ingresos representaban el 2% de los ingresos totales mensuales. La clasificación de estos materiales se convertían en auténticas prácticas de minería post-consumo. Por otra parte se clasificaba los metales de poco valor considerados como chatarra que representan un pesado 6,42% del volumen de los materiales vendidos, reportando tan solo 2,65% de los ingresos .

Otros: se acopiaban diferenciadamente las radiografías que se vendían a 20 pesos el kilo y representaba un interesante producto que estaba incrementando las entradas de la cooperativa, posteriormente con los cambios tecnológicos de digitalización de las radiografías, estas se fueron extinguiendo en el mercado de materiales reciclables.



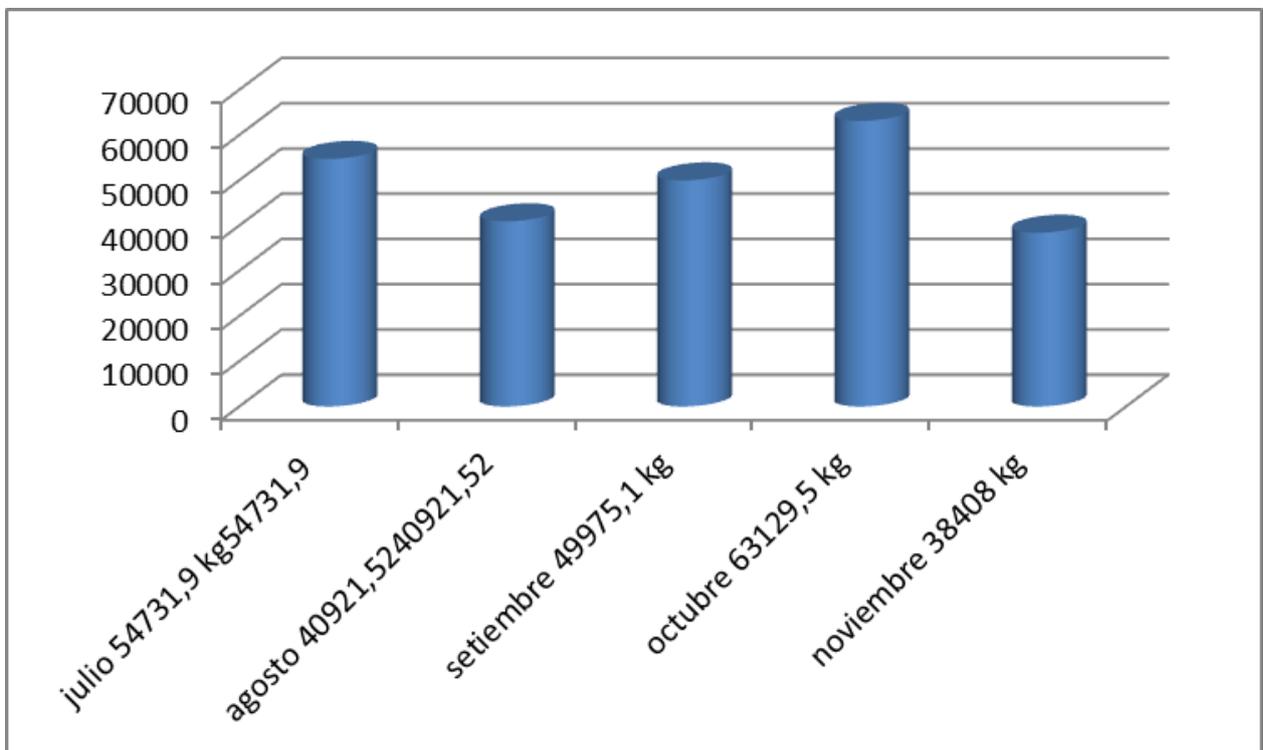
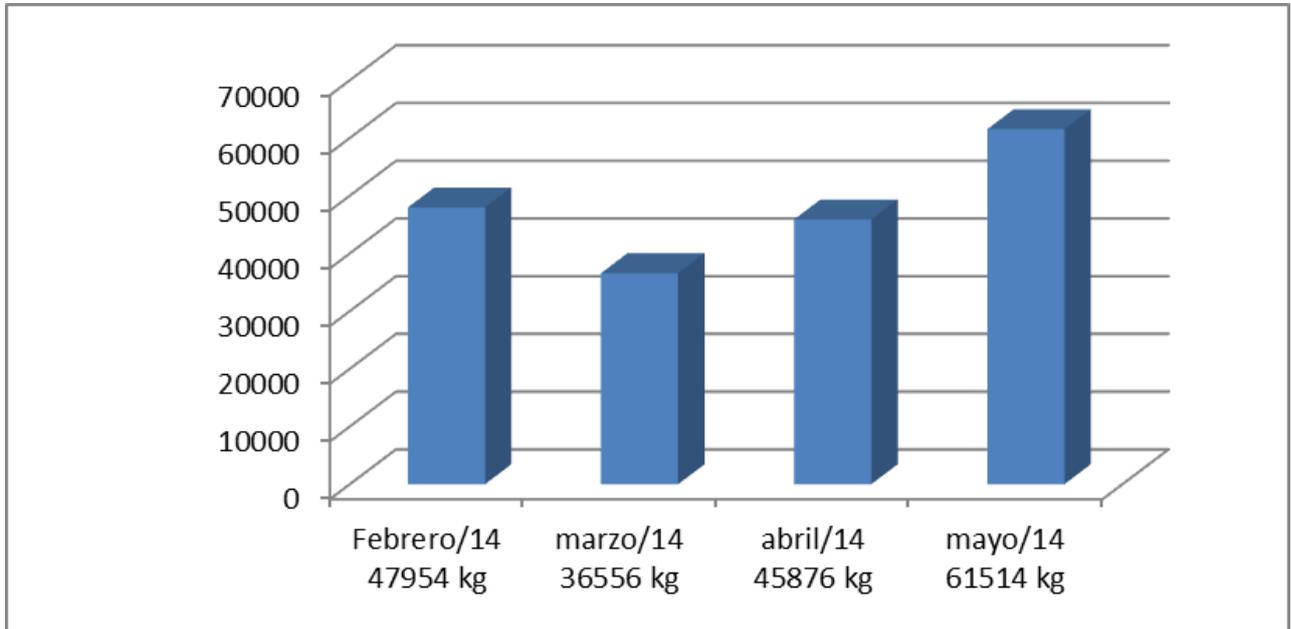
**53 toneladas de materiales reciclables comercializados. Datos Octubre 2013-
Elaboración Cooperativa Nuevamente- Asociación Civil Abuela Naturaleza**

En el año 2014, por medio del proyecto Programa de Trabajo Autogestionado del Ministerio de Trabajo de la Nación, la cooperativa obtuvo un subsidio mensual de 1500 pesos (150 dólares) a cada uno de los trabajadores cooperativistas.

Esto se sumó al estipendio municipal, a la venta de materiales reciclables. Y a partir de allí, se estaba empezando a gestionar la recepción de materiales reciclables provenientes de grandes generadores, mediante la certificación de “destino sustentable”, certificada por el Organismo de Producción Sostenible de la Provincia de Buenos Aires. Ellos pagarían un canon de 1000 pesos la tonelada (100 dólares) además de enviar los materiales reciclables a la planta de comercialización de la cooperativa. Se detuvieron las deserciones y se expandió el plantel de clasificadores a 40 integrantes, se formalizó la incorporación de 12 emprendedores asociados a la cooperativa. Ellos se dedicarían a desarrollar emprendimientos de valorización de materiales reciclables, comercialización y gestión administrativa con grandes generadores.

Los productos que se comenzaron a diseñar y fabricar fueron eco-bolsas, 10 cestos para exteriores fueron vendidos al Municipio de Morón para que sean usufructuados en la flamante Reserva Natural Urbana del distrito; además evolucionaron los emprendimientos de fabricación de billeteras realizadas con sachet de leche. Estos productos comenzaron a comercializarse en la ferias de Economía Social de la Plaza San Martín en el centro de Morón. Las materias primas de estos emprendimientos fueron suministrados por los mismos clasificadores de la planta de tratamiento de residuos.

Cantidad de kilos procesados por la Cooperativa Nuevamente. Desde Febrero a noviembre de 2014



A comienzos de 2015, los trabajadores clasificadores de la Cooperativa Nueva Mente se mudaron a un predio municipal emplazado en el obrador del barrio San José en el sur de la ciudad de Morón. Se tardó un semestre en adecuar este espacio a los requerimientos logísticos de una planta de clasificación de residuos sólidos urbanos. Se interrumpieron la llegada de los residuos fruto de la recolección domiciliaria vecinal en el marco del programa municipal “Tu Día Verde”. Los residuos que llegaban a la cooperativa eran 95% provenientes de emprendimientos comerciales del partido de Morón y alrededores, en el marco de la resolución 137/13, 138/13 y 139/13 del Organismo para El Desarrollo Sustentable de la Provincia de Buenos Aires. En el semestre anterior la cooperativa había sido beneficiada con la licencia para operar con grandes generadores comerciales. Estos además de enviar sus residuos sólidos urbanos al destino sustentable co-gestionado por el Municipio, y por la cooperativa Nueva Mente, tenían la obligación de pagar un canon por el servicio de clasificación. Lamentablemente, aunque diversos grandes generadores estaban enviando sus residuos a la nueva planta clasificación eran pocos los que estaban pagando ese canon.

A partir del mes de febrero se comenzó a recibir los residuos de los grandes generadores en el nuevo galpón. Se evidenció que el flujo de materiales reciclables de los grandes generadores comerciales poseía una gran oscilación mensual; mientras que los residuos provenientes de la recolección domiciliaria que realizaba en la etapa anterior era mucho más estable.

Se intensificó el trabajo de un grupo de administrativos encargados de ofrecer los servicios a grandes generadores comerciales e industriales. La Asociación Civil Abuela Naturaleza aportó con un asesor que se especializaba en el tema de residuos sólidos urbanos para la capacitación de los cooperativistas comercializadores. La logística comercial de la oferta de servicios de la Cooperativa Nueva Mente implicó fortalecer el área administrativa de la misma y la creación de un departamento comercial. En dicho departamento el asesor capacitó a cuatro agentes comercializadores para grandes generadores comerciales, y de barrios privados. Dichos agentes obtuvieron porcentajes por el éxito de sus operaciones.

En la práctica de ocho grandes generadores contactados solo tres pagaron el canon. Las explicaciones pueden deberse a mayor necesidad de regulación de estas medidas del poder ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires. Las empresas cumplidoras fueron una multinacional de la localidad de Hurlingham, una empresa alimenticia del partido de Morón y un barrio cerrado del partido de Moreno que presentaba un volumen comercial significativo.

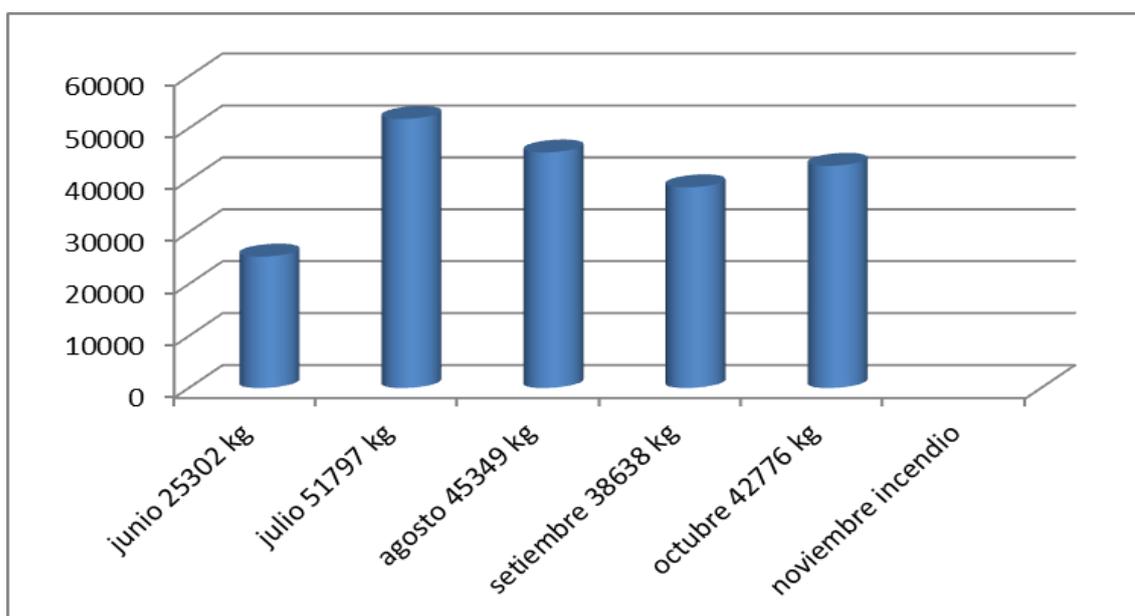
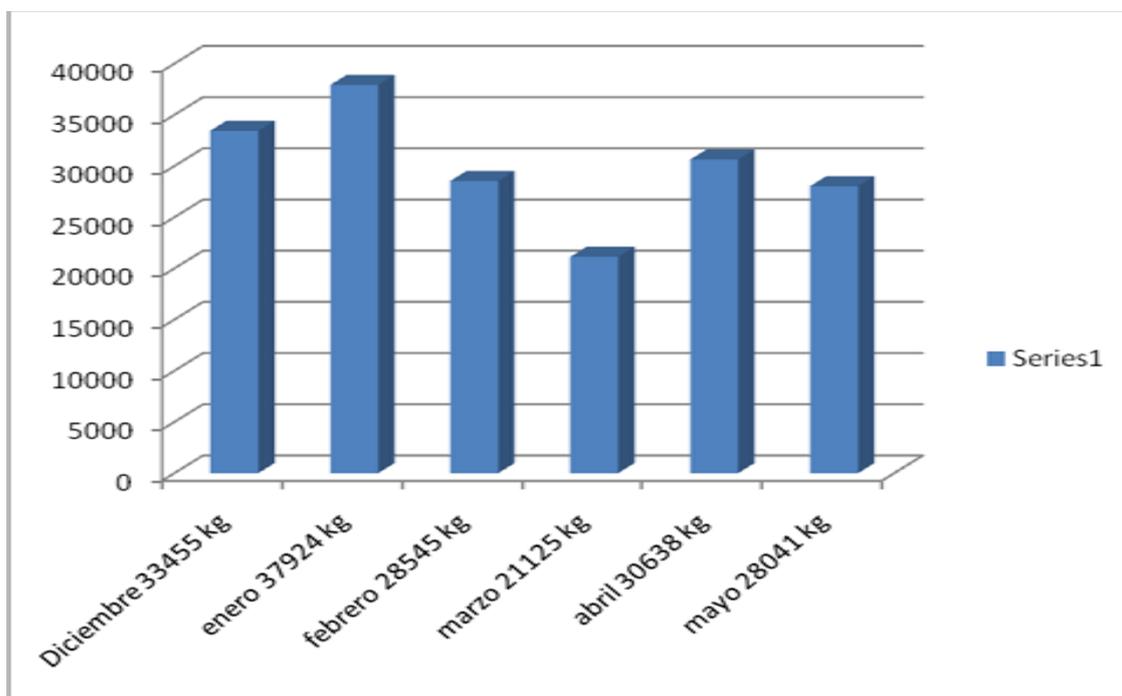
Se sumaron en ese primer semestre empresas de la localidad de Morón, una comercializadora de electrodomésticos, una fábrica de helados y una fábrica de bicicletas. La mayoría de los materiales que llegaron de estos generadores fueron cartones, papeles y plásticos. También se recibieron materiales reciclables de las oficinas municipales y escuelas del partido de Morón.

Otras cooperativas del mismo rubro, Nuestro Ambiente Limpio de la localidad de Jose C. Paz y Ayelen de la localidad de Moreno, aprovecharon la habilitación de la cooperativa NuevaMente para realizar los certificados a los grandes generadores. Como resultante de esta alianza comercial entre cooperativas con el gran generador del barrio cerrado del partido de Moreno, las cooperativas de Jose C. Paz y Moreno recibieron los residuos domiciliarios y un porcentaje

del canon que reconocía cada tonelada entregada a las cooperativas como destino sustentable era otorgado a la cooperativa Nuevamente de Morón.

Además se elaboraron estrategias para conquistar los residuos sólidos urbanos separados por los vecinos por iniciativa propia de la cooperativa. Por ello se diseñaron estrategias quincenales de recolección de residuos en el supermercado Denisi y en la Biblioteca José Hernandez, ambos en la localidad de Castelar y en el barrio Enviñón de la localidad moronense de Haedo.

Cronología estadística de procesamiento de materiales reciclables de la cooperativa Nuevamente durante dic. 2014 oct 2015



Los emprendedores asociados a la cooperativa Nuevamente intensificaron la producción de artículos realizados con materiales reciclables. Además acondicionaron un espacio físico de producción situado en la sede de la Asociación Civil Abuela Naturaleza. Dicha organización mantenía un convenio con la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires que cedía en usufructo las maquinarias de procesamiento de materiales reciclables para que los emprendedores puedan desarrollar y comercializar sus productos. Se realizaron a pedido para distintas ferias ambientales las “porta-sube” que se realizaron con la prensa sublimadora, y las billeteras que se utilizaban con las capacidades técnicas de costura de materiales plásticos de desecho. Con la introducción y manipulación de las luces *led* se combinaron con distintas botellas recicladas para la confección de llamativas lámparas. También se estuvieron diseñando un eco-bloque constructivo, realizado con el procesamiento de poliestireno expandido y cemento.

En este proceso relevado de este complejo entramado institucional emergieron distintos roles institucionales que respondían a diferentes estrategias técnico-productivas :

a) La clasificación de materiales en el programa municipal “Morón Recicla”

La base de todas las estrategias fue la relación cambiante que se tuvieron con distintas políticas de recolección de materiales reciclables que impulso el Municipio de Morón durante los años 2010 a 2015.

Las políticas de recolección domiciliaria “Morón Recicla” (2010-2013) que llevo a cabo los recolectores cooperativistas , que incluía a 6000 hogares moronenses, evidenciaron una mayor eficacia en el tratamiento de reciclables. Los cooperativistas poseían mayor control en las distintas fases de la gestión integral de residuos. Con el Programa “Tu día verde”, instaurado en marzo de 2013, se evidencio gran cantidad de residuos rechazados, que también perjudico en la salubridad laboral y en la comercialización de los materiales degradados. A partir de 2015, con la mudanza del nuevo galpón en el obrador municipal en el barrio San José, la recolección se focalizó en los grandes generadores, donde la clasificación fue más homogénea. Estas estrategias dependían de la vinculación de las cambiantes políticas públicas municipales.

b) Trabajadores Asociados por Producción

Durante el año 2013, como estrategia para aminorar la deserción de aquellos trabajadores que por distintas circunstancias no podían adaptarse a los ritmos laborales de la cooperativa, estos ofrecían sus servicios por cantidad de materiales clasificados. De esta manera, diversos trabajadores vendían sus fuerzas de trabajo realizando limpieza de botellas, asistencia en el desarme de electrodomésticos, en la clasificación y desmantelamiento de ciertos envases plásticos duros (conocido en la jerga cartonera como “alto impacto”). No estaban dentro del plantel oficial de la cooperativa, pero su situación podía ser muy flexible.

Esta organización de la producción evidenciaba una emergente organización social que se estaba incorporando a un desarrollo técnico que consolidaba un núcleo de trabajadores para que no abandonaran los procesos productivos en la planta de tratamiento de residuos y se vayan adaptando a las normas organizativas de la cooperativa. Estas estrategias técnico productivas, brindaron una vinculación con algunos perfiles laborales de mayor inestabilidad que por diversas razones no podían adaptarse a los ritmos de trabajo de la planta de

clasificación de materiales. Pero que podían servir como un eslabón de adaptación a la formalización cooperativista. Estas estrategias servían a trabajadores de la economía popular quienes avizoraban en el entramado institucional de la cooperativa Nueva Mente, la Asociación Civil Abuela Naturaleza y el Municipio de Morón como fuente posible de trabajo remunerado en un jornal.

c) Los Emprendimientos Recicladores Asociados

Desde 2012 se fueron consolidando emprendimientos en el entramado institucional de la cooperativa Nuevamente, la asociación civil Abuela Naturaleza, con la asistencia técnica de la organización Waste for life, y las consultoras de diseño Masekos y AfueraAdentro y la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la UBA. Como fruto de esa red, se creó el emprendimiento Contenido Prensado que se especializaba en el procesamiento del plástico con una prensa de calor, para la posterior fabricación de diversos artículos billeteras, portaplápices, cartucheras y cestos de basura. Y el emprendimiento textil que se especializaba en la fabricación de bolsos con materias primas recuperadas de la recolección diferenciada. Estas estrategias evidenciaban el entramado institucional que participaba la Asociación Civil Abuela Naturaleza, con organismos de innovación propios de la universidad pública en vinculación con organizaciones internacionales que trabajaban la temática. A su vez, esta red institucional generaba un respaldo en la vinculación con comparadores de productos, que les favorecía el discurso de la sustentabilidad. En estas materias de innovación tecnológica, se profundizaba una densidad institucional que involucraba instituciones públicas y privadas.

d) Grandes generadores

El departamento comercial de la cooperativa Nuevamente, proporcionó un nuevo paradigma organizativo, donde el ingreso de materiales, dependía de la propia gestión de los agentes comercializadores. Esto implicaba cuantiosas entrevistas a las empresas privadas de los *clusters* industriales de la región. Y la capacitación de este plantel en las operaciones codificadas por el Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible, para mensurar y controlar el flujo de materiales reciclables que enviaban los grandes generadores al “destino sustentable” gestionado cooperativamente.

La cooperativa Nuestro Ambiente Limpio y su vinculación virtuosa con los cartoneros.

En sus inicios de 2010, el lanzamiento de una campaña de recolección diferenciada impulsada por la naciente cooperativa en el barrio residencial de Villa Iglesias, consolido un circuito de recuperación domiciliaria focalizada sobre todo en materiales plásticos (soplado y bazaar) papel, vidrio y metales. Mientras que las transacciones económicas realizadas con cartoneros permitieron la obtención de grandes volúmenes de cartón y también el preciado film de polietileno.

La cooperativa alentaba a los cartoneros a buscar mayores cantidades de film polietileno, por que tradicionalmente este sector ha focalizado su labor en la recolección de cartón. Los cooperativistas guiaban a los cartoneros sobre las virtudes del tratamiento de este material. El film de polietileno representaba tan solo el 3,07 % de los materiales comercializados, pero proporcionaba el 13,39 de las entradas monetarias de la cooperativa.

Los plásticos recolectados pesaban el 16,14% de los materiales comercializados y gracias a ellos se obtenía una rentabilidad alta. Eran el 33,56% de las entradas monetarias de la cooperativa.

En el caso del cartón, esta recolección estratégica representaba un amplio 41% de los materiales recolectados. Proporcionando el 36,19 % de la rentabilidad. Siendo esta una rentabilidad mediana, pero fundamental por los cuantiosos volúmenes. En esta etapa la recolección de papel, era todavía marginal, representaba el 3,77% de los materiales obtenidos, consolidando una rentabilidad de 2,66% de todos los materiales comercializados. También la podríamos definir como una rentabilidad intermedia. Esta situación se transformó con el aporte de los grandes generadores universitarios que fueron fundamentales para el sostén de la cooperativa. Un caso distinto, lo ofrecía la situación del vidrio, que manifestaba ser un cuantioso 27,39% del peso del material recolectado y tan solo proveer un 10,46% de rentabilidad de todos los materiales comercializados. Un caso similar sucedía con la chatarra, del cual se obtenía el 7,91% de los materiales recolectados, proporcionando tan solo un 3,66% de la rentabilidad. En José C. Paz, era muy marginal la recolección de metales de mayor nivel de rentabilidad. Siendo monopolizados por la existencia de materiales ferrosos de degradado valor (chatarra).

Además, se incursionó en la venta de productos de limpieza, se compraban los productos químicos que eran diluidos en los envases recuperados en los circuitos de recolección diferenciada. En esos mismos circuitos se retiraban los materiales reciclables y se ofrecían los productos de limpieza a los vecinos.

Muestra Mensual de materiales recolectados por la cooperativa Nuestro Ambiente- José C. Paz año 2011

<u>Rentabilidad Alta</u>	Kg	% en la rentabilidad mensual
Film de Polietileno (Recolección 3,07%)	581,74	13,39
plásticos (Recolección 16, 14%)	1174	33,56
<u>Rentabilidad Intermedia</u>		
Cartón (Recolección 41,5%)	7864	36,19
papel (Recolección 3,77%)	714,38	2,66
<u>Rentabilidad baja</u>		
chatarra (Recolección 7,91%)	1498,89	3,66
vidrio (Recolección 27,39%)	5190	10,46
Otros	1926	

(Fuente Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio; Asociación civil Abuela Naturaleza; 2011)

Después del incendio de noviembre de 2011, la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, en el nuevo galpón precario recibió tan solo 8 toneladas mensuales de algunos generadores institucionales clave. La incautación de materiales reciclables por parte del área de Obras Públicas del Municipio de José C. Paz, desalentaron las actividades de recolección diferenciada impulsadas por la cooperativa en el barrio de Vila Iglesias. Tampoco se pudieron sostener las transacciones comerciales con los cartoneros que abarcaban el área comercial del centro del distrito. Los cuatro cooperativistas tan solo recibían los materiales suministrados de grandes generadores institucionales del distrito y de otros vecinos. Sin duda las acciones de la Universidad Nacional de General Sarmiento localizada en Malvinas Argentinas, fueron claves para el sostén de la cooperativa. Estas tres toneladas mensuales de materiales reciclables, fueron un recurso clave que sostuvo el trabajo semanal de cuatro cooperativistas. A estas operaciones institucionales con grandes generadores públicos hay que sumar a las acciones solidarias del hospital Mercante de San Miguel, la Universidad Nacional de José C. Paz, una clínica privada, una fábrica de auto-partes, y por último la articulación con la cooperativa Nuevamente de Morón y Ayelén de Moreno, mediante la gestión de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, para recibir los materiales reciclables del barrio cerrado del Banco Provincia en la localidad de Moreno.

Aunque el volumen de las operaciones era marginal, sostuvieron el proyecto asociativo, gracias a las vinculaciones institucionales, con entidades públicas y privadas. La obtención del proyecto de Trabajo Autogestionado del Ministerio de Trabajo fue efímera, porque obedeció a desinteligencias ocasionadas por errores administrativos del propio estado nacional. Tampoco se obtuvieron ayudas del gobierno provincial, ni tampoco del poder público municipal, que supuestamente la existencia de las instalaciones precarias de la cooperativa obstaculizaban un proyecto de patinaje sobre ruedas en el terreno lindero. En la mayor de las marginalidades, los integrantes de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, continuaron las vinculaciones solidarias con los cartoneros y distintas personas en situación de calle que aprovechaban el espacio asociativo como refugio nocturno.

En el año 2015, la cooperativa obtiene la tan ansiada certificación del Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible (OPDS), y se conecta con la empresa transportista de residuos que trabaja en el conurbano noroeste y norte; y que a su vez estaba vinculada con múltiples generadores de la zona en Del Viso, Cardales, Garín, Pilar, Tortuguitas y Villa Rosa. Gracias a este vínculo, la cooperativa comienza a recibir los residuos de una empresa gastronómica, de una empresa cosmética, de una empresa de autopartes, y de otra que fabrica vasos de telgopor. Aunque todos obtienen la certificación de disposición del OPDS. Tan solo la cerámica, y la empresa fabricante de vasitos de café, pagan el canon por los materiales reciclables entregados a la cooperativa. Sin embargo, los residuos entregados a la cooperativa realizados con la empresa transportista lograron llevar 20 toneladas mensuales a los cooperativistas. En el 2016 lograron consolidar un equipo de 7 personas que percibían ingresos que superaban el salario mínimo vital y móvil.

Muestra mensual de materiales recolectados por la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio Año 2015

Total 19800 kilos .

	Kg	% en la rentabilidad mensual
alta rentabilidad		
Film de Polietileno (Recolección 10%)	2000	28,49
plasticos (Recolección 5%)	1000	6,41
rentabilidad intermedia		
cartón (Recolección 60%)	12000	34,18
papel blanco (Recolección 10%)	2000	28,49
diario (Recolección 1%)	200	0,56
Rentabilidad Baja		
chatarra (Recolección 10%)	2000	1,42
vidrio (Recolección 3%)	600	0,42

(Fuente Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio; Asociación civil Abuela Naturaleza; 2016)

Cuadro comparativo de procesos productivos y reproductivos en las cooperativas analizadas

	Logística de recolección diferenciada	Maquinarias de procesamiento	Estrategias de trabajo
COOCASSIS Assis- San Pablo (2005-2017) 100-120 integrantes	2005-2017 5 camiones Propios 25.000 hogares 100 toneladas mensuales	1 cinta de clasificación municipal 5 enfardadoras propias 2 trituradoras de papel 1 autoelevadora propia Balanza propia 10 zorras	-Clasificación y comercialización fruto del Programa Municipal de Recolección Diferenciada de la ciudad de Assis (2005-2017) - Valorización de materiales reciclables a granel (Polipropileno PP) (2015) -Comercialización conjunta en cooperativa de segundo grado COOPERCOP (2015)
Nueva Mente Morón- Pcia de Buenos Aires (2009- 2017) 20-30 integrantes	3 camiones municipales 2010-2013:6000 hogares 2013-2015:10 generadores 40-60 toneladas mensuales(2010-2015)	2 cintas de clasificación Municipal 1 enfardadora municipal 3 zorras propias 1 balanza propia 1 sublimadora de plástico (CEP-FADU-UBA) 1 molino (CEP FADU- UBA) 2 maquinas de coser propias	-Clasificación y comercialización fruto del Programa Municipal de Recolección Diferenciada. Partido de Morón (2010-2017) -Recolección de materiales reciclables provenientes de grandes generadores (2013-2017) -Elaboración de productos elaborados con materiales reciclables. (2012-2016)
Nuestro Ambiente Limpio 2009-2017 7-10 integrantes	Sin vehículos. 3 Carros a mano propios 2010-2014: 700 hogares 2014-2017: 10 generadores 20 toneladas mensuales	1 balanza propia Clasificación en mesa y piso	Recolección de materiales reciclables en barrio Villa Iglesias 2010-2014. Sin apoyo municipal Compra a recolectores no organizados (2010-2014) -Recolección de materiales reciclables provenientes de grandes generadores (2013-2017) - Reutilización de envases para la comercialización de productos de limpieza. 2012-2014

<u>Servicios de Reproducción Social en la cooperativa COOCASSIS</u>	<u>Servicios de Reproducción Social en la Cooperativa Nueva Mente</u>	<u>Servicios de Reproducción Social en La Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio</u>
<p>Servicio gastronómico brindado en el comedor de la planta de Clasificación (Organización cooperativista 2011-2017)</p> <p>Bus de transporte para la entrada y salida de los cooperativistas (Municipio de Assis 2005-2017)</p> <p>Capacitaciones cooperativistas de la Red COOPERCOP Viajes inter-urbanos (Organización Cooperativista- aporte UNESP- CARITAS- CIRCUS 2013-2017)</p> <p>Tareas productivas leves realizadas por equipos de trabajo conformados por ancianos. Sin búsqueda de rentabilidad monetaria, sino mejorar condiciones de vida de los sectores vulnerables (organización cooperativista)</p>	<p>Ropero comunitario (organización cooperativista 2013-15)</p> <p>Educación no formal para familiares de la cooperativa Nueva Mente- Circulo de Jóvenes/Diverteca (Asociación civil Abuela Naturaleza 2009-2017)</p> <p>Capacitaciones cooperativistas (Asociación civil Abuela Naturaleza 2010-2017)</p> <p>Atención de turnos médicos personalizados y capacitaciones en seguridad e higiene. (Municipio de Morón 2012-2015)</p>	<p>Servicio gastronómico en el galpón de separación (Organización cooperativista 2010-2017)</p> <p>Capacitaciones cooperativistas (Asociación civil Abuela Naturaleza 2010-2017)</p> <p>Entrega de alimentos y textiles a recolectores no organizados del centro comercial de José C. Paz (organización cooperativista)</p>

La configuración institucional del Oficio Reciclador vinculado a los circuitos de las políticas públicas en los casos empíricos indagados .

a- La Formulación de políticas Publicas

- La formulación de la “*Coleta Seletiva*” (Recolección Diferenciada) en la ciudad de Assis

La disposición final de residuos vecinales y comerciales del Municipio de Assis se realiza desde 1990 en el Relleno Sanitario de Agua de Bosque Bonito, en la ruta municipal 427 de Assis. A partir de ese año continuo con una paulatina ampliación, hasta que en el año 2002, el Instituto Forestal, consulto sobre su posterior cierre, por causa de que este relleno estaba al alcance de una Unidad de Conservación. La tensión con el Instituto Forestal, fue mediada por la Compañía Ambiental del Estado de San Pablo. En 2011 el Municipio de Assis, consiguió un permiso precario para seguir enterrando en el predio del Instituto Forestal. Sin embargo, comenzó a explorar nuevas alternativas, para la gestión de sus residuos. (*Plano Municipal de Gestão Integrada de Resíduos Sólidos- Municipio de Assis. Diagnostico e Prognostico 2017*)⁶⁸.

Estas limitaciones ambientales e institucionales que encontró el Municipio de Assis lo llevaron a buscar alternativas en la institucionalización de las prácticas de Recolección Diferenciada con la Cooperativa de *catadores* de la ciudad llamada COOCASSIS, en un proceso paulatino desde el 2005 hasta la actualidad de esta tesis de investigación. En sus orígenes, logró fortalecerse mediante las fuertes vinculaciones con la organización católica Caritas Diocesana y también con los técnicos del Núcleo de Asesoramiento para cooperativas populares de la Universidad Estatal de San Pablo (UNESP), antes de que se consolidara como Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares. Antes de lograr el convenio con el Municipio en el año 2005, la cooperativa citada, ya había comenzado a realizar dos experiencias de recolección diferenciada de forma piloto en los barrios de Parque Acacias y Villa Xavier. Y pretendía ingresar a las instalaciones de planta que habían sido construidas por el municipio en la década de 1980.

Esta vinculación quedo formalizada en 2005, a través de un acuerdo político-administrativo formalizada en un primer convenio⁶⁹ entre la cooperativa de *catadores* de materiales reciclables de Assis y el municipio homónimo.

“Así es nuestra propuesta para la implementación de la Recolección Diferenciada Domiciliaria en nuestro municipio por las siguientes razones que expondremos: (...)A pesar de los distintos tipos de recolección existentes de esos materiales reciclables, una parte significativa no fue reaprovechada y si fue depositada directamente en el Relleno Municipal, comprometiendo su capacidad y produciendo daños ambientales, prejuicios financieros, y eso, en consecuencia del aumento de la población, agotamiento de la capacidad y el desgaste natural de los equipos existentes en el Parque (de Reciclaje), transcurriéndose más de 20 años de su instalación, y principalmente, por una falta de una política municipal más eficiente”.

⁶⁸ Plano Municipal de Gestao Integrada de Residuos Solidos- Municipio de Assis. Diagnostico e Prognostico 2017

⁶⁹ Projeto de lei 104/2005 Convenio Municipio de Assis com Cooperativa COOCASSIS;)

“Una actitud más económica y ambientalmente correcta es, sin duda, la implementación de la Recolección Diferenciada, cuya práctica permitirá una optimización del uso de los camiones, prensa, aumentando su capacidad de retirada de residuos orgánicos y de los desechos. Esto evitará que muchos viajes sean hechos hacia el Parque de Reciclaje o al Relleno Sanitario, y al mismo tiempo, evitará la contaminación, y la pérdida de muchas toneladas de materiales reciclables que son dañadas cuando son colocadas y prensadas con el residuo común. Ahora, con la Recolección Diferenciada, la recolección de los materiales reciclables, será realizada manualmente, representando para el municipio, una significativa mejora económica con las personas involucradas”⁷⁰

Los objetivos de la formulación. (Clausula Primera)

“Establecer una alianza estratégica entre el Municipio de Assis y la Cooperativa de Catadores de Materiales Reciclables de Assis, para la implementación en el Municipio de Assis de la Recolección Diferenciada Domiciliaria Solidaria, para la recolección urbana de materiales reciclables, para el aprovechamiento de los residuos sólidos, para aumentar la vida útil del relleno sanitario, y también, para reducir las posibilidades de eventuales daños ambientales”⁷¹

La finalidad de la formulación. (Clausula Segunda)

“Implementar, primeramente, la Recolección Diferenciada Domiciliaria en áreas pertenecientes al perímetro urbano; y en segunda etapa, en la zona rural, de acuerdo con un cronograma definido por el Conveniente” (Municipio)

(Projeto de lei 104/2005 Convenio Municipio de Assis com Cooperativa COOCASSIS; tradução y aclaraciones del autor)

Es preciso advertir que en el momento que se realizó dicho primer convenio que se fue actualizando hasta la actualidad de esta tesis de investigación, no se había desarrollado

⁷⁰ *Apesar dos múltiplos tipos de coletores existentes, desse material reciclável, uma parte significativa deles, não tem sido reaproveitada e sim depositada diretamente no Aterro Municipal, comprometendo a sua capacidade e produzindo danos ambientais, prejuízos financeiros, e isso, em decorrência do aumento da população, esgotamento da capacidade e desgaste natural dos equipamentos existentes no Parque, transcorridos mais de 20 anos da sua , instalação e principalmente, pela falta de uma politica municipal mais eficiente.*

Uma atitude mais econômica e ambientalmente correta, é, sem dúvida a implantação da Coleta Seletiva, cuja prática permitirá uma otimização do uso dos caminhões prensa, aumentando a sua capacidade de retirada dos resíduos orgânicos e dos rejeitos. Isso evitará que muitas viagens sejam feitas ao Parque de Reciclagem ou ao Aterro Sanitário e, ao mesmo tempo, evitará a contaminação e a perda de muitas toneladas/dia de materiais recicláveis que são danificadas quando dispostas e prensadas junto com o lixo comum. Já com a Coleta Seletiva, a coleta dos recicláveis, será feita manualmente, representando para o Município, uma significativa economia com pessoal.
(Projeto de lei 104/2005 Convenio Municipio de Assis com Cooperativa COOCASSIS; tradução del autor)

⁷¹ *Estabelecer parceria entre a PREFEITURA MUNICIPAL DE ASSIS e a COOPERATIVA DE CATADORES DE MATERIAIS RECICLÁVEIS DE ASSIS COOCASSIS para a implantação no Municipio de Assis da Coleta Seletiva Domiciliar Solidária, visando a coleta urbana dos materiais recicláveis, para o aproveitamento dos resíduos sólidos, aumentando a vida útil do Aterro Sanitário, e ainda, reduzindo as possibilidades de eventuais danos ambientais.*

CLÁUSULA SEGUNDA DA FINALIDADE

Implantar, primeiramente, a Coleta Seletiva Domiciliar em áreas pertencentes ao perímetro urbano e, em segunda etapa, na zona rural, de acordo com cronograma a ser definido pela CONVENIENTE; (Projeto de lei 104/2005 Convenio Municipio de assis com Cooperativa COOCASSIS; tradução del autor)

todavía el *Plano Nacional de Residuos Sólidos (PNRS)*, que cuyo proyecto otorgo entidad parlamentaria en el año 2010, sin embargo el presidente Luiz Inacio “Lula” Da Silva ya había implementado el programa federal *Coleta Seletiva Solidaria*, poniendo en eje de discusión la creación de cooperativas de *catadores*. Es necesario resaltar que en el caso brasileño, el producto de la política pública socio-ambiental focalizada en los residuos heredó la implementación del programa social para fortalecer al sujeto *catador* organizado en cooperativas. Se observa que el objetivo directriz del *Plano Nacional de Residuos Sólidos (PNRS)*, queda resaltada la importancia de formar 600.000 *catadores* organizados en cooperativas para el el año 2032 en todo el territorio brasileño.

- Formulación del Programa “Morón Recicla” con la cooperativa Nueva Mente

En este primer abordaje empírico, aparece el antecedente del año 2006, cuando la recién nacida Asociación Civil Abuela Naturaleza, organización que se centra en generar alternativas de producción sustentable localizada en el oeste del conurbano bonaerense, llevó al Programa de Presupuestos Participativos que funcionaba en el partido de Morón, la necesidad de crear una cooperativa de recuperadores urbanos en el distrito. Esta solicitud fue votada y aceptada por los vecinos. Se consideraba que esta medida revertiría la situación de degradación ambiental que sufría el relleno sanitario del CEAMSE Norte III de la localidad de San Martín, dignificando las fuerzas productivas implicadas, y avizorando de esta manera una solución integral de la problemática.

El problema social de los recolectores informales se convirtió en un problema público, ya que había una demanda de los ambientalistas locales, y un debate en los espacios de participación diseñados por la política pública local. Este problema público demostraba condiciones laborales insalubres al abrir bolsas, y al exponerse a residuos orgánicos y patógenos, propiciaba el trabajo infantil de estos sectores circuito inferior de la economía urbana y obstaculizaba sus desarrollos escolares. En la crisis del año 2001 estas prácticas masivas de trabajo insalubre evidenciaron la búsqueda de la subsistencia de los sectores populares.

El poder público municipal del partido de Morón realizaría una primera acción de identificación de este problema público, en la incorporación a su agenda y su eventual solución a través del dictado de una ordenanza 1575/2008 en el año 2008:

La Secretaria de Planificación Estratégica y Administración general dependiente del poder ejecutivo Municipal, (Intendente Martín Sabbatella) crea el área de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU), y sus misiones (objetivos relevantes) se concentran en:

“Adecuar las acciones municipales a efectos de dar cumplimiento a las disposiciones legales nacionales y provinciales vigentes relativas a la temática de los RSU (Residuos Sólidos Urbanos);

- Dada la variedad de actores intervinientes, ya sean del sector público o privado, que se vinculan directa o indirectamente con este emprendimiento, coordinar la participación de ellos respetando siempre los objetivos irrenunciables del Municipio relacionados con la política ambiental, con la concientización de la comunidad acerca de los beneficios de una ciudad limpia y segura, y con todo aquello que implique regularizar las actividades informales

tornándolas en dignas y redituables para sus actores”. (Decreto del Municipio de Morón 1575/2008. Pag 5 Boletín Municipal) ⁷²

El acuerdo político administrativo se muestra de la siguiente manera en sus funciones:

“- Combinar con las Secretarías y Direcciones dependientes del Gabinete Temático y con los Secretarios del Gabinete Territorial todas las iniciativas y posteriores actividades que requieran de su participación;

- Vincularse con los sectores privados, formales e informales, que son actores indispensables en esta actividad: Empresa Recolectora, recuperadores urbanos (cartoneros), acopiadores, adquirentes del material clasificado, medios de difusión, etc”. (Decreto del Municipio de Morón 1575/2008. Pag 4. Boletín Municipal).

La hipótesis causal se narra al comienzo en la fundamentación de la ordenanza:

“Que la Ley Provincial Nº 13.592 en el artículo 6º de su Capítulo II, Competencias para los Municipios, establece la obligatoriedad de presentar un Programa de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, conforme los términos de dicha Ley y de la Ley Nacional Nº 25.916”. (Decreto del Municipio de Morón 1575/2008. Pag 2; Boletín Municipal).

Donde se busca la coherencia con las leyes de sistemas de niveles superiores y siguiendo más adelante:

“Que no obstante, las disposiciones legales vigentes, nos llevan a darle un tratamiento integral a esta temática, ya que, paralelo a la mera recolección de residuos, se desarrollan otras actividades en las que participan diversos actores de la comunidad.

Que una gestión integral para los residuos sólidos urbanos necesariamente involucra un previo proceso de concientización que debe tener una amplia difusión entre los contribuyentes, un cambio de conciencia desde los primeros niveles de enseñanza, un aprovechamiento necesario de los recuperadores urbanos, ya sea agrupados en asociaciones civiles o micro-emprendimientos, pero siempre orientado a que accedan a un empleo digno con identidad laboral, social y previsional.

A continuación en la parte de las funciones se propone una hipótesis de intervención:

Analizar, y proponer satisfacer, todas las necesidades de Estructura inherentes al emplazamiento de una Planta de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos ya sea adquiriendo o asignando predios para tal fin incluyendo contar con Máquinas clasificadoras, compactadoras, chipeadoras, enfardadoras, como así también bio-digestoras, bio-degradadoras y todas aquellas diseñadas para la gama de residuos orgánicos, generadores de energía, compost orgánico o de la mera captación del gas metano (causante del efecto invernadero)

- Colaborar con la creación de micro emprendimientos o cooperativas que nucleen a los recuperadores urbanos a efectos de facilitarles su labor, formalizándola y dignificándola⁷³

⁷²Decreto del Municipio de Morón 1575/2008. Pag 5 Boletín Municipal.

⁷³ Decreto del Municipio de Moron 1575/2008. Pag 5 Boletín Municipal.

Esta ordenanza producto de un programa de Acuerdo Político Administrativo *“incorpora el conjunto de normas y actos reglamentarios que las autoridades... consideren necesarias para la aplicación de una política pública”* (Decreto del Municipio de Moron 1575/2008. Pag 5 Boletín Municipal)..

- El caso de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de José C. Paz. Aunque en los comienzos de la experiencia (2009) se logró que la secretaria de ambiente municipal, planificara con la comunidad el proyecto de recolección diferenciada, convocando a las compañeras trabajadoras que darían el punto de inicio a la experiencia autogestiva; hasta el momento nunca se ha conseguido oficializar una política pública implementada entre el poder público municipal y la cooperativa. A pesar de esta dificultad institucional en el municipio, la cooperativa ha logrado consolidarse aprovechando otros recursos jurídicos, patrimoniales, y organizativos que expondremos más adelante.

b- La implementación. La Actuación Política Administrativa (APA)

- El Recurso Patrimonial, el acceso a la planta de clasificación:

Las tres cooperativas indagadas han tenido situaciones muy divergentes en función de las locaciones aprovechadas como planta de procesamiento de materiales reciclables. Desde el comienzo en el año 2003, la cooperativa COOCASSIS, accedió a un galpón cedido por la organización Caritas. En el año 2005, lograron acceder a la planta municipal de materiales reciclables, con una gran cinta de clasificación donde podían trabajar veinte personas. A partir de ese año, a medida que duplico la cantidad de socios de 50 a 100, se usufructuaron vehículos pertenecientes al municipio de Assis en el traslado cotidiano de los socios, en la logística la recolección diferenciada, y paulatinamente se adquirieron maquinarias propias de la cooperativa para optimizar las estrategias logísticas de comercialización y valorización de materiales reciclables.

La intervención estatal por parte de la Dirección G.I.R.S.U del Municipio de Morón en 2009, para habilitar el emplazamiento de las instalaciones de procesamiento, fue un hecho sin precedente en el conurbano oeste del Área Metropolitana de Buenos Aires. Este programa municipal, que incluyo a la Asociación Civil Abuela Naturaleza y a la cooperativa Nuevamente, por sus características de programa piloto y pionero, tuvo distintas fases, donde se aprovecharon distintos espacios municipales. El primero en el barrio Santa Laura, no estaba en condiciones para las operaciones logísticas de planta, debido a su suelo desnivelado, y un tinglado agujereado por causa de diferentes temporales que sufrió el partido de Morón durante el año 2013. En el año 2015, se mudó el proyecto al Obrador Municipal de Morón localizado en la calle Charcas 2348, aunque las dimensiones eran menores, este espacio logró tener una operatividad eficaz, dotando de buenas condiciones de trabajo a los cuarenta cooperativistas clasificadores. Lamentablemente, el incendio intencional ocasionado el 27 de noviembre de 2015, arrasó con todas esas instalaciones. La cooperativa, en dichos galpones funcionó con dos cintas de clasificación. Una donada por el ACUMAR (Acuerdo de la Cuenca Matanza Riachuelo) y otra brindada por la empresa *Tetrapack*. Un primer set de maquinarias de propiedad municipal, que incluía una compactadora, una balanza y un camión fueron robados en la locación de la calle Arenales 58 en junio de 2013. Después de varios meses se

logró reponer esas maquinarias por parte del municipio, hasta el momento del fatídico incendio de 2015 donde fueron destruidas.

La cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, desde un comienzo en 2009 vertebró sus acciones sobre un predio ocupado perteneciente al Organismo Nacional de Administración de Bienes del Estado (Actual AABE), donde existía una antigua edificación ferroviaria. Allí comenzaron sus acciones hasta que esta edificación fuera incendiada intencionalmente el día 2 de noviembre de 2011. Desde ese momento, literalmente la única posesión que tuvo la cooperativa fue el terreno como espacio de acopio y clasificación. A pesar de innumerables intentos de desplazarlos de ese lugar. La cooperativa continúa gestionando la usucapión de este terreno.

- El Recurso Jurídico, la inscripción y la elaboración de convenios con las diferentes esferas del Estado.

El convenio logrado entre la cooperativa COOCASSIS, en el año 2005, fue uno de los primeros convenios celebrados entre una cooperativa de *catadores* y un municipio, en todo el territorio brasileño. Fue clave, la participación y el acompañamiento de la organización Caritas, y de los técnicos de la UNESP (Univesidad Estadual de San Pablo).

Aquí citamos algunas partes de dicho convenio, que fue utilizado como modelo para otros distritos: Las responsabilidades de la cooperativa

- 1- *“Hacer disponible, hasta el final del cronograma de implementación (...), la inclusión, a través de la cooperativa, de las personas que sobreviven de la Recolección de materiales Reciclables, para que estas sean, debidamente entrenadas y con su respectivo uniforme, para la recolección, clasificación, compactación y destino final de los materiales reciclables, incluyendo también a los catadores del relleno sanitario.*
- 2- *Planificar, organizar y realizar, en alianza con el Municipio, el trabajo de orientación a la población, a través de campañas y materiales educativos, para preparar una fase posterior de implementación de la Recolección Diferenciada.*
- 3- *Implementar la Recolección Diferenciada de puerta a puerta, y a través de Puestos de Entrega Voluntaria, (PEV) priorizando la amabilidad y el respeto con la población, con el medio ambiente y con la legislación vigente en todos sus aspectos;*
- 4- *Hacer tareas de clasificación, enfardado, y destino final de materiales reciclables, de forma que estos puedan ser reciclados o re-utilizados por agentes idóneos por cada ramo de acuerdo con la legislación ambiental vigente;*
- 5- *Responsabilizarse por la renta, tasas y derechos previsionales para los cooperativistas que actúan en la recolección diferenciada*
- 6- *Usar, sistemáticamente, equipos individuales de seguridad (Equipos de Protección individual), y procedimientos adecuados en las situaciones de trabajo, monitoreando para el bienestar y para la preservación de la salud.*
- 7- *Dedicar todos los esfuerzos para que las operaciones de recolección, en aquello que confiera al Municipio, sean lo menos onerosas posibles, monitoreando el respeto y el resguardo por el erario público.*
- 8- *Mantener con el Municipio, a través de sus representantes e interlocutores, un intercambio constante, en el sentido para incrementar y perfeccionar sus actividades, y si así fuere, colaborar en otros aspectos de la Política Municipal de Residuos Sólidos.*

- 9- Disponibilizar 15 carros de tracción humana, para proceder a la recolección de materiales, antes de su transferencia a los camiones.
- 10- Organizar la distribución, organizar el trabajo de educación, y realizar la recolección en los Puntos de Entrega Voluntaria (PEV).
- 11- Cumplir y hacer cumplir lo dispuesto en el contrato.
- 12- Efectuar la presentación financiera por el recibimiento del crédito hasta el 31 de enero de 2006”⁷⁴

⁷⁴ Disponibilizar, até o final do cronograma de implantação abaixo apresentado, a inclusão, através da Cooperativa, das pessoas que sobrevivem da coleta de materiais recicláveis, fazendo com que sejam, devidamente treinadas e uniformizadas, para a coleta, triagem, prensagem e destinação final dos materiais recicláveis, incluindo, neste módulo, catadores de lixo do Aterro Sanitário;

- 2 - Planejar, Organizar e Realizar, em parceria com a Prefeitura, o trabalho de abordagem e orientação da população, de forma direta e através de Campanhas e Materiais educativos, preparando-a para a fase de implantação da coleta;
- 3 - Implantar a Coleta Seletiva Solidaria de porta-a-porta. e através dos Postos de Entrega Voluntária, primando pela civilidade e pelo respeito com a população, com o meio ambiente e com a legislação vigente em todos os aspectos;
- 4 - Fazer a triagem, o enfardamento e a destinação final dos materiais, de forma que os mesmos possam ser reciclados ou reutilizados por agentes idôneos no ramo e de acordo com a legislação ambiental vigente;
- 5 - Responsabilizar-se pela renda e pelas taxas e direitos previdenciários cabíveis aos seus cooperados que atuarem na Coleta Seletiva;
- 6 - Usar, sistematicamente. Equipamentos individuais de segurança - e procedimentos adequados nas situações de trabalho, visando o seu bem estar e a preservação de sua saúde;
- 7 - Envidar todos os esforços para que as operações de coleta, naquilo que couber à Prefeitura, sejam o menos onerosas possível, visando respeitar e resguardar o erário público;
- 8 - Manter com a Prefeitura, através de seus representantes e interlocutores, um intercâmbio constante no sentido de incrementar e aperfeiçoar suas atividades, e, no que mais couber, colaborando em outros aspectos da Política Municipal de Gestão dos Resíduos Sólidos;
- 9 - Disponibilizar 15 carrinhos de tração humana, para proceder a juntada dos materiais, antes de sua transferência para os caminhões;
- 10 - Organizar a distribuição, realizar o trabalho de Educação e realizar a coleta nos PEVs (Postos de Entrega Voluntaria);
- 11 ~ Cumprir e fazer cumprir o disposto no contrato;
- 12 - Efetuar a prestação de contas do recebimento do crédito até 31 de janeiro de 2006.

Da CONVENIENTE:

- 1- Responder pela manutenção das instalações e equipamento da Usina, garantindo seu pleno funcionamento;
 - 2 - Efetuar a coleta domiciliar do lixo do município;
 - 3 - Fornecer aos cooperados suporte e orientação necessários para as atividades a serem desenvolvidas no âmbito do Parque de Reciclagem e Compostagem de Lixo do Município de Assis, inclusive, transporte;
 - 4 - Implantar juntamente com a COOCASSIS a Coleta Seletiva Solidária no Município, garantindo seu pleno funcionamento;
 - 5 - Ceder acomodações à CONVENIADA, na medida de suas necessidades e segundo suas possibilidades, visando o recebimento e estocagem de materiais recicláveis, em apoio às atividades dos cooperados;
 - 6 - Repassar 1/3 (um terço) do valor de R\$ 52.700,00 (cinquenta e dois mil e setecentos reais) conforme cumprido o cronograma retro, 5 (cinco) dias após a assinatura do presente termo, e, o restante em 2 (duas) parcelas no prazo de 30 (trinta) e 60 (sessenta) dias.
- cláusula

Las responsabilidades del Municipio:

- 1- *“Responder por el mantenimiento de la Planta (Parque Municipal de Reciclaje)*
- 2- *Efectuar la Recolección Domiciliaria en el Municipio*
- 3- *Fortalecer a los cooperativistas soporte y orientación necesarios para las actividades que serán desarrolladas en el ámbito del Parque de Reciclaje y Compostaje de Residuos del Municipio de Assis, inclusive, el transporte.*
- 4- *Implementar de forma conjunta con COOCASSIS la Recolección Diferenciada Solidaria en el Municipio, garantizando su pleno funcionamiento*
- 5- *Ceder locaciones a la cooperativa, en la medida de sus necesidades y según sus posibilidades, monitoreando la recepción, el acopio de materiales reciclables, en apoyo de las actividades de los cooperativistas.”*

(Proyecto de lei 104/2005 Convenio Municipio de Assis com Cooperativa COOCASSIS)

Se observa que desde este primer convenio, se estabiliza una relación directa entre la cooperativa de *catadores* y el municipio de la ciudad de Assis, en dicho producto de la política pública local, se incentiva a la cooperativa a realizar la campaña de promoción ambiental para viabilizar la Recolección Diferenciada Domiciliaria. Desde un primer momento se concibe que la cooperativa ocupará una doble posición tanto en las zonas delimitadas de recolección, como dentro de la planta en las tareas de clasificación y procesamiento de materiales reciclables. El municipio otorgará un monto del reconocimiento del servicio ofrecido, que se cuantificaba en función de la cantidad de materiales reciclables obtenidos en la campaña de recolección diferenciada impulsada por la propia cooperativa. Paulatinamente, la cooperativa COOCASSIS fue vertebrando la Red de Cooperativas del Oeste Paulista, llamada COOPERCOP. Gracias a ello, todas las cooperativas enlazadas productivamente pudieron acceder a nuevos financiamientos por parte del Gobierno Federal a través del Programa CATAFORTE, que potenciaron su capacidad tecnológica y logística. Y así también, los propios integrantes de COOCASSIS comenzaron a realizar tareas de acompañamiento político a las otras cooperativas de la región del oeste del Estado de San Pablo.

En el caso de la cooperativa Nueva Mente, a partir del año 2009, hasta el año 2015, durante la gestión del Partido Nuevo Encuentro, la co-gestión del programa Morón Recicla se llevó a cabo mediante la intermediación de la Asociación Civil Abuela Naturaleza. Esta organización, a su vez mantenía convenio con la cooperativa Nueva Mente y otra cooperativa llamada “El Montón” de 15 integrantes, que se sumó al convenio a partir de 2010 y aportaba con tareas logísticas con una flota de vehículos en la recolección diferenciada domiciliaria y posteriormente en la visita a grandes generadores. En dicha triangulación, se otorgaba el poder a la Asociación Civil como representante de las cooperativas. El área estatal con el que las cooperativas y la asociación civil mantenían constante relación era la dirección G. I. R.S.U, que había sido creado especialmente para la implementación del Programa “Morón Recicla”. Esta dirección estatal se reservaba el derecho del cuidado de la maquinaria, y locaciones municipales, mientras le era conferida a la Asociación Civil, la supervisión de las tareas dentro de la planta y el llamado “trabajo social” con las familias de los integrantes de las cooperativas. Esta relación tuvo diferentes fases, mientras la asociación civil intermedio en la cogestión municipal. El Municipio además distribuía un reconocimiento monetario a cada integrante de

las cooperativas por los servicios realizados. Los montos no eran parejos para todos los integrantes. Las categorías que obtenía cada integrante, se distribuían en reconocimiento a su labor en la planta de tratamiento de reciclables. Y la adjudicación de cada monto, era discutido por representantes de las cooperativas, la Asociación Civil y el Municipio. Este sistema, cotidianamente conllevaba profundas discusiones, sobre el supuesto merecimiento de cada trabajador por la fuerza de trabajo invertida, y así también el grado de su responsabilidad. Tampoco fueron parejas las intervenciones de los empleados estatales, porque muchas veces desmerecían y estigmatizaban la labor de los cooperativistas. Sin duda, a muchos de estos trabajadores municipales les faltaba formación en conocimientos sobre aspectos de la economía social y solidaria. Mientras que otros, como el trabajador social Esteban Guidobono, demostraron grandes niveles de compromiso en la articulación con otras áreas sociales del Municipio, y en la destacada recuperación de personas en situación de calle, para su posterior incorporación en la Cooperativa Nueva Mente. A partir del año 2014, la Asociación Civil gestiona para la Cooperativa Nueva Mente la certificación para poder operar con grandes generadores, y también suma a la Cooperativa Nuevamente al Programa de Trabajo Autogestionado (PTA) otorgado por el Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación entregando una suma fija a cada uno de los cooperativistas. Esta situación mejoró notoriamente las condiciones laborales de los cooperativistas. Disminuyó la deserción y rotación de trabajadores. E impulsó un nuevo horizonte de vinculación contractual con grandes generadores del sector privado. En junio de 2015, fue la primer cooperativa en obtener la certificación de competencias laborales emitido por el Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación como “Clasificador de Residuos Sólidos”. Esta situación beneficiosa se cortó abruptamente con el incendio intencional acaecido el 27 de noviembre de 2015. Justo antes del recambio de gestión municipal, provincial, y nacional. En ese momento comenzó una nueva fase de precarización tanto para las cooperativas involucradas como para también la Asociación Civil Abuela Naturaleza.

La cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de José C. Paz, en sus inicios, por medio de las gestiones de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, también consiguió sumarse al Programa de Trabajo Autogestionado (PTA), sin embargo en los comienzos de la aplicación de dicho programa surgieron múltiples incompatibilidades administrativas con la población beneficiaria. Las trabajadoras que cobraban la Asignación Universal por hijo, se les fue retenido ese beneficio por la aparición de este Programa emitido por el Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación. Posteriormente, en los próximos años el Ministerio de Trabajo revirtió esa incompatibilidad, pero por decisión soberana, la cooperativa decidió darse de baja de dicho programa. La relación con el Municipio de José C. Paz siempre fue antagónica a los intereses de los cooperativistas. Gracias a ello, podemos afirmar que con el poder público municipal consolidó estrategias de la “anti-política pública”, que se ocupaba en la búsqueda o desaparición del espacio asociativo. Constantemente se boicoteó la posibilidad de que la cooperativa intensificara las prácticas de recolección diferenciada en el barrio de Villa Iglesias. Nunca eran atendidos los reclamos de los cooperativistas, y tampoco se tuvo ningún tipo de asesoramiento y contención. Incluso, los cooperativistas, con inexistentes recursos monetarios, lograban redistribuir mercaderías alimenticias y textiles a los cartoneros independientes de la Avenida Gaspar Campos. Estas acciones por parte del estado municipal llevaron a la cooperativa a degradar sus acciones llegando a sus trabajadores a una total

marginalidad. Hasta que mediante el acompañamiento de la Asociación civil Abuela Naturaleza, se potenció cualitativamente al espacio asociativo al obtener la certificación de grandes generadores, que mediante la resolución provincial 137, 138, y 139, les confería la potestad de obtener residuos de grandes industrias, instituciones y comercios, y además obtener un canon monetario por la cantidad de residuos entregados. Dicha gestión que comenzó en 2015, consolidó al espacio asociativo, obteniendo los residuos reciclables de 10 grandes generadores industriales de la zona noroeste del conurbano. La mayoría de distritos vecinos, pero también de algunos del propio partido de José C. Paz.

- El Recurso material-simbólico que representa el capital Institucional de los propios procesos de los entramados asociativos

Un aspecto central de nuestro análisis está vinculado con el capital institucional. Estos aspectos de mayor intangibilidad trascienden los acuerdos estatales estudiados, emergen en los dispositivos institucionales creados por los propios actores territoriales, estos valores que se instrumentalizan en la acción cotidiana de las cooperativas están permeadas por las lógicas y las cosmovisiones de todos los actores implicados en las experiencias indagadas.

Cuando abordábamos la perspectiva de la parcela técnica productiva y política (ARROYO, 2003), observábamos que en estas comienzan a implementarse normas de funcionamiento que configuran la especificidad de una parcela productiva, y así también una parcela política de gestión, de allí se desprenden múltiples roles específicos de funcionamiento. Estos trascienden los pilares contractuales de los recursos estatales-jurídicos visualizados en el circuito de políticas públicas. Estos funcionan como estrategias de auto-legitimación en el proceso social. En el cotidiano del devenir de los grupos emerge el capital institucional o en este caso instituyente que demarca el cotidiano de las cooperativas de procesamiento de residuos que han sido analizados.

Para poder abordar dicha complejidad indagada, y que a su vez pueda ser simplificable, optamos por entender estas operaciones bifrontes que integran los planos materiales y simbólicos, en tres trayectorias que pueden plasmarse en la historia subjetiva de los grupos indagados. En primer medida la trayectoria política-deliberativa, en segundo lugar la trayectoria técnico-productiva y en tercer lugar la trayectoria social-reproductiva de las experiencias indagadas.

- El capital institucional de la cooperativa COOCASSIS, integrante de la Red COOPERCOP y sus guerreras catadoras.

En la trayectoria política-deliberativa de la Cooperativa COOCASSIS, es primordial la tarea fundadora de la Incubadora Tecnológica de la Universidad Estadual de San Pablo, en la búsqueda de los postulantes a cooperativistas, y en la elaboración conjunta de un estatuto, de un nombre y de una identidad de clase que se plasmará dentro de los valores del Movimiento Nacional de Catadores de Materiales Reciclables del Brasil (MNCR). Se destaca la figura de los psicólogos especialistas en procesos de trabajo Ana María Rodrigues de Carvalho y Carlos Ladeia de dicha incubadora universitaria; y del psicólogo Edinei Joao Garcia de la organización Circuito de interacción de Redes Sociales (CIRCUS), que en sus tiempos de estudiante también había sido parte de la incubadora universitaria. Con un marco legal favorable, acompañaron al

consejo de la naciente cooperativa a elaborar e implementar convenios con el Municipio de Assis. Así también, lograron acompañar a otras nueve experiencias cooperativistas de la región del Oeste Paulista. Con dichas experiencias constituyeron un comité de catadores del Oeste Paulista, que luego devino en una entidad jurídica política, la Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista (ARCOP) inserta en la lógica federal del Movimiento Nacional de Catadores de Materiales Reciclables. Este factor fue clave, en el espacio de negociación con cada una de los municipios involucrados. Esa fue la primera piedra fundacional de la estructura política. Las cooperativas involucradas aprovecharon este puntapié para poder desarrollar un despliegue autónomo que las potenció cuantitativamente y cualitativamente en varias ciudades del oeste paulista (Ourinhos, Maracaí, Candido Mota, Quatá, Palmital, Ipaussu, *Paraguaçu Paulista* y Rancharia). A medida que logre realizar diferentes visitas en el territorio brasileño en los años 2007, 2009, 2011, 2014 y 2015 los técnicos universitarios pasaron de un rol clave de educadores fundacionales, a un rol secundario de asesores. Fue notoria la asimilación conceptual de las lógicas académicas, y en las competencias administrativas y retóricas de los integrantes del consejo de administración de las cooperativas. Si en un principio era clave el rol del universitario como factor de negociación frente al Estado, paulatinamente los *catadores* lograron un propio peso político, gracias a la importante fuerza organizativa plasmada en las cooperativas interrelacionadas y asociadas en cada una de las demandas a cada uno de los municipios de la Región del Oeste Paulista.

A partir de ello, en los últimos años de la investigación (2014-2015), las experiencias cooperativas comenzaron un proceso de des-incubación con las instituciones universitarias y con la asociación civil Circuito de Interacción de Redes Sociales (CIRCUS). Estos procesos exigieron a las instituciones acompañantes y también de las cooperativas de una constante reformulación en sus prácticas anteriores.

En el aspecto de las trayectorias técnico- productivas, el capital institucional de las cooperativas de la Red del Oeste Paulista (COOPERCOP), donde la cooperativa COOCASSIS de Assis fue fundante, se destacó la importancia de las mujeres en el proceso productivo. Siendo el 70% de los 360 integrantes, como tantos aspectos de la propia In-sustentabilidad, las mujeres se sumaron a la recolección independiente de residuos, porque fueron excluidas de las tareas agrarias y de la construcción que siempre fueron dominadas por los hombres del estado de San Pablo. Esta situación inicial, colaboró para que se iniciara un proceso de organización feminista que se plasmó en la institucionalización de una Secretaria Estadual de Mujeres Catadoras de Materiales Reciclables (SEMUC), siendo Matilde Ramos da Silva Braz de la cooperativa Ourinhos Recicla, representante de todo el Estado de San Pablo en la SEMUC, y también siendo la presidente de la Red de cooperativas regional COOPERCOP. Se destaca que esta *catadora* del antiguo basural de la ciudad de Ourinhos, logrará ocupar cargos administrativos jerárquicos en la conducción cooperativista, como también tantas otras mujeres de las cooperativas integrantes de COOPERCOP. La historia de ellas, es como la de tantas mujeres que se potenciaron en la gestión cotidiana de las plantas de tratamiento de residuos, en tareas de clasificación, en el uso de maquinarias de compactación y de tratamiento, y así también en la conducción de vehículos y maquinarias logísticas de gran porte, y sobre todo en la comercialización de grandes escalas de materiales reciclables para que puedan funcionar redes de comercialización gestionadas cooperativamente. También se destaca la integración de trabajadoras de los colectivos GTTLB (Gays, Travestis, Transexuales,

Lesbianas y Bisexuales) que en otros ramos laborales les costaría ser incorporadas. Las cooperativas clasificadoras de residuos, en muchos de estos casos, eran una clara alternativa a la prostitución. Otro aspecto relevante, fue la incorporación de tecnologías capaces de realizar procesamiento de polipropileno (PP), en la sede de la cooperativa COOCASSIS, convirtiéndola en un espacio de experimentación tecnológica de la red COOPERCOP. Este hecho, impactó en el mercado de reciclables local, posibilitando saltar intermediarios, además de vincular a la cooperativa de segundo grado con otros actores interesados en el volumen y la calidad de materiales reciclables procesados por la cooperativa.

Y vinculando a la característica de empoderamiento femenino, a las trayectorias reproductivas que configuran el proyecto socio-territorial de la cooperativa COOCASSIS, como integrante de una organización mayor de catadores que aglutina nueve experiencias cooperativas de toda la región del Oeste Paulista, observamos que aunque la renta monetaria apenas superaba el salario mínimo, el trabajo cotidiano en el Parque de Reciclaje, poseía múltiples beneficios para la reproducción ampliada de la vida, plasmadas en un comedor bien equipado con abundantes porciones ofrecidas todos los días de trabajo; en ofertas laborales para trabajadores ancianos que estarían fuera de cualquier lógica crematística capitalista; en estrategias de transporte llevadas a cabo por la propia cooperativa que traía y llevaba a los trabajadores a sus barrios de pertenencia; y en el aporte a la providencia social gestionadas por la propia administración.

Se observó que en la consolidación de la red COOPERCOP en el año 2014, que algunos materiales comercializados de baja rentabilidad como el vidrio eran usados para gastos de viáticos a otras ciudades para consolidar espacios de capacitación de cuadros y accionares políticos de la red de cooperativas del oeste paulista (COOPERCOP) o de la organización de representación política Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista (ARCOP), perteneciente al Movimiento Nacional de Catadores de Materiales Reciclables (MNCR)

- El capital institucional de la Cooperativa Nuevamente en el entramado jurídico productivo con la Asociación Civil Abuela Naturaleza

En el caso de las trayectorias político-deliberativas de la cooperativa Nuevamente, desde un comienzo integro un entramado institucional jurídico y político con la Asociación Civil Abuela Naturaleza. En sus comienzos, los integrantes de la cooperativa fueron conformados por recolectores no organizados de materiales reciclables y desocupados del partido de Morón y otros vecinos. La articulación con la Dirección GRSU del Municipio, desde sus comienzos fue compleja. En el devenir cotidiano de la experiencia, se confundieron dos concepciones, una que impulsaba la Asociación Civil que buscaba el funcionamiento autónomo de la cooperativa que cumpliría un servicio con el Estado Municipal y con grandes generadores de la región oeste del conurbano. Y otra, que identificaba al grupo cooperativo que estaba en el Programa Morón Recicla, como una tropilla municipal de trabajo que realizaba tareas de reciclaje monitoreados por un funcionario-capataz, cuyos ingresos eran menores que los obtenidos por los empleados estatales; y cuyo objetivo sería lograr integrar un área dentro del Estado Municipal. Entre esas dos lógicas de funcionamiento han discurrido los acontecimientos de la experiencia recicladora en el partido de Morón, en donde algunos integrantes apuntaron a una lógica municipalista, y otros a otra cooperativista, y otros fueron cambiando en función de cómo se presentaron los acontecimientos. Sin duda, un factor para que el paradigma de

municipalización sea efectivo en el personal cooperativo, fue la figura de actitudes capataces por parte de empleados de la Dirección de GRSU. Estas actitudes vulneraron los principios cooperativos y los principios fundantes del programa Morón Recicla, y fueron dirigidos por empleados estatales que cumplirían los mismos servicios con diferentes gestiones con distintas concepciones ideológicas. Por otra parte, la planificación no consensuada del Programa “Día Verde”, implementada entre 2013 hasta 2015, fue nociva para el espacio asociativo, porque los cooperativistas perdieron la vinculación con los transeúntes y vecinos que realizaban la separación en origen de residuos reciclables. Generó que el Programa de Reciclaje Municipal pierda su integralidad entre las tareas de recolección en la vía pública y en las tareas de clasificación dentro de la planta. Los cooperativistas perdían de esta manera, visibilidad en el espacio público. Obligan a que sus acciones se concentraran en la gestión con grandes generadores acompañados por la flota de vehículos de la Cooperativa El Montón. La pérdida del galpón, en noviembre de 2015 por causa del incendio intencional, inauguró con la nueva gestión del partido PRO, una nueva lógica de funcionamiento para la cooperativa, que los obligo a mantener un servicio mucho más precario en un galpón de 150 metros cuadrados. Sin tampoco contar con una flota de vehículos municipales ni tecnologías de compactación. Siendo rehenes de las operaciones comerciales de los intermediarios locales. Los cooperativistas se vieron dependiendo solamente de las retribuciones municipales, siendo muy marginales los ingresos por venta de materiales reciclables. La lógica de la nueva gestión, aunque plasmo una vinculación directa con la cooperativa Nueva Mente, relegó las acciones de capacitación de la Asociación Civil Abuela Naturaleza a algunos servicios administrativos y de acompañamiento asistencial. Esta organización mantuvo la progresión de las operaciones de elaboración de productos a través de la valorización de materiales reciclables con los integrantes cooperativistas que no realizaban las tareas de clasificación. Se perdió una vinculación integral de las tareas de clasificación con los de la valorización productiva de materiales reciclables.

En el aspecto de las trayectorias técnico productivas de la cooperativa Nueva Mente , la experiencias de cooperativas de reciclado conocidas han focalizado sus actividades en la recolección diferenciada y clasificación de residuos, pero pocas han avanzada en el procesamiento cualitativo de estos materiales recolectados para obtener un mayor valor agregado. La particularidad de este entramado productivo e institucional, fue su proyecto de investigación y desarrollo impulsado por la Asociación Civil Abuela Naturaleza durante la gestión del Partido Nuevo Encuentro (2009-2015), con el asesoramiento técnico de los investigadores de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires y la Asociación Civil Arca, que buscaron la innovación en aspectos integrales que vislumbraban los paradigmas de la sustentabilidad urbana, y que posibilitaron un salto cualitativo en la formación profesional a aquellos cooperativistas que encontrándose excluidos por el sistema económico tuvieron que diseñar sus propias estrategias de supervivencia. En estos aspectos del diseño, los grandes volúmenes de materiales que llegaban a las instalaciones de la cooperativa y los distintos rubros donde se pretendía experimentar posibilitaron un sinnúmero de diseños posibles al combinar distintos componentes eléctricos y electrónicos; artículos elaborados con el molino y la prensadora de plástico cedida por la universidad; diversos diseños de muebles realizados con el aprovechamiento de los pallets; bolsas de compras de distintos tamaños y colores realizados con *sachets* de leche y bolsas de rafia para verduras y otros artículos que podrán ser ideados y producidos por los

cooperativistas. La disponibilidad de estos materiales entregados por los vecinos, permitió confeccionar artículos, donde se extraían el valor agregado a los materiales hallados sin los costos de las materias primas. En la ejecución de los talleres de investigación y desarrollo; que se focalizaban en la capacitación de técnicas de procesamiento de plásticos y de materiales eléctricos y electrónicos, se evidenció una progresiva reapropiación inventiva de los materiales clasificados. Este impacto subjetivo visibilizó aptitudes, destrezas y conocimientos que no se manifestaban en la rutinaria clasificación de residuos. Sin embargo, estas aptitudes fueron aprovechadas en mayor medida por los hijos de los cooperativistas, en la confección de innovadores artículos elaborados con materiales reciclables. Estos procesos experimentales, llevaron que en el año 2014, se construyera un colectivo de emprendedores de la cooperativa Nueva Mente. Estos 15 trabajadores que eran socios de la cooperativa pero no realizaban las tareas de recolección y tratamiento de residuos sólidos urbanos; lograron confeccionar un catálogo de veinte productos realizados con materiales reciclables. En el año 2015, la Asociación Civil Abuela Naturaleza, presentó un proyecto de formación profesional en el Ministerio de Trabajo, que fue implementado recién en el año 2017. En esta coyuntura los emprendedores asociados se beneficiaron de cursos de formalización laboral que reconocían sus aptitudes en la confección de productos elaborados con materiales plásticos y también en la reparación de equipos informáticos con componentes reciclados. Pero abarco a otros 40 trabajadores y trabajadoras que se acercaron de municipios vecinos y distantes del conurbano que estaban interesados en la temática recicladora. La cambiante coyuntura política e institucional de la Argentina, la Provincia de Buenos Aires y específicamente en Morón, dificultaron la optimización de los cursos brindados por los propios emprendedores asociados de la Cooperativa Nueva Mente.

En las trayectorias reproductivas del capital institucional del citado entramado jurídico, político y productivo, que engloba a la cooperativa Nueva Mente con la Asociación Civil Abuela Naturaleza, se rastrean sus acciones fundantes al año 2008, cuando se obtiene un reconocimiento de la Secretaria de Niñez de la Provincia de Buenos Aires, para armar una guardería infantil para los recolectores independientes del Partido de Morón, incluso antes que se concrete la conformación de la cooperativa Nuevamente, como partícipe del Programa Morón Recicla. Este antecedente delineó las acciones que se instrumentalizarían por parte de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, llevadas a cabo por las referentes Virginia Pimentel y Monica Santiago, que pusieron el foco de intervención en las familias de trabajadores y no en el trabajador aislado. Estas estrategias socioeconómicas que enfatizaron la reproducción social de los trabajadores, vertebraron las acciones de la asociación civil, durante todo el proceso en que se intermediará en la cogestión del programa Morón Recicla (2009-2015). En 2010, El proyecto financiado por la secretaria de Niñez enfocado en la guardería infantil, se transformó en el proyecto de educación no formal destinado a los familiares menores de 18 años de los trabajadores de la citada cooperativa, inaugurando de esta manera el Proyecto “Círculo de Jóvenes”. En estos espacios se asistió en las necesidades educativas de las familias, y se redistribuyeron mercaderías y recursos monetarios. Se elaboraron estrategias didácticas para que los jóvenes aprendan los procesos de confección de productos realizados con materiales reciclables. Cuando muchos de estos 25 niños obtuvieron la mayoría de edad, ya habían aprendido diversos procedimientos de transformación de materiales plásticos, y también habían adquirido valores significativos sobre la promoción ambiental.

A partir del año 2013, se centraron las acciones del “Círculo de Jóvenes”, en la Biblioteca José Hernández del barrio Texalar de Castelar Sur, y se logró expandir los beneficiarios a los jóvenes vecinos. Se integraron dispositivos artísticos fruto de la exploración con pedagogías alternativas, para dar forma a la autodenominada “Diverteca” pensada específicamente para potenciar a los jóvenes con inquietudes artísticas y humanísticas de los sectores populares de este barrio periférico del partido de Morón. Cabe resaltar, que los proyectos implementados por la Asociación Civil Abuela Naturaleza, focalizando en la población de los recuperadores urbanos de la Cooperativa *NuevaMente*, lograron expandirse a diversos destinatarios del territorio. Tanto el Centro de Formación Profesional para el Oficio Reciclador, como el Círculo de Jóvenes, que fueran pensadas para una población focalizada vinculada a las familias cooperativistas, lograron despertar interés en diversos actores de la ciudadanía de los barrios periféricos del partido de Morón, y así también de varios distritos vecinos del Conurbano Oeste (Merlo, Tres de Febrero, Moreno, La Matanza y Gral Rodríguez).

- El capital institucional de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio centrada en un interlocutor privilegiado con los recolectores no organizados del Partido de José C. Paz

Las trayectorias políticas-deliberativas de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, siempre fueron más nítidas, desde el año 2009 hasta 2015, sufrió una total indiferencia y hasta indefensión por el poder público local. Incluso en tareas de negociación frente al estado, se observaba que la propia área de ambiente del municipio de José C. Paz sufría un relegamiento similar al sufrido por la cooperativa. Esta situación de esta área administrativa está totalmente ligada a la proliferación de basurales a cielo abierto en los barrios San Atilio y La paz, lindantes con el partido de Pilar. Esta dirección municipal, no poseía funciones claras en lo concerniente a sus atribuciones temáticas y programáticas. Incluso la locación de sus oficinas alternaban desde galpones precarios parecidos a los construidos por la propia cooperativa, y también en locaciones alquiladas que durante las noches funcionaban como salones de fiestas. Nunca la cooperativa en esta situación obtuvo una interlocución clara. Por más que en algunas situaciones electorales algunos funcionarios de diferentes áreas le prometían mejoras. Fueron muy perniciosos, el incendio intencional de noviembre de 2011 que algunas fuentes lo endilgan a la pretensión por los terrenos ferroviarios linderos a un predio de patinaje sobre ruedas; y a la incautación de los materiales reciclables separados por los vecinos por parte de los camiones del área de obras públicas que necesitaban mantener el barrio Villa Iglesias despejado. En el año 2016, una funcionaria de la Dirección de Ambiente municipal logró articular con la cooperativa para realizar un plan con los cartoneros independientes, y la universidad de José C. Paz, pero aquello tampoco prosperó. Se evidenció que fueron más efectivas las alianzas que obtuvieron los integrantes de la cooperativa con instituciones, empresas y organizaciones que estaban fuera del distrito de José C. Paz. Dentro de él, apenas se pudo conseguir apoyos de la Universidad Nacional de José C. Paz y del hospital Mercante que le han suministrado sus residuos. Fue importante aunque más esporádicas, las incursiones de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, cuyas acciones se centraban en el distrito de Morón.

Sobre las trayectorias técnico-productivas que reflejan las transformaciones socio-económicas de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, se observa que en sus inicios, el espacio asociativo

impulsó sus estrategias con la recolección diferenciada con el barrio residencial Villa Iglesias y con la comercialización ventajosa para los cartoneros de la zona comercial del distrito de José C. Paz. Sin embargo, debido a los continuos boicots por parte del ente Municipal de Higiene Urbana, no pudieron concretar sus estrategias de recolección diferenciada con los vecinos. En 2015, gracias a las persistentes actividades administrativas de su conducción, con el asesoramiento y acompañamiento de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, transformaron sustancialmente la matriz productiva de la cooperativa, al conseguir la certificación de grandes generadores. Gracias a ello, las precarias instalaciones cooperativistas, se poblaron de los residuos de diez generadores comerciales e industriales de la zona noroeste y norte del conurbano (Pilar, Malvinas Argentinas y Escobar). Esto determinó que hayan tenido que transformar las estrategias de recolección callejera de residuos, hacia la vinculación con las empresas privadas, y la emisión de certificación que acreditasen que las empresas estaban cumpliendo con los cánones ambientales del Organismo Provincial de Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires. Desde un espacio de extrema fragilidad material donde realizaban operaciones logísticas para sortear la situación de indigencia de sus integrantes, consiguieron potenciarse en las operaciones administrativas, consiguiendo un estable sustento para ocho integrantes, sin ninguna política de su municipio de origen que los identificara como un actor relevante.

Acerca de las trayectorias reproductivas-sustentables que determinaron el capital institucional de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio se evidenció en su estrecha vinculación histórica con los cartoneros independientes del Partido de José C. Paz. Desde sus inicios la cooperativa les ofreció una alternativa de comercialización a estos sectores que se reflejaban en situaciones ventajosas en comparación con los “galponeros” que intermediaban en la zona con la gran industria recicladora. Los “cartoneros” se acercaban al precario galpón de Nuestro Ambiente Limpio, atendido por su presidenta Blanca Rosa Madrid, sabiendo que además de conseguir un mejor precio por el trabajo invertido, también podrían obtener alimentos y textiles. Muchos de estos recursos eran entregados por los vecinos del Barrio Villa Iglesias, en las recorridas de recolección diferenciada, promovidas auto-gestivamente por la cooperativa. Incluso, en los peores momentos de marginalidad de la cooperativa, cuando ya no contaban con instalaciones adecuadas, y todas las políticas municipales en contra, persistieron en favorecer a los cartoneros que vivían en las inmediaciones de las vías del Ferrocarril San Martín. Entregando parte de sus precarias locaciones para cobijar al más marginado sector, del más marginado distrito del Conurbano.

c- La Evaluación de Políticas Públicas sobre Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos con inclusión social

El grado de formalización del programa de recolección diferenciada a escala municipal:

- En el caso de la ciudad de Assis, el poder público municipal, debió inclinarse a la consolidación de un programa de recolección diferenciada, debido a la presión del Instituto Forestal del Estado de San Pablo y también por el Ministerio Público Federal, por la expansión del relleno sanitario en una unidad de conservación lindera a la ciudad. La mediación de las autoridades ambientales del estado de San Pablo, les permitió al municipio conservar el relleno sanitario, pero buscar otras alternativas al destino final de los residuos. Sin lugar a dudas, los múltiples actores institucionales de peso (Universidad, Caritas, asociaciones civiles) en una ciudad pequeña como Assis, aceleraron la celebración del convenio municipal con la cooperativa de catadores de la ciudad COOCASSIS. Esos mismos actores institucionales fueron piezas claves, en el acceso a un primer galpón de acopio perteneciente a Caritas, y al acompañamiento técnico (UNESP y la organización de la sociedad civil C.I.R.C.U.S) en la formalización legal de la cooperativa. Cuando el grupo cooperativo logro consolidarse, avanzó en la petición de la planta de reciclaje municipal. La secretaría municipal de Agricultura y Medio Ambiente (SEAMA) y la secretaría municipal de Planificación, Obras y Servicios (SEMPLOS) acompañaron desde el año 2005, la cogestión del programa de recolección diferenciada en el municipio de Assis. Desde el comienzo el poder público municipal le reconoció a la cooperativa el servicio de recolección de materiales reciclables, destinándoles un recurso monetario según la cantidad de materiales reciclables recolectados. Se evidenció que la planta municipal que había sido diseñada en la década de 1980, para la separación de residuos orgánicos y no orgánicos, no promovía prácticas sustentables, por las propias condiciones insalubres de los trabajadores cooperativos en la exposición a residuos contaminantes. Este hecho fue modificado en el año 2011, donde los trabajadores de COOCASSIS, continuaron sus prácticas de separación de residuos evitando el contacto con los residuos orgánicos, y optimizando al 100 % del territorio municipal la recolección diferenciada de residuos. El convenio inicial del poder público municipal con la cooperativa estuvo alentado por la creación a nivel federal de la campaña de *“Coleta Seletiva Solidaria”*, promocionada para potenciar y protagonizar en las estrategias de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos a las cooperativas de *catadores* de materiales reciclables. La adecuación a que la planta deje de procesar materiales orgánicos (2011) se logró por la propia presión de la cooperativa y de los demás actores institucionales, y en simultáneo con el lanzamiento del Programa Nacional de Residuos Sólidos (PNRS). Estas prácticas evidenciaban alta exposición de los trabajadores por escasa retribución monetaria. A partir de allí, el programa municipal logró consolidarse y lograr ser predecible para todos los actores implicados (cooperativistas, municipales, técnicos universitarios, vecinos y comerciantes).
- En el caso del programa Municipal de Recolección diferenciada de la ciudad de Morón, obedeció a un proyecto piloto de cogestión municipal, en convenio con la cooperativa Nueva Mente y la Asociación Civil Abuela Naturaleza. Desde su formulación, creo un

área específica nueva como dirección de Unidad Ejecutora G.I.R.S.U, que dependía de la secretaria municipal de Obras Públicas. El programa de Recolección diferenciada tuvo pocas referencias a nivel nacional y provincial, por eso mismo tuvo una racionalidad propia, circunscripta a la realidad municipal y del conurbano oeste, con muchos aspectos para replicar y otros que se desarrollaron en una dinámica experimental de ensayo-error. Los trabajadores municipales que estaban vinculados en la cogestión con la cooperativa tuvieron diferentes perfiles, algunos mostraban conocimiento de la realidad de los emprendimientos de la economía popular, mientras que otros funcionarios se mostraron carentes de esas perspectivas, y en aquella interacción reproducían las lógicas del capataz y del peón. La temporalidad de la experiencia estuvo alineada a la temporalidad política de la gestión del partido Nuevo Encuentro (2009-2015), vinculado a las políticas del gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner, no logrando institucionalizarse como política de estado. Los cooperativistas recibían un reconocimiento monetario por el servicio empleado en la planta de clasificación, dicho monto era acordado entre las tres partes, Estado Municipal, Asociación Civil y cooperativa. Este dispositivo generó muchas inestabilidades orgánicas en función de la cantidad de dinero que merecía cada trabajador. La función de la Asociación civil Abuela Naturaleza, fue clave en aquel proceso ya que se focalizó en la capacitación del personal, tanto en los roles productivos dentro de la planta de clasificación (clasificación en cinta, enfardado, administración, procesamiento de plásticos, metales y vidrios). Como así también en los procesos institucionales de la cooperativa Nueva Mente (elaboración del estatuto, acompañamiento en la asambleas de socios, formación en los roles institucionales del consejo de administración). En una primera fase (2009-2013) las instalaciones de la cooperativa recibieron los residuos de 6000 hogares. Siendo la cooperativa la encargada de la recolección con vehículos municipales. En una segunda fase, el programa “Tú día Verde” (2013-2015) llevado a cabo por la dirección de políticas ambientales del municipio de Morón intento abarcar 60.000 hogares, desplegándose para esa tarea una flota municipal de camiones. Los trabajadores cooperativistas quedaron realizando las tareas de clasificación en el galpón municipal, clasificando un 45 % del material obtenido, otro 35% era llevado a las platas sociales del CEAMSE, y el otro 20% era material reciclable rechazado. En las nuevas instalaciones localizadas en el obrador municipal de Morón se logró focalizar de forma virtuosa con 10 grandes generadores de la región del conurbano oeste, dejando de recibir los residuos provenientes de la recolección domiciliaria. Siguiendo los lineamientos de la ordenanza municipal elaborada en el año 2008, el municipio no ha logrado desarrollar emprendimientos que se vinculen con el procesamiento de residuos orgánicos, a través del emplazamiento de bio-digestores. Las dos campañas de recolección diferenciada municipal (Morón Recicla, 2010) y (Tú Día Verde, 2013), propiciaron una efectiva concientización en los vecinos del partido. Sin embargo, la discontinuidad de las gestiones de gobierno, imposibilitaron que los residuos separados en sus hogares lleguen a un destino sustentable. En la gestión del PRO (2015- 2019), se promocionó una campaña municipal de Morón Verde, promoviendo la entrega de materiales reciclables en Puntos de Entrega Voluntaria, que apenas lograron llegar a un volumen de 15 toneladas en las instalaciones de la cooperativa. Desmantelando de esta manera el programa que se había logrado consolidar en la

gestión anterior y manteniendo la promoción publicitaria. Tampoco se ha logrado destinar instalaciones permanentes como planta de clasificación de materiales reciclables. Se avanzaron proyectos para la materialización de un Eco- Punto en la localidad de Palomar, pero esta planificación de desarrollo urbano no se ha logrado concretar.

- Las anti-políticas públicas municipales del partido de José C. Paz y el rol de la cooperativa **Nuestro Ambiente Limpio**: En múltiples circunstancias los referentes de la cooperativa **Nuestro Ambiente Limpio** se vincularon con distintas autoridades elegidas del área de la Dirección ambiental del partido. Con ellos se lograban tener entrevistas, pero no se conseguía avanzar con ninguno de los pedidos. Se mostraba un área sin demasiada capacidad de acción. No se propusieron revertir, que la dirección de obras públicas municipal realice la incautación de los materiales reciclables destinados para los cooperativistas, y que después sean arrojados en la ruta 24 propiciando la aparición de basurales a cielo abierto. El área de Obras Públicas municipal tenía mucha mayor capacidad de acción, en la limpieza de los barrios de clase media y en su posterior destino final en basurales clandestinos propiciados por el propio poder público local. La cooperativa logró prosperar por su vinculación con los generadores comerciales e industriales que no se encontraban dentro del partido.

El impacto en el mercado de materiales reciclables regional

- La consolidación de la cooperativa de segundo grado COOPERCOP: Sin lugar a dudas la cooperativa COOCASSIS al integrarse a la cooperativa de segundo grado COOPERCOP, con otras siete cooperativas de la región del oeste del estado de San Pablo, generó un impacto sustantivo en el flujo de los materiales reciclables. El asesoramiento de la Incubadora universitaria de la UNESP y de la organización CIRCUS fue importante para tal fin. Sin embargo, a través de las reuniones de capacitación interna de la cooperativa COOPERCOP, se vislumbró una incorporación satisfactoria de todos los procesos tecnológicos, administrativos y logísticos de los referentes de la cooperativa COOPERCOP. Fueron decisivos los espacios de intercambio inter-cooperativos entre los más experimentados referentes con los cooperativistas de las ciudades vecinas. El caso de Claudinneis Oliveira, es representativo de este proceso. Él fue capacitado por los integrantes de la Incubadora Universitaria de la UNESP, y en un proceso de 10 años, el mismo capacitó a los referentes de las otras cooperativas. Paso de ser presidente de la cooperativa COOCASIS, a ser presidente de COOPERCOP. Logrando diseñar un entramado productivo entre las ocho cooperativas, siendo COOCASSIS, la encargada de los procesos de innovación en el procesamiento de plástico, la cooperativa socia de la ciudad de Ourinhos, Recicla Ourinhos, se convirtió la encargada en sostener los mayores volúmenes de materiales reciclables, destinándose especialmente a los materiales celulósicos por su capacidad en la planta. COOCASSIS de Assis y RECICLA Ourinhos con más de 100 cooperativistas cada una, continuaron un proceso de fortalecimiento institucional y productivo a las otras seis cooperativas pertenecientes a ciudades más pequeñas de aproximadamente 20 integrantes cada

una (Maracaí, Candido Mota, Ipaussu, Quatá, Paraguacu, y Palmital). Destinando recursos de ciertos materiales para su continua capacitación interna y los constantes traslados de una ciudad a la otra. En el año 2015, habían logrado obtener una empresa compradora de una ciudad del centro del estado de San Pablo interesada en el polipropileno procesado, una empresa papelera del estado de Santa Catarina interesada en el papel de segunda categoría, que en las regiones cercanas se vendía a menor precio.

La dinámica productiva de la cooperativa regional de catadores, logró en ese año 2015, saltar a la mayoría de los intermediarios locales. Y en la misma ciudad de Assis, sus volúmenes recolectados impulsaron la compra del film de polietileno de pequeñas empresas locales. No eran intermediarios con la gran industria, sino empresas satélites interesadas de la planta de recolección municipal. Aquella planta que se había configurado tan solo como una planta de recolección de residuos, se impulsaba como un *cluster* productivo capaz de dinamizar otros emprendimientos. Se observaba que los actores cooperativistas, protagonistas de la economía popular incorporaron los principios del programa CATAFORTE, impulsado desde la Secretaría de Economía Social y Solidaria (SENAES) del gobierno federal, que se proponía la consolidación de cooperativas de segundo grado que posibilitaban nuevos entramados productivos. Otra vinculación importante, fue a través de la organización CIRCUS, que posibilitó la vinculación con la cámara empresarial de envases de cosméticos (ABIHPEC), para que apoyen los procesos tecnológicos de las cooperativas de COOPERCOP.

- La cooperativa Nueva Mente, logro la consolidación productiva en el año 2014 con la obtención del Programa de Trabajo Autogestionado (PTA), impulsado desde el Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación. Por medio del mismo los trabajadores de la cooperativa, tanto los que trabajaban en la planta (30-35 integrantes), como los emprendedores recicladores que elaboraban productos con materiales reciclables (15), obtenían un reconocimiento monetario cada uno (aproximadamente 200 dólares), y se realizó una solicitud por maquinarias tanto para mejorar las condiciones técnico-productivas en la planta (auto-elevadora, hidro-lavadora, máquinas de coser zorras), como así también otros elementos para mejorar las condiciones sanitarias de los trabajadores (armarios y uniformes). Lamentablemente, las gestiones administrativas fueron muy lentas, por los que la petición original se devaluó a la mitad de la solicitud original. La cooperativa Nueva Mente, aunque logró posicionarse como experiencia pionera dentro del proyecto piloto municipal Morón Recicla, obteniendo 45-60 toneladas provenientes de la separación en origen de residuos de los habitantes del distrito, no logró modificar los flujos de los materiales reciclables. Los recurrentes compradores de la cooperativa fueron los mismos acopiadores poli-rubro del partido que también le compraban a los recolectores no organizados. Sin embargo, la afluencia de materiales reciclables provenientes de los grandes generadores de la región (Empresa 3M del partido de Hurlingham, Good Food de Morón,) lograron consolidar a la planta de Morón como destino sustentable. Asimismo cabe destacar la vinculación de las cooperativas Ayelen de Moreno, Nuestro Ambiente de Jose C. Paz y el Montón de Ituzaingo para lograr incorporar barrios cerrados, y consorcios de vecinos que se sumaron a las campañas de recolección diferenciada en

los municipios linderos del partido de Morón. El acompañamiento del Centro Experimental de la Producción de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Urbanismo de la UBA y la Asociación Civil Arca, con la cesión para usufructo de los emprendedores recicladores de la cooperativa Nueva Mente de una maquinaria capaz de realizar láminas de plástico prensado posibilitó confeccionar un abanico de 20 diferentes productos. E incluso comercializar las placas como materias primas para que el cliente realice sus propios productos.

- En el caso de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, en los primeros tres años de consolidación de la cooperativa (2010-2013), la cooperativa mantuvo dos líneas de recolección de materiales, una provista por la recolección diferenciada en los 700 hogares del barrio Villa Iglesias, y la segunda provista por un grupo de aproximadamente diez recolectores no organizados, que vendían mayoritariamente cartón a la cooperativa. En este último caso, se puede evaluar que este grupo de cartoneros de edad avanzada, recolectaba cartón en el centro comercial del partido de José C. Paz. y prefería comercializarlo con la cooperativa por el mejor valor que le reconocía a sus materiales recolectados, y también por los textiles y alimentos que obtenían fruto de las donaciones que efectuaba la cooperativa. Cabe destacar, que además de la transacción monetaria, se edificaba un trabajo social territorial, que reemplazaba a las tareas que debería haber impulsado el estado municipal. Este hecho no alteraba el flujo de materiales reciclables, ya que otros intermediarios con recursos logísticos compraban tanto a la cooperativa como a los otros acopiadores el material recolectado. Esos cartoneros de edad avanzada, que a diferencia de otros más jóvenes, no se sumaban a los flujos metropolitanos para recolectar en la ciudad de Buenos Aires, encontraban un espacio de la economía social y solidaria, que le reconocía su fuerza de trabajo, y le entregaba los recursos (“mercadería”) que tenían a su alcance para mejorar sus condiciones de vida.

Otra estrategia a destacar, fue la reutilización de envases PET, para la posterior comercialización de productos de limpieza. Aunque no represento un impacto cuantitativo trascendente en cantidad de botellas PET no comercializado, aportó en la diversificación productiva de la cooperativa Nuestro Ambiente. Los trabajadores aprovechaban el propio radio de recolección diferenciada del Barrio Villa Iglesias, donde obtenían los materiales reciclables, y a su vez ofrecían el producto de limpieza a los vecinos a precios accesibles. Después de la crisis de la cooperativa en 2014, fruto de la incautación de los materiales reciclables por parte de los camiones municipales, los cooperativistas no lograron mantener las rutas de recolección callejera, ni tampoco el trabajo social con los cartoneros ancianos del centro comercial. En su reinversión productiva fruto de la recepción de 20 toneladas mensuales de los grandes generadores del noroeste del conurbano, consolidó a la cooperativa Nuestro Ambiente como destino Sustentable y certificadora provincial (Resolución 137/13, 138/13 y 139/13 del OPDS). Posibilitó que los residuos devenidos en recursos de los grandes generadores de los distritos linderos del noroeste, ingresen en el partido de José C. Paz. Este hecho tampoco alteró el mercado de los materiales reciclables, por que estos residuos siguieron siendo comercializados por los mismos intermediarios. El emplazamiento del destino sustentable, en las instalaciones precarias de la

cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, reveló que se implementaron acciones que intentaron respetar las formulaciones provinciales sobre los grandes generadores de residuos, delegando la responsabilidad a los actores de la economía popular sin ningún tipo de respaldo municipal. La organización cooperativista optimizó la rentabilidad de las veinte toneladas de materiales reciclables provistos por los grandes generadores, logrando obtener recursos monetarios suficientes para superar el ingreso mínimo vital y móvil de siete integrantes. Esto se logró sin vehículos propios, ni tecnologías de procesamiento, tan solo posibilitando una racionalización de acciones administrativas, y logísticas. Logrando también después de sortear múltiples obstáculos locales consolidar el equipo de trabajo asociativo.

Evaluación sobre aspectos de la organización cooperativa.

Las cooperativas de recicladores y la adecuación socio-técnica:

- Siguiendo los lineamientos de la adecuación socio-técnica (DAGNINO, 2014), se ha observado que los integrantes de la cooperativa COOCASSIS, consolidaron una apropiación cognitiva sobre procesos productivos de gran escala que involucraban a 100-150 toneladas mensuales en la parcela productiva popular situada en el Parque de Reciclaje de la ciudad de Assis. Donde se debían optimizar las normas de funcionamiento técnico, y las decisiones políticas que involucraban las fases de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (Recolección, clasificación, procesamiento y comercialización). En segundo lugar, la organización cooperativista ha adquirido maquinarias y vehículos a través de proyectos de desarrollo, socializando y capacitando sobre sus usos para la mayoría de las trabajadoras (66% de la cooperativa), que tradicionalmente estaban vedadas al acceso de tecnologías de gran porte. Han decidido redistribuir los excedentes, sumando a trabajadores de edad avanzada, logrando de esta manera conquistar retiros monetarios, a cambio de trabajos acordes a personas de edad avanzada. Desprendiéndose de una lógica crematística de acumulación y en procura del bienestar de sus compañeros mayores. En tercer lugar, han adquirido tecnologías alternativas para el procesamiento de polipropileno, y durante el año 2015, estaban realizando las adecuaciones productivas, a través de la experimentación en el procesamiento de estos materiales.
- La cooperativa Nueva Mente, en el periodo que logro desarrollar mayores niveles de procesamiento de materiales reciclables (40-60 toneladas mensuales) entre 2010 a 2015, demostró una apropiación cognitiva especializada en los diferentes tipos de procesamiento de materiales. Este aprendizaje estaba determinado por los requerimientos de los intermediarios de las distintas ramas de la industria recicladora. De esta manera, se logró comercializar hasta cuarenta diferentes variedades de plásticos, vidrios celulósicos y metálicos. Otro aspecto que fue más controversial en esta experiencia fue que la mayoría de las maquinarias eran de propiedad municipal. Paradójicamente, este hecho desalentó a varios integrantes la apropiación de tecnologías de propiedad cooperativa. Y en este aspecto se materializó la distinción del proyecto cooperativista del proyecto estatal. La adquisición de tecnologías de procesamiento de plásticos (cedidas por el Centro Experimental de la Producción de la

FADU- UBA) fue direccionado a los emprendedores recicladores que eran también socios de la cooperativa y estaban también acompañados por la Asociación Civil Abuela Naturaleza. Los trabajadores de la planta de clasificación municipal no demostraban demasiado interés por la elaboración de productos realizados con materiales reciclables. Su despliegue laboral estaba focalizado en las tareas de clasificación y procesamiento en la planta. Sin embargo, muchos familiares más jóvenes de los trabajadores de la planta aprendieron a diseñar y generar productos con materiales reciclados. Los 15 emprendedores recicladores socios de la cooperativa Nueva Mente, lograron incorporar conocimientos científicos y tecnológicos para generar productos novedosos, elaborados con termo-laminados prensados de plásticos. También realizaron productos con desechos de materiales eléctricos y electrónicos. Incluso lograron desarrollar tecnologías realizadas con materiales reciclables, para optimizar los procesos de clasificación en la planta adaptándose a los requerimientos de los socios cooperativistas.

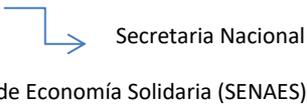
- La cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, al sufrir el incendio intencional perpetrado en el antiguo galpón ferroviario que aprovechaban como planta de clasificación (Noviembre, 2010), se vio obligada de invertir sus recursos técnicos en la construcción de un galpón precario realizado con hierros, maderas y chapas. Realizaron un proceso de apropiación cognitiva para modelar las instalaciones precarias a sus necesidades productivas. De la misma manera desarrollaron un modelo de carros que podían incorporarse a una bicicleta. También adaptaron las instalaciones y las tareas productivas a trabajadores que poseían capacidades diferentes (problemas de audición y motrices). El recurso más importante para ser compartido era el propio espacio productivo que también se adaptaba a las necesidades reproductivas de comedor, de almacén de víveres y también de refugio nocturno. Constantemente los integrantes de esta cooperativa realizaron el ajuste de sus procesos de trabajo para la apropiación colectiva de sus medios de producción (Dagnino, 2014), en condiciones de alta vulnerabilidad. Esta táctica constante fue su motor de resiliencia a un contexto de múltiples hostilidades. Y esta situación precaria no les permitió avanzar en la incorporación de maquinarias y vehículos para optimizar sus procesos de trabajo.

El proyecto cooperativo y la capacidad de planificación futura de las cooperativas:

- En el caso de la cooperativa COOCASSIS: se ha observado que la dirigencia ha impulsado en 10 años (2005-2015) la conformación de la cooperativa de segundo grado regional COOPERCOP, de 360 integrantes, capaz de procesar 488 toneladas mensuales en nueve ciudades, involucrando en la separación a 300.000 habitantes. Es un índice de recuperación muy alto de materiales reciclables, en función de la baja densidad de habitantes y comparándolo con otras cooperativas de segundo grado del estado de San Pablo. Los integrantes de las diferentes cooperativas del oeste paulista han logrado planificar de forma conjunta, desarrollando de esta manera una fuerza política regional que representa los intereses de los sectores populares de las ciudades implicadas. Este es un hecho sin precedentes en esta postergada región del estado de San Pablo. Se destaca que se ha generado una red de parcelas productivas populares, donde las decisiones política sobre la producción es comandada por una red colaborativa de cooperativas que tiene en cuenta los aspectos técnico-productivos,

- como así también las condiciones de reproducción social de los trabajadores. Este hecho sin duda impacta en los espacios urbanos de estas pequeñas ciudades. Y posiciona a los cooperativistas en su vinculación con las autoridades estatales y con las empresas compradoras.
- En el caso de la cooperativa Nueva Mente: Se observa un proceso de fragmentación de perspectivas, donde se pusieron en juego una visión cooperativista, impulsada por los integrantes de la asociación civil, litigando con una visión estatista que promovían integrantes de la Dirección GIRSU. En este caso, no se consolidó una fuerza política propia de la cooperativa para que impacte en las decisiones productivas. El incendio intencional y el cambio de autoridades municipales (2015), degradaron aún más las pretensiones cooperativistas de avance en la cadena productiva de reciclaje. Un aspecto a destacar es que los procesos de reproducción social de los trabajadores fueron impulsados mayoritariamente por los integrantes de la Asociación Civil Abuela Naturaleza. En este proceso no se lograron consolidar servicios de reproducción social de los propios trabajadores hacia sus socios. No proliferaron las experiencias de comedor cotidiano autogestionado por los cooperativistas. El grupo asociativo que realizó las tareas de la planta de clasificación municipal, dependió enteramente de las decisiones del poder público municipal, sin lograr generar un abanico de estrategias propias que consolide el espacio asociativo. El caso de los emprendedores recicladores fue distinto, ya que desarrollaron sus emprendimientos en vinculación con la Asociación Civil Abuela Naturaleza, con mayor grado de autonomía. Las políticas públicas neoliberales de restricción al consumo, y el nulo apoyo al desarrollo de emprendimientos llevadas a cabo por la gestión nacional del PRO (2015-2019) perjudicaron su desarrollo.
- En el caso de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio: Los integrantes demostraron gran capacidad de resiliencia en situaciones de precariedad y aislamiento. Aquella táctica de fomento a la propiedad colectiva de cada recurso obtenido garantizó la supervivencia del espacio asociativo. En los momentos más críticos (2014), lograron sostener el espacio asociativo con la obtención de los materiales reciclables provenientes de los grandes generadores universitarios de la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Universidad Nacional de José C. Paz. En la posterior fase productiva en vinculación con los grandes generadores, no lograron continuar realizando el trabajo social con los recolectores no organizados. Aunque la experiencia en volumen de recolección y procesamiento de materiales reciclables haya sido más pequeña, ha demostrado que pudieron consolidar decisiones autónomas en la conducción política sobre su propia producción. Un aspecto a destacar, es que desde el primer momento supieron valorar el recurso patrimonial, e impulsaron la gestión por la usucapión del terreno lindero a las vías del Ferrocarril San Martín a la Agencia de Administración de Bienes del Estado (AABE).

**Organigrama de distintos niveles del Estado en vinculación directa o indirecta con la cooperativa
Coocassis de Assis- Estado de San Pablo.**

<p>Nivel Federal</p>	<p>Ministerio de Trabajo y Empleo Federal (MTE)</p>  <p>Secretaria Nacional de Economía Solidaria (SENAES)</p>	<p>Ministerio Público Federal</p>
<p>Nivel Estatal</p> <p><i>Estadual</i></p> <p>San Pablo</p>	<p>Secretaria de Médio Ambiente</p>  <p>Instituto Forestal</p>	<p>Universidad Estatal de San Pablo- Assis (UNESP)</p> <p>Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares (INCOP)</p>
<p>Nivel Municipal</p> <p><i>Prefeitura</i></p> <p>Ciudad de Assis</p>	<p>Secretaría Municipal de Agricultura y Medio Ambiente (SEAMA)</p>	<p>Secretaría Municipal de Planificación, Obras y Servicios (SEMPLOS)</p>

Organigrama de distintos niveles del Estado en vinculación directa o indirecta con la cooperativa Nueva Mente de Morón – Provincia de Buenos Aires		
Nivel Nacional	Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación GECAL Conurbano Oeste. San Justo	Centro Experimental de la Producción- Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo (FADU)- Universidad de Buenos Aires (UBA)
Nivel Provincial	Organismo para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires	Secretaría de Niñez de la Provincia de Buenos Aires
Nivel Municipal	Secretaría de Obras y Servicios Públicos  Unidad Ejecutora GIRSU	Secretaría de Planificación Estratégica  Dirección de Políticas Ambientales

Organigrama de distintos niveles del Estado en vinculación directa o indirecta con la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de José C. Paz – Provincia de Buenos Aires			
Nivel Nacional	Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)	Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ)	Agencia de Administración de Bienes del Estado (AABE)
Nivel Provincial	Organismo para el Desarrollo Sostenible de la Provincia de Buenos Aires (OPDS)		
Nivel Municipal	X		

- VI Conclusión

La contrastación de la hipótesis, el pilar de la organización como determinante para optimizar los indicadores de sustentabilidad urbana

Para focalizarnos en la contrastación empírica sobre la hipótesis que propone esta investigación sobre el protagonismo del nuevo oficio reciclador en la optimización de los indicadores de la sustentabilidad urbana. Reflexionamos que el aspecto de esos indicadores de sustentabilidad mensurados en cantidad de materiales reciclables recolectados, procesados y comercializados representan un fenómeno evidente, que a su vez visibiliza otros procesos no tan evidentes que involucran procesos institucionales de las organizaciones.

Históricamente, los recolectores no organizados de materiales reciclables han desarrollado una intencionalidad de valorización de materiales reciclables para lograr reproducir actividades de subsistencia. En las últimas décadas algunos de estos trabajadores han logrado sumarse a organizaciones de recuperadores urbanos, siendo capaces de desarrollar una amplia perspectiva subjetiva sobre su propio trabajo. Su tarea laboral está situada en una integralidad dinámica que representa en primera instancia a los flujos de los materiales reciclables en la propia urbe. En una segunda instancia, su actividad es un eslabón más de los circuitos de los diferentes rubros de materiales reciclables que comprenden mercados regionales insertos en mercados mundiales; y en una tercer instancia, la actividad de recuperación y valorización de materiales reciclables es parte del grado de avance o retroceso en la cadena de reciclaje de los recuperadores urbanos que coexisten en diferentes contextos locales, nacionales y mundiales. Los casos empíricos demuestran que aquellas implicaciones a los diferentes ámbitos de las integralidades configuran la subjetividad de los trabajadores, y sin duda se convierten en el motor fundamental que pueden motorizar las transformaciones en las técnicas, en los objetos y en los espacios.

Entonces enfatizamos el poder conceptual de la organización que encarna el cooperativo oficio reciclador, como motor principal de las transformaciones en los indicadores de la sustentabilidad urbana. Cuando la organización logra situar su rol, en las integralidades de los flujos de residuos urbanos; en los mercados regionales y mundiales de los materiales reciclables; y a su vez comprender su papel como experiencia trabajadora coexistiendo con otras organizaciones a nivel regional, nacional y mundial, encontramos un salto cualitativo en la gestión autónoma de las propias experiencias.

La organización logra conquistar procesos productivos a través de operaciones técnicas sobre recursos, decidiendo políticamente sobre cómo administrar y redistribuir los beneficios dentro de los grupos, y sobre todo adaptándose a los condicionamientos y amenazas externas que ponen en juego su resiliencia.

En la contrastación empírica se ven reflejadas las variantes de las organizaciones cooperativas situadas en sus particularidades distritales, desarrollando diferentes estrategias técnico-productivas y diferentes formas institucionales que impactan directamente en los indicadores de sustentabilidad urbana. Observamos que la organización institucional de COOCASSIS ha logrado convertirse en un actor regional, incentivando y replicando la propia experiencia en varias ciudades vecinas. Sus constantes avances en los indicadores de sustentabilidad entre

2011 a 2015, se plasman en la extensión de la recolección diferenciada a 25.000 hogares abarcando la totalidad de la ciudad de Assis, proveyendo 100 toneladas mensuales de materiales reciclables para que 100 personas puedan reproducir su vida de forma cooperativa. Siendo motor de la red de comercialización cooperativa COOPERCOP, que ha logrado incluir a otras siete organizaciones de las ciudades del oeste paulista, sumando a 360 integrantes para el procesamiento de 488 toneladas mensuales de materiales reciclables. La apropiación técnico-productiva de maquinarias a través de programas nacionales de desarrollo durante el gobierno del PT (2003-2017), la regulación de los beneficios destinándolos a aspectos reproductivos que han mejorado las condiciones laborales a los sectores de mayor vulnerabilidad, consolidaron la legitimidad y la sustentabilidad productiva y comercial de la experiencia en el contexto brasileño.

En el caso de la cooperativa Nueva Mente, la organización ha mostrado mayores niveles de fragmentación y dependencia a actores externos, en sus integrantes prevaleció la intencionalidad de la propia supervivencia individual, en desmedro del proyecto cooperativo. Sus indicadores de sustentabilidad demostraron que durante el año 2010 a 2013 realizaron una recolección diferenciada puerta a puerta que incluyó a 6000 hogares, proveyendo un promedio de 40 toneladas mensuales de materiales reciclables para que 30 cooperativistas puedan reproducir su vida. A partir del 2014, se dejó de realizar la recolección diferenciada domiciliaria, y se intensificó la recolección con grandes generadores, de los cuales se alcanzó un promedio de 50 toneladas de materiales reciclables a los 30 cooperativistas. En esta segunda etapa se logró incrementar los ingresos monetarios gracias al convenio con grandes generadores que pagaban por el servicio de clasificación, además de los ingresos relativos a la venta de materiales clasificados. Este proceso se interrumpió con el incendio en noviembre de 2015. La mayoría de sus recursos tecnológicos dependieron del aporte municipal, y el volumen de transformación de materiales reciclables y la posibilidad de transformación del espacio urbano dependió directamente de las distintas fases y periodos de las políticas de gestión de gobierno local. La experiencia de redistribución interna de los propios beneficios alcanzados, dependió de la monitorización de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, con múltiples dificultades para consolidar estos aspectos de forma autónoma. Esta fragilidad organizativa, les dio menores capacidades de respuesta al incendio intencional de 2015 y al posterior cambio electoral de gestión municipal, provincial y nacional (2016-2019) que condicionaron el accionar cooperativo.

En el caso de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, la propia adversidad distrital del Municipio de José C. Paz, fue el motor principal en la perseverancia de la organización de trabajadores. Aunque el proceso demuestra que apenas lograron superar los recursos necesarios para la subsistencia vital, nunca se perdió el horizonte del crecimiento colectivo y el potencial impacto en la localidad y en la región del conurbano noroeste. Los indicadores de sustentabilidad demuestran que de manera autogestiva, la cooperativa durante 2010 a 2013 realizó una recolección diferenciada por 700 hogares, obteniendo 20 toneladas de materiales reciclables mensuales para el sustento de 10 personas. Después de varias estrategias de desarrollo obstaculizadas por la propia gestión pública local en 2014, se aprovechó la certificación para operar con grandes generadores, dotando al mismo espacio precario una importancia de “destino sustentable” regional. En esta segunda etapa, iniciada en 2015 consiguieron la recepción de 20 toneladas de materiales reciclables provistos por 10 grandes

generadores regionales para el sustento de 7 integrantes cooperativos. Logrando de esta manera dinamizar los materiales reciclables de los grandes generadores de los municipios vecinos del conurbano bonaerense. La transformación jurídica de la cooperativa, le permitió incrementar el abanico de grandes generadores y su potencialidad comercial.

Estos indicadores de sustentabilidad que motorizan el emergente oficio reciclador, confirman que las políticas públicas locales que se focalizan en la recolección diferenciada institucional de residuos sólidos urbanos que benefician a las organizaciones cooperativas de la economía popular, propician un segundo grado de políticas públicas sustentables de alcance regional que incluye varias jurisdicciones. En el caso paulista, este hecho se demuestra en el programa federal CATAFORTE (2013), que procura la creación de redes de comercialización entre cooperativas de *catadores*. En el caso bonaerense, la implementación de la resolución provincial para grandes generadores que propicia transformar las experiencias cooperativas de recuperadores urbanos en “destinos sustentables” (2013), se obtiene un canon monetario por la cantidad de materiales reciclables destinados por los grandes generadores.

Se observa que el suceso de una política distrital de recolección diferenciada de materiales reciclables, se convierte en un eslabón fundamental, para incentivar políticas de mayor impacto en los indicadores de sustentabilidad, involucrando de esta manera diferentes niveles de gobierno. Acrecienta el volumen de los materiales reciclables recolectados, aumenta la capacidad tecnológica de procesamiento, y otorga la iniciativa comercial a nuevos actores cooperativos en regiones periféricas. El protagonismo del actor cooperativo regional, otorga una particular retroalimentación con los objetivos de la sustentabilidad local evitando de esta manera el enterramiento de residuos. Estas experiencias en función de sus principios constitutivos no orientarán su producción para lógicas de acumulación y especulación. Sino que se destinarán principalmente a la generación de nuevos puestos de trabajo que puedan sustentarse de forma cooperativa. Bajo estos principios, se ha observado que las prácticas de las cooperativas de recuperación de materiales, pueden generar efectos de replicabilidad en distritos vecinos, donde se privilegian las relaciones de cooperación por sobre las relaciones de competencia. Incluso, también hemos evidenciado, que la existencia de una cooperativa gestionando una planta de clasificación de materiales reciclables puede desencadenar la creación de otros emprendimientos que se dedican a la valorización de materiales reciclables en el propio distrito. El acopio de materiales clasificados en un distrito, es un arsenal de recursos que pueden aprovecharse para el desarrollo local y sustentable.

Sin embargo, nuestra investigación ha demostrado que hay múltiples causas que pueden debilitar estas experiencias, la primera, es el desregulado mercado de los materiales reciclables fijados unilateralmente por las industrias recicladoras. La segunda, es la propia debilidad organizativa de las propias cooperativas en sostener estrategias de reproducción que sustenten a sus integrantes y en estrategias productivas que optimicen la valorización de sus horas de trabajo. En tercer lugar, los perfiles de los gobiernos que ejercen el poder público local, pueden extremar situaciones de dependencia estatal desalentando las iniciativas cooperativas, o generar prácticas que intenten boicotear la experiencia asociativa. En cuarto lugar, la imposibilidad de controlar las distintas fases de la gestión integral de residuos sólidos urbanos, desencadena desvíos de los materiales más valiosos y degrada las condiciones del trabajo en las instalaciones.

1-¿Cómo se relaciona la recolección diferenciada de materiales reciclables con el control de los recursos y del espacio?

Observamos que las prácticas que hemos demarcado en esta investigación como “Estrategias de Recolección Diferenciada” son el eslabón fundamental para inaugurar prácticas de ajuste socio-ambiental, donde cada experiencia configura parcelas técnico-políticas de producción popular que se encargan de la clasificación y tratamiento de materiales reciclables, interviniendo directamente en los flujos circulatorios de las materialidades urbanas. Estas parcelas intervienen directamente en la circulación de materialidades de la entidad urbana, dotando de nuevas formas socio-espaciales que pueden revertir los procesos degradatorios.

Las prácticas de recolección diferenciada de residuos sólidos urbanos auspician la superación de las contradicciones de la segregación social urbana, generando vínculos territoriales entre personas que pueden donar sus residuos separados y las personas que necesitan cambiarlos en el mercado para sustentar su vida, reconociéndoles este despliegue productivo como un servicio público de saneamiento básico.

Las situaciones que se inauguran con la separación en origen de residuos y la posterior recolección de los materiales reciclables en cada oficina pública, en cada vivienda, en cada comercio y en cada industria, promueven una transformación en la trama de acontecimientos urbanos, donde las prácticas de ciudadanía sustentable se retroalimentan entre sí. Se produce una metamorfosis en el funcionamiento urbano, se transforman las redes de relaciones y se modifican los sistemas de objetos y de acciones (SANTOS, 1996). Emergen nuevas formas socio-espaciales, encargadas de nuevos funcionamientos urbanos, la planta de clasificación de residuos, receptora, clasificadora y procesadora, se convierte al mismo tiempo en un sitio territorial, y en una posición relativa inscrita en un sistema de lugares urbanos (LENCIONI, 2015). Debe ser concebido por la ciudadanía como un nuevo órgano que promueve la circulación virtuosa de materialidades. Y al mismo tiempo dicha planta de clasificación y procesamiento de materiales cuando es gestionada por un emprendimiento de la economía social y solidaria, se convierte en parcela técnica de producción popular. Que puede avanzar y sumar cada vez más procesos a la cadena de reciclaje. Evitando de esta manera que proliferen los “territorios desechados” del enterramiento y del basural clandestino,

En el Brasil, para que se extiendan las prácticas de recolección diferenciada fueron claves el antecedente del Programa Federal de “*Coleta Seletiva Solidaria*”, construida interministerialmente que promovió la contratación municipal de cooperativas de catadores impulsada desde el poder ejecutivo federal (2003), que enmarcó la posterior Política Nacional de Residuos Sólidos (PNRS-2012) y la consolidación del Movimiento Nacional de *Catadores* de Materiales Reciclables (MNCR, 2001), que representó múltiples cooperativas de todo el país. En la ciudad de Assis en el oeste del estado de San Pablo se evidenció que la presión del Ministerio Público Federal y del Instituto Forestal, para detener la expansión del relleno sanitario municipal, promovieron la articulación de una red institucional (universidades, iglesias y organizaciones de la sociedad civil), que impulsó el convenio beneficioso entre el poder público local y la naciente cooperativa de *catadores* COOCASSIS (2005). Este convenio fue un antecedente regional pionero para las ciudades del oeste paulista, siendo la misma red institucional protagonista para la consolidación de nuevos convenios en las ciudades vecinas

(Ourinhos, Palmital, Ipaussu, Paraguacu, Candido Mota, Quatá y Maracaí). Sin embargo, el proceso de optimización de la recolección diferenciada en la ciudad de Assis se desarrolló paulatinamente. En el año 2007 se evidenció que los cooperativistas estaban sujetos al trabajo de clasificación en la “cinta de la basura” donde debían clasificar los materiales reciclables aptos de otros en estado de degradación por estar mezclados con los residuos orgánicos. Es representativa de esa situación la petición de la *catadora* Sandra Carvalho a los residentes de Assis, para que realicen la separación en origen en las casas, para detener la insalubre labor en la “cinta de la basura”. En este hecho se observa que el encadenamiento de las distintas fases de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos, deben partir por el conocimiento ciudadano de los flujos urbanos, para remediar la situación de los rellenos, pero así también para mejorar la condición de los trabajadores de la economía popular. En el año 2011 se observó que los cien integrantes de la cooperativa COOCASSIS realizaban íntegramente la clasificación de materiales reciclables en la misma cinta, pero esta era provista de la recolección diferenciada en el 100% de la ciudad de Assis. La acción de separación de los materiales reciclables totalmente limpios, fue fruto de una transformación de las prácticas sustentables de los 100.000 pobladores assisenses.

En la Argentina, no se encontraron políticas públicas nacionales que se enfocaran en la promoción de la recolección diferenciada de residuos durante el recorrido de la presente investigación (2003-2017). La existencia de las leyes de perfil ambiental, no promovieron acciones programáticas. En este sentido, solamente se encontraron fragmentarias políticas públicas distritales que intentaron remediar la problemática de los residuos y de la condición de trabajo de los recolectores de materiales reciclables no organizados. En el partido de Morón, en el oeste del conurbano bonaerense, su núcleo comercial atrajo a sus propios recolectores de residuos no organizados, estos no necesitaban sumarse a las rutas metropolitanas que los llevaban a la ciudad de Buenos Aires, como sucedía en otros distritos periféricos del conurbano bonaerense. Las políticas públicas del municipio de Morón buscaron un enfoque participativo. De esta manera, se sumaron las peticiones de la sociedad civil para la implementación de una planta de clasificación de residuos operada por una naciente cooperativa de recuperadores urbanos. Fue la Asociación Civil Abuela Naturaleza que logró en el año 2009, una cogestión con el estado municipal, para la creación y posterior capacitación de la Cooperativa Nueva Mente. Se impulsaron diferentes programas municipales de recolección diferenciada. El primero (Morón Recicla, 2010) siendo los cooperativistas los encargados de todas las fases de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (Recolección, Clasificación, Procesamiento y re-introducción industrial). En esta primera fase fueron mínimos los residuos rechazados que llegaban a la planta de clasificación municipal situada en el barrio Santa Laura. En el segundo programa (Tu Día Verde, 2013) no se mantuvieron la integración de todas las fases de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos. Por lo que generó un 30% de residuos rechazados en la planta, degradando las condiciones de los trabajadores. Otra característica que tuvo este programa, fue el traslado del 30% del material recolectado a las plantas sociales del CEAMSE. Esta situación promovió la integración con el sistema de clasificación instalado dentro del parque del Relleno Sanitario en el partido de San Martín. Los trabajadores de estas plantas, encontraban satisfactorio el porcentaje de residuos rechazados, porque estaban acostumbrados a trabajar con todos los residuos no separados de toda el área metropolitana (exceptuando el partido de La Matanza). En la nueva planta de clasificación

(2015), la cooperativa Nueva Mente trabajó solamente con los materiales reciclables obtenidos por el convenio con grandes generadores comerciales del partido de Morón y Hurlingham. Los diferentes programas de recolección diferenciada, el posterior incendio intencional perpetrado en la planta de clasificación localizada en el obrador municipal (2015), y la estrategia de la gestión municipal del partido PRO (2016-2019) orientada solamente a puntos de entrega voluntaria, evidenciaron abruptas discontinuidades en el proceso de co-gestión entre el estado municipal y la cooperativa.

En el partido de José C. Paz, además de haber destinado sus residuos al CEAMSE, en el periodo de la presente investigación se evidenció que poseía sus propios basurales clandestinos (barrios La Paz y San Atilio), que el propio estado municipal se encargaba de proliferar. Esta situación anómala e ilegal, ha hecho difícil pensar que el poder público local impulsara un programa de recolección diferenciada de materiales reciclables por parte de una cooperativa de recuperadores urbanos. Tampoco ha demostrado una política pública que intente remediar las deplorables condiciones de los recolectores de residuos no organizados. En este contexto hostil, la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, mantuvo una recolección diferenciada impulsada con sus propios medios. Manteniendo un servicio social de donaciones a recolectores no organizados de edad avanzada. Estas tareas deberían haber sido impulsadas por el poder público local. Pero aquí se observa que es el propio poder público local el generador de las problemáticas socio-ambientales, evitando generar ninguna restricción ni regulación (SUBIRATS, 2008). La mayoría de los recolectores no organizados optó por dirigirse a las rutas metropolitanas de recolección para buscar mejores calidades de residuos en la Ciudad de Buenos Aires. Mientras que esta cooperativa se mantuvo en el terreno lindero al ferrocarril San Martín, sufriendo un incendio intencional (2010), y la incautación municipal de los materiales recolectados a los vecinos del barrio Villa Iglesias (2014).

Los casos empíricos explicitados en esta investigación (2003-2017) demuestran que algunos municipios desarrollaron estrategias para superar el modelo de enterramiento en los rellenos sanitarios, promoviendo una transformación en los sistemas de circulación de materiales reciclables, y un avance en la integración en el sistema de acciones cooperativistas, desde la recolección, la clasificación, el procesamiento y la reintroducción industrial de materiales reciclables, como se observa en el caso de la ciudad paulista de Assis y en el caso bonaerense de Morón. Se ha evidenciado que estos eventos coexistieron espacialmente con otros casos donde se han continuado realizando la disposición final de los residuos sólidos urbanos en basurales a cielo abierto, inhibiendo los intentos de transformación, como ha sucedido en la ciudad bonaerense de José C. Paz.

2-¿Cuáles son los impactos sustantivos de estas experiencias asociativas en el preexistente mercado de los materiales reciclables?

En el mercado de reciclables pensado como una totalidad se enfatiza las características contradictorias que existen en el espacio (SANTOS, 1996). Estas contradicciones se encuentran en el propio circuito superior, donde las empresas concesionarias que se dedican al enterramiento de residuos entran en contradicción con los intereses de las empresas recicladoras que usufructúan el trabajo de los recolectores no organizados de materiales reciclables. En la propia existencia de la empresa concesionaria del estado se entrecruzan los

roles de la economía estatal con la economía privada. Los recolectores no organizados que representan ese rol mayoritario de la economía popular que busca reproducir su vida, queda desdibujado en este esquema, sin poder de visibilización en las políticas públicas. Así también debe concebirse al mercado de materiales reciclables como parte inherente del circuito productivo, donde todos los actores están interrelacionados (SCHAMBER, 2011).

Los circuitos de los materiales reciclables (vidrios, celulósicos, metales y plásticos) develan los trabajos de pauperización a los que están expuestos miles de recolectores no organizados de residuos sólidos urbanos. Revela la apropiación de valor que se desencadena entre el circuito superior de la economía urbana que se dedica a reciclar materiales reciclables (industria del vidrio, acerías, papeleras y envasadoras) vinculados a las redes internacionales de flujos financieros; que ejercen un control del trabajo humano, un control de la demanda y los valores de los materiales reciclables que no son regulados estatalmente. Las industrias recicladoras históricamente han logrado extraer valor de las rudimentarias tecnologías y el desregulado trabajo que desempeñan los recolectores no organizados de residuos sólidos urbanos. Este vínculo está intermediado por acopiadores poli-rubro que generan la demanda de los materiales reciclables en los territorios periféricos. Tanto los recolectores organizados como los que no están organizados cumplen el rol de ser el primer eslabón en la cadena de reciclaje (CARENZO, 2011), siendo limitados sus procesos de trabajo. La situación vulnerable les obliga a perder capacidad de planificación a largo plazo, manteniéndolos en una incesante situación de supervivencia cotidiana. Su red de vínculos está más restringida a su población de pertenencia y más apartados a los flujos globales de vinculaciones e información. Asimismo logran extraer al máximo valor un abanico estrecho de recursos y desarrollar gran poder de resiliencia a situaciones adversas. Sus búsquedas hacia la reproducción ampliada de la vida poseen tanto dimensiones subjetivas, orgánicas y materiales (CORAGGIO, 2014). En el capitalismo periférico, ellos mismos han desarrollado sus servicios de reproducción social en contextos de precariedad, con escasa o nula participación del estado (NAROTZKY, 2004).

Las cooperativas de recuperadores urbanos, despliegan en el espacio un sistema de acciones que posibilita el primer eslabón de transformación de un sistema de objetos. Poseen la potencialidad de saltar a los intermediarios que solo se dedican al acopio poli-rubro de materiales reciclables (o al acopio de un rubro específico), vendiendo directamente a la industria recicladora. Y si acceden a la tecnología de transformación de materiales reciclables y al conocimiento para emplearlas; pueden transformar los residuos desechados en materia prima y venderla directamente a la industria generadora. Esto no supera las contradicciones inherentes entre los circuitos superior e inferior de la economía urbana (SANTOS, 1977), plasmado en el mercado de materiales reciclables, pero logra visibilizar la situación de explotación y potenciar organizativamente a los sectores pauperizados.

La forma en que se pueden potenciar estos emprendimientos tanto en sus aspectos técnico-productivos como también en su reproducción social, es que se superen las políticas públicas compensatorias que realizan redistribuciones monetarias a cambio de trabajos temporarios y mal remunerados, que no logran superar las condiciones de pobreza. Por ello es necesario avizorar la constitución de redes de colaboración solidaria entre múltiples experiencias co-existentes (MANCE, 2001 en DAGNINO, 2014), respaldados por asistencia técnica y asistencia financiera por parte del estado, que configuren cadenas de producción de bienes y servicios de

forma más amplia (DAGNINO, 2014)⁷⁵, concebidas como un vector de desarrollo de gran escala, que logren integrarse a un proyecto de desarrollo local, regional y nacional (LISBOA en DAGNINO 2014).

El factor táctico clave, que debe ser constante en cualquier tiempo y en cualquier lugar, es desarrollar tecnologías sociales, esto se traduce en que los trabajadores asociados democráticamente posean el control colectivo de los medios de producción, la decisión sobre los excedentes producidos, y la decisión sobre las propias estrategias socioeconómicas (GAIGER, 2000 en DAGNINO, 2014), tanto en aspectos técnico-productivos como de la propia reproducción social de las cooperativas.

A continuación desarrollamos un abanico de diferentes estrategias productivas analizadas, donde van incrementándose la capacidad tecnológica y los grados de complejidad institucional. Se observa que tanto las estrategias paulistas que desarrollan entramados de cooperativas de recuperación de materiales reciclables, como las estrategias bonaerenses que se vinculan con grandes generadores, poseen la potencialidad de impactar en los flujos territoriales del mercado de materiales reciclables.

- a- Estrategias de Recolección Diferenciada Institucionalizada y clasificación a gran escala de materiales reciclables.

El paso de la institucionalización de la recolección diferenciada por parte del poder público municipal es un paso fundamental, para el acceso de los materiales reciclables, y ha concedido un eslabón de legitimidad a las tareas de recolección y tratamiento de materiales reciclables por parte de cooperativas que se dedican a la gestión integral de Residuos Sólidos Urbanos. En los casos de la ciudad brasileña de Assis y de la ciudad argentina de Morón a diferencia de otros casos de esos mismos países, se observa un fuerte involucramiento de los recursos estatales, en el emplazamiento de una planta municipal de tratamiento de materiales reciclables, con múltiples recursos tecnológicos y logísticos. Sin embargo, en la experiencia de la localidad de José C. Paz, se ha demostrado que la institucionalización de un recorrido de recolección diferenciada, la puede desarrollar un colectivo organizado sin apoyos de la política pública municipal. Estas estrategias impulsadas por las organizaciones de la sociedad civil, evidencian como una estrategia técnico-productiva sustentable, puede ser desarrollada sin apoyo del poder público, generando un antecedente fundamental, para una posterior institucionalización del poder público local. Lo que se ha vislumbrado en estos casos, es que la estrategia socioeconómica, posee una visibilidad institucional encarnada por la visibilidad de uniformes, credenciales y banderas respectivas. Estas son impulsadas por la comunidad organizada. El estado reconoce, estas organizaciones y las acompaña potenciando la estrategia de recolección diferenciada. Cuando estas encuentran la legitimidad del Estado, es más fácil que se acrecienten el radio de recolección, porque el vecino residencial y el comerciante, son interpelados por la institucionalidad que irradia el espacio asociativo, legitimado por el propio

⁷⁵ La recolección diferenciada realizada en los municipios es reconocida como un servicio de saneamiento básico, por el cual algunos municipios están reconociendo. (Ver casos empíricos COOCASSIS y Nueva Mente). En el caso de la valorización y comercialización de materiales reciclables, las cooperativas están comercializando bienes.

estado local. Se ha evidenciado que al aumentar el volumen de clasificación de materiales reciclables, se despliega menor fuerza de trabajo por cada producto clasificado, este hecho la convierte en una economía de escala de producción masiva (NEFFA, 2000) semejante a la minería. Siempre y cuando esta tarea se realice en una cinta de clasificación acorde.

b- Estrategias de Recolección con Grandes Generadores

El entramado institucional-productivo en el que participó la cooperativa Nueva Mente de Morón, con los técnicos de la Asociación Civil Abuela Naturaleza, promovió un proceso productivo donde los clasificadores que recibían la recolección diferenciada vecinal y comercial en la planta, tenían que adaptarse a la velocidad de la cinta *fordista*, mientras que otro grupo de integrantes de la cooperativa debían capacitarse para comprender las operaciones administrativas que proporcionan los vínculos comerciales con los grandes generadores reguladas por el Organismo de la Producción Sostenible de la Provincia de Buenos Aires (Resoluciones 137, 138 y 139 OPDS, Provincia de Buenos Aires 2013).

Para que la producción sustentable sea eficaz y pueda prosperar, esta mediada por múltiples factores políticos, sociales, comerciales, tecnológicos y ambientales. En el interior del funcionamiento de la cooperativa coexistían distintos procesos productivos que se tenían que adaptar y resistir a diferentes marcos institucionales y comerciales. En el caso de la recolección diferenciada vecinal, los integrantes de la cooperativa debían gestionar con actores institucionales de la política pública local, mientras que en la vinculación de los grandes generadores se dependía centralmente de la gestión comercial de la cooperativa para conseguir nuevos proveedores empresariales de materiales reciclables. Además de administrar los flujos de residuos que se destinan a la planta de tratamiento. También se observó que gracias a las ventajas de certificación de la cooperativa Nueva Mente, se pudo direccionar con materiales reciclables a otras cooperativas del conurbano oeste en la Provincia de Buenos Aires (Nuestro Ambiente Limpio de José C. Paz y Ayelén de Moreno). Así mismo la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio de José C. Paz, cuando logró la misma certificación logró reinventarse productivamente, al recibir los materiales reciclables de los grandes generadores de conurbano noroeste. Paradójicamente, gracias a la gestión cooperativa, se reintrodujeron recursos en el distrito sin ningún apoyo del poder público local.

c- Estrategias Logístico Comerciales de venta en conjuntas de varias cooperativas

En el caso de la cooperativa COOCASSIS de Assis, y su liderazgo en la cooperativa de segundo grado del oeste paulista COOPERCOP, se ha observa una consolidación durante el año 2015 de una gestión comercial compartida con otras siete cooperativas del mismo ramo. Gracias a este accionar se ha logrado alcanzar una meso-escala (CORAGGIO, 2014). Las estrategias de economía social y solidaria planteadas por la política pública del gobierno del Partido de los Trabajadores (PT), logró consolidarse y englobar un teatro de operaciones que involucró todo el sudeste brasileño. La gestión comercial del vidrio, la chatarra, y del papel de segunda calidad, fueron decisivos para la reproducción social de la estructura cooperativa de segundo grado COOPERCOP. También lograron focalizar en la recolección específica de estos materiales, además de conseguir la iniciativa comercial en operaciones de grandes volúmenes con compradores lejanos que estaban interesados por la cantidad de volúmenes acopiados por las cooperativas. Generando de esta manera un potente vector de desarrollo regional en el oeste periférico del estado de San Pablo.

d- Estrategias de valorización de materiales reciclables a granel

La cooperativa COOCASSIS, también ha liderado en la cooperativa de segundo grado COOPERCOP, la valorización de polipropileno a granel. En el periodo documentado del año 2015, hemos observado que las ganancias por la comercialización de este material se han triplicado o cuadruplicado. Sin embargo, los procesos de adaptación en los procesos de trabajo han sido paulatinos. Es interesante advertir que desde la propia experiencia asociativa se han incorporado procesos de investigación y desarrollo que han sido evaluados constantemente. Esta apropiación tecnológica de nuevas maquinarias potenció las capacidades productivas y cognitivas de los trabajadores. Y aunque las ganancias en esa primera etapa fueron medidas, tuvieron la potencialidad de reconfigurar el mercado de polipropileno en el oeste paulista.

e- Estrategias de elaboración de productos realizados con materiales reciclables

Los emprendedores recicladores de la Cooperativa Nueva Mente, con el apoyo del Centro Experimental de la Producción (CEP) de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), lograron desarrollar un abanico de 20 diferentes productos realizados con materiales reciclables (cestos, billeteras, porta- sube, posa- platos y lámparas). Impulsaron su comercialización en ferias sustentables, para un público segmentado interesado en este tipo de productos sustentables. Aunque no lograron ensamblarse a la dinámica del resto de los cooperativistas que realizaban sus labores en la planta de clasificación municipal. Fruto a la fragmentación institucional que sufrió el entramado institucional, los emprendedores recicladores se desvincularon paulatinamente de la cooperativa.

3- ¿Cómo se inserta la configuración institucional del oficio reciclador en el ciclo de las políticas públicas?

Para juzgar la pertinencia, eficacia y eficiencia de las políticas públicas retratadas (SUBIRATS, 2004), se observa que en las cooperativas investigadas, en algunos casos desencadenaron procesos de integración de políticas sectoriales y territoriales en los distintos niveles nacional, provincial y municipal; mientras que también se han evidenciado procesos contrarios donde se observó una desintegración de políticas públicas en los distintos niveles. Y así también fueron diferentes las acciones de los cooperativistas a los contextos benévolos y adversos.

Advertimos que si no se logra institucionalizar un programa de recolección diferenciada impulsada por el poder público local, constantemente aparecerán las problemática de los recolectores no organizados de residuos sólidos urbanos, tanto en basurales clandestinos, en los márgenes de los rellenos sanitarios, y en la recolección callejera, exponiéndose a múltiples vectores de contaminación. Esta situación no solamente expone a este sector, sino que también se degradan las condiciones ambientales de toda la ciudadanía, en la falta de prioridades de prácticas de separación en origen de residuos, tanto en hogares como en generadores. Que el poder público local supere la situación diagnóstica, y formule e implemente programas de recolección diferenciada es el primer eslabón integral de política pública para alcanzar metas de sustentabilidad urbana.

Se ha observado que la experiencia brasileña de COOCASSIS, su proceso la situó en la maduración de políticas públicas federales, que propusieron la reglamentación de la

recolección diferenciada desde las dependencias del poder público federal, incentivando el convenio de los municipios con cooperativas de catadores (2005), y en la directriz de la Política Nacional de Residuos Sólidos Urbanos que se proponía para el 2032 la creación de 600.000 trabajadores nucleados en cooperativas recuperadoras de materiales reciclables. El municipio de Assis, reaccionó a las presiones del Ministerio Público Federal, y del Instituto Forestal dependiente del estado de San Pablo, para la disminución de su relleno sanitario.

Se ha demostrado avances contundentes en la cooperativa brasileña de 100 integrantes en el volumen de materiales reciclables procesados y comercializados, donde sus procesos productivos y reproductivos se expandieron a la conformación de la cooperativa de segundo grado COOPERCOP, que nucleó a otras siete experiencias del oeste paulista. También se observó que en el año 2015, había logrado consolidar comercialmente a la cooperativa de segundo grado, y así también logró avances significativos en el procesamiento de polipropileno. Esta situación logró reconfigurar el mercado de materiales reciclables de estas localidades periféricas del oeste del estado de San Pablo. Se observa que esta experiencia logró expandir la parcela política de producción popular a las siete cooperativas de las ciudades vecinas. Se configuró una red de colaboración productiva y solidaria en ciudades pequeñas e intermedias que englobó a 388 personas, con gran visibilidad en cada una de esas ciudades, y posicionándose como agentes de desarrollo en esa región postergada del oeste del estado de San Pablo.

En el caso de la cooperativa Nueva Mente, se observó que lograron institucionalizar la recolección diferenciada, y gradualmente consolidaron la comercialización con grandes generadores del conurbano oeste. Sin embargo, el incendio intencional (2015) y el cambio de gestión gubernamental en el municipio de Morón desmoronaron el proyecto productivo y reproductivo de la cooperativa. La nueva gestión PRO sostuvo a los trabajadores a través de políticas asistenciales, que desincentivaban su despliegue productivo. Este hecho desencadenó una disociación entre la parcela técnica de producción popular, con la parcela política de producción popular. Los cooperativistas tuvieron cada vez menos decisión sobre las estrategias productivas implementadas en la planta de clasificación de materiales reciclables. Se disminuyeron sus retiros monetarios por la venta de materiales reciclables, no consiguieron seguir realizando convenios con grandes generadores privados. Dependieron totalmente de los recursos provenientes del estado municipal y nacional (salario social complementario) que les reconocía sus servicios, pero que no los potenciaba como trabajadores autogestivos.

Habían sido la primer experiencia en recibir el certificado de competencias laborales, por el Ministerio de Trabajo y Empleo de la Nación que reconocía el oficio de “clasificador de residuos” (2015), sin embargo para la nueva gestión municipal esa inscripción legal se transformó en un significativo vacío. Invirtió sus recursos en la publicitación del Programa de Entrega Voluntaria en campanas y en puestos atendidos por cooperativistas, sin invertir en capacidades logísticas y tecnológicas. Como resultado de ello se observó en una parafernalia publicitaria que no se condijo con resultados sustantivos expresados en cantidad de materiales recolectados y procesados. Los emprendedores recicladores que se dedicaron a realizar productos con materiales reciclables se desvincularon del espacio asociativo, y en la nueva coyuntura tuvieron muchas dificultades en lograr políticas de fomento y en la comercialización de sus productos.

En el caso de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, después de pasar innumerables dificultades, lograron re-inventarse productivamente, enlazándose con los grandes generadores del conurbano noroeste. Este hecho logro traer recursos de distritos linderos a José C. Paz, generando puestos de trabajo dignos. A diferencia de la cooperativa Nueva Mente, el acontecimiento del incendio intencional durante el traspaso del cambio de gestión municipal, se presentó de forma sorpresiva, y el espacio asociativo no logró recuperarse de ese evento hostil. En el caso de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio, el incendio intencional acaecido en sus instalaciones se produjo al comienzo de su experiencia (2010). Lograron focalizar su objetivo en el proceso de ocupación del terreno, con la certidumbre de que su construcción cooperativa seguiría en un municipio hostil, donde los representantes de la política pública local no daban la bienvenida a la cooperativa. Se evidenciaba que la experiencia de recuperación de residuos iba en contramano de la gestión municipal que continuo promoviendo la disposición final en basurales. Fueron muy valiosos los aportes para la consolidación de dicha experiencia, la colaboración de las universidades nacionales UNPAZ y UNGS, que continuaron proveyendo materiales reciclables a la cooperativa, y los servicios de la Asociación Civil Abuela Naturaleza que promovieron la certificación de grandes generadores de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio.

4-El rol de la Tecnología Social en la configuración del Oficio Reciclador.

Al recuperar el valor del concepto de Tecnología Social, en principio remarcamos su importancia para no solamente resolver un problema específico, sino comprenderlo situado en una situación sistémica. Donde las instituciones que representan el conocimiento científico y tecnológico, son capaces de aportar a los emprendimientos económicos motorizados por organizaciones de la sociedad civil. Este vínculo es un proceso de co-construcción cognitivo que aporta a todos los actores (Thomas 2011). Cuando nos referíamos al factor táctico de la Tecnología Social, como eslabón constituyente de las estrategias de economía social y solidaria. Observamos que en la particularidad de las cooperativas que se dedican al procesamiento de materiales reciclables, emergen nuevas características. Y de esta manera se expande el pacto cognitivo, cuando además de tener control de los medios de producción, de tener la decisión por sobre los excedentes producidos y definir colectivamente las estrategias socioeconómicas (Dagnino, 2014). Nuestro aporte específico a las experiencias que se vinculan con el oficio reciclador desarrollado en esta investigación, es que estas cooperativas tienen la posibilidad de pactar con el estado municipal un servicio público que impactará en las condiciones de vida de toda la población. La Tecnología social, en este caso se expande a un servicio que impactará en toda la ciudadanía. Por ello se deben detallar todos los aspectos para optimizar la representación del servicio público motorizado por las cooperativas de recuperadores. Y que a su vez, fortalecer los servicios públicos del Oficio Reciclador como política de estado permanente, donde se potencien las metas compartidas a mediano y largo plazo entre las agencias estatales, los organismos de fiscalización pública y las organizaciones de la sociedad civil participantes. De esta manera, va a ser viable monitorizar constantemente el vínculo entre al poder público local con las cooperativas en diferentes aspectos sobre los programas de recolección diferenciada, que engloban la retribución monetaria por la cantidad de materiales recolectados, la cantidad de horas trabajadas, como así también el usufructo de las instalaciones, y de las tecnologías para lograr tal fin.

Un segundo aspecto que logra expandir el pacto cognitivo de la tecnología social de las cooperativas, es lograr comprender que el despliegue productivo que realizan las cooperativas que procesan materiales reciclables, son el primer eslabón de la cadena de reciclaje. Circunstancia histórica que les posibilita obtener grandes cantidades de excedentes monetarios a las industrias recicladoras, a expensas de fuerzas de trabajo pauperizadas. El rol de la tecnología social en este aspecto es clave, tanto para reconocer las características de cada rama de los circuitos de materiales reciclables, como para lograr develar que los trabajadores son parte fundamental del circuito productivo, y que deben ser integrados de forma digna a un proyecto local, provincial y nacional de desarrollo industrial y sustentable.

Entonces la tecnología social, opera en el pacto cognitivo de la experiencia asociativa, en estos casos puntuales de las experiencias de recuperación de residuos, se integra a un proyecto de saneamiento urbano, y así también a un modelo productivo local, provincial y nacional. En los métodos de incubación técnica con cooperativas populares se observa que en las primeras fases de mediación, se incentiva a que los propios cooperativistas sean protagonistas públicos en la resolución de un problema considerado como inaceptable. Para lograr dicho fin, se evidencia que el técnico externo se encuentra en un equilibrio delgado entre la presencia pedagógica para socializar conceptos y metodologías, y los pactos de des-incubación, para que dicha cooperativa logre autonomía en sus propias decisiones. Por ello, el proceso de incubación y des-incubación debe ser definido de antemano con metas propuestas y en constante visibilización pública para exponer logros y desafíos.

El aporte de esta investigación de la expansión del pacto cognitivo hacia un servicio público urbano y hacia un modelo productivo local, provincial y nacional, obliga a reinventar continuamente el rol de la incubación. Se procura integrar el espacio cooperativo a un proyecto de desarrollo urbano, y a un desarrollo productivo que mejore condiciones de vida materiales. Para ello se debe interpelar a un gran abanico de actores públicos y privados que deben promover la resolución de estas problemáticas inaceptables.

Para lograr ese fin, puede ser interesante ajustar constantemente los roles de las instituciones intervinientes en función del devenir del proceso social. La investigación acción retratada es la táctica cotidiana que permite nutrir de nuevos conocimientos a la planificación situacional estratégica. Es la vía cognoscitiva que permite “predecir y presidir la acción” (MATUS, 1972). Imponiendo de esta manera las políticas construidas desde la voluntad colectiva a las variables históricas que han degradado las condiciones de vida de la población.

Se evidencia que en los casos narrados la tecnología social se expande desde los aspectos técnico-productivos hacia servicios de la reproducción social de los trabajadores y del fortalecimiento de la institucionalidad política. Entonces se observa una retroalimentación entre diferentes dimensiones del capital institucional cooperativo. La certificación institucional es una conquista más de la institucionalidad política del espacio asociativo. Pero debe estar siempre equiparada con los avances técnico-productivos y los servicios sociales de la reproducción social, para evitar el riesgo del significativo vacío, y consolidar la legitimidad institucional del nuevo oficio emergente.

La formación institucional del oficio reciclador, puede comprenderse en diferentes círculos concéntricos. En primer lugar, desde la propia vivencia asociativa, donde se jerarquiza la

operación de decidir sobre las variables de la producción, y también se decide sobre las variables de cómo se sustentará la reproducción social de la cooperativa y de cómo se avanzará en la capacitación tecnológica para avanzar en la cadena del reciclaje. Para institucionalizar dichos procesos, es indispensable que la experiencia asociativa diseñe un manual de procedimiento, que podrá convertirse en una guía interna para el recambio de autoridades, pero también en un insumo para otras experiencias asociativas.

En segundo lugar, la formación se debe situar en el contexto urbano, donde se debe jerarquizar la experiencia de recuperación de residuos en la propia existencia urbana insustentable. Revertir las operaciones del enterramiento de residuos, y el aprovechamiento de los recursos para la sustentabilidad de las familias más vulnerables es un hecho relevante en la historia de la ciudad. Debe ser concebido de forma integral con todas las instituciones urbanas. Es imprescindible para tal fin, sumar a las cooperativas que se dedican al procesamiento de materiales reciclables a un diseño del hábitat urbano que conciba la sustentabilidad futura.

El tercer aspecto formativo del oficio reciclador, se debe dedicar a concebir que el avance de la cadena del reciclaje de estas cooperativas, no es un beneficio solamente de estos trabajadores implicados, sino que es un beneficio para toda la sociedad. Porque se logra integrar a más trabajadores a cadenas productivas de bienes y servicios sustentables. Evitando, de esta manera que se siga acrecentando la brecha tecnológica y se oficien alternativas formas de producción.

En un último aspecto de formación, hemos observado que las experiencias narradas se conciben dentro de la esfera analítica del oficio reciclador, parten desde la institucionalidad de la recolección diferenciada hacia las diferentes estrategias de valorización de materiales reciclables. Las tres experiencias retratadas, coexisten con otras en espacios lejanos y cercanos. Pueden desarrollar cadenas solidarias de cooperativización o así también lograr consolidar posiciones políticas de auto-reivindicación. También pueden aprehender de las estrategias de experiencias preexistentes o lejanas. El arsenal formativo de las experiencias del oficio reciclador se nutre de las coexistencias de diversas estrategias técnico-productivas, reproductivas y políticas que coexisten en el espacio o de otras que la antecedieron. Un desafío para la institucionalidad global del oficio reciclador, es continuar socializando estas coexistencias de experiencias técnicas que transforman los materiales, el espacio, y la propia condición vital de los trabajadores y las trabajadoras.

BIBLIOGRAFÍA:

ABDUCA, Ricardo; “Acariciando lo aspero” El itinerario cartonero como construcción de un territorio; en Recicloscopio II Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina; CICCUS, Buenos Aires;; 2011

ABUSSAFY DE SOUZA, Ricardo; “O lixo e a conduta humana: gestão dos insuportáveis na vida urbana” Tese apresentada à Faculdade de Ciências e Letras de Assis – UNESP – Universidade Estadual Paulista para a obtenção do título de Doutor em Psicologia (Área de Conhecimento: Psicologia e Sociedade)

ACSELRAD, H. (1999). “Sustentabilidad y ciudad”, EURE, vol. 25, nº 74; pp. 36-46.

AGRA, Severino “Visões Governamentais “em “Para pensar uma política nacional de Ordenamento Territorial: Anais da Oficina sobre a política nacional de Ordenamento Territorial””. Ministerio da Integração Nacional . Brasília 2005 pag. 69

ALVAREZ; Raul; “El derecho a la recuperación de basura, desde una perspectiva crítica” en Recicloscopio II Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina; CICCUS, Buenos Aires;; 2011

- “José León Suarez, capital de la basura. La política de residuos sólidos urbanos enfocada desde un caso local”; en Recicloscopio IV: Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores; Los Polvorines; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015

ARROYO, Daniel ; “El desarrollo Local en la Argentina Contemporánea, Conferencia de Apertura al encuentro Nacional de Políticas socio-productivas para el Desarrollo Local, Buenos Aires, Noviembre de 2004; en Políticas Socio-productivas para el Desarrollo Local”, IIED América Latina Producciones, Buenos Aires; 2005

- “La Economía social como Estrategia de Inclusión; en Políticas Socio-productivas para el Desarrollo Local”, IIED América Latina Producciones, Buenos Aires; 2005

ARROYO, Mónica. “A globalização pensada a partir do espaço geográfico”. In: MENDOÇA, Francisco, SAHR, Cicilian e SILVA, Márcia (org.). Espaço e tempo: complexidade e desafios do pensar e do fazer geográfico, Curitiba: Ademadan, 2009, pag. 477-496.

BASSEN, Gina Rizpah; RIBEIRO, Helena; RISSO GÜNTHER, Wanda Maria; JACOBI Pedro Roberto, Coleta Seletiva na Região Metropolitana de São Paulo: Impactos Da Política Nacional De Resíduos Sólidos; Ambiente & Sociedade São Paulo v. XVII, n. 3 n p. 259-278 n jul.-set. 2014

BECKER; Berta” Para pensar uma política nacional de Ordenamento Territorial: Anais da Oficina sobre a política nacional de Ordenamento Territorial. Ministério da Integração Nacional. Brasília 2005

BERMUDEZ; Natalia, “Tenemos que demostrarle a la Municipalidad que existimos” en Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

BILISMA, Bas; El impacto de la violencia sobre los recuperadores urbanos de residuos (cartoneros) de Buenos Aires; en Recicloscopio II Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

BONFIGLIO, J.I.; CHAVEZ MOLINA, E; GUTIERREZ AGEITOS, P; “El otro circuito de reciclado .La re-venta de bienes recuperados en las ferias populares”; en Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011;

BULDAIN; Beatriz; “Los cartoneros del Bajo Flores y la oportunidad de encauzar un nuevo modelo de gestión”; Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en America Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

BURGOS, Rosalina. “Periferias urbanas da metrópole de São Paulo: territórios da base da indústria da reciclagem no urbano periférico”. Tese (Doutorado em Geografia Humana) – Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2008 en MEDEIROS MARQUEZ, Marta Inez, “Reciclagem e Gestão do Ambiente Urbano: O trabalho dos catadores de resíduos sólidos na metropole paulistana em tempos de políticas neoliberais”; em “Deslocamentos populacionais, conflitos e ressignificação dos espaços urbanos”, realizada no dia 3 de agosto de 2012 no Centro Cultural Banco do Brasil, em São Paulo, como parte das atividades do Seminário Internacional “Fronteiras em Movimento: deslocamentos e outras dimensões do vivido”.

CARENZO, Sebastián; “ Más allá del agregado de valor: cultura material y socio-genesis tecnológica en la Cooperativa Reciclando Sueños (La Matanza, Provincia de Buenos Aires) en Recicloscopio IV: Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores; Los Polvorines; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015
- Lo que no cuentan las maquinas; La experiencia socio-técnica como herramienta económica (y política) en una cooperativa de cartoneros del Gran Buenos Aires. Antipoda, Revista de Arqueología y Antropología nro 18; enero y Abril 2014; Universidad de Los Andes. Bogota
- *Invisibilized Creativity: Sociogenesis of an innovation process developed by “cartoneros” for post-consumption waste recycling*. International Journal of Engineering, Social Justice & Peace, 2017

CARENZO, Sebastian y SCHMUCKLER; María; “Hacia una ontología política del diseño cartonero . Reflexiones etnográficas a partir de la experiencia de de la cooperativa Reciclando Sueños. Imaterial. Diseño, Arte y sociedad. 2018

CARRE, M.N “ Institucionalización de la recuperación de residuos en la ciudad de Buenos Aires, en Recicloscopio IV: Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores; Los Polvorines; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015
Recicloscopio IV, 2015

CARVALHO SANTOS, Thereza. "Algumas considerações preliminares sobre o ordenamento" em Para pensar uma política nacional de Ordenamento Territorial: Anais da Oficina sobre a política nacional de Ordenamento Territorial. Ministerio da Integração Nacional. Brasília 2005

CASTILLA; Esteban de; "La Corporación moderna. Función y Sociedad en Émile Durkheim". La Razón Histórica, nº4, 2008 [3-17], Instituto de Estudios Históricos

CICCOLELLA; Pablo; BAER, Luis; VECSLIR, Lorena; "Cambios y permanencias en la Región Metropolitana de Buenos Aires"(1990-2010) en en Argentina e Brasil: territórios em redefinição"; IIGEO- FFYL- UBA/ Faculdade de Ciencias Humanas- USP/ editorial Consequencia; Rio de Janeiro; Año: 2016; p. 61-83

CLEMENTE, A; "Pobreza y políticas socio-productivas", en Políticas Socio-productivas para el Desarrollo Local", IIED América Latina Producciones, Buenos Aires; 2005

CLICHEVSKY, N.): "Pobreza y políticas urbano-ambientales en la Argentina" CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo, n.º 49. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe; 2002

CORAGGIO, José Luis; "Una perspectiva alternativa para la Economía Social, de la Economía popular a la Economía del Trabajo"; extraído de los capítulos II y IV de José L. Coraggio, Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad, UNGS/Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 1999. -

- "¿ Es posible otra economía sin (otra) política" ponencia presentada en el panel " Cuestión social y políticas sociales: ¿políticas de emergencia o construcción de políticas estratégicas de carácter socioeconómico?"; II Congreso Nacional de Sociología, VI Jornadas de Sociología de la UBA, Pre Alas 2005, Buenos Aires 22 de octubre de 2004.

- "La Economía Social y Desarrollo Local". Observaciones finales del Encuentro Nacional de Políticas socio-productivas para el Desarrollo Local; 2005 - "La economía social y solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica"; en La economía Popular y Solidaria El Ser Humano Sobre el Capital 2007 – 2013; Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria, Quito, 2014 -

CROJETOVICH, A. (2004). El metabolismo de la ciudad, Documento de trabajo, Serie de Sostenibilidad urbana, Sinergy Brains. Disponible en: <http://www.sinergybrains.net/gasosic2/publicaciones.htm>

CRUZ, Antonio ; "El encuentro de los saberes en la construcción de la economía solidaria. Las incubadoras tecnológicas de cooperativas populares en Brasil"; en Voces en el Fenix, Buenos Aires 2014)

CUSTODIO, Wanderli; "Saneamento básico urbano, Reflexões geográficas"; en Argentina e Brasil: territórios em redefinição"; IIGEO- FFYL- UBA/ Faculdade de Ciencias Humanas- USP/ editorial Consequencia; Rio de Janeiro; Año: 2016; p. 61-83

CUTINA; Magalid; "Las organizaciones cartoneras y el gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Encuentros y desencuentros en la definición de una política socio-ambiental"; en Recicloscopio II: Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América;

Editorial CICCUS; UNGS Los Polvorines; UNLA, Lanus; 2011 Artículo 23 de la Ley 1854/06 Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

DAGNINO, Ricardo Sampaio, “Um olhar geográfico sobre a questão dos materiais recicláveis em Porto Alegre; sistemas de fluxos e a (in)formalidade da coleta a comercialização”; Instituto de Geociências, Departamento de Geografia (2004), Universidade Federal do Rio Grande do Sul

DE COSTA, Wenderley Messias “ Subsidios para uma política nacional de Ordenamento Territorial” em Para pensar uma política nacional de Ordenamento Territorial: Anais da Oficina sobre a política nacional de Ordenamento Territorial. Ministerio da Integração Nacional. Brasília 2005

DI MARCO S.; LANDAU M. “ La cuestión cartonera en Buenos Aires” en Recicloscopio II: Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América; Editorial CICCUS; UNGS Los Polvorines; UNLA, Lanus; 2011

DI PACE, María y Crojethovic, Alejandro; La sustentabilidad ecológica en la gestión de residuos sólidos urbanos. Indicadores para la región Metropolitana de Buenos Aires. Informe de Investigación nro 3. Instituto del Conurbano. UNGS. En Suarez, Francisco Martin 2016. Idem

DIAS , Sonia Maria y GOULART DE OLIVEIRA; Fabiana; “Alianzas multisectoriales: El rol de los foros Residuos y Ciudadanía en Brasil”; en Recicloscopio II: Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América; Editorial CICCUS; UNGS Los Polvorines; UNLA, Lanus; 2011

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2001), 22.ª ed., Madrid

ESCOLAR, Cora. La investigación en geografía. Epistemología de la construcción de datos Cap VI en Topografías de la investigación. Métodos, Espacios y Prácticas Profesionales Eudeba Buenos Aires.2000

FALS BORDA, Orlando “Por la Praxis, el problema de cómo investigar la realidad para transformarla” FUNDACBO Bogota 1978

FERNANDEZ, Juan Pablo; “ La implementación del Programa Ingreso Social con Trabajo” en ámbitos subnacionales; Documento de trabajo 9; CIPPEC octubre de 2012

FERNÁNDEZ, L. Y M. N. CARRÉ “La muralla verde` Áreas verdes como dispositivo para disciplinar la población, Gran Buenos Aires (1976-1983)”. Provincia, 25: 115-142. 2011.

FERNANDEZ GABARD, Lucía; “Hacia una articulación global de recicladores” en Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

GARCIA; Analia; “Redes sociales y territorialidad en las organizaciones de cartoneros de Villa Itati”; En Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y

circuitos de valorización de residuos en América Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

GORBAN, Débora, Cartoneros y formas organizativas. La experiencia del tren blanco en la ciudad de Buenos Aires; en *Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina* ; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

GRASSI; Luis Sebastián; “Inserción de los recuperadores urbanos en el ámbito de la ley Nro 1854 y su decreto reglamentario nro 639/07 en la Ciudad de Buenos Aires; en *Recicloscopio II: Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América*; Editorial CICCUS; UNGS Los Polvorines; UNLA, Lanús; 2011

GUTIERREZ, Andrea y BLANCO, Jorge; “Urbanización, movilidades y segregación socioterritorial. Indagaciones en contextos periféricos de la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en *Argentina e Brasil: territórios em redefinição*”; IIGEO- FFYL- UBA/ Faculdade de Ciencias Humanas- USP/ editorial Consequencia; Rio de Janeiro; Año: 2016; p. 61-83

GUTIERREZ, RICARDO e ISUANI, FERNANDO (2014) “La emergencia del Ambientalismo estatal y social en Argentina” *Revista de Administración Pública - RAP*, vol. 48, núm. 2, marzo-abril, 2014, pp. 295-322 *Escola Brasileira de Administração Pública e de Empresas Rio de Janeiro, Brasil*,

HARVEY, David; “La condición de la posmodernidad, las transformaciones económicas del capitalismo tardío del Siglo XX” Edit. Amorrortu 1998

INCUBADORA DE COOPERATIVAS POPULARES DA UNESP – ASSIS, en *Articulando; Sistematização de experiências de incubadoras universitárias de cooperativas populares/ Organização Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares da USP*, São Paulo; 2013

JACOBI; Pedro Roberto y BASSEN, Gina Rispa; “Gestão de Resíduos Sólidos em São Paulo: desafios da sustentabilidade”; *Estudos Avançados. Vol 25 no 71 São Paulo Jan/Apr 2011*)

LAPORTE; Ana Luzia Alvarez; “Pedagogia da Autonomia” en *Articulando; Sistematização de experiências de incubadoras universitárias de cooperativas populares Organização Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares da USP*, São Paulo; 2013

“LENCIONI, Sandra; “Metrópole e sua lógica capitalista atual face ao regime de acumulação patrimonial”; en *Argentina e Brasil: territórios em redefinição*”; IIGEO- FFYL- UBA/ Faculdade de Ciências Humanas- USP/ editorial Consequência; Rio de Janeiro; Año: 2016; p. 85 – 107

LESNICHEVSKY, C “, Evaluación del Programa Descentralización y Políticas Socio-productivas para la Emergencia Social ; en *Políticas Socio-productivas para el Desarrollo Local*”, IIED América Latina Producciones, Buenos Aires; 2005

MATUS ,Carlos; “Estrategia y Plan”; 1972

http://www.terras.edu.ar/biblioteca/17/17GSTN_Matus_2_Unidad_4.pdf

- “Política, Planificación y Gobierno”, Fundación Altadir, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social ; 1987 (2008)

MEDEIROS MARQUEZ, Martha Inez; “Reciclagem e gestão do ambiente urbano: o trabalho dos catadores de resíduos sólidos na metrópole paulistana em tempos de políticas neoliberais” em la mesa “Deslocamentos populacionais, conflitos e resignificação dos espaços urbanos” para o Seminário Internacional “Fronteiras em Movimento: deslocamentos e outras dimensões do vivido”.Sao Paulo 3 de agosto de 2012

MORAES, Antonio Carlos Robert “Ordenamento Territorial, uma conceituação para o planejamento estratégico “em Para pensar uma política nacional de Ordenamento Territorial: Anais da Oficina sobre a politica nacional de Ordenamento Territorial”. Ministerio da Integração Nacional .Brasilia;2005

MORIN, Edgar. La Epistemología de la complejidad: La gazeta de Antropología; 2004.

NAROTSKY, Susana; Antropología Económica Nuevas Tendencias; Editorial Melusina, Barcelona; 2004

NEFFA. J.C;” La innovación científica y Tecnológica. Una introducción a su economía política”, Buenos Aires, Edit. Lumen, 2000

PAIVA, Verónica; Cartoneros y cooperativas de recuperadores. Una mirada sobre la recolección informal de residuos. Área Metropolitana de Buenos Aires, 1999-2007; Ciudad de de Buenos Aires; Prometeo, 2008

PARIZEAU, Kate; Un estudio acerca de la salud de los cartoneros de Bs as. Peligro y desigualdad; en Recicloscopio II Miradas sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

PROGRAMAS MUNICIPAIS DE COLETA SELETIVA DE LIXO COMO FATOR DE SUSTENTABILIDADE DOS SISTEMAS PÚBLICOS DE SANEAMENTO AMBIENTAL NA REGIÃO METROPOLITANA DE SÃO PAULO – COSELIX; PROGRAMA DE PESQUISA EM SAÚDE E SANEAMENTO; CENAC; Universidade de São Paulo, São Paulo 2006

PORTUGHEIS, Alexander; “Procesos de investigación-acción participativa utilizando metodologías audiovisuales con cooperativas de cartoneros/recuperadores/recicladores (2007-2013); Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores; Los Polvorines; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015

PORTUGHEIS, Alexander; Buenos Aires, Metrópoli de despojos y de desposeídos; en Abordajes Teóricos Metodológicos sobre los Conflictos socio-ambientales; Ed. UNLU 2019; en prensa

REBON, M- SALSE, G “ Plan Manos a la Obra” en Politicas Socio-productivas para el Desarrollo Local”, IIED America Latina Producciones, Buenos Aires; 2005

REY, Alejandra” A los recolectores informales de basura los vamos a sacar de la calle”; Diario La Nación 27 de agosto de 2002. <https://www.lanacion.com.ar/425929-a-los-recolectores-informales-de-basura-los-vamos-a-sacar-de-la-calle>

RODRIGUEZ, Mónica Viviana; Recuperación y reciclado de hierro en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) en Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en America Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

RODRIGUES DE CARVALHO, Ana Maria; GARCIA, Edinei João ; FREITAS DE SOUZA, María Paula” “Definições conceituais de uma prática: a formação de um círculo de cultura na cooperativa dos catadores de materiais recicláveis de Assis” UNESP Assis, 2004

RUCKERT, Aldomar Arnaldo “O processo de reforma de Estado e a política Nacional de Ordenamento Territorial” Para pensar uma política nacional de Ordenamento Territorial: Anais da Oficina sobre a política nacional de Ordenamento Territorial. Ministerio da Integração Nacional .Brasilia 2005

RUGGERIO Carlos A, TAPIA, Jaquelina y CAPRILE Daniela; El flujo de materiales en la gestión de residuos de la Región del Gran Buenos Aires (RGBA) en Recicloscopio IV:Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores; Los Polvorines; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015

RULLANI, E, “El valor del Conocimiento” en BORCELOIRINI Y POMA, “Territorio, conocimiento y competitividad en las empresas en Comp., UNGS Niño y Davila editores

SANCHEZ; Nora; Reciclaban Basura y un incendio les quito todo; Pag. 46 y 47; Clarin; 21 de diciembre de 2015

SÁNCHEZ CRESPO, Ángel. «La naturaleza y sus oficios: un repaso por la historia de los antiguos oficios del medio natural Guadarramistas; Madrid(2014)

SANTOS, MILTON, “Desenvolvimento econômico e urbanização em países subdesenvolvidos: os dois sistemas de fluxo da economia urbana e suas implicações Espaciais”. Boletim Paulista de Geografia, n. 53, p. 35-60. Bauru: AGB, 1977;

-“O Espaço Dividido. Os Dois Circuitos da Economia Urbana dos Países Subdesenvolvidos”; Rio de Janeiro; Francisco Alves 1979

-“Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal”. Record, Rio de Janeiro, 2000. (4ª edição: 2000)

- O natureza do espaço; Técnica e Tempo; Razão e Emoção 4.ed- São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 1996, (2006)

– La naturaleza del espacio; Técnica y Tiempo razón y emoción; Editorial Ariel; S. A Barcelona, España, 1996, (2000)

SAVIO, A Y TEIXIERA,B, “Descrição e análise do processo de formação de uma rede de cooperativas de catadores de materiais recicláveis: Caso da Rede Anastacia, Estado de Sao Paulo; en Revista Nacional de Gerenciamiento da cidades; v 04: n 24; 2016 pp 57-72

SCHAMBER; Pablo J.; “Después de los cartoneros: Depósitos, recorteros e industrias en el circuito del reciclaje de papeles y cartones en conurbano bonaerense en Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de

residuos en América Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

SCHAMBER P.J Y SUAREZ F.M; “ Lo social: la integralidad pendiente en la gestión de los residuos” en Recicloscopio IV: Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores; Los Polvorines; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015

SCHIOCHET, V; Perfil económico y contribuciones a la economía, de los emprendimientos cooperativos y de la economía solidaria en Brasil; “ La Economía Popular y Solidaria. El Ser humano sobre el Capital. 2007-2013; IEPS Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria; Quito, Ecuador; 2014)

SHAMMAH, Cinthia; Basuropolis; en Recicloscopio IV: Miradas sobre dinámicas de gestión de residuos y organización de recuperadores; Los Polvorines; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015

SILVEIRA, María Laura;” Los territorios corporativos de la globalización” [En línea]. Geograficando, 3(3). Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3665/pr.3665.pdf; 2007 - “Metrópolis brasileñas: un análisis de los circuitos de la economía urbana ”EURE (SANTIAGO) - REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS URBANO REGIONALES; Lugar: Santiago de Chile; Año: 2007 vol. 33 p. 149 – 164 -”Circuitos da economia urbana na globalização. ““Novas técnicas, novas encruzilhadas” em Argentina e Brasil: territórios em redefinição”; IIGEO- FFYL- UBA/ Faculdade de Ciencias Humanas- USP/ editorial Consequência; Rio de Janeiro; Año: 2016; p. 85 – 107

SINGER, Paul; “Introdução a Economía Solidaria” Sao Paulo; 2002 Editora Fundação Parseu Abramo

-La economía Solidaria en Brasil, En La Economía Popular y Solidaria. El Ser Humano sobre el Capital 2007-2013; Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria. Ministerio de Inclusión Económico y Social. Quito, Ecuador 2014;

-La construcción de la Economía Solidaria como alternativa al capitalismo en Brasil; Voces en el Fenix; Año 5 nro 38; setiembre 2014

SORROCHE; Santiago; “Gubernamentalidad global y vernaculización en la gestión de residuos. Análisis etnográfico desde la experiencia de cooperativas de cartoneros en el Gran Buenos Aires.” Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires Noviembre 2015.

SUAREZ, Francisco Martin; “Que las recojan y arrojen fuera de la ciudad. Historia de la Gestión de los residuos sólidos (las basuras) en Buenos Aires. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento (1998); en SUAREZ, F.M (2016)

SUAREZ, Francisco Martin,” La Reina del Plata; Buenos Aires, sociedad y residuos” Ediciones UNGS (Universidad Nacional de General Sarmiento), Los Polvorines, 2016.

SUAREZ, F, BRANCOLI; D; NEUMANN; M Y RUGGERIO; C; “Del barrio al relleno, del relleno a las plantas sociales. Una experiencia de Investigación- Acción”; en en Recicloscopio II Miradas

sobre recuperadores, políticas públicas y subjetividades en América Latina; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

SUAREZ, Francisco ; SARDO, Amelia; MIÑO; Mariela y PARODI; Alejandro; “ El reciclado de plástico en la Región Metropolitana de Buenos Aires” en En Recicloscopio III; Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina; ; CICCUS, Buenos Aires; UNGS, Los Polvorines; UNLA; Remedios de Escalada; 2011

SOUSA SANTOS; Boaventura, “Refundación del estado en América Latina”: Perspectivas desde una epistemología del sur. 2010; México, Siglo XXI,

SUBIRATS; Joan; KNOEPFEL; Peter; LARRUE; Corinne; VARONNE; Frederic; “Análisis y Gestión de Políticas Públicas”; Editorial Ariel; Barcelona; 2008

TESTA, Carlos; Relatoria del Encuentro Nacional Políticas Socioproductivas para el Desarrollo Local en ; en Políticas Socioproductivas para el Desarrollo Local”, IIED America Latina Producciones, Buenos Aires; 2005

THOMAS, Hernán; Tecnologías sociales y ciudadanía socio-técnica. Notas para la construcción de la matriz material de un futuro viable. O regime cognitivo disciplinar diante das conexões entre tecnologia social & sustentabilidade Revista de Observatorio Do Movimento pela Tecnologia Social da América Latina, 2011

TSAKOMAGKOS, P. (2003) Problemática ambiental y estudios sociales. M. Bendini, S. Cavalcanti, M. Murmis y P. Tsakoumagkos (comp.) El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana. Ed. La Colmena, Buenos Aires: 129- 156

VAINER, Carlos “Patria, Empresa, Mercadería. Notas sobre a estratégia discursiva de planejamento estratégico urbano” em “A cidade do Pensamento Único, Desmanchando Consensos” comps ARANTES O., VAINER, C MARICATO. E Editora Vozes. Petropolis 2002

VERAS IGLESIAS, Gabriela; Movimento de Economia Solidaria; en Articulando; Sistematização de experiências de incubadoras universitárias de cooperativas populares/ Organização Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares da USP, São Paulo; 2013

VERAS IGLESIAS, Gabriela; BUENO, Julio Cesar; SOARES DE CAMARGO, Silvia y LESER DE MELLO, Sylvia; Pedagogia da Autogestão, en Articulando; Sistematização de experiencias de incubadoras universitarias de cooperativas populares/ Organização Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares da USP, São Paulo; 2013

VILLANOVA, Nicolás; Los cartoneros y la estatización de su condición como población sobrante para el capital por intermedio de las cooperativas Ciudad de Buenos Aires, 2001-2012; Nº 23, Invierno 2014, Santiago del Estero, Argentina ISSN 1514-6871 - www.unse.edu.ar/trabajosociedad

VUOTTO; Mirta; La economía Social y las cooperativas en Argentina; Voces en el Fenix; Año 5 nro 38; setiembre 2014

Documentos Relevantes de Política Pública:

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE; 27 de julio de 2012; Rio + 20; <https://undocs.org/es/A/RES/66/288>

CONSTITUCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA; Preámbulo: primera parte: capítulo segundo: artículo 41

PLANO MAIS BRASIL PPA 2012-2015. Ministerio do planejamento, orçamento e gestão; Secretaria de planejamento e investimentos estratégicos. Brasília 2013

PLANO MUNICIPAL DE GESTAO INTEGRADA DE RESIDUOS SOLIDOS- MUNICIPIO DE ASSIS. DIAGNOSTICO E PROGNOSTICO 2017

Projeto de lei 104/2005 Convenio Municipio de Assis com Cooperativa COOCASSIS

POLITICA NACIONAL DE RESIDUOS SOLIDOS; Brasil. [Lei n. 12.305, de 2 de agosto de 2010]. Política nacional de resíduos sólidos [recurso eletrônico]. – 2. ed. – Brasília : Câmara dos Deputados, Edições Câmara, 2012.

https://fld.com.br/catadores/pdf/politica_residuos_solidos.pdf

PROGRAMA CATAFORTE. Secretaria Nacional de Economia Solidaria. Ministerio de Trabajo e Empleo. Año 2013

ARTICULO 23 DE LA CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES. Decreto nº 639/007

Reglamentación Ley Nº 1.854

DECRETO DEL MUNICIPIO DE MORÓN 1575/2008. Boletín Municipal.” Créase la Unidad Ejecutora para la Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos”

DATOS COOPERATIVA NUEVAMENTE- DATOS U.E.GIRSU- Morón. S. Sorroche (2013)

Páginas de Internet que relevan la situación de cooperativas de cartoneros:

Plan Brasil sem Miséria:

www.brasilemmiseria.gov.br (consultado em abril 2016);

<https://plataformacelac.org/politica/15> visitado 1-1-2019

Red Catasampa RMSan Pablo- Región Metropolitana Baixada Santista: <http://catasampa.org/> visita 8 de noviembre de 2017

Cooperativa Central ABC- RMSP:

<http://www.coopcentabc.org.br>. Visto el 8 de noviembre de 2017

-Cooperativa central de Catadores Rede Verde Sustentavel- RM San Pablo: -

<https://www.facebook.com/pg/RVSESP/> visto el 16 de marzo de 2019

<http://www.easycoop.com.br/Noticias/View.aspx?id=27835> visto el 8 de noviembre de 2017

-Rede Solidaria CATAVIDA Region Metropolitana de Sorocaba

<http://educares.mma.gov.br/index.php/reports/view/152>

Rede Cata Vale- Región Metropolitana de San José de los Campos y Valle del Paraíba:
<http://www.mncr.org.br/noticias/blog-sudeste/rede-cata-vale-avanca-na-autogestao-dos-catadores-de-materiais-reciclaveis>

Rede Reciclamp. Región Metropolitana de Campinas.
<http://www.10anoscampinasrecicla.crca.org.br>. Visitado el 11 de noviembre de 2017

Sobre cooperativa COOCASSIS. Ciudad de Assis em el oeste paulista

<http://www.coocassis.com.br/>

Sobre realización del vídeo Catadores Caipiras con la Cooperativa Cooassis

<https://catadorescaipiras.blogia.com/>)

Federación Argentina de Cartoneros y Recicladores

<http://facyr.org.ar/>

Movimiento de Trabajadores Excluidos

<http://mteargentina.org.ar/quienes-somos-cartoneros/> visto el 20 de enero de 2018

Videos:

Página de Videos de la Asociación Regional de Catadores del Oeste Paulista (ARCOP)

<https://www.youtube.com/channel/UcTPK6c3KKgAcj5493LMLL6w>

Cooperativa Nuestro Ambiente. José C. Paz. Reciclando Te Ven

<https://www.youtube.com/watch?v=uolkJa6bqYI-> Reciclando Te Ven

Cooperativa NuevaMente Morón

<https://vimeo.com/nuevamentemorón>

Para consultar más videos sobre la temática “Cartoneros”/ARG-2006 (Livon- Grosman) o “Reciclando Sueños”/ARG 2009 (Macedo-Alvarez-Care nzo-Sorroche-Menendez)

Anexo:

Grafico 1: representa las redes comercialización, las cooperativas de catadores y la cantidad de integrantes de las diferentes regiones brasileñas.

Fuente PROGRAMA CATAFORTE, Secretaria Nacional de Economía Solidaria SENAES, 2013 (Elaboración propia)

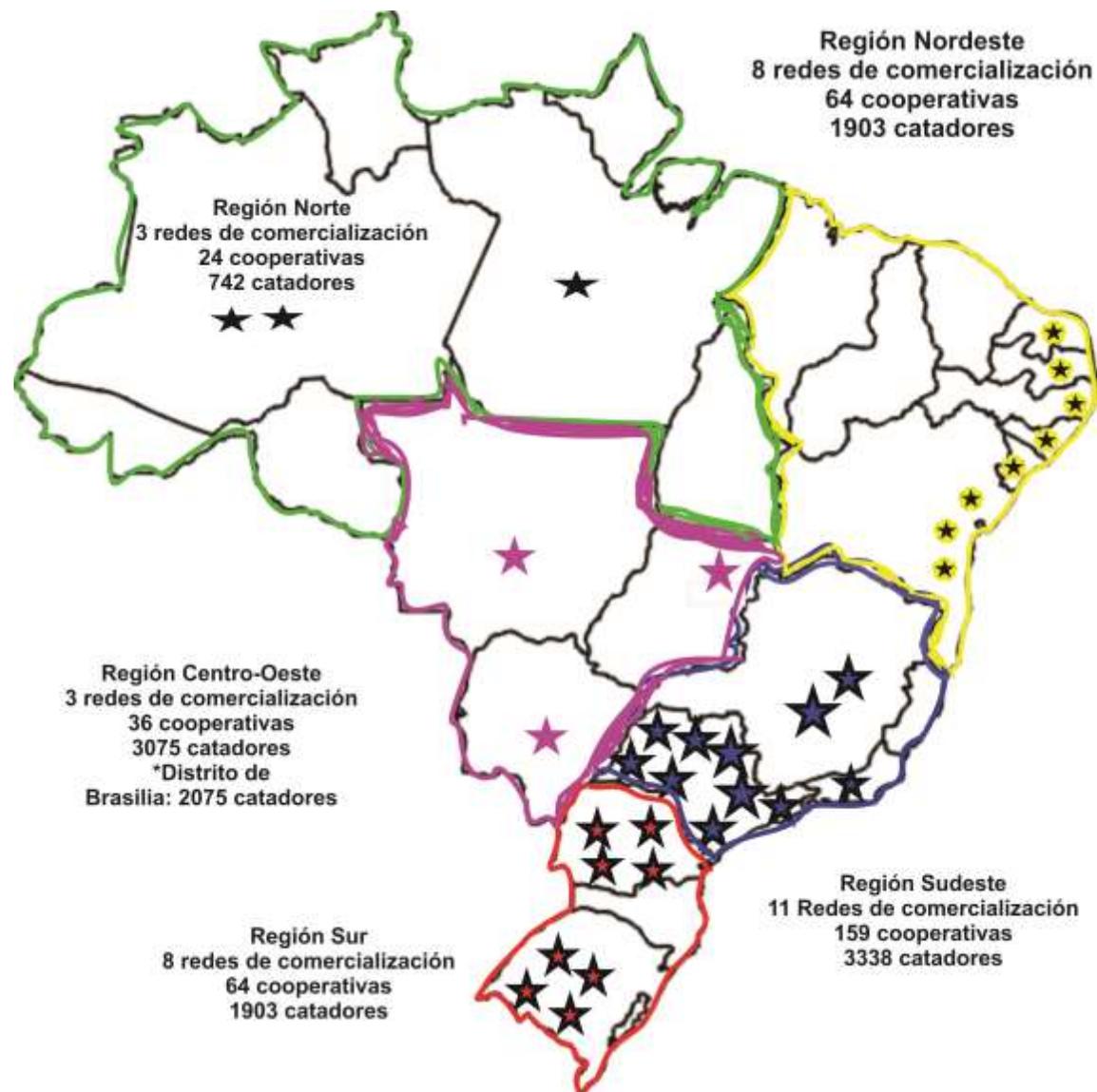


Grafico 2 Representa los rellenos sanitarios y controlados de la Región Metropolitana de San Pablo.

(Inventario Estadual de Resíduos Sólidos, 2009, CETESB en JACOBI et al 2011)

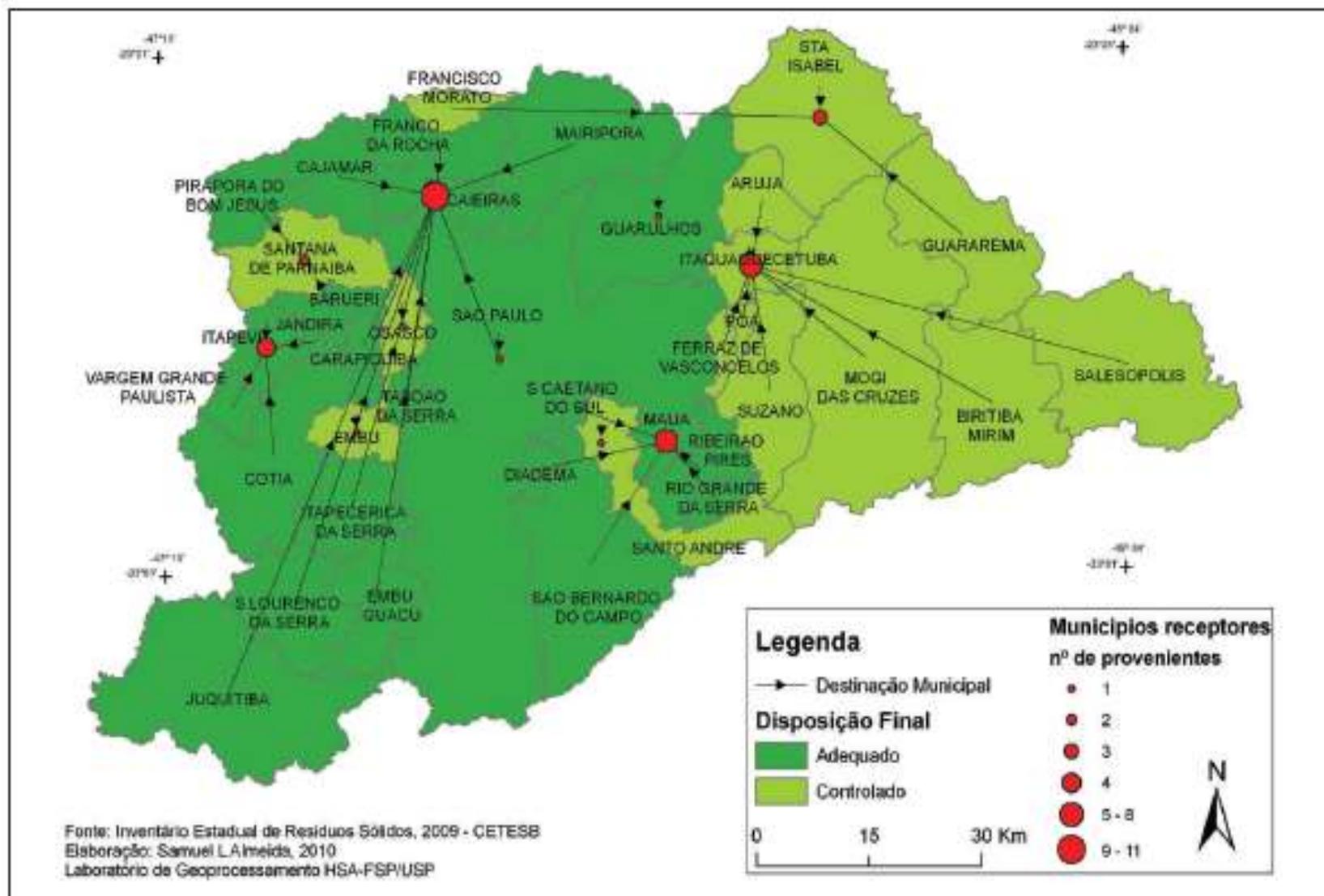


Grafico 3 que ilustra la cantidad de municipios de la Región Metropolitana de San Pablo que se plegó a la Recolección diferenciada (Besen et al; Coleta Seletiva na região metropolitana de São Paulo, Impactos da Política Nacional de Resíduos Sólidos; PROCAM; USP)

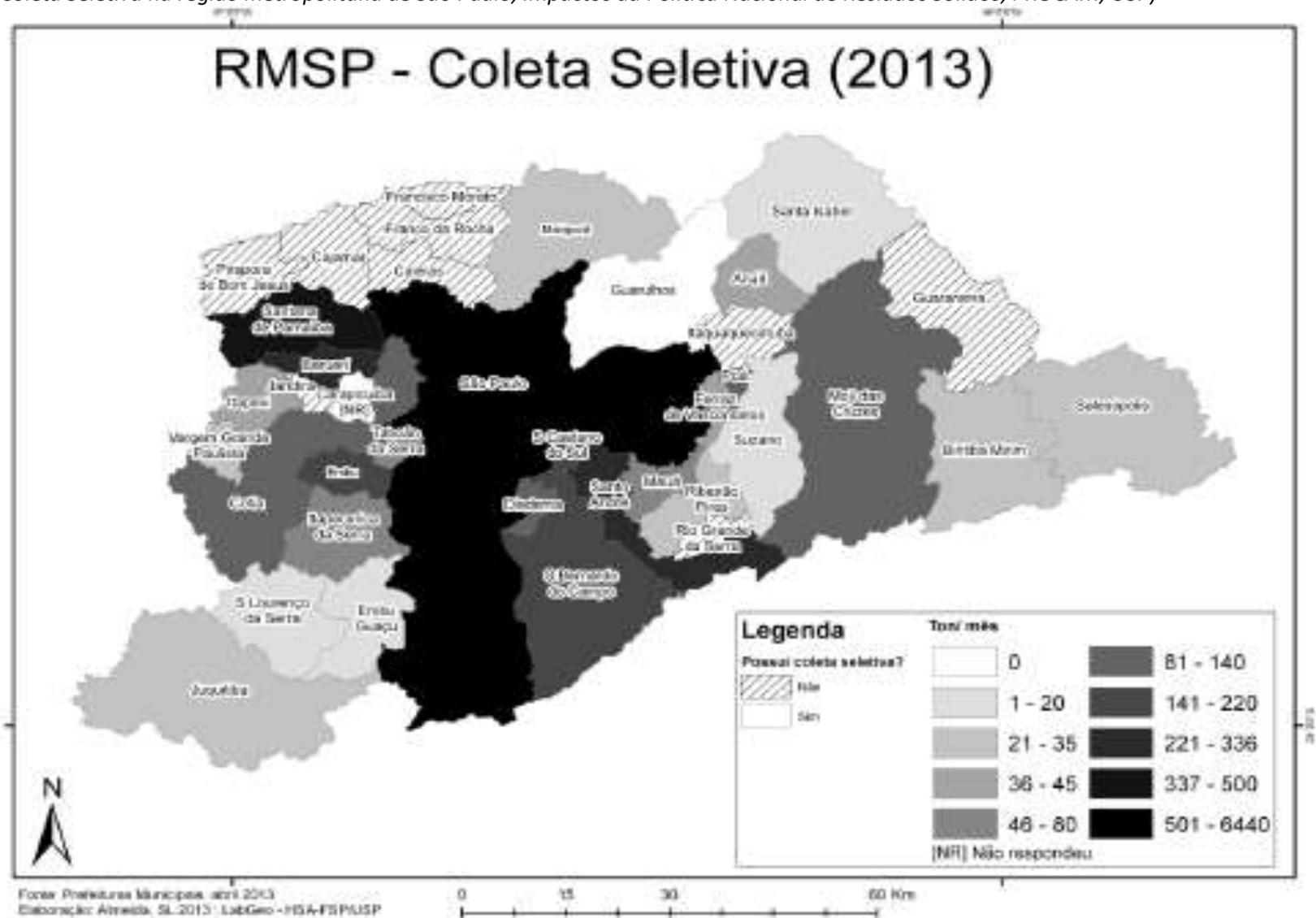


Grafico 4 : Redes de cooperativas de catadores en la Región Metropolitana de San Pablo. Elaboración Propia en base a mapa administrativo de la Región Metropolitana de San Pablo- Elaboración propia. Año 2017

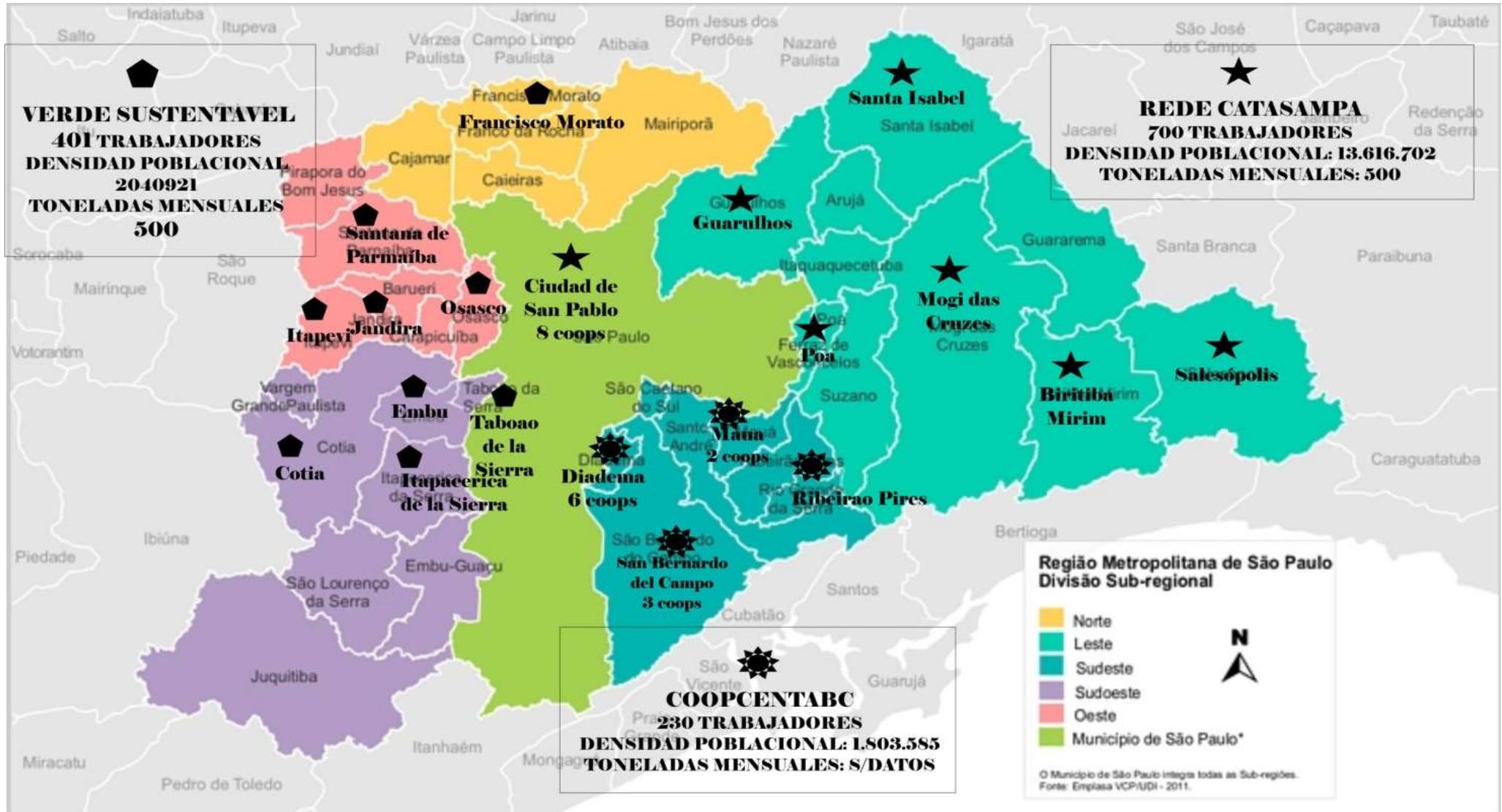


Grafico 5. Redes de cooperativas de catadores del Estado de San Pablo; Elaboración Propia Año 2017

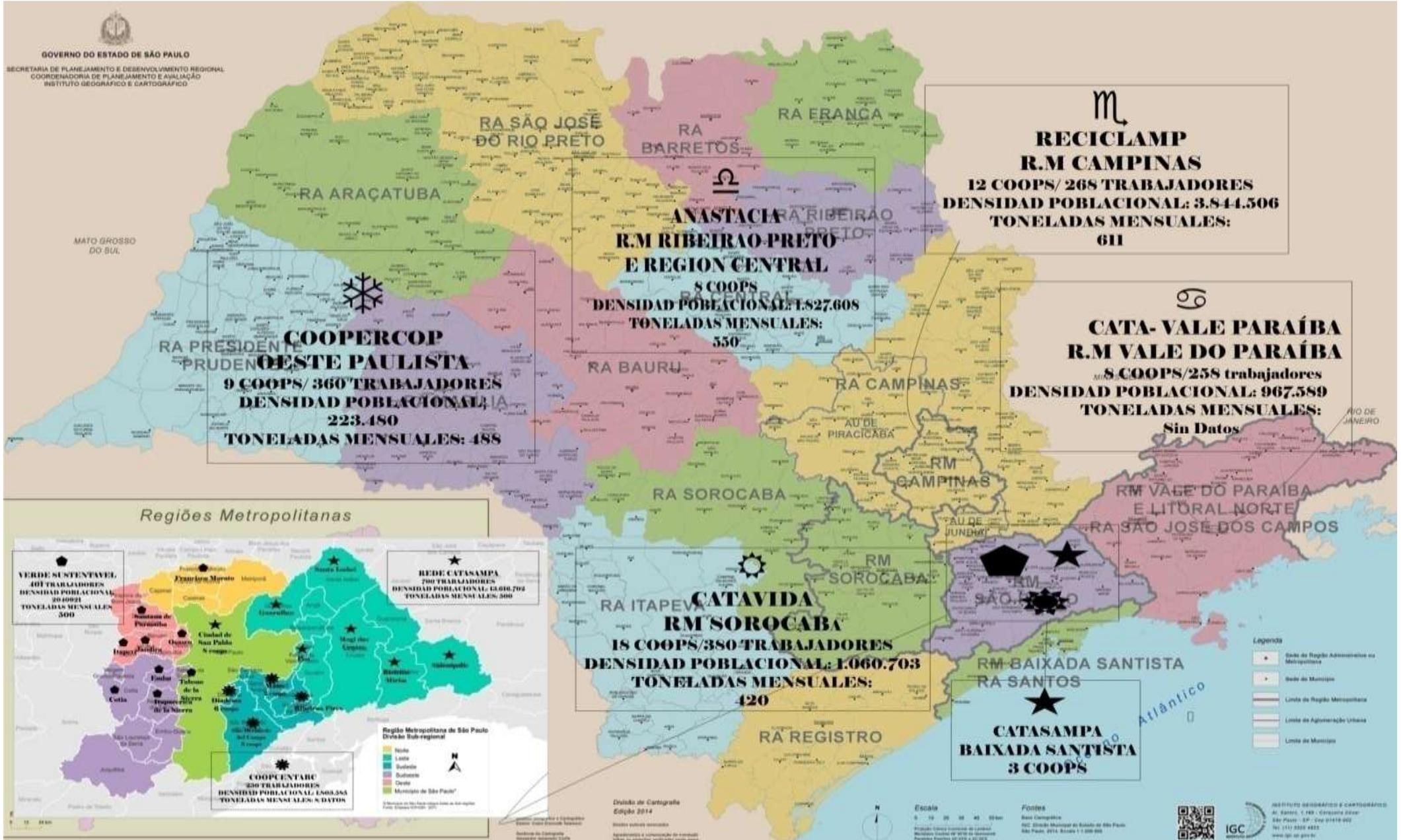


Grafico 5: Cooperativas de recuperadores urbanos de la Región Metropolitana de Buenos Aires. elaboración propia

Cooperativas de la Ciudad de Buenos Aires

- 1 El Ceibo (Centro Verde Retiro)
- 2 El Alamo (Centro Verde Villa Pueyrredon)
- 3 Del Oeste (Centro Verde Soldati)
- 4 El Trebol (Barracas)
- 5- El Correcamino (Barracas)



Organizaciones metropolitanas de cartoneros (Area Metropolitana de Buenos Aires)

- 6- El Amanecer de los Cartoneros (Centro Verde Barracas-Pque Patricios/Lanús)
- 7- Recuperadores Urbanos del Oeste (Caballito- Centro Verde Varela/Moreno)
- 8- Madreselvas- (Centro Verde Nuñez/Zarate)
- 9- Cartonera del Sur (Centro Verde Soldati/P.Perón)
- 10- Obreros del Cartón (Balvanera- Lanús)
- 11- Reciclando Trabajo y Dignidad (Villa Soldati/Lanus)
- 12- Anuillan (Chacarita/Jose C. Paz)
- 13- Baires Cero (Pompeya- Lanús)
- 14- Plaza Lavalle (Microcentro- E. Echeverria)



Cooperativas y Asociaciones Civiles en la Plantas Sociales del CEAMSE

- 31- Progreso de la Independencia
- 32- Renacer Lanzone
- 33- Bella Flor
- 34- Sueño y Progreso
- 35- Tren Blanco
- 36- Tres de Mayo
- 37- SOCTRACON
- 38- Viaje al Sol
- 39- Río Reconquista
- 40- Juntos al pie de la montaña
- 41- Esperanza del Rey
- 42- Todos Reciclados



Cooperativas distritales del Conurbano

- 15- Ayelen (Moreno)
- 16- Estrella Sur (Lomas de Zamora)
- 17- Ecopunto (Lomas de Zamora)
- 18- Nuevo Rumbo (Lomas de Zamora)
- 19- Jóvenes en Progreso (Lomas de Zamora)
- 20- Cartón y Justicia (Lanús)
- 21- MTE Tigre
- 22- Creando Conciencia (Tigre)
- 23- Asociación Civil Villa Itati (Quilmes)
- 24- Cooperativa Villa Itati (Quilmes)
- 25- Nuestro Ambiente Limpio (José C. Paz)
- 26- Reciclando Sueños (La Matanza)
- 27- FURA (La Matanza)
- 28- Carreros de La Matanza
- 29- NuevaMente (Morón)
- 30- CIRUJA (Florencio Varela)



Cooperativas del “interior bonaerense”

- 43- MTE La Plata
- 44- La Esperanza y Recuperadores Urbanos San Pio (La Plata)
- 45- MTE Tandil
- 46- Cura (Mar del Plata)
- 47- Recolectores del Basural (Mar del Plata)
- 48- Reciclando Conciencia (Pinamar)
- 49- Cartoneros, Carreros y Recicladores de San Nicolas
- 50- Nuestro Ambiente Limpio (Rojas)
- 51- Carreros y Cartoneros (Bahia Blanca)



Fuente: Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores faccyr.org.ar (30-3-2019)
Asociación Civil Abuela Naturaleza
Recicloscopio Comps

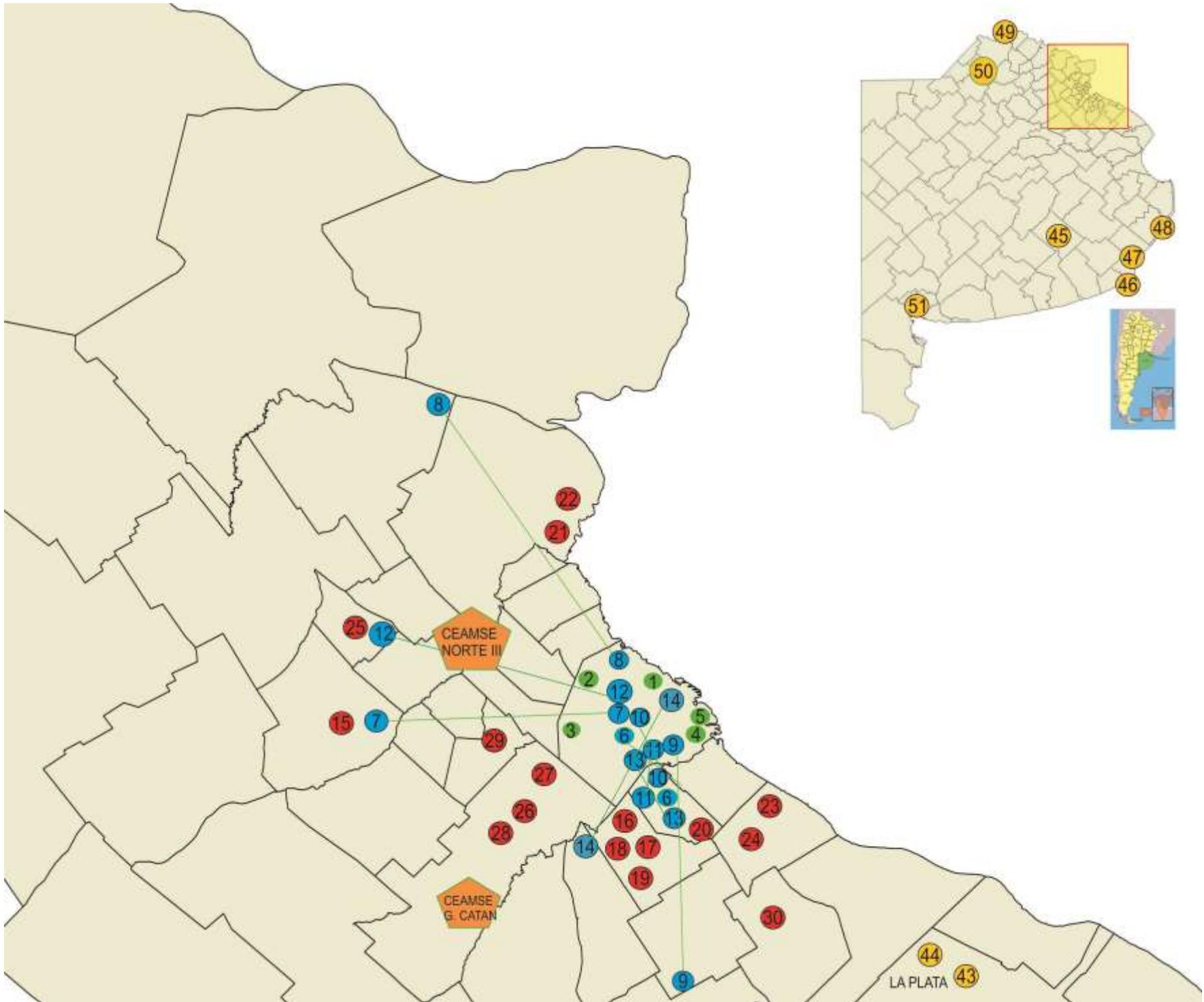


Grafico 6: Imágenes de la Planta de Clasificación de la cooperativa COOCASSIS, Assis en el oeste del Estado de San Pablo. Fragmentos del video “Os Catadores Caipiras” PORTUGHEIS (2007)

Imágenes de la planta de COOCASSIS. Fotogramas H18 “Os Catadores Caipiras” 27 min. PORTUGHEIS 2007



Camión recolector con residuo no separado. “Os Catadores Caipiras”, Portugheis, 2007.

Tractor en la planta de clasificación
Grúa en la planta de clasificación. “Os Catadores Caipiras”, Portugheis, 2007

Grúa en la planta de clasificación. “Os Catadores Caipiras”, Portugheis, 2007



Aparecida clasificando en la “Cinta de la Basura”
“Os Catadores Caipiras”, Portugheis, 2007

Edson recuperando del desecho que sale de la “Cinta de la Basura” “Os Catadores Caipiras”, Portugheis, 2007

Grafico 7: Imagen satelital de la Planta de Clasificación de residuos Municipal de la ciudad de Assis (año 2017). La parcela productiva popular se divide en tareas logisticas, adminsitrativas y reproductivas. Elaboración propia

**Planta de Reciclaje Assis/ Parcela Productiva de Producción Popular/ Cooperativa COOCASSIS
2003-2017**



Operaciones Productivas
logísticas, y tratamiento de RSU

Operaciones Productivas
administrativas

Operaciones
Reproductivas

Grafico 8: Circuitos semanales de recolección diferenciada de residuos sólidos urbanos de la cooperativa COOCASSIS en la ciudad de Assis.

Fuente <http://www.cocassis.com.br/conteudo/index/secao/coletaseletiva>. 2015

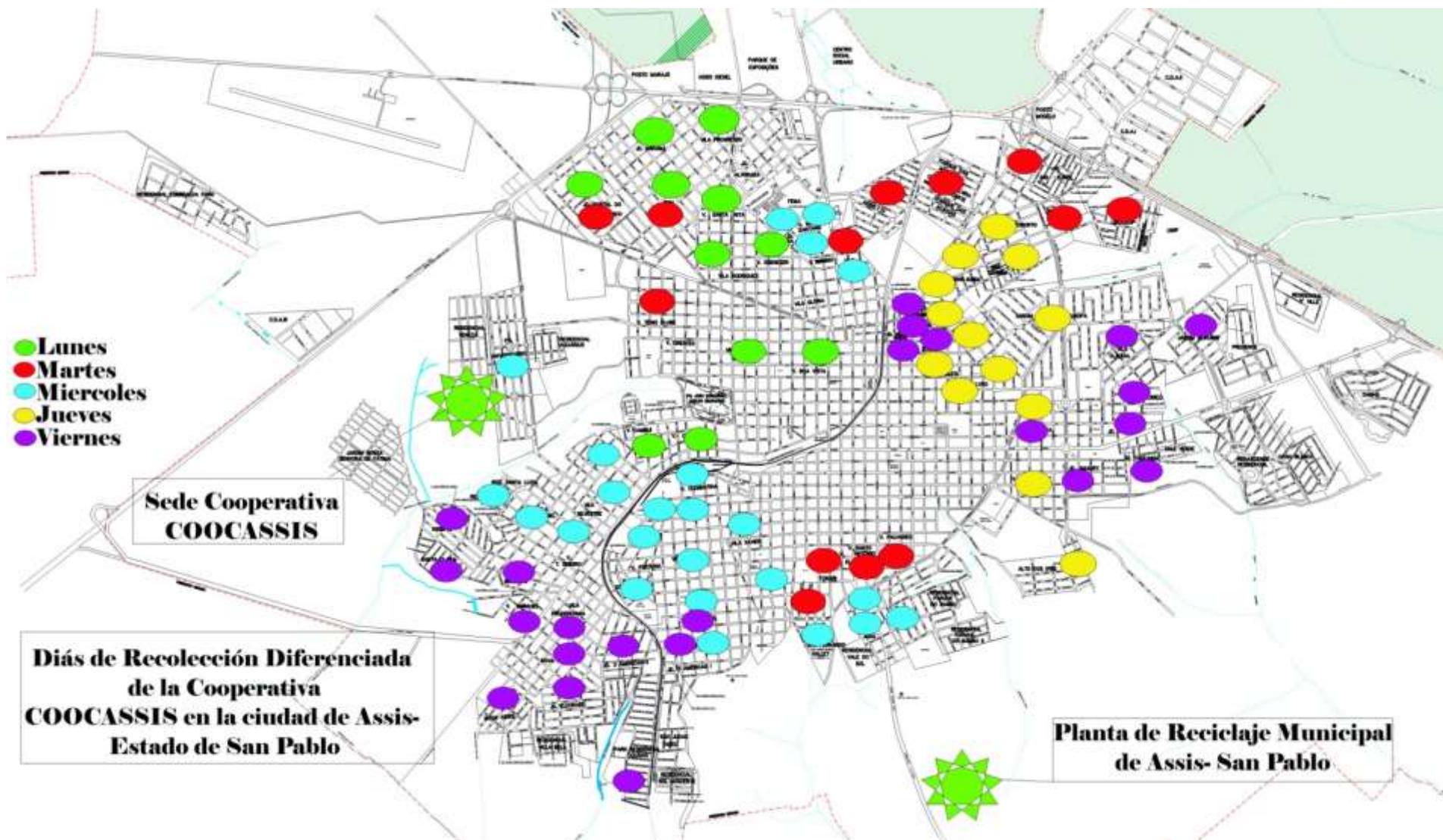


Grafico 9:

Áreas de
Recolección Diferenciada
de la Cooperativa
Nuevamente (Morón)
(2009-2015)

Fuente: Asociación

Civil Abuela Naturaleza

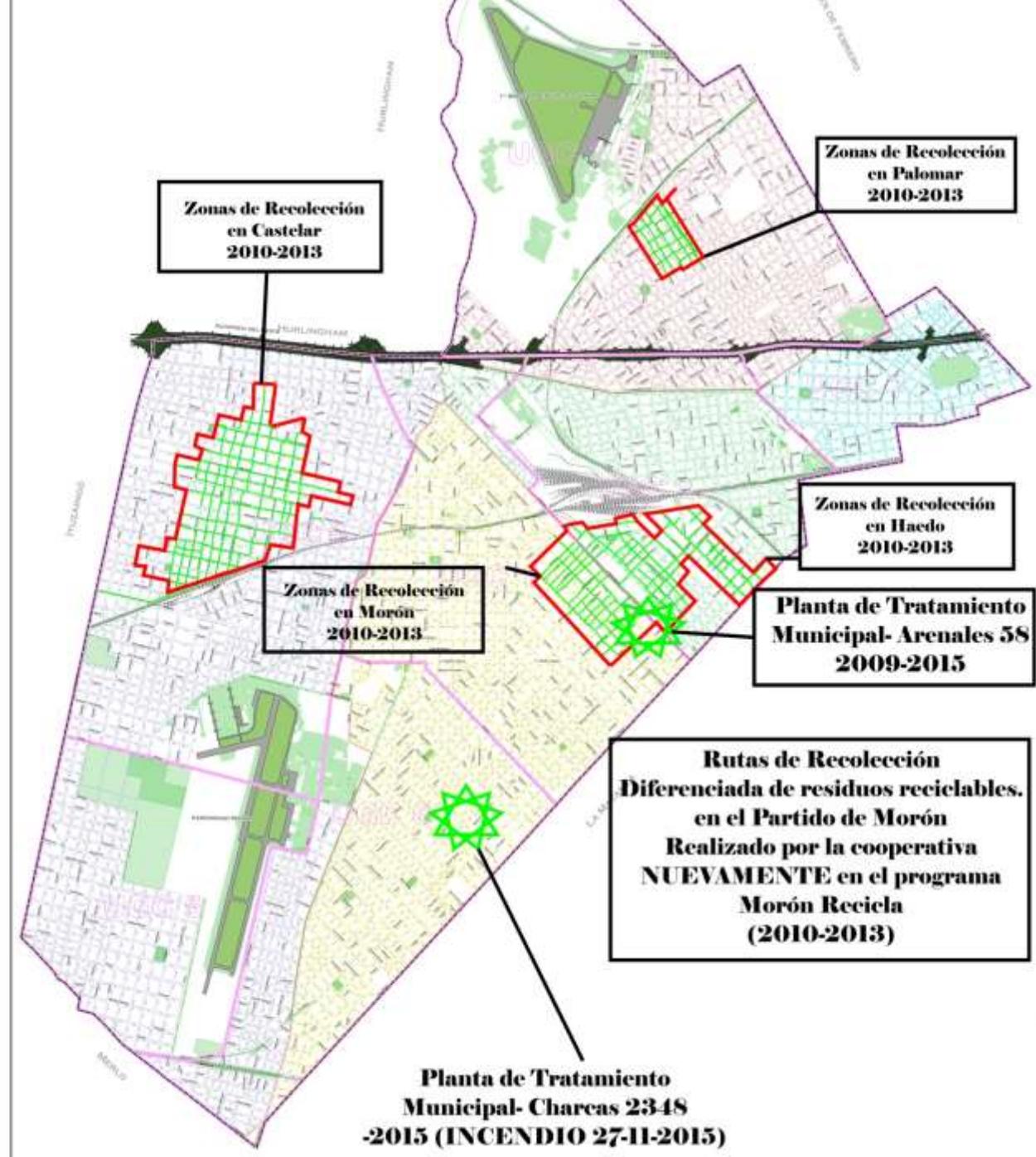


Grafico 10: Planta de Clasificación de Residuos
De la cooperativa Nuevamente de Morón
Arenales 58 Año 2014

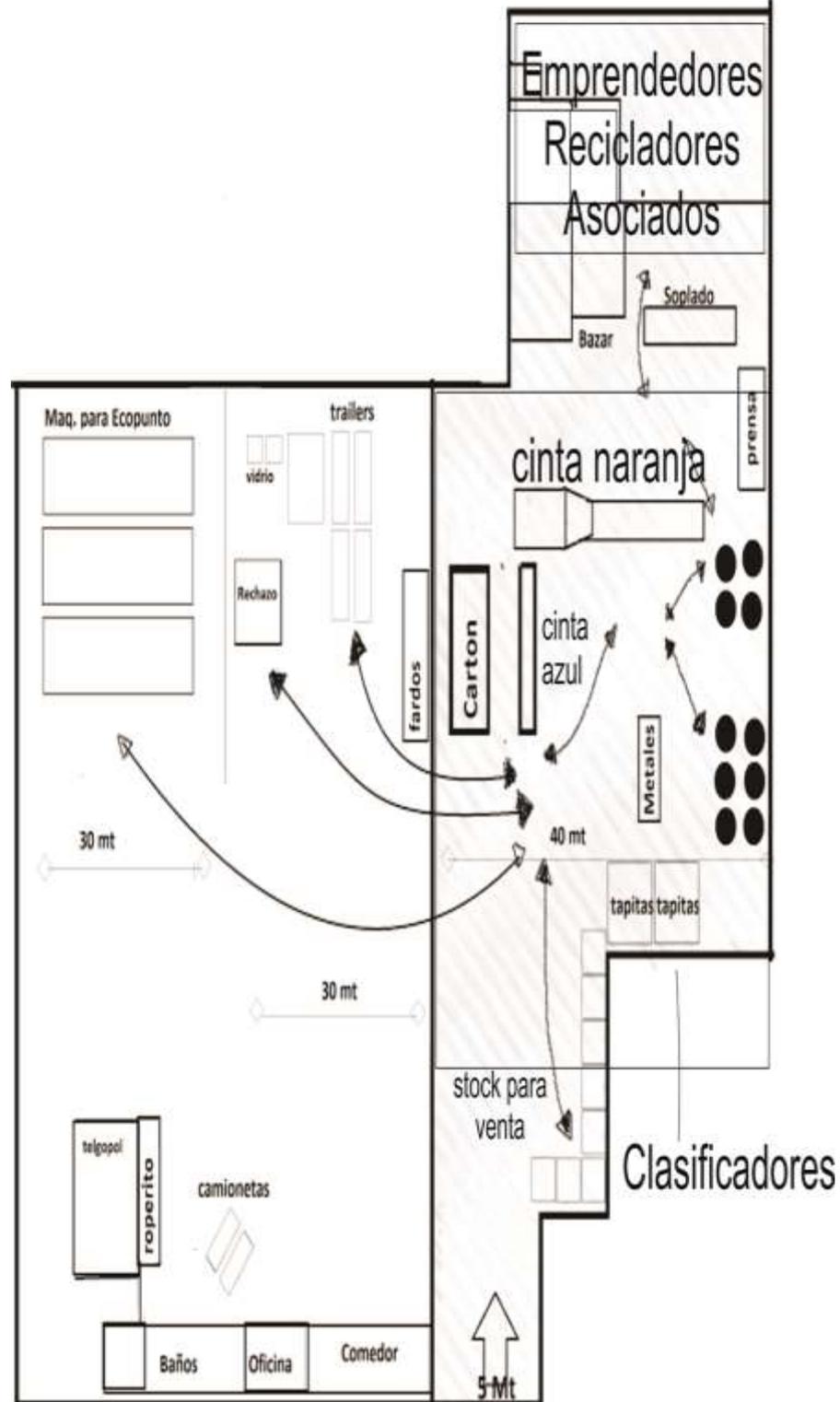


Grafico 11
Instalaciones
de la
Cooperativa
Nuestro
Ambiente
Limpio en la
Estación
Ferroviaria
De José
C. Paz
Mapa Satelital
2018



Instalaciones Precarias de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio Año 2017.

Grafico 12: Areas de Recolección Diferenciada de la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio y de los circuitos cartoneros que la proveen (2010-2014)



Zonas de Recoleccion Diferenciada por Cooperativistas
Zonas de Recolección de residuos por Cartoneros

Grafico 13: La recolección diferenciada llevada a cabo por la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio



Los carros contruidos con chapas y ruedas de bicicleta empleados para la recolección diferenciada por el Barrio Villa Iglesias, José C. Paz. (Nuestro Ambiente, 2010)



La aceptación de los vecinos fue satisfactoria en el Barrio Villa Iglesias (Nuestro Ambiente, 2010)

Grafico 14: Recolectores no organizados de residuos que comercializan con la cooperativa Nuestro Ambiente Limpio y son asistidos sanitariamente



Santiago, ha logrado organizar un grupo de comercialización conjunta, donde la cooperativa Nuestro Ambiente es una institución de apoyo constante.



Hugo, fue asistido por las donaciones de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio. Por su delicada salud, ha abandonado el trabajo.



Juan, continúa trabajando con su carro por la Avenida Gaspar Campos. Aunque por su edad es avanzada, es asistido solidariamente por otros cartoneros como Santiago.

LA CIUDAD

Recuperadores urbanos Una tarea fundamental que quedó en cenizas



Restos del golpe. Virginia Perrotti, de la Asociación Abuela Naturalista, señala los escombros. A su lado, Graciela Paesli, de la Cooperativa, y el trabajador Rubén Eche. LUCHA SOCIAL

Morón: reciclaban basura y un incendio les quitó todo

Son trabajadores de la Cooperativa Nuevamente y piden ayuda para recuperar un predio de clasificación de residuos que se quemó y les daba trabajo. Hay 33 familias sin sustento.

Nora Sánchez
nsanche@clarin.com

En la planta de la Cooperativa Nuevamente trabajaban 33 recuperadores urbanos. Cada mes, clasificaban las 30 toneladas del material reciclable que se recoge en Morón. Graciela a sus colegas, algunos de ellos habían podido llegar de riva en la calle y acceder a una vivienda, y todos habían recuperado la dignidad que la crisis les quitó. Pero ahora están desocupados. En la madrugada del 27 de noviembre, un incendio consumió un galpón y se llevó el sustento de ellos. Se perdieron maquinarias y \$120.000 en materiales luego para vender. "Nos quedamos sin nada", lamentan los trabajadores frente a los restos de la planta, en Charras y Río Colorado, Morón Sur.

La Cooperativa presta el servicio de clasificación de materiales reciclables para el Municipio de Morón. Desde 2011, esta consorcio

cuerra con el programa "Tierra verde". Hay un día de la semana en que los vecinos deben sacar sus residuos reciclables. Los operarios llevan esos materiales a la planta que se quemó, que ocupa 800 m² del obrador municipal.

El programa de reciclaje de Morón surgió de un proyecto de la Cooperativa y la Asociación Civil Abuela Naturalista en 2006 para el presupuesto participativo. Los vecinos apoyaron la iniciativa y así empezó una experiencia que hasta recuperó materiales de la basura y sirvió para se reconociera el trabajo de los camaroneros y que tengán un ingreso por el servicio que prestan.

"Nuestro objetivo es disminuir la cantidad de basura que se crearon y generar inclusión social", dice Virginia Perrotti, de Abuela Naturalista (Ver: Cómo ayudar.). Entre otras maquinarias, en la planta necesitaban laucha dos sistemas transportadores, dobles por ACUMAR a través del Municipio

y por Temagok, una prensa, una autoclave para viras camaroneras. "Tenían dinero, pero el problema grave es que 33 familias se quedaron sin sustento", sostiene Graciela Paesli, socia fundadora de Nuevamente. "También es irremediable el material que se quemó. Depende de su venta para completar los ingresos de diciembre".

También necesitan pedirles hasta 1.000 piezas de ayuda técnica hechas con 3.000 toneladas de plástico, que los había encargado un arquitecto para una obra. "Ahora necesitamos también de 2 litros por litro de agua", pide.

Cada mes ingresan por la venta de sus residuos, más un porcentaje de sus residuos del Programa de Trabajo Integrado del Ministerio de Trabajo y sitio del municipio. Así recibían \$ 5.000 cada uno. "Vivo con mi señora, que tiene cinco hijos, y ayudo a mi papá, porque la lacha usaba la planta. Lo que ganaba en

la Cooperativa me servía para sobrevivir, y una camaronera. Sentí que se me cayó todo abajo", afirma David Cal, de 30 años.

Algunos recuperadores pedían un sueldo de la planta más otros trabajos que se hacían en la casa y se quedaban ahí. David no vivía en la planta, sino en el barrio de la General Paz. El último año y medio me quedé en Ituzaingó y ahí se me presentaron los escombros cuando que me acercaron a la Cooperativa", cuenta.

Babó en el campo de la planta, donde también vivía. "Una noche misa también cuando se desató una tormenta. Fue a correr algunos materiales para que no se mojaran y seguí trabajando. Hasta que a las 4:30 el fuego me lo tumbó. Después me cortó la luz. Sólo me voy sola, abriendo con todo. Además quedó mi perro Solano, que se

mojó en el incendio", cuenta.

Para los cooperativistas, fue extraño que su planta se perdiera luego cuando llevaban terminadamente y está convencido de que fue intencional. El incendio es investigado por la Fiscalía N° 4 de Morón. Mientras, Rubén se instaló en la sede de Abuela Naturalista, en Saavedra al 400, Morón, donde trabaja a su casa.

"La Cooperativa necesita un predio, el material que era ahogado los vecinos camaroneros", dice. "El contrato con la Municipalidad vence este mes y esperamos que se renueve. El intendente Ramón Tagliarini expresó interés, pero aún no podemos retenerlo con él", dice Perrotti. "Necesitamos un predio para volver. También apelamos a los donadores para que las familias desahuciadas puedan tener un ingreso", agrega Paesli. Y espera que el indago de la planta se plantee en solitario de la planta y del Municipio. ■

Grafico 15:
Nota periodística
sobre el incendio
occurrido en las
instalaciones
de la
cooperativa
NuevaMente.
Perpetrado el
27 de noviembre
de 2015.

Asociación Abuela Naturalista

Cómo ayudar al medio ambiente y dignificar a los cartoneros



“Vivo con mi señora y sus cinco hijos. Lo que ganaba en la Cooperativa me servía para subsistir. El incendio me dejó mucho. Sentí que se me cayó todo abajo.”

David Cal
RECUPERADOR URBANO



“Necesitamos un predio para poder volver a trabajar. También apelamos a las donaciones para que las familias damnificadas puedan tener un ingreso.”

Graciela Paesli
SOCIA FUNDADORA DE NUEVAMENTE



“Nuestro objetivo es disminuir la cantidad de basura que va a enterrarse, pero a la vez generar inclusión social. Con el incendio de la planta, 33 familias quedaron en la calle.”

Virginia Perrotti
SOCIA FUNDADORA DE NUEVAMENTE

recorrido habitual de recolección diferenciada. Después, clasificados y transportados en una casa prefabricada. De esa experiencia nació la Cooperativa NuevaMente, con un objetivo que, además de dar respuestas ambientales, busca la integración social de los cartoneros. Además, Abuela Naturalista se enfocó a realizar tareas de sensibilización. El 30% de los residuos son reciclables, el 50% son orgánicos y sirven para hacer compost y el 20% restante es basura. Desde 2006, en Abuela Naturalista se promueve la recolección diferenciada. En los momentos, los vecinos le enseñan que quieren aprender qué hacer con los residuos. Por entonces, ella vivió en Casavé y pasó un contenedor en el jardín de su propia casa para que la gente haga materiales reciclables. Además, con un Fiat 147 y un trailer, para sus colaboraciones hace un pequeño

ESTE MES EN REVISTA PYMES. Las Pymes se preparan para el país que se viene. La etapa que se abre, según los empresarios, pide menos presión impositiva, pero también reclaman mayor inclusión social. ADEMÁS DINERO, NEGOCIOS, DOSSIER. DE REGALO CON ESTA EDICIÓN. YA ESTÁ EN TU KIOSCO. PYMES

Grafico 16

Instalaciones

incendiadas

intencionalmente

de la cooperativa

Nuestro Ambiente

Limpio.

José C. Paz

Noviembre

De 2010.



Grafico 17

Las condiciones de trabajo en las instalaciones de la Cooperativa Nuestro Ambiente Limpio antes del incendio y después del incendio.



Rosa y Mariela clasificando film de polietileno dentro del galpón ferroviario, antes del incendio.



Las precarias instalaciones del reconstruido galpón autogestivo de la Cooperativa "Nuestro Ambiente Limpio". En el interior se observan los materiales acopiados por la cooperativa. Cartón y Film de polietileno. Era muy dificultoso realizar tareas de acopio adentro de las instalaciones